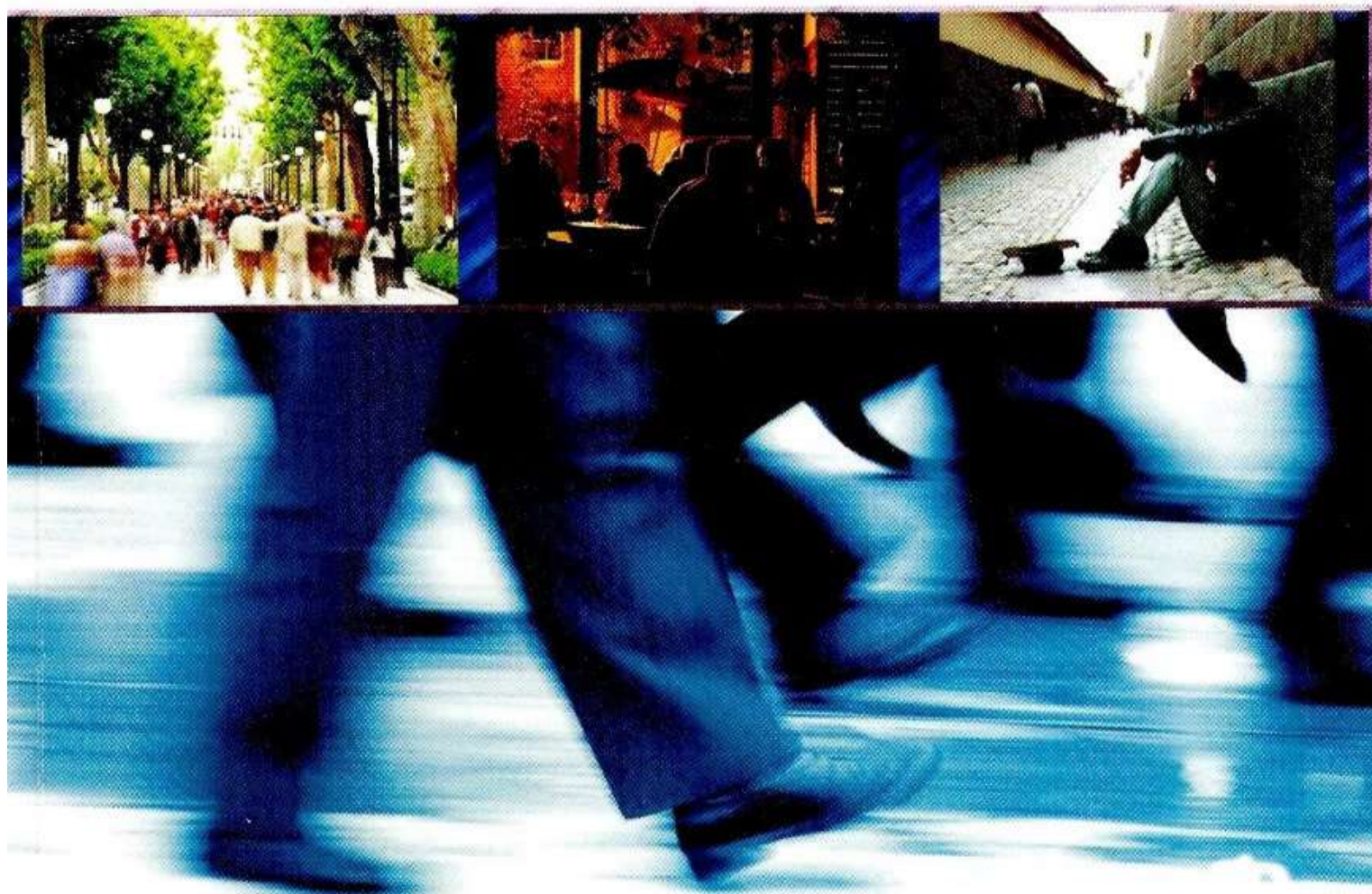


LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

Caminos, recursos, acercamientos y consejos

- Recolección, análisis e interpretación de la información
- Los métodos en las ciencias sociales: cuantitativo y cualitativo
- El ser humano cómo investigador sociohistórico-geográfico



Anna María Fernández Poncela

A mis alumnos y alumnas, por su frescura e irreverencia,
por su inquietud y apertura, por su deseo de conocer y
hasta por su pereza y desencanto, porque todo me ha
servido para seguir caminando



Índice de contenido

Introducción	7
---------------------	----------

PRIMERA PARTE

Cap. 1. Sobre las ciencias	13
Reflexiones teorico-prácticas, 13. Las ciencias, 15. ¿Son científicas las ciencias sociales?, 18. Anotaciones epistemológicas y metodológicas generales, 28.	
Cap. 2. Investigar	39
La investigación, 39. Tipos de investigación, 45. Pasos por seguir en la investigación, 48. Esquema del proyecto y estructura de la redacción de la investigación, 53.	
Cap. 3. Redactar	83
Cuestiones prácticas: presentación formal de un texto, 83. Recomendaciones generales en la redacción, 85. ¿Para qué utilizar y definir conceptos?, 91. Algunas definiciones conceptuales, 96. ¿Por qué y para qué citar? ¿Cómo hacerlo?, 102. Ejemplos, 109. Notas, bibliografía y citas, fichas y anexos, 111.	


SEGUNDA PARTE

Cap. 4. Métodos en ciencias sociales	119
Los métodos, 119. Enfoques: cuantitativo y cualitativo, 125.	

Cap. 5. Técnicas de investigación aplicadas	129
Investigación documental, 131. Revisión y análisis de documentos en general, 132. Documentos personales, 135. Análisis de contenido, 138. Análisis del discurso, 146. Investigación de campo, 153. El cuestionario, 158. Los experimentos, 159. La observación participante, 165. Recolección de datos, 171. La entrevista, 181. Biografías e historias de vida, 200. Grupo de discusión o grupo de enfoque, 206. Investigación-acción participativa, 214. La encuesta, 217.	
Para concluir	231

ANEXOS

Ejemplos de cuestionarios	237
Ejemplos de entrevistas	251
Encuestas	265
Ejemplo de esquema de introducción y conclusión de una investigación (fragmentos tomados del libro: Fernández Poncela, Anna 2003 <i>Cultura política y jóvenes en el umbral del nuevo milenio</i>. México:IMJ/SEP/IFE)	279
Bibliografía	303
Índice onomástico	311
Índice analítico	315



Introducción

Llegamos así, a finales del siglo xx, a varias consideraciones epistemológicas, entre otras: que no se puede ser totalmente objetivo, empírico y racional; que el conocimiento se construye a partir de ideas y teorías confrontadas con evidencias empíricas; que no hay distinción tajante entre hechos y teorías, es decir, los hechos siempre son interpretaciones o construcciones que conjugan las sensaciones de los humanos con sus creencias. Para que tengan el carácter de científicos, se requiere una crítica fuerte de su consistencia lógica y de su correspondencia con la realidad observable. También se considera que no hay un método científico que sea infalible y obligado (Feyerabend dice: “todo vale”), sólo existen guías y procedimientos que usualmente minimizan la posibilidad de cometer errores; que los modelos matemáticos siempre son falsos, en el sentido de que nunca tienen correspondencias exactas con la realidad, sin embargo, algunos son muy útiles; que hay indeterminación, lo que lleva a cambiar el concepto de causas lineales deterministas a un sistema con determinaciones mutuas y a un concepto estadístico de la causalidad; que se requiere un enfoque integral en los conocimientos, donde se tomen diversas disciplinas para estudiar de modo holístico o sistemático cualquier aspecto de la realidad. Fundamentalmente se tiene ahora menos dogmatismo en la ciencia, más tolerancia entre posiciones contrapuestas y un escepticismo lo más informado posible. Esto produjo una mayor libertad en la metodología y además hizo posible la reconciliación y utilización de métodos originados en ciencias sociales, junto con los de ciencias naturales (Estrada Lugo 2005:8).

En estos tiempos desencantados, cuando se desconfía tanto de los paradigmas científicos y filosóficos, todo intento por descubrir reglas y tendencias en las estructuras sociales y políticas puede parecer una anticuada conjura romántica. Y, sin embargo, me atrevo a defender la idea de que las ciencias sociales no están irremisiblemente hundidas en la esterilidad: creo

que es posible hallar procesos profundos, explicarlos y, hasta cierto punto, prever algunas situaciones (Bartra 2007:24).

Este libro se fue escribiendo poco a poco, paso a paso, y por supuesto no es el final, sino una estación de tren donde reposar –un rato y un poco– lo aprendido. Primero fue la revisión teórica y metodológica exhaustiva que realicé para la investigación de mi tesis doctoral y justificarla de manera pormenorizada y coherente en su presentación, ya a principios de la década de 1990. Segundo, las relecturas y notas que fui escribiendo para dar mis clases en general en el Tronco Interdivisional de la UAM Xochimilco, en el Tronco Divisional de la División de Ciencias Sociales y Humanidades, y muy en particular de metodología en la carrera de Política y gestión social, así como los seminarios de investigación y de tesis del doctorado en Ciencias Sociales de esta misma institución y de otras, y para el acompañamiento en la dirección de tesis de maestría y doctorado, en éste y otros centros de educación superior.¹

Motivada por mis investigaciones y mis clases, fui elaborando notas, esquemas, textos; entretejiendo reflexiones; leyendo nuevos libros y revisando los antiguos, acabé redactando apuntes y comentando bibliografía específica sobre métodos y técnicas de investigación social, así como los pasos por seguir en una investigación o tesis. Hoy, en esta estación he decidido apearme por un tiempo al reelaborar todo lo recogido durante años y plasmarlo en este texto.

La intención y el objetivo es que éste sea un libro básico, fácil, grato y amable. Sobre todo útil para la consulta práctica. En especial ameno para la lectura y su comprensión. Sólo me resta expresar mis mejores deseos para toda aquella persona que se le acerque y le sirva de compañero para sus búsquedas académicas y vitales. Porque los(las) maestros(as) y los libros son eso, compañeros de camino, y quien verdaderamente aprende es el alumnado por sí mismo.

Por supuesto, las preguntas que me rondaban la cabeza y tal vez también le rondan a quien lea este texto son: ¿por qué otro manual? Es más, yo añadiría: ¿por qué escribir un manual si yo misma soy un tanto reacia a utilizarlos? Y si bien es cierto que hay muchos y que seguramente no resulta una aportación brillante o novedosa, lo cierto es que es el reflejo de mi mirada y mi experiencia lo que vierto en estas páginas, que

¹ En 2005 redacté *Notas de curso. Metodología*, con mis apuntes y notas que durante años había elaborado para dar seminarios y clases en doctorados y licenciaturas en ciencias sociales. Ese texto fue la base del presente libro.

viene formándose desde el trabajo teoricoempírico de la investigación propia y personal o colectiva, y reformulándose al calor de la práctica docente, en un ir y venir que remodela consideraciones y perspectivas. Es una visión como cualquier otra; desde luego, es la que considero más correcta según, repito, mi experiencia académica.²

Y finalmente, y no menos importante en esta presentación, los agradecimientos. En primer lugar a mis maestras y maestros, especialmente a la profesora Carme Ossó, que en séptimo grado de primaria (en España) le dijo a mi madre en mi presencia que servía para estudiar y que siguiera estudiando. Esas palabras las guardo en mi corazón, como las de mi tío Rafael, que también me animó a que fuera a la universidad, abriendo un horizonte que no estaba previsto en mi medio social, escolar y familiar; y a la universidad, que me cambió la perspectiva de ver el mundo y que fue fundamental en una etapa de mi vida para abrir horizontes que luego fui ampliando en otros espacios. A mis alumnos y alumnas, que día tras día me hacen sentir viva; ellos son en parte cocreadores de esta obra, pues para ellos y con ellos profundicé en estos temas, y espero que se beneficien del trabajo aquí vertido.

²Como se verá, tanto la presentación y el ordenamiento temático como la forma de tratar algunos aspectos, así como el abordaje de nuevas cuestiones, lo hacen diferente de otros libros, ni más positivo ni más negativo: simplemente otra opción de consulta. Eso sí, aunque tomo muchas ideas y puntos de vista de autores de muy diversa índole –en ocasiones con transcripciones largas pues considero más oportuno usar sus palabras de forma textual que un resumen mio–, al final propongo lo que considero óptimo según mi criterio personal basado en la experiencia de investigación y docencia. Y es que como dice el refrán: “Cada maestrillo tiene su librillo”, por lo que asumo que otros(a) autores(as) tienen posiciones diferentes de concepción y enfoque, y es que finalmente y como ya sabemos, “se hace camino al andar”, y sólo la experiencia en el aprendizaje guiará a cada quien por su propia senda, independientemente de si sigue o no otras huellas.

Ya desde una perspectiva justificatoria personal de esta obra, me hubiera gustado tenerla entre las manos cuando era estudiante y ahorrarme una cantidad de dudas y confusiones, de errores y desconocimientos, y de búsqueda incesante de información sobre el tema que se aborda en este libro.



Primera parte





1

Sobre las ciencias

REFLEXIONES TEORICOPRÁCTICAS

A lo largo del presente capítulo, se mencionan algunas citas para pensar y reflexionar en torno al aprendizaje y el conocimiento. Y es que el aprendizaje tiene que ver con las percepciones y construcción del mismo desde nuestro aparato físico y psíquico: desde el interior de nuestro ser y nuestro cuerpo; a partir de creencias, imágenes, discursos e ideas; y desde la memoria, la experiencia y las emociones.

Quien se aventure (con corazón) en el camino del aprendizaje conocerá dudas, temores, incertidumbre. Aprender es cambiar. Y nada nos causa más pavor que el cambio. Sobre todo cuando éste afecta nuestros hábitos, nuestras costumbres, nuestros valores, nuestra concepción del mundo y de la vida. Por tal motivo, el miedo es el primer enemigo del conocimiento. Sin embargo, si deseamos aprender a aprender, tendremos que aprender a cambiar. Y, para ello, será necesario vencer el miedo a aprender. Mas el miedo sólo se vence con coraje y con decisión. Tranquilamente, “sin prisas, pero sin pausas”. ¿No valdrá la pena intentarlo, una y otra vez, hasta lograrlo? (Michel 2006:10).

Desde el miedo al cambio –como se ha visto– hasta el riesgo del error y la ilusión, como veremos a continuación. En todo caso, saber que lo único permanente es el cambio, entendido éste en todos los sentidos de

la palabra. Y también adelantar que la objetividad total es difícil en cuanto seres humanos que somos.

Aquí vamos a exponer algunas ideas de carácter general que tienen que ver, además de con los temas abordados directamente en cada apartado, con la concepción general de “aprender a aprender” (Michel 2006) y con “el conocimiento del conocimiento” (Morin 1999a).

Todo conocimiento conlleva el riesgo del error y de la ilusión. La educación del futuro debe afrontar el problema desde estos dos aspectos: error e ilusión. El mayor error sería subestimar el problema del error; la mayor ilusión sería subestimar el problema de la ilusión. El reconocimiento del error y de la ilusión es tan difícil que el error y la ilusión no se reconocen en absoluto. Error e ilusión parasitan la mente humana desde la aparición del *Homo sapiens*. Cuando consideramos el pasado, incluyendo el reciente, sentimos que ha sufrido el dominio de innumerables errores e ilusiones. Marx¹ y Engels enunciaron justamente en *La ideología alemana* que los hombres siempre han elaborado falsas concepciones de ellos mismos, de lo que hacen, de lo que deben hacer, del mundo donde viven. Pero ni Marx ni Engels escaparon a estos errores (Morin 1999b:5).

Y es que las ideas, teorías y la investigación en su conjunto, interpretan y traducen la realidad, no la reflejan, la crean y recrean, pero la realidad no es más que nuestra idea de la realidad.

Un conocimiento no es el espejo de las cosas o del mundo exterior. Todas las percepciones son a la vez traducciones y reconstrucciones cerebrales, a partir de estímulos o signos captados y codificados por los sentidos; de ahí, es bien sabido, los innumerables errores de percepción que sin embargo nos llegan de nuestro sentido más fiable, el de la visión. Al error de percepción se agrega el error intelectual. El conocimiento en forma de palabra, de idea, de teoría, es el fruto de una traducción/reconstrucción mediada por el lenguaje y el pensamiento y por ende conoce el riesgo de error. Este conocimiento en tanto que traducción y reconstrucción implica la interpretación, lo que introduce el riesgo de error al interior de la subjetividad del conociente, de su visión del mundo, de sus principios de conocimiento. De ahí provienen los innumerables errores de concepción y de ideas que

¹ Marx decía justamente: “los productos del cerebro humano tienen el aspecto de seres independientes dotados con cuerpos particulares en comunicación con los humanos y entre ellos. Es más, las creencias y las ideas no sólo son productos de la mente, también son seres mentales que tienen vida y poder. De esta manera, ellas pueden poseernos” (Morin 1999b:10).

sobreviven a pesar de nuestros controles racionales. La proyección de nuestros deseos o de nuestros miedos, las perturbaciones mentales que aportan nuestras emociones multiplican los riesgos de error (Morin 1999b:5).

Los consejos nunca están de más pero, repetimos, el “verdadero” conocimiento lo elaboran las propias personas: la enseñanza es un acompañamiento, y el aprendizaje surge del ser y regresa al propio ser.

Sea un buen artesano: evite un conjunto rígido de procedimientos. Por sobre todo, trate de desarrollar y aplicar la imaginación sociológica. Eluda el fetichismo del método y la técnica. Impulse la rehabilitación de una artesanía intelectual no presuntuosa, y trate de convertirse en artesano usted mismo. Que cada hombre sea su propio metodólogo. (Mills 1986: 224).

Y es que varios(as) autores(as) han alumbrado el camino, han sembrado ideas y sobre todo más dudas y preguntas, han polemizado en torno a la investigación social, teorías, enfoques, métodos, técnicas... Y más que recoger la cosecha, hay que observar las plantas y los campos, y volver a preguntarse sobre otras especies o las mismas, en esos terrenos o en otros lugares. Porque finalmente: “Una vez más repetámoslo: el conocimiento es navegar en un océano de incertidumbres a través de archipiélagos de certezas” (Morin 1999b:47).

LAS CIENCIAS

Las diferentes ramas de la investigación científica se pueden dividir en dos grupos fundamentales: las ciencias empíricas y las ciencias no empíricas. Las primeras pretenden explorar, describir, explicar y predecir los acontecimientos que tienen lugar en el mundo en que vivimos. Sus enunciados, por tanto, deben confrontarse con los hechos de nuestra experiencia, y sólo son aceptables si están convenientemente apoyados en una base empírica. Este apoyo empírico se consigue de muchas maneras diferentes: mediante la experimentación, mediante la observación sistemática, mediante entrevistas o estudios, mediante pruebas psicológicas o clínicas, mediante el examen cuidadoso de documentos, inscripciones, monedas, restos arqueológicos, etc. A las ciencias empíricas, a su vez, se las divide frecuentemente en ciencias naturales y ciencias sociales... Por lo general se entiende que las ciencias naturales abarcan la física, la química, la biología y sus zonas limítrofes; se supone que las ciencias sociales compren-

den la sociología, la ciencia política, la antropología, la economía, la historiografía y las disciplinas relacionadas con ellas (Hempel 1987:13-4).

Para empezar diremos que es en el marco de la crisis social en Europa a finales del siglo XVIII, con la Revolución francesa, y la corriente de la Ilustración, donde nacen las ciencias sociales –por supuesto, con antecedentes más antiguos– como las conocemos en nuestros días.

Recordemos cómo la sociología, por ejemplo, surge entre otras cosas del interés gubernamental de controlar y estabilizar los conflictos sociales europeos. La antropología es heredera directa del colonialismo y sus orígenes se remontan a la época de los “descubrimientos”. Y así, diversas ciencias sociales parecen encauzadas a conocer para solucionar anomalías diversas y supuestos desequilibrios, controlar la propia sociedad y dominar la de “los otros”. Por tanto, su afán es restaurar un orden aparentemente quebrantado, toda vez que es utilizado por ciertos sectores sociales según sus propios intereses y su propia visión del “orden”.

Desde su comienzo ya se inicia la polémica entre dos corrientes filosóficas: el positivismo –que niega la autonomía de estas ciencias, ya que para el conocimiento científico tenían que acomodarse al paradigma de las ciencias naturales y con un esquema causal determinista, y con leyes generales– y la hermenéutica, que la afirma, en el sentido de que se ha de comprender más que explicar, entender o interpretar el sentido y significado de los actos humanos, y hechos de carácter particular, la unidad de la dicotomía sujeto-objeto (Bernal 2006).

En el caso concreto de la sociología, por ejemplo, serían los enfoques o paradigmas de Emile Durkheim y Max Weber los que sobresalen de alguna manera. El primero considera la ciencia como racional y objetiva, orientada a la formulación de leyes, cuya función es explicar empíricamente los fenómenos sociales como cosas. El segundo interpreta la sociedad y a los sujetos sociales como algo no equiparable a la investigación en el mundo natural, en consecuencia, no es aconsejable utilizar las mismas teorías y métodos; la orientación va hacia el entendimiento y la comprensión de los significados sociales, acciones y relaciones de los sujetos.

El proceso científico se caracteriza por generar y contrastar resultados, relacionar enunciados con la observación, confianza y validez a la hora de aplicar métodos y técnicas (Wallace 1980). Eso sí, partimos en estas páginas de una concepción de ciencia rescatada de las telarañas de los templos de la verdad divina, bajada de su pedestal a la Tierra. Ciencia imaginativa, creativa y constructiva, que sea explicativa e interpre-

tativa y que sirva para la racionalización de la resolución de problemas (Jarvie 1975).²

Para superar las discusiones académicas y las formas académicas de superarlas, es necesario someter la práctica científica a una reflexión que, a diferencia de la filosofía clásica del conocimiento, se aplique no a la ciencia hecha, ciencia verdadera cuyas condiciones de posibilidad y de coherencia, cuyos títulos de legitimidad sería necesario establecer, sino a la ciencia que se está haciendo. Tal tarea, propiamente epistemológica, consiste en descubrir en la práctica científica misma, amenazada sin cesar por el error, las condiciones en las cuales se puede discernir lo verdadero de lo falso, en el pasaje desde un conocimiento menos verdadero a un conocimiento más verdadero, o más bien, como lo afirma Bachelard, “aproximado, es decir rectificado”. Esta filosofía del trabajo científico como “acción polémica incesante de la Razón”, transpuesta a la instancia de las ciencias del hombre, puede proporcionar los principios de una reflexión capaz de inspirar y controlar los actos concretos de una práctica verdaderamente científica. (Bourdieu, Chamboredon y Passeron 1990:20).

Por haber tenido la certidumbre, concedida a un siglo XIX triunfante, de que “el universo en adelante ya no es un misterio”, la ciencia primero generó un efecto de desencanto. Rechazó el mito y sus razones apartándolo hacia un pasado abolido –cementerio donde descansan también sus propias teorías, muertas y reducidas al estado de formas míticas–, o hacia un exterior que es el de las sociedades llamadas de la tradición y de la poca racionalidad. La ciencia actual manifiesta una mayor incertidumbre, cuando sus éxitos instrumentales aumentan rápidamente su conquista del mundo y del hombre, su poder expansivo. Es este movimiento y esta eficacia lo que la legitiman: ella triunfa; su éxito provoca reacciones contrapuestas, se pasa de uno a otro extremo: o bien nutre una fe absoluta, casi una religión, o bien provoca un rechazo radical justificado por los efectos descontrolados (incontrolables) de sus aplicaciones. Entre los dos extremos, está la duda, el cuestionamiento. Ella misma ya no hace suya la prescripción de Albert Einstein: dar “una imagen del mundo simple y clara”. La ciencia interroga su modo de conocer, aborda lo complejo, hace lugar a lo imprevisible. Las teorías científicas son ahora menos globales o unificadoras que locales, poco o nada deterministas, sometidas al trabajo del tiempo; proponen síntesis sucesivas separadas por espacios huecos (Balandier 1990:40).

El hombre necesita una nueva revelación. Y hay revelación siempre que el hombre se siente en contacto con una realidad distinta de él. No

²Para profundizar en torno a la teoría de la ciencia puede consultarse Lakatos (1975); Toulmin (1975,1977); Kuhn (1981); Popper (1987) y Feyerabend (1987), entre otros.

importa cuál sea ésta, con tal de que nos parezca absolutamente realidad y no mera idea nuestra sobre la realidad, presunción o imaginación de ella. La razón física fue, en su hora, una revelación. La astronomía anterior a Kepler y Galileo era un mero juego de ideas, y cuando se creía en uno de los varios sistemas usados y en tal o cual modificación de esos sistemas, se trataba siempre de una pseudociencia. Se creía en una o en otra teoría como tal teoría. La adhesión que un cierto razonamiento o combinación de ideas provoca en nosotros no va más allá de ellas. Suscitada por las ideas como tales, termina en éstas. Se cree que aquellas ideas son, dentro del juego y orbe de las ideas, las mejor elaboradas, las más fuertes, más sutiles, pero no por eso se experimenta la impresión arrolladora de que en esas ideas aflora la realidad misma; por tanto, que esas ideas no son "ideas", sino poros que se abren en nosotros, por los cuales nos penetra algo ultraterrenal, algo trascendente que, sin intermediar, late pavorosamente en nuestra mano (Ortega y Gasset 1999:75).³

¿SON CIENTÍFICAS LAS CIENCIAS SOCIALES?

El ser humano investiga y conoce. En ciencias sociales el observador es parte de lo que observa. El observador es un ser humano, parte de la sociedad en la que nace, vive e investiga, y comparte una cosmovisión de la vida y del mundo. Posee una mirada en parte propia, y en parte también, compartida en su contexto sociohistórico-geográfico.

La ciencia es un estilo de pensamiento y de acción: precisamente el más reciente, el más universal y el más provechoso de todos los estilos. Como ante toda creación humana, tenemos que distinguir en la ciencia entre el trabajo –investigación– y su producto final, y el conocimiento (Bunge 2004:3).⁴

³ Y prosigue este autor: "Las ideas representan dos papeles muy distintos en la vida humana: unas veces son meras ideas. El hombre se da cuenta de que, a pesar de la sutileza y aun exactitud y rigor lógico de sus pensamientos, éstos no son más que invenciones suyas; en última instancia, juego infrahumano y subjetivo, intrascendente. Entonces la idea es lo contrario de una revelación –es una invención. Pero otras veces la idea desaparece como tal idea y se convierte en un puro modo de patética presencia que una realidad absoluta elige. Entonces la idea no nos parece ni idea ni nuestra. Lo trascendente se nos descubre por sí mismo, nos invade e inunda– y eso es la revelación" (Ortega y Gasset 1999:75). Una versión más directa y actual: "La patología de las ideas está en el idealismo, en donde la idea oculta a la realidad que tiene por misión traducir y se torna como única realidad" (Morin 2007:34).

⁴ Las ciencias son formales –lógica y matemáticas– o factuales –ciencias naturales y ciencias culturales– (Bunge 2004).

...en las disciplinas sociales el observador forma parte del universo por observar. Esta condición especial había sido oscurecida por los cánones positivistas sobre la "objetividad" y la "neutralidad" de la ciencia (Fals Borda 1978:215).

Los investigadores sociales, por el hecho de ser miembros de una sociedad, participan de una ideología que les hace concebir, de acuerdo con el grupo social al que pertenecen o al que se encuentran adscritos, unos puntos de vista en materias tan importantes y básicas para la interpretación de la sociedad como son la filosofía, religión o política (Maestre 1976:20).

La discusión sobre el tema de la objetividad en el marco de la investigación de las ciencias sociales es "una serpiente que se muerde la cola", por decirlo ilustrativamente. Una polémica que preocupó y se problematizó mucho en la década de 1980, pero sobre la que no se ha dado cabal respuesta ni se ha puesto punto final. Una de esas discusiones sin salida, en la que se enzarzan, a veces, las y los investigadores, esgrimiendo argumentos y exprimiendo ideas, intentando justificaciones, cuanto menos, complejas y difíciles de hacer.⁵

Ya a estas alturas si han visto la película *Y tú qué sabes...* comprenderán que la respuesta no es tan importante. Y es que los paradigmas de las ciencias sociales cambian de época a época, según el contexto geográfico y el grupo de colegas de que se trate (Kuhn 1986). Siempre se transforman, si bien según cada autor el cambio tiene lugar de diferente modo (Popper 1965; Lakatos 1975). En todo caso, en la ciencia, lo que hoy se piensa en varios años se reconsidera e incluso se contradice. Y es que en la ciencia, como todo en la vida, lo único constante es el movimiento: de lo único que podemos estar seguros es de la transformación, como hicimos notar con anterioridad.

Y así, la Tierra dejó de ser plana para convertirse en redonda hace unos siglos, como en la actualidad la esfera planetaria se dice que tiene más espacio vacío que materia. Por ello, los argumentos en pro y en contra de la cientificidad de las ciencias sociales son aceptables en general

⁵Varios han sido los conceptos y temas que durante años enfrascaban en el debate a comunidades enteras y que finalmente se dejaban sin una respuesta práctica -definición académica clara o solución a problemas sociales concretos- tanto para su utilización en la investigación social, como y en su caso para su aplicación en la realidad cotidiana. Por ejemplo, los modos de producción en los años setenta o el trabajo doméstico en esas fechas y posteriores; los movimientos sociales en los años ochenta fueron fuente de polémica y muchos trabajos teóricos y empíricos; la sociedad civil en los noventa; el capital social en el primer lustro del 2000, sólo para mencionar algunos.

y la resolución sobre qué posición tomar es ya algo de tipo personal o grupal. Si no la hay, tampoco es importante, no hay problema, a no ser que así se quiera ver.

Eso sí, las llamadas ciencias sociales no son neutrales, la neutralidad no existe (Feyerabend 1987). Y en un afán de hacer el mejor intento en nuestro trabajo, hemos siempre de “tender hacia la objetividad”. Esto de tender a la objetividad es una cuestión ética del sujeto que investiga, una opción, que considero que ha de ser congruente con su quehacer personal, académico y social. Y es que hay que desenmascarar los cantos de sirenas en torno a la neutralidad e imparcialidad científicas (Chalmers 1987). Y hay que precisar “la intención” de “tender hacia la objetividad”. Cuestión que asimismo debe verse no sólo por el lado moral y personal, o de compromiso académico y social en términos generales, sino también como una forma de adquirir respeto y prestigio en su trabajo.

Primero hay que estar alerta en lo que nuestros sentidos pueden captar, y el cerebro alcanza a procesar. Tener presente la cosmovisión y el imaginario social, los valores y las creencias, estereotipos, imágenes, juicios, preferencias en los que navegamos. No olvidar la importancia que la experiencia, la memoria y los sentimientos tienen.

Luego, las etapas de la investigación, la recolección de la información y el análisis e interpretación de la misma. En ambas, junto al diseño del proyecto y la elección de teorías y metodologías,⁶ es donde se ha de estar alerta en torno a la validez y confiabilidad en nuestra investigación.⁷

En fin, las dudas y los debates son permanentes, hay falta de consensos, siguen los conflictos y las controversias varias, persistiendo durante décadas. Quizá hoy esto no es tan importante como en el pasado reciente, pero hay quien polemiza todavía sobre el tema. De ahí un pro-

⁶ Amén de posturas políticas e ideológicas declaradas, las cuales son perfectamente aceptables; sin embargo, a la hora de la investigación han de ser puestas a un lado, no declinar, pero sí partir de la intención de investigar desde la mayor objetividad posible. Aceptar no quiere decir estar de acuerdo, pero sí cierto grado de empatía, o cuando menos respeto (Rogers 2007).

⁷ Un ejemplo. Hace ya algunos años, en una tesis una alumna escribió textualmente: “el dramático triunfo del partido X en el norte del país”. Yo sonreí y le dije, medio en broma: “será dramático para ti, no para el partido X”. Y otro alumno apuntó como objeto de estudio “buscar a los culpables de la situación política X”, sin comentarios. Luego volví a mi papel de maestra para señalar que de entrada es mejor no adjetivar cuando estamos en ciencias sociales; en todo caso, los adjetivos calificativos sobran, el mostrar nuestras simpatías políticas o morales no tienen cabida. Tenerlas es humano, por supuesto, pero expresarlas en nuestro trabajo como investigadores(as) sociales, no.

blema importante: la crisis y redefinición constante de identidad de las ciencias sociales –me atrevería a afirmar que de todas–, de su estar en la academia. Pero a ello podemos objetar muchas cuestiones, entre ellas la cientificidad de las teorías en torno a la formación del universo o de la Tierra: explicaciones hay varias, contradictorias y controversiales, no probadas ni comprobables hoy día, pero nadie las juzga de no científicas; sencillamente son hipótesis pendientes de aprobación o refutación, y a eso sí se le considera ciencia.

Bien, más allá de la polémica abordada, o en paralelo a la misma, está teniendo lugar un acercamiento y colaboración entre diferentes ciencias, que medio siglo atrás sufrían una gran compartimentación, separación o incluso especialización excesiva y contraproducente (Wallerstein 1998).

En la actualidad la transdisciplinariedad parece importante (Wallerstein 1998), toda vez que cierto eclecticismo existe, sobre todo, tras el posmodernismo de finales del siglo xx (Lyotard 1979), algunos de cuyos principios o ideas dejaron cosas buenas y abrieron aún más el campo de estudio de las ciencias sociales. En la actualidad se habla de multidisciplinariedad, interdisciplinariedad, transdisciplinariedad.

Multidisciplinariedad: se trata de un diálogo o exposiciones de conocimientos entre ciencias o disciplinas, pero cada una de ellas dentro de su enfoque, métodos, conceptos y especialidad.

Interdisciplinariedad: cierta unidad, relaciones, intercambio y acciones recíprocas, interpretaciones entre diversas disciplinas, buscando factores de unidad entre conocimientos, alrededor del objeto de estudio, métodos o lenguaje.

Transdisciplinariedad: reagrupamiento de ciencias con trascendencia, en el sentido de convergencia.

Es más, en nuestros días se propugna un acercamiento abierto a la complejidad teórica y social, y a la diversidad de puntos de vista, más que a la homogeneidad de teorías o la unificación en torno a interpre-

Otra cuestión que a menudo aparece en entrevistas o encuestas: ¿qué es lo que estamos registrando y midiendo? ¿Lo que la gente realmente piensa y hace, o lo que dice que piensa y hace? Porque en realidad cuando se le está preguntando no siempre se puede ejercer la observación o verificar con pruebas cruzadas la veracidad de las respuestas obtenidas. Por ello hay que emplear el mayor número de fuentes orales y escritas, técnicas diversas y varios métodos disponibles, todo ello con objeto de contrastar y hacer confiables nuestros datos e información.

taciones. Y es que ante la crisis de credibilidad, eficacia y valorización, además de los grandes y acelerados cambios sociales y tecnológicos de los últimos tiempos, las ciencias sociales se están viendo obligadas a buscar nuevos paradigmas e instrumentos de análisis para dar explicación a los fenómenos sociales, y más que certidumbres, acercarse con humildad a las cambiantes, dinámicas, complejas, diversas y diferentes realidades que estamos viviendo.

Finalmente, conviene señalar que se considera que una investigación es científica cuando (Eco 1990):

- Versa sobre un objeto reconocible y definido de modo tal que también sea reconocible por los demás.
- La investigación tiene que decir sobre este objeto cosas que todavía no han sido dichas o bien revisar desde una perspectiva diferente las cosas que ya han sido dichas.
- La investigación tiene que ser útil a los demás.
- Debe suministrar elementos para la verificación y la refutación de la hipótesis que presenta y, por tanto, tiene que proveer los elementos necesarios para su seguimiento público.
- La investigación científica es un conocimiento sistematizado y organizado.

La realidad es que hay que enfrentarse, una y otra vez, al riesgo del error y la ilusión (Morin 1999b) –como se dijo–, sin preocuparse, más bien ocuparse. El riesgo y la incertidumbre son parte de la vida y de la aventura científica (Morin 2007), y más aún en nuestros días (Beck 2002).

Las ciencias sociales analizan la realidad, por lo cual se topan con fuerzas políticas y sociales de la misma; es más, como ya se apuntó, quien investiga es parte de esa sociedad o de alguna manera se relaciona con ella. Sin olvidar la hoy obviedad de cómo el observador influye en lo que observa –lo vimos y continuaremos viéndolo–.⁸ Recordando todo el entramado cultural y psicológico que se carga. La importancia de las ciencias sociales es la reconstrucción de los hechos, darles sentido con teorías, examinarlos con métodos y técnicas. Un núcleo duro de racionalidad y el conjunto de prácticas rigurosas son la base de la cien-

⁸ Conocer es producir una traducción de las realidades del mundo exterior: Desde mi punto de vista, somos coproductores del objeto que conocemos; cooperamos con el mundo exterior y es esa coproducción la que nos da la objetividad del objeto. Somos coproductores de la objetividad (Morin 2007:154).

tificidad y es por ello que se reitera que la ciencia ha de ser crítica y racional (Kaplan 1999). Y no nos cansaremos de repetir que la intención es “tender hacia la objetividad”.

La importancia de la racionalidad y la crítica (Habermas 2002), conjuntamente con la práctica de la investigación, son los dos pies del conocimiento “científico”. Y junto a la racionalidad, la intuición (Descartes 1980; Rogers 1997). Además de tener presente la complejidad⁹ –que no dificultad– de la investigación y del pensamiento complejo (Morin 2007), entre otras cuestiones que venimos señalando a lo largo de estas páginas. Y es que hoy como ayer: “La ciencia se funda sobre el consenso y, a la vez, sobre el conflicto. Ella marcha, al mismo tiempo, sobre cuatro patas independientes e interdependientes: la racionalidad, el empirismo, la imaginación, la verificación” (Morin 2007:147).

Varios autores realizan aportaciones en este sentido. Durkheim (1986) señala el evitar las prenociones, ya que considera los hechos sociales como cosas. Weber (1987) habla de la captación interpretativa del sentido o conexión de sentido –tipos ideales, conceptos clasificadores y modelos explicativos–. Marx (1980) considera que lo científico es ir de lo simple a lo complejo, de lo abstracto a lo concreto. Varias personas han realizado distintos acercamientos metodológicos y reflexiones en torno a la científicidad, desde sus disciplinas y con sus enfoques relativos a la época que les tocó vivir, los países en los que desarrollaron su labor y de acuerdo con la comunidad de académicos en la cual se encontraban. Sin embargo, nadie escapa a que: “El problema de la comprensión humana es doble. El hombre conoce y también es consciente de que conoce” (Toulmin 1977:17). No obstante, hay quien reivindica tanto el carácter humanista como el científico de las ciencias sociales. Ambos pueden ser opuestos y complementarios, como el yin y el yang.

Lo que venimos diciendo de “tender hacia la objetividad” es una cuestión ética personal del sujeto que investiga, una opción, que ha de ser congruente con su quehacer académico y social. Pero también una necesidad práctica para el óptimo desarrollo y satisfacción de su ejercicio profesional y del trabajo realizado en colectivo, en cuanto a la investigación social. Por ética y respeto a la sociedad en general, a la acade-

⁹La aspiración a la complejidad lleva en sí misma la aspiración a la completud, porque sabemos que todo es solidario y multidimensional... en otro sentido, la conciencia de la complejidad nos hace comprender que no podemos escapar jamás a la incertidumbre y que jamás podremos tener un saber total: “la totalidad es la no verdad” (Morin 2007:101).

mia y la profesión en particular, y a uno mismo, por prestigio y reconocimiento de su desempeño laboral, entre otras cosas, como ya dijimos.

La posición y el compromiso ético son de suma importancia (Newcomb 1993) y los veremos y abordaremos en varios lugares de esta obra, desde las citas en un trabajo de investigación hasta la relación personal entre investigador e investigado en el momento de la aplicación de una técnica de investigación.¹⁰

Una llamada de atención sobre y a la persona que investiga como productora de conocimientos y su ubicación política y ética frente a un hecho social o un problema determinado y ante los sujetos que estudia. Hay que tomar conciencia de la relación humana que se establece en los estudios de campo y en las técnicas cualitativas principalmente, donde surgen emociones y afectos, y la intersubjetividad entre investigador e investigado como seres humanos que son y cómo ésta afecta el proceso de generación de conocimiento (Szasz y Amuchástegui 1996).

Ya sabemos que las y los humanos somos humanos –valga la redundancia–, por lo que es nuestra condición el equivocarnos y emocionarnos: forma parte de nuestra naturaleza humana. Pero si además trabajamos sobre humanos y grupos de humanos, que también se transforman de manera continua y que perciben de forma distinta, la cosa se complica: no podemos aislarlos ni aislarlos en un laboratorio en un experimento controlado. Somos sujetos investigando sujetos, u objetos que son actores y actrices sociales, sujetos... La objetividad y la ética han de estar siempre en la mira, así como, la confiabilidad en la medida que ésta sea posible, desde la clara conciencia de que estamos interpretando realidades y construyendo conocimientos. Ni el anticientificismo ni el relativismo a ultranza convienen (Llobera 1980), siempre en la búsqueda del camino medio. A veces la flexibilidad del bambú es recomendable ante la dureza y rigidez de nuestra “caja negra” o “disco duro”.

Cuando aparecieron los primeros dirigibles, la gente creyó que se produciría una progresión lineal a partir de ahí, un avance hacia modelos más refinados y más rápidos. Pero no fue así. Por el contrario, en un momento

¹⁰ Acerca de la ética traemos aquí algunas notas sobre la resolución, en los años sesenta, de la American Anthropological Association: la responsabilidad con aquellos a los cuales se estudia, la responsabilidad con el público o consumidores de los trabajos profesionales, la responsabilidad con la disciplina y su buen nombre, la responsabilidad con los estudiantes, la responsabilidad con los patrocinadores, la responsabilidad con el propio gobierno y con el gobierno anfitrión si es el caso (Rossi y O'Higgins 1981).

dado se produjo un desarrollo lateral. Después de que el *Hindenburg* fuera pasto del fuego en 1937 (causando la muerte de 35 personas), las cosas empezaron a evolucionar en otra dirección. Hubo un momento en que lo más lógico parecía ser pensar que había que ser más ligero que el aire para poder volar por el cielo; pero resultó que había que ser más pesado que el aire para lograr que el vuelo funcionara bien. La moraleja de esta historia es que en filosofía y en ciencias hay que tener mucho cuidado para no enamorarse del propio zeppelin (Eco 2000:138).

El texto anterior nos ilustra acerca de cómo nunca debemos enamorarnos de nuestro propio zeppelin, casarnos con nuestras preconcepciones, creencias o ideas, o en todo caso considerar la posibilidad del divorcio y de otras relaciones.

Pero no sólo nos enamoramos de nuestras ideas y las defendemos a capa y espada y contra viento y marea, sino que también lo hacemos con nuestros objetos o sujetos de estudio,¹¹ las técnicas que más conocemos y aplicamos, los temas que mejores resultados nos han dado en nuestra vida académica o aquellos que nos apasionan por el motivo que sea.¹²

Pero el ideal de racionalidad, a saber, la sistematización coherente de enunciados fundados y contrastables, se consigue mediante teorías, y éstas son el núcleo de la ciencia, más que del conocimiento común, acumulación de piezas de información laxamente vinculadas. El ideal de la objetividad –a saber, la construcción de imágenes de la realidad que sean verdaderas e impersonales– no puede realizarse más que rebasando los estrechos límites de la vida cotidiana y de la experiencia privada, abandonando el punto de vista antropocéntrico, formulando la hipótesis de la existencia de objetos físicos más allá de nuestras pobres y caóticas impresiones, y contrastando tales supuestos por medio de teorías. El sentido común no puede conseguir más que una objetividad limitada porque está demasiado

¹¹ ¿Quién no habla de “mis jóvenes” o “mis mujeres” mientras hace una investigación y conoce de cerca a sus sujetos de estudio? ¿Quién no acaba siendo, alguna vez, micrófono acríptico de sus investigados?

¹² Hace ya varios años en una investigación que realicé propuse como una de las hipótesis que “a las mujeres no les interesa la política”. Los resultados no aprobaron la hipótesis, pero tampoco la negaron; lo que hicieron fue relativizar, cuestionar el concepto política, la pregunta directa en encuestas de opinión pública y muchas cosas más. En todo caso, lo que me interesa dejar en claro aquí es que yo compartía la creencia de las personas, de la sociedad mexicana en general, además de la afirmación en la academia al respecto. Con ello me hacía eco de mi mundo y era una idea preconcebida, a la cual tuve que sobreponerme, reconocerla e intentar cambiarla. Lo mismo que hice con la hipótesis al matizarla y señalar que en parte sí se probaba y en parte no, detallando los resultados de la investigación.

estrechamente vinculado a la percepción y a la acción, y cuando las rebasa lo hace a menudo en la forma del mito: sólo la ciencia inventa teorías que, aunque no se limitan a condensar nuestras experiencias, pueden contrastarse con éstas para ser verificadas o falseadas (Bunge 2004:4).

La verdad del objetivismo –absoluto, universal y eterno– ha perdido su estatus de monopolio. Ahora compite en términos más parejos con las verdades de los estudios de casos que están más incrustados en contextos locales, configurados por intereses locales y coloreados por percepciones locales. La agenda del análisis social ahora incluye no sólo verdades eternas y generalizaciones de aspecto legal, sino también procesos políticos, cambios sociales y diferencias humanas. Términos como objetividad, neutralidad e imparcialidad se refieren a las ubicaciones del sujeto una vez que se le ha dotado de gran autoridad constitucional, aunque se discute que no son ni más ni menos válidos que los actores sociales más comprometidos pero igual de perceptivos. El análisis debe aceptar que sus objetivos de análisis también son sujetos analizantes que interrogan de forma crítica a los etnógrafos –sus escritos, su ética y política (Rosaldo 1991:31).

Finalmente, queda claro que el conocimiento es una construcción social (Berger y Luckmann 1986). Qué duda cabe de que tiene que ver más con la creación que con ser un reflejo de la realidad, y entre una y otra cosas se mueve la investigación en ciencias sociales. Es explicativo y comprensivo (Hobsbawm 1996; Morin 1999) y poco a poco se han ido quitando los falsos ropajes de la neutralidad y de la objetividad a ultranza y abriendo la puerta a la creatividad metodológica y al acercamiento de múltiples miradas al abordaje de la sociedad.¹³

Y es que como venimos reiterando en esta obra, el conocimiento científico se conquista (Bachelard 1980), se construye (Berger y Luckmann 1986) y se traduce (Morin 1999b; 2007). Para conocer se construye desde una polifonía de miradas o enfoques hacia el objeto que se va a investigar. La relación sujeto-objeto es más que compleja. Y en esta construcción-comprobación hay una interacción directa de la epistemología, la metodología, los métodos y las técnicas de investigación aplicadas (Bourdieu, Chamboredon y Passeron 1990), que ampliaremos a lo largo de estas páginas.

Hoy sabemos que conocemos y percibimos “la realidad” según tres condicionamientos básicos ya insinuados anteriormente: lo que nues-

¹³ Por ejemplo, “hablar de mundos y no de mundo, pero también debemos saber que cada uno de esos mundos está en comunicación con los demás” (Augé 2006:123).

tro aparato físico nos permite según capacidades y también limitaciones; lo que nuestras creencias y pensamientos nos dejan, con sus patrones y hábitos, y también con la libertad de elegir desde la conciencia y de cambiar con la intención; y lo que a nuestras emociones les importa o necesitan, a partir de memorias y experiencias, conceptos y actitudes, codificados neurológicamente en la química cerebral de los sentimientos.

...la pregunta: "¿Qué proviene, en lo que conocemos, del observador (de nosotros) y qué proviene de lo que es?" Esta pregunta no tiene respuesta y nunca la tendrá (Castoriadis 1988:65). Y es que la investigación es parte de la sociedad en general, tributaria de una cultura en particular,¹⁴ pero además en unos tiempos que cada vez se sumergen más en lo hiperreal y la simulación (Baudrillard 2005). Y es que: "...la gran paradoja: sujeto y objeto son indisolubles, pero nuestro modo de pensar excluye a uno u otro, dejándonos solamente libre de elegir, según el momento de la travesía, entre el objeto metafísico y el objeto positivista" (Morin 2007:67).¹⁵

Para acabar este apartado, una propuesta actual para el trabajo metodológico en ciencias sociales, se puede resumir en una frase del multicitado Edgar Morin:

Vamos a intentar aquí un discurso multidimensional no totalitario, teórico pero no doctrinario (la doctrina es la teoría cerrada, autosuficiente, por lo tanto insuficiente), abierto a la incertidumbre y a la transcendencia; no ideal/idealista, sabiendo que la cosa no será nunca totalmente encerrada en el concepto, el mundo jamás aprisionado en el discurso (Morin 2007:76-7).

¹⁴El sociólogo es tributario de una cultura particular. No solamente es parte de la sociedad, sino que, más aún, sin saberlo, está poseído por toda la sociedad, que tiende a deformar su visión (Morin 2007:108).

¹⁵¿Por qué "nuestro Ego que experimenta, persiste y piensa no se halla por ninguna parte en nuestra visión del mundo (*World picture*)"? se preguntaba Schrödinger. Y se respondía que era "porque él mismo es esa visión del mundo; es idéntico con todo y no puede, entonces, ser contenido como una parte de ese todo". Así es que el objeto puede ser espejo para el sujeto tanto como el sujeto para el objeto... "El mundo está en el interior de nuestro espíritu, el cual está en el interior del mundo. En ese proceso, sujeto y objeto son constitutivos el uno del otro. Pero eso no arriba a una visión unificadora y armoniosa. No podemos escapar a un principio de incertidumbre generalizada. Así como en microfísica el observador perturba lo observado, el cual perturba su percepción, así también las nociones de objeto y de sujeto son profundamente perturbadas una por la otra: cada una abre una brecha en la otra. Hay, lo veremos, una incertidumbre fundamental, ontológica, sobre la relación entre el sujeto y su ambiente..." (Morin 2007: 68,70).

ANOTACIONES EPISTEMOLÓGICAS Y METODOLÓGICAS GENERALES

Varios son los autores que anteceden a la historia reciente y actual de la metodología racional o científica, como forma de conocimiento y acercamiento a la realidad. Pero qué duda cabe que René Descartes (1980) con su obra cumbre *El discurso del método* es la pieza clave en este asunto. Su texto escrito en el siglo XVII, concretamente en 1637, precede a la Ilustración, la Revolución francesa y a todas las consecuencias que en el ámbito de los descubrimientos y avances técnicos o científicos tienen lugar a partir de este periodo de la humanidad. Siempre, claro, desde una visión eurocéntrica, como parte de la historia de occidente.

Este pensador de la Edad Moderna es símbolo de racionalidad y, como tal, se sigue enseñando, hoy día, en las escuelas. Sus ideas arrastraban dos siglos de lucha y búsqueda. En ese libro consagra a la razón como fuente principal del conocimiento. Su método se fundamenta en los novedosos principios racionalistas para su época. Sin por ello olvidar la obra de Francis Bacon, *Novum Organum* (1620),¹⁶ que encamina al pensamiento moderno por la ruta de la experiencia.

La obra de Descartes nos aporta las ideas básicas siguientes:

- La razón como criterio de verdad, entendida como pauta por utilizar para determinar la verdad o falsedad de un juicio.
- El criterio empírico y la experiencia, sin ser lo más importante para la ciencia debido a su poca solidez.
- Las matemáticas como paradigma en la búsqueda de verdades absolutamente ciertas.
- La duda metódica, empezando por los datos de los sentidos.
- Recurso dialéctico, como duda de todas las cosas aunque parezcan ciertas y evidentes.
- "Pienso, luego existo"¹⁷ es el punto de arranque de toda su filosofía; se demuestra la existencia del yo pensante.

¹⁶Bacon propugna conocer la naturaleza con objeto de controlarla y el conocimiento como poder, además de sus aportes sobre el desarrollo de hipótesis y ponerlas a prueba en las conclusiones.

¹⁷Hay quien dice que lo que expresó es "Siento, luego existo", lo cual tiene otras implicaciones sobre las cuales no vamos a profundizar aquí; sin embargo, y para los efectos de lo que nos interesa, el pensamiento está antes que el sentimiento, ya que si no pienso algo no me duele o no me alegra... Luego hay muchas más interpretaciones al *cogito, ergo sum*...

- Importancia del método: método cartesiano; la evidencia como criterio de verdad, esto es, tras la duda, la claridad y distinción.
- La intuición.
- La inducción y la deducción.

Ahora quizá, a principios de este siglo *xxi* y de un nuevo milenio también, los parámetros de la ciencia cambien no sólo en el sentido de paradigmas (Kuhn 1986), sino desde sus principios básicos, con los aportes en el campo de la informática, la Internet, la comunicación, los estudios y avances neurológicos y la física cuántica, sin ir más lejos. Pero eso es motivo ya de otra reflexión, que nos apartaría de los objetivos de nuestra investigación. Todavía hoy estamos abrevando del criterio racional, la duda, el empirismo, la experiencia, el análisis y el considerar el pensamiento crítico racional como el centro de nuestro universo académico.

Y además persiste la sombra de cierto modelo mecánico del ser humano y el mundo, y la disociación cuerpo-mente que viene de aquel pensador. Así como un paradigma simplista, según el cual y entre otras cosas, tiene lugar la desarticulación del sujeto u observador y la cosa externa u observada.

También Isaac Newton, a caballo entre los siglos *xvii* y *xviii*, considera que el mundo es como una máquina. Y fue en el siglo *xx* con Albert Einstein, entre otros, cuando nos acercamos a percibir el mundo material más allá de lo material, como vacío, y retomamos la importancia de la relación mente-materia. La nueva mirada concibe a la persona y al planeta como algo orgánico. Sin embargo, en honor a la verdad, ya en el siglo *xviii* Immanuel Kant hablaba de la imposibilidad de conocer la naturaleza como es y de que la investigación se lleva a cabo según ciertas capacidades y limitaciones de la mente. Así también, lo percibido pasa por el filtro de nuestra conciencia y determina las estructuras de la mente, esto es, lo que vemos, los fenómenos son una interacción de la mente y lo que está ahí afuera. No percibimos la realidad, sino que la construimos (Berger y Luckmann 1986). Y también puntualizar que hoy sabemos que razón y emoción van de la mano; es más, la segunda entra en la espiral de la primera y puede ayudar en el proceso de razonamiento. El razonar al parecer se desarrolló como extensión –en términos neurológicos– del sistema emocional automático (Damasio 2006).

Otro autor que conviene destacar es Karl Popper, en especial su obra *La lógica de la investigación* (1967), donde señala que el hombre de cien-

cia puede ser teórico o experimental, y propone enunciados o sistemas de enunciados y los contrasta paso a paso. Construye hipótesis y las contrasta con la experiencia por medio de observación y experimentos. Esta es la lógica de la investigación y por tanto, la lógica del conocimiento. A partir de ello se pregunta por los métodos de las ciencias empíricas, incluso sobre qué es la ciencia empírica. El racionalismo crítico de Popper considera la ciencia como un conocimiento hipotético y conjetural. La ciencia para él no es verdad, sino más bien se trata de la búsqueda a través de la crítica, el acercarse a teorías cada vez más verosímiles o cercanas a la verdad. Y “la investigación se inicia con un problema”. Sus criterios de elegir entre teorías se basan en los experimentos empíricos y en la falsación.

Sus posiciones más destacadas son:

- *Contra la inducción*: de enunciados particulares a universales. Sin embargo, no lo considera correcto, pues se puede afirmar un hecho único, pero hacerlo universal significa hacer una regularidad; puede haber sólo hechos singulares, ya que la experiencia únicamente trata de hechos concretos. La inducción, por tanto, no sirve.
- *Eliminación del psicologismo empírico*: por carecer de importancia para el análisis lógico del conocimiento científico.
- *La importancia de la contrastación deductiva de teorías*: de la contrastación de teorías se pueden deducir ciertos enunciados singulares que pueden denominarse *predicciones*. Si las conclusiones singulares son aceptadas o verificadas, la teoría pasa las contrastaciones.
- *Problema de demarcación*: se trata de encontrar un criterio para distinguir entre ciencias empíricas y sistemas metafísicos.
- *La experiencia empírica como método, sometida al contraste, además de a la lógica*.
- *La falsabilidad como criterio de demarcación*: se ha de verificar o falsar. Pero a veces, las teorías no pueden ser verificables, por lo que se utiliza el criterio de falsación. La validez de una hipótesis supone el no poder ser falsada más que el que sea verificable.
- *El problema de la base empírica*: la conexión entre enunciados básicos y experiencias perceptivas. Hay que separar nuestros sentimientos de convicciones o experiencias subjetivas.
- *Objetividad científica y convicción subjetiva*: la objetividad de enunciados científicos descansa en el hecho que pueden contrastarse

intersubjetivamente. Hay que considerar las observaciones tras haberlas repetido y contrastado; que no se trate de una coincidencia, sino de algo regular y reproducible.

- *Exigir objetividad en los enunciados científicos.*

Este autor considera que verificar empíricamente todo enunciado empírico conduce a la muerte de la ciencia. Piensa que el conocimiento es siempre hipotético. Por ello las hipótesis son creaciones arbitrarias que precisan comprobarse, pero esto no es siempre posible, debido a lo cual propone en vez de la verificación, la falsación. Y en caso de no poderse falsar se acepta de forma provisional.

Al exigir que haya objetividad, tanto en los enunciados básicos como en cualquiera otros enunciados científicos, nos privamos de todos los medios lógicos por cuyo medio pudiéramos haber esperado reducir la verdad de los enunciados científicos a nuestras experiencias (Popper 1967:46).

Pues no pido que sea preciso haber contrastado realmente todo enunciado científico antes de aceptarlo: sólo requiero que cada uno de estos enunciados sea susceptible de contrastación; dicho de otro modo: me niego a admitir la tesis de que en la ciencia existan enunciados cuya verdad hayamos de aceptar resignadamente, por la simple razón de no parecer posible –por razones lógicas– someterlos a contraste (Popper 1967:47).

Por su parte, Thomas S. Kuhn en su libro *La estructura de las revoluciones científicas* (1986) afirma que las teorías no se cambian porque se refutan; se refutan antes de que se cambien. La ciencia no es sólo desarrollo racional, sino un producto cultural y está sujeta a variaciones. Que un paradigma se critique o no, depende de los momentos psicosociales por los que una comunidad científica pase.

El desarrollo científico se convierte en el proceso gradual mediante el que esos conceptos han sido añadidos, solos y en combinación, al caudal creciente de la técnica y de los conocimientos científicos, y la historia de la ciencia se convierte en una disciplina que relata y registra esos incrementos sucesivos y los obstáculos que han inhibido su acumulación (Kuhn 1986:21).

Kuhn considera que la comunidad científica se organiza a través de la aceptación de paradigmas, aceptados universalmente y que temporalmente dan cuenta de los problemas y las soluciones en un determi-

nado campo de la investigación. La ciencia cambia en la transición de un paradigma a otro, a través de una revolución científica, tras largas etapas de ciencia normal. El progreso no es acumulativo, sino a través de la sustitución paradigmática.

Básicamente y resumiendo presentaremos cómo el autor señala los diversos periodos de la ciencia:

1. Preparadigmático: distintas orientaciones de la teoría, distintos procedimientos de hacer cosas, desacuerdos en cuanto objetos y disciplinas... Anterior al momento en que una disciplina cuaja como tal.

2. Se impone un paradigma: un modelo de problema por resolver, y soluciones tipo. La disciplina cuaja: periodo paradigmático o de "ciencia normal", científica. Trabaja problemas y soluciones que el paradigma propugna; es lo normal en esa disciplina. Repetición del paradigma, no hay críticas. "La ciencia normal, la actividad en que inevitablemente, la mayoría de los científicos consumen casi todo su tiempo, se predica suponiendo que la comunidad científica sabe cómo es el mundo" (Kuhn 1986:26).

3. De vez en cuando en una disciplina hay un periodo extraordinario: el paradigma empieza a declinar, hay fallos en los problemas sin explicación, problemas sin resolución. Periodo crítico. "...se inician las investigaciones extraordinarias que conducen por fin a la profesión a un nuevo conjunto de compromisos, una base nueva para la práctica de la ciencia. Los episodios extraordinarios en que tienen lugar esos cambios de compromisos profesionales son los que se denominan en este ensayo revoluciones científicas. Son los complementos que rompen la tradición a la que está ligada la actividad de la ciencia normal" (Kuhn 1986:26). "La competencia entre fracciones de la comunidad científica es el único proceso histórico que da como resultado, en realidad, el rechazo de una teoría previamente aceptada o la adopción de otra" (Kuhn 1986:30).

4. Revolución científica: momento en que un paradigma es sustituido por otro. Episodios de conocimiento científico no acumulativo. Pasos que rompen el antiguo paradigma. Se propone otro que no tiene que ver con el anterior.

Pero como veremos, no todo mundo parece estar de acuerdo con estos planteamientos, que por otra parte, han cambiado a lo largo de su vida.

Imre Lakatos, en *Crítica y conocimiento* (1975), comparte la posición popperiana de la ciencia como una suerte de supresión de errores a través de la crítica racional, y no coincide con el esquema de revoluciones científicas kuhniano. Propone que en la ciencia conviven de forma si-

multánea diversos programas y propuestas científicas –modelo pluralista, lo llama– que, por supuesto, se encuentran en continua competencia.

Así, mientras que para Popper (1967) la ciencia es cambio o revolución permanente a través de la crítica racional y la falsación de hipótesis, para Kuhn (1986) la revolución en la ciencia es de carácter excepcional y sucede en un determinado momento con ciertas características; a su vez, Lakatos considera que el desarrollo de la ciencia es de carácter progresivo y tiene lugar por medio de su situación de competencia, su eficacia y resultados (Lakatos 1975).

La historia de la ciencia ha sido y debería ser una historia de programas de investigación (o “paradigmas”, si se prefiere) en competencia; pero no ha sido y no debe convertirse en una sucesión de periodos de ciencia normal: cuanto antes comience la competencia, mejor para el progreso. El “pluralismo teórico” es mejor que el “monismo teórico”; sobre este punto Popper y Feyerabend están en lo cierto y Kuhn está equivocado (Lakatos 1975:267).

La ciencia madura consiste en programas de investigación en los que están anticipados no sólo nuevos hechos, sino, en un sentido importante, nuevas teorías también; la ciencia madura al contrario del pedestre ensayo-y-error, tiene “poder heurístico” (Lakatos 1975:286).

También hay autores con fama de rebeldes o ácratas en ciencias sociales, cuya reflexión sobre el método es un soplo de aire fresco a la aridez y dogmatismo metodológico de algunos manuales. Uno de ellos es Paul Feyerabend en su libro *Contra el método* (1987):

Está claro, pues, que la idea de un método fijo, de una (teoría de la) racionalidad fija, surge de una visión del hombre y de su contorno social demasiado ingenua (Feyerabend 1987:21).

Aumentar el contenido empírico con la ayuda de un principio de proliferación: inventar y elaborar teorías que sean inconsistentes con el punto de vista comúnmente aceptado, aun en el supuesto de que éste venga altamente confirmado y goce de general aceptación (Feyerabend 1987:24).

Entre otras cosas, el autor citado habla de la “teoría del error” o de las “aproximaciones a la verdad” de manera muy prudente y sabia. Es más, según él en la ciencia no ha habido ni habrá un método, en el sentido de algo firme y que guíe la investigación. También señala la cuestión de cómo la lógica de la simplificación racionalista del proceso científico

obstaculiza o restringe “la imaginación”, tan importante en el proceso de descubrimientos, investigación y creación, incluso en ciencias sociales.

En ocasiones el entrenamiento en el estudio de la investigación implica cierta coerción, directa o encubierta, consciente o inconsciente, por la misma manera como se desarrolla el proceso educativo en nuestra sociedad. La argumentación puede, a veces, ser una maniobra política oculta para reconstruir un punto de vista anterior desde cierto conservadurismo. Todo ello, por supuesto, desde la posición racionalista. A veces intereses y fuerzas nos rodean tanto o más que los argumentos racionales.

El autor rememora a Galileo: una nueva teoría que va en contra de una fuerte creencia de su época. Y es que, según él, la idea de un método fijo, una teoría racional, es producto de una visión humana muy ingenua o cerrada. Contempla también la importancia del juego.

Y es que se dan momentos históricos, circunstancias, en que hay no únicamente que ignorar la regla, sino adoptar la opuesta. La contrastación es importante, como la teoría y los datos. Feyerabend aconseja proceder contra inductiva además de inductivamente. También recomienda “la proliferación de teorías”, inventando teorías inconsistentes con el punto de vista aceptado. La pluralidad de concepciones, incluso dentro de un mismo individuo, es una riqueza (intraindividual), lo mismo que una visión del mundo distinta entre diferentes individuos (interindividual).

La libertad de creación artística es imprescindible para la investigación social, pero no como vía de escape, sino como parte de un medio necesario para descubrir y cambiar las propiedades del mundo en el cual vivimos.

El autor deja clara su predilección por una “metodología pluralista”, la proliferación de teorías, la ausencia de métodos y se pronuncia contra cualquier tipo de dogmatismo en la ciencia, ya que considera que “todo vale”, y se avanza en la ciencia a través de la violación de normas y de las transgresiones. Hay que considerar todos los puntos de vista y compararlos entre sí.

Un autor destacado de nuestros días por sus novedosas y audaces reflexiones metodológicas es Edgar Morin. Y son tres las obras que en especial utilizamos y citamos a lo largo de este libro: *El método. El conocimiento del conocimiento* (1999a), *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro* (1999b) e *Introducción al pensamiento complejo* (2007).¹⁸

¹⁸ Esta última obra no la abordaremos tanto, ya que ha sido empleada a lo largo y ancho de este libro de forma prolífica.

De manera interesante habla del “conocimiento del conocimiento”, valga la redundancia, o lo “desconocido del conocimiento”. O que no se sabe si se ha de abandonar la idea de verdad, o reconocer la verdad como ausencia de verdad: “Vamos a intentar situar el combate por la verdad en el nudo estratégico del conocimiento del conocimiento” (1999a p.18). Pone de relieve la complejidad del conocimiento de la realidad y su multidimensionalidad. La ciencia ha de ser abierta y flexible, inacabada y con invitación al constante cambio.

...el conocimiento no es insular, es peninsular y, para conocerlo, es necesario volverlo a unir al continente del que forma parte. Por ser el acto de conocimiento a la vez biológico, cerebral, espiritual, lógico, lingüístico, cultural, social, histórico, el conocimiento no puede ser disociado de la vida humana ni de la relación social... las condiciones bio-antropo-socio-culturales de formación y emergencia del conocimiento así como los dominios de intervención e influencia del conocimiento (Morin 1999a:27).

El conocimiento, que depende de condiciones físico-bio-antropo-socio-culturo-históricas de producción y de condiciones sistémico-lingüístico-paradigmáticas de organización, es aquello mismo que permite tomar conciencia de las condiciones físicas, biológicas, antropológicas, sistemáticas, lingüísticas, lógicas, paradigmáticas de producción y organización del conocimiento (Morin 1999a:34).

Con redundancias y trabalenguas nos invita a reflexionar sobre el conocimiento en nuestros días, en la sociedad moderna, y abre nuevas expectativas a la investigación científica, que en ocasiones ha sido un tanto cerrada y rígida, cuando no dogmática. Eso sí, cada quien dentro de su teoría. Había teorías, pero como compartimentos estancos; así también, las diferentes ciencias o disciplinas habían diseccionado el conocimiento de manera que se hacía poco menos que ininteligible (Wallerstein 1998). En la actualidad, tal vez estemos en el camino de regreso a casa, a una ciencia, o comoquiera que le llamemos, que sea holística e integradora, interdisciplinaria y transdisciplinaria.

Entre lo básico que el autor aporta están la necesidad de la multidimensionalidad y lo inseparable, en el sentido de complementar lo físico, biológico, cerebral, psicológico, cultural y social. Y también de no parcelar el saber.

El conocimiento, señala, posee una vocación emancipadora de las condiciones de su formación. Dice adiós al tabú y la resignación. Relación objeto-sujeto de conocimiento.

El conocimiento es inacabado por definición. Lo analógico y lo lógico. Se necesita tratamiento binario (digital) por la organización del conocimiento humano.

Morin destaca la importancia tanto de la comprensión como de la explicación en el camino hacia el conocimiento:

- Lo primero es conocimiento empático y simpático, actitudes, sentimientos, intenciones y finalidades de los demás. Comporta una proyección y una identificación, un ir y venir, o como dice, un “movimiento en forma de bucle”. Eso sí, hay que comprender la comprensión y eso es otro cantar, que tiene que ver con la esfera psíquica, la proyección-identificación que señalábamos, focalizada en las relaciones y situaciones humanas.
- Lo segundo es un proceso abstracto de demostraciones lógicas efectuadas a partir de datos objetivos, en virtud de necesidades causales materiales o formales, o de una adecuada estructuración de modelos. Si la comprensión se mueve en la esfera de lo concreto, analógico, intuición y subjetivo; la explicación lo hace en lo abstracto, lógico, analítico, objetivo. La primera está en virtud de las transferencias proyectivas-identificativas; la segunda en virtud de la pertinencia lógico-empírica de sus demostraciones.

Hay una relación dialógica –que nos recuerda lo dicho por Bajtin (2000)– entre comprensión y explicación, y viceversa, esto es, como relación bidireccional. Sería bueno que se controlaran mutuamente y se complementaran.

Morin habla también del mito y el logos, de los diferentes modos y acercamientos al conocimiento, como son el simbólico-mitológico-mágico frente al empírico-técnico-racional. Ambos coexisten en nuestra vida, se ayudan mutuamente, incluso pueden estar en interrelación constante.

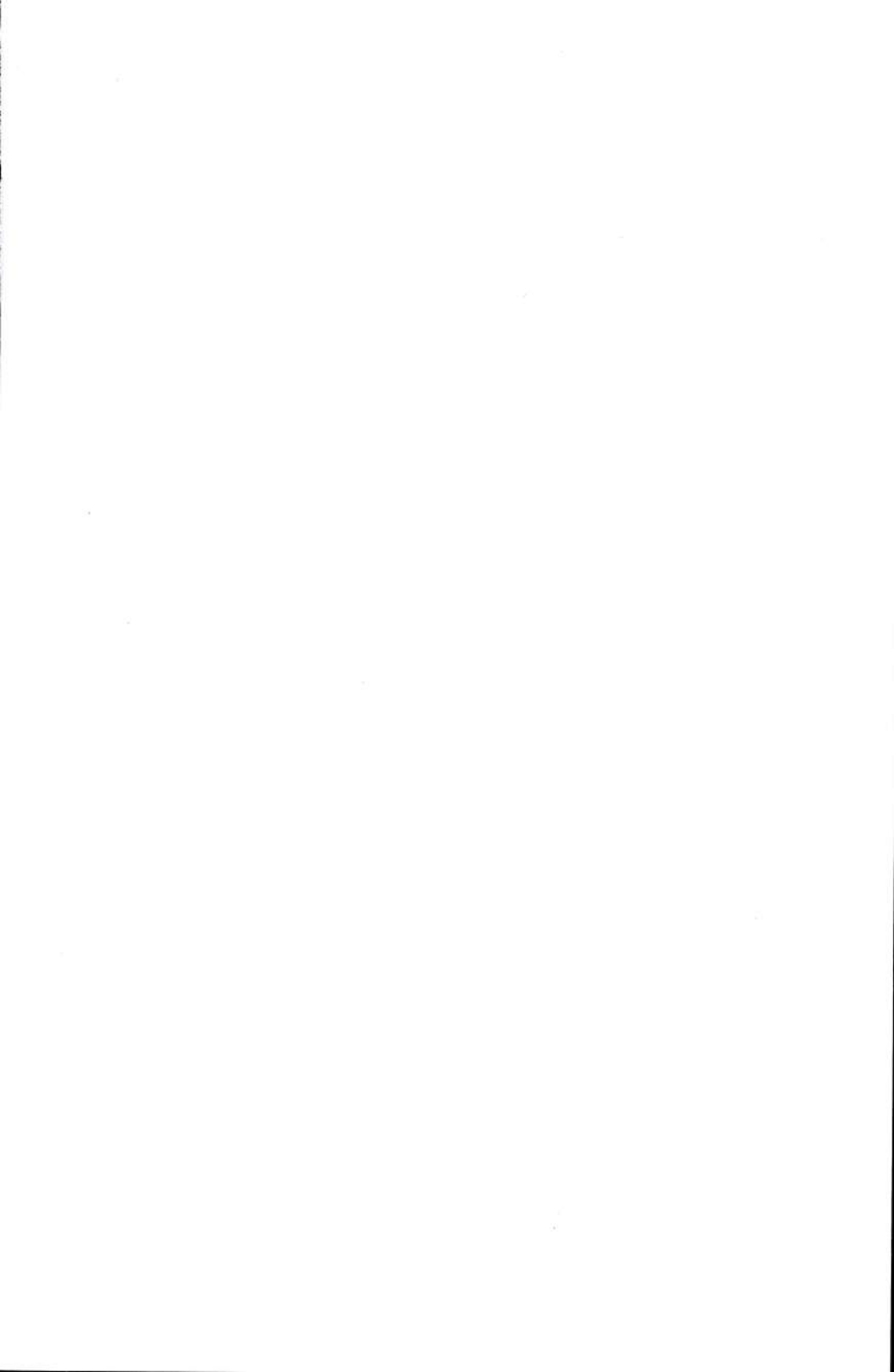
El desarrollo del conocimiento científico es un medio poderoso de detección de errores y de lucha contra las ilusiones. No obstante, los paradigmas que controlan la ciencia pueden desarrollar ilusiones y ninguna teoría científica está inmunizada para siempre contra el error. Además, el conocimiento científico no puede tratar únicamente los problemas epistemológicos, filosóficos y éticos (Morin 1999b:6).

Finalmente, concluimos esta breve revisión de autores con Immanuel Wallerstein y la obra que coordina: *Abrir las ciencias sociales* (1998). En este texto propone repensar las ciencias sociales y su ejercicio pro-

fesional y académico, y señala algunos puntos que deben tomarse en cuenta, y que son importantes tener presentes a la hora de la investigación:

- a) Estudios diacrónicos/sincrónicos
- b) Universalismo/particularismo (macro/micro)
- c) Ciencias sociales/ciencias duras/humanidades y su convivencia
- d) Tiempo-espacio
- e) Disciplina contra interdisciplinario
- f) Etnocentrismo en la ciencia
- g) Androcentrismo en la ciencia
- h) Relación investigador e investigación
- i) "Objetividad" y "neutralidad"
- j) Críticas
- k) La importancia de la diversidad

Venimos de un pasado social de certezas en conflicto, relacionadas con la ciencia, la ética o los sistemas sociales, a un presente de cuestionamiento considerable, incluyendo el cuestionamiento sobre la posibilidad intrínseca de la certeza. Es posible que estemos presenciando el fin de un tipo de racionalismo que ya no es apropiado para nuestro tiempo. Pedimos que se ponga el acento en lo complejo, lo temporal y lo inestable, que corresponda hoy a un movimiento transdisciplinario que adquiere cada vez mayor vigor. Esto de ninguna manera significa que pidamos el abandono del concepto de racionalidad sustantiva (Wallerstein 1998:86).





2

Investigar

LA INVESTIGACIÓN

En un sentido más restringido, la investigación es un proceso que mediante la aplicación de métodos científicos, procura obtener información relevante, fidedigna e imparcial, para extender, verificar, corregir o aplicar el conocimiento (Garza Mercado 2002:1).

La investigación es un conjunto de procesos sistemáticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno (Hernández-Sampieri; Fernández-Collado y Baptista Lucio 2006:22).

Como dijimos en su momento, la investigación es la elaboración de conocimientos, encaminada a dar cuenta de la complejidad, el dinamismo y la diversidad social. Queremos, no obstante, aclarar desde el principio algunas cuestiones:

1. En este libro tratamos la investigación cuantitativa y la de carácter cualitativo.¹ Sin embargo, se desea dejar claro que siempre que sea posible y tenga sentido, combinar métodos y técnicas de investigación cualitativas y cuantitativas es lo mejor, optimizando las perspectivas y teniendo la posibilidad de enfocar el problema de investigación, lograr

¹ Quizá en ocasiones con sesgos hacia la cualitativa, ya que es más asequible a todo el mundo, más fácil de utilizar y tiene a su alcance más técnicas de investigación aplicadas.

los objetivos y probar o refutar las hipótesis de una manera más holística e intermetodológica o incluso transmetodológica. Se trata de lo que tradicionalmente se ha denominado *combinación* o *complementarización* de ambas metodologías y que también se le llama *enfoque mixto* o *multimodal*.

De hecho, ambos enfoques metodológicos son dos caminos que persiguen lo mismo, y si bien hay quien considera una diferencia tajante entre ellos, aquí no lo sentimos de esa manera pues en muchas ocasiones se da una interrelación enriquecedora; por ejemplo, las preguntas abiertas en encuestas o las muestras con cierta tendencia a la representatividad en las entrevistas; y es que hay percepciones bien subjetivas que se pueden cuantificar y datos estadísticos que se pueden contextualizar y matizar, así como, en ocasiones, la conveniencia de combinar el uso de entrevistas y encuestas para un mismo objetivo (Fernández Poncela 1998).

Ambos han de valorarse en su justa medida, y lo que el cuantitativo tiene de representatividad, el cualitativo lo tiene de profundidad; lo que el primero posee de análisis de la realidad objetiva y precisión, el segundo lo posee de interpretación subjetiva y contextualización.²

2. La investigación no es difícil, no es de sabios o de genios y no se circunscribe a un grupo de intelectuales o especialistas en ciertos temas (Hernández-Sampieri; Fernández-Collado y Baptista Lucio 2006). Todo el mundo puede hacerlo, y de hecho lo hace en la vida cotidiana, según posibilidades y necesidades, habilidades y deseos, experiencias y potenciales. Todo el mundo puede investigar. Se requiere aprender, leer, observar, experimentar, pero sobre todo, desear conocer y estar abiertos a la aventura y al trabajo de descifrar fenómenos sociales: "...el espíritu creativo está dentro de ti, cualquiera sea tu ocupación. La clave, por supuesto, radica en liberarlo" (Goleman, Kaufman y Ray 2000:17). Y ser

² Hay quien ve diferentes pasos en el proceso de investigación cuantitativo –idea, planteamiento problema, revisión de la bibliografía y desarrollo del marco teórico, visualización y alcance del estudio, elaboración de hipótesis y definición de variables, desarrollo del diseño de investigación, definición y selección de la muestra, recolección de datos, análisis de datos, elaboración del reporte y resultados– y el cualitativo: idea, planteamiento problema, inmersión inicial en campo, concepción del diseño de estudio, definición de la muestra inicial del estudio y acceso a ésta, recolección de datos, análisis de datos, interpretación de resultados, elaboración del reporte de resultados (Hernández-Sampieri; Fernández-Collado y Baptista Lucio 2006). Sin embargo, en ocasiones el esquema de etapas presentado para el primer proceso lo utilizamos también para el segundo; y es que las visiones estereotipadas y dicotómicas de ambos prejucian y limitan el universo de posibilidades de su combinación.

creativo no es sólo fantasear, sino que también implica autoorganización (De Bono 1994).

3. La investigación está relacionada con la realidad social y la vida cotidiana, o puede no estarlo en el caso de una investigación conceptual o reflexiva, pero aun si éste es el caso siempre hay un referente empírico para el concepto o tema de que se trate. Sin embargo, no es algo que se quede en la especulación teórica de forma exclusiva. Así, si bien hay tendencias entre investigadores e investigadoras y centros de educación e investigación sobre si ésta se circunscribe a la creación de conocimiento o tiene que ligarse a la resolución de problemas prácticos, de hecho ambas cuestiones se interrelacionan y las dos posturas están en lo correcto. El valorar una más que otra refiere a la ideología de la persona o grupo determinado, así como a los objetivos de la investigación, y también a las posibilidades de factibilidad y aplicabilidad de los resultados.

4. *Grosso modo*, la investigación científica persigue el progreso del conocimiento (Bunge 2004), ya que implica la explicación y comprensión (Hobsbawm 1996; Morin 1999a);³ explicación, predicción⁴ y acción (Bunge 2004). La investigación puede ser pura, aplicada, exploratoria, descriptiva, experimental, analítica, sintética, documental, de campo, primaria, secundaria (Garza Mercado 2000). Es histórica, documental, descriptiva, correlacionada, explicativa o causal; estudio de caso, experimental, etc. (Bernal 2006).

Como decíamos, en los últimos años se está llegando a acuerdos en torno a que el conocimiento y la investigación son una traducción (Morin 1999b) y una construcción (Berger y Luckmann 1986), cuando no una conquista (Bachelard 1980) de la realidad –sea lo que fuere, eso que acordamos denominar realidad–. Y que es fruto de una construcción in-

³Para Morin (1999a) "...la explicación es un proceso abstracto de demostraciones lógicamente efectuadas, a partir de datos objetivos, en virtud de necesidades causales materiales o formales y/o en virtud de una adecuación a estructuras o modelos. La comprensión se mueve principalmente en las esferas de lo concreto, lo analógico, la intuición global, lo subjetivo. La explicación se mueve principalmente en las esferas de lo abstracto, lo lógico, lo analítico, lo subjetivo. La comprensión comprende en virtud de transferencias proyectivas/identificativas. La explicación explica en virtud de la pertinencia lógico-empírica de sus demostraciones" (p. 163). Para Hobsbawm (1996), la investigación ha de comprender sin juzgar.

⁴Hace unos años –hacia finales de la década de 1980 y principios de la de 1990– estuvo muy presente lo que se denominaba la *prospectiva sociológica* de los escenarios del futuro, consistía en enunciar unos cuantos de ellos, en torno a las posibilidades de lo que podría pasar. Se trata de proyecciones sociológicas. Sobre las predicciones también hay debate, pero ya no es algo tan considerado o esperado como lo era hace un par de siglos.

tersubjetiva entre investigador e investigado, un proceso de interpretación y reinterpretación, donde como ya se ha dejado claro, el observador influye en lo observado.

La primera pregunta: ¿qué es investigar? La respuesta aproximada: es básicamente preguntarse para aprender. Es indagar, buscar, descubrir, querer saber, conocer. Dicho en términos más académicos: es un proceso científico de adquisición de conocimiento. Y si se quiere y se puede, de forma opcional, con la intención de colaborar en la resolución de problemas sociales.

La investigación tiene dos caminos: la razón⁵ y la intuición. Nos centraremos en la primera, pero queremos señalar la segunda pues ha sido muy útil en los descubrimientos científicos y en los avances de la ciencia (Hempel 1987). No cabe duda de que hoy sabemos que los momentos de relajación, los sueños y las ocurrencias han colaborado en el avance de conocimientos de todo tipo.⁶ No obstante, la razón ha sido y es considerada de suma importancia para la ciencia y las ciencias sociales desde Descartes (1980) hasta la fecha.

La imaginación, la iluminación, la creación, sin las cuales el progreso en la ciencia no hubiera sido posible, no entraban en las ciencias más que ocasionalmente: eran, lógicamente, no dignas de atención, y, epistemológicamente, siempre condenables. Se ha hablado de ellas en las biografías de los grandes sabios, pero nunca en los manuales y los tratados, en los que, por tanto, una sombría compilación estaba constituida, como en los yacimientos subterráneos de carbón, por la fosilización y la comprensión de aquello que, en su origen, habían sido fantasías, hipótesis, proliferación de ideas, inventos, descubrimientos (Morin 2007:83).⁷

La razón corresponde a una voluntad de tener una visión coherente de los fenómenos, de las cosas y del universo. La razón tiene un aspecto indis-

⁵ "...la verdadera racionalidad reconoce a la irracionalidad y dialoga con lo irracional... la verdadera racionalidad es profundamente tolerante con los misterios. La falsa racionalidad ha tratado siempre de 'primitivos', 'infantiles', 'pre-lógicos' a poblaciones donde había una complejidad de pensamiento, no solamente en la técnica, en el conocimiento de la naturaleza, sino también en los mitos" (Morin 2007:162-3).

⁶ Eso sí, suele suceder que el descubrimiento o los avances lleguen de improvisado y de golpe, pero arriba a las personas que llevan tiempo centradas en la investigación de que se trate, por lo que el trabajo y el esfuerzo previo dan sus frutos de manera, a veces, inesperada, mas no se trata de una iluminación sin hacer nada.

⁷ Podemos considerar la intuición como "Ese relámpago de inspiración, ese instante en que solucionas un problema con el que te has debatido durante semanas, es el momento final de un proceso marcado por ciertas etapas características" (Goleman, Kaufman y May 2000:26).

cutiblemente lógico. Pero, aquí también, podemos distinguir entre racionalidad y racionalización. La racionalidad es el juego, el diálogo incesante, entre nuestro espíritu, que crea las estructuras lógicas, que las aplica al mundo, y que dialoga con el mundo real... no tiene jamás la pretensión de englobar la totalidad de lo real dentro de un sistema lógico, pero tiene la voluntad de dialogar con aquello que lo resiste, mientras que la racionalización consiste en querer encerrar la realidad dentro de un sistema coherente. Y todo aquello que contradice, en la realidad, a ese sistema coherente, es descartado, olvidado, puesto al margen, visto como ilusión o apariencia (Morin 2007:101,102).

Para ir concluyendo con este punto, la investigación es búsqueda y análisis sistemático de hechos o representaciones sociales (Duverger 1980). Y “quien busca encuentra”.⁸

La investigación es un proceso, una construcción social de la realidad (Berger y Luckmann 1986), parte de un imaginario social (Castoriadis 1991), de una representación social (Moscovici 1989) y de una representación mental (Van Dijk 2000).

Como ya hemos dicho, la investigación es una interpretación que pretende conocer (Bunge 2004), explicar y comprender (Morin 1999a) y que tiende hacia la objetividad. Se puede quedar ahí o –repetimos– puede dar un paso más: encaminarla a la resolución de problemas sociales.

La segunda cuestión es sobre las preguntas en torno a investigar: ¿Qué? ¿Por qué?⁹ ¿Para qué?¹⁰ ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Con qué? ¿Para quién? Y ¿desde quién? (Fals Borda 1978; Hobsbawm 1996; Morin 1999a; Jung 2002).

Hay dos cuestiones *grosso modo* que se investigan, analizan e interpretan: está lo que tiene que ver con los hechos y las acciones, los fe-

⁸El problema es cuando ya se piensa lo que se va a encontrar. Algo que nos remite al refrán “piensa mal y acertarás” o “piensa bien y acertarás”. Nuestra mente ya nos predispone a encontrar lo que queremos encontrar, de ahí que de nuevo hay que recordar estar presentes en el aquí y ahora y contemplar todo desde la máxima objetividad y presencia posible.

⁹En el sentido de Hobsbawm (1996). Él señala la importancia de explicar los fenómenos históricos y de comprenderlos también, como dijimos en su momento.

¹⁰Según Jung (2002) y varias corrientes psicológicas, mejor que preguntarnos por qué algo acontece es interrogarnos sobre el para qué. Cuestión ésta que sería interesante también aplicar en ciencias sociales. Morin (1999a) parece estar de acuerdo. En ciencias sociales sería ver para qué sirven determinados sucesos, procesos, relaciones; en vez de quedarnos en buscar, encontrar y exponer los orígenes o las causas de algo. Ir más allá y ver para qué ha sucedido, qué consecuencias tiene el suceso mismo; lo cual a menudo ya se hace. Pero también puede entenderse como aquí lo hacemos: como respuesta a la interrogante de un individuo o institución en torno a con qué fin investiga algo, para qué lo hace.

nómenos y las experiencias; pero también el mundo de las ideas, conceptos y percepciones, nociones y explicaciones.

Luego está el porqué se investiga; normalmente es por encargo de una institución pública o privada en la cual se trabaja o con la cual se colabora. Otra causa puede ser como parte del proceso de enseñanza-aprendizaje de una institución educativa –y para la calificación, por supuesto–. Y en tercer lugar, y como se verá en su momento, por el simple interés de hacerlo: personal, social o académico.

El para qué se investiga tiene que ver usualmente con el tener o desear conocer un asunto; no obstante, también para la solución de problemas –como muchos arguyen, aclarar que no es siempre así–; y finalmente, en ocasiones se trata de intentar responder simplemente a una pregunta, una inquietud.

“...tener conciencia para quién se trabaja” (Fals Borda 1978:216) ¿Para quién estudiamos? ¿Por qué hay tantas investigaciones sobre pobres, indígenas, mujeres...?, y ¿dónde está la investigación sobre financieros, empresarios y políticos? Sí las hay, pero comparativamente son escasas. Mucha información sobre sectores menos favorecidos –por llamarlos de algún modo– está disponible, lo cual no significa que los problemas iluminados con ella se solucionen; más aún, se reiteran una y mil veces temas de investigación y sus resultados.¹¹

Constatamos también que en América Latina al parecer nos hemos especializado en la tarea de la investigación empírica, mientras en Europa y Estados Unidos de América se elaboran teoría o reflexiones teóricas.¹²

¹¹ Quizá sería positivo buscar otros sectores sociales para estudiar, ampliar la diversidad de temáticas, así como, y lo más importante, cambiar perspectivas; sería mucho más fructífero para la investigación en ciencias sociales. En todo caso, se trata de no instalarse en la reproducción social académica y repetir lo ya hecho.

¹² Esto no ha de ser considerado ni positivo ni negativo. El debate es estéril, sólo hay que tenerlo presente y también valorar las numerosas investigaciones de campo de una alta calidad realizadas en nuestras latitudes. Y añadiríamos que “...el gran reto para los países de América Latina no consiste solamente en la transformación de sus estructuras sociales, sino en la creación de un nuevo contexto científico-tecnológico de alta competitividad, e internacionalización en todos los aspectos de la vida y de la sociedad. Superar tales retos, afirman muchos expertos en desarrollo social, supone el impulso de un gran proyecto educativo y cultural fundamentado en valores éticos, que permita generar una nueva mentalidad para convertir a la investigación en una dimensión básica para todos los niveles de enseñanza, implementada, además, como un componente fundamental de la vida ciudadana, y como factor esencial del cambio social y de mejoría en la calidad de vida de los individuos” (Bernal 2006:10).

El concepto de cultura que propugno... es esencialmente un concepto semiótico. Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones. Lo que busco es la explicación, interpretando expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie (Geertz 1995:20).

La realidad, cualquiera, es como un libro en el cual puedes aprender a leer. Las páginas de ese libro son tan variadas como la realidad misma (Michel 2006:98).

Y finalmente, si no se sabe por dónde empezar a investigar lo más sencillo es hacerse una pregunta. Una interrogante es un viaje, nos encamina a la emoción y fascinación de descubrir y comprender o, en todo caso, solucionar el vértigo de una mente u hoja vacía, un mecanismo de “poner manos a la obra”.

TIPOS DE INVESTIGACIÓN

La investigación social suele categorizarse de la siguiente manera:

- Documental, cuyas fuentes de información son documentos.¹³
- De campo, esto es, la efectuada de manera directa, en vivo y con todo color y con todo su sabor, con el acercamiento a hechos, cosas, situaciones, personas, relaciones... a través de las técnicas cualitativas de investigación o cuantitativas, en su caso con fuentes documentales también, pero y en especial se trabaja sobre y con los propios sujetos de estudio.¹⁴
- Experimental, es decir, la observación de fenómenos provocados de forma deliberada a través de un cambio planificado¹⁵ (Cazares *et al.* 1990). Se puede considerar que la investigación de tipo do-

¹³ En el apartado dedicado a fuentes se enumeran y especifican, y se amplía su utilización en el apartado de análisis de texto en general, así como de otras técnicas de investigación documental.

¹⁴ Las técnicas, en su momento, se expondrán de forma específica y amplia.

¹⁵ En general tiene lugar en la psicología y las ciencias sociales que no lo han desarrollado mucho por lo menos de forma abierta y pública. Se recomienda ver la película alemana *El experimento*. Varios son los autores de libros de metodología que lo enuncian como algo vigente, pero pocos proporcionan ejemplos claros al respecto. Más adelante trataremos el tema.

cumental es de hecho de campo, aunque hay autores(as) que la distinguen de forma explícita.

Es usual que la primera y la segunda se combinen, ya que si bien la primera puede tener lugar por sí sola, la investigación de campo bebe también de fuentes escritas y documentos en general, y no se puede realizar sin la consulta de las mismas.

La investigación es de diversos tipos: pura, aplicada, exploratoria, descriptiva, experimental, analítica, sintética, documental y de campo (Garza Mercado 2000). Sin embargo, y en general, se puede decir que en ciencias sociales existe la investigación de:

- Carácter exploratorio, a modo de primer contacto o acercamiento a la realidad social.
- Los estudios descriptivos, donde se trata de, como lo indica el término, describir e informar.
- Los estudios explicativos con hipótesis (Rojas Soriano 2005) y todo un aparato crítico, reflexivo y analítico, los cuales problematizan y en ocasiones avanzan sobre posibles o reales respuestas o soluciones, y en los que nos centramos básicamente en estas páginas.

Todos los estudios cualitativos contienen datos descriptivos ricos: las propias palabras pronunciadas o escritas de la gente y las actividades observables. En los estudios mediante observación participante, los investigadores tratan de transmitir una sensación de que se “está allí” y se experimentan directamente los escenarios. Análogamente, en los estudios basados en entrevistas en profundidad tratan de que los lectores tengan la sensación de que “están en la piel” de los informantes y ven las cosas desde el punto de vista de ellos. De modo que la investigación cualitativa proporcionaría una “descripción íntima” de la vida social (Geertz 1983). Como escribe Emerson (1983, pág. 24), “las descripciones íntimas presentan detalladamente el contexto y los significados de los acontecimientos y escenas importantes para los involucrados” (Taylor y Bogdan 1986:152-3).

No obstante, podemos distinguir los estudios puramente descriptivos, a veces denominados etnografías,¹⁶ de los estudios teóricos o conceptuales. En la descripción etnográfica el investigador trata de proporcionar una imagen “fiel a la vida” de lo que la gente dice y del modo en que actúa; se

¹⁶También en ocasiones denominadas *monografías*, aunque dicho término es más amplio.

deja que las palabras y acciones de las personas hablen por sí mismas. Los estudios descriptivos se caracterizan por un mínimo de interpretación y conceptualización. Están redactados de modo tal que permiten a los lectores extraer sus propias conclusiones y generalizaciones a partir de los datos (Taylor y Bogdan 1986:153).

Eso sí, los estudios descriptivos “no se escriben solos”. Quien investiga selecciona qué investigar, dónde y cómo, así también decide qué observar y preguntar, registrar y qué describir y la manera de hacerlo, además de que presenta y ordena datos según su consideración.

Por su parte, los estudios teóricos y conceptuales van un paso más allá, ya que plantean comprender y explicar (Morin 1999a) la vida social en sí más allá de situaciones, escenarios y de sus protagonistas. Los datos descriptivos constituyen ilustraciones de sus interpretaciones, teorías y conceptos, con objeto de probar la validez de lo que afirman y los resultados de la investigación.

Glaser y Strauss son probablemente los más firmes sostenedores de la opinión de que los sociólogos cualitativos (y otros) deben dirigir su atención al desarrollo o generación de teorías y conceptos sociales (véase también Glaser 1978). Su enfoque de la teoría fundamentada tiene la finalidad de permitir que los investigadores lo hagan. Para otros autores, la investigación cualitativa, lo mismo que los estudios cuantitativos, puede y debe ser utilizada con el fin de desarrollar y verificar o poner a prueba proposiciones sobre la naturaleza de la vida social. El procedimiento de la inducción analítica ha sido el medio principal empleado para tal objeto... Aunque la mayor parte de los investigadores adoptan en sus estudios elementos de ambos enfoques, al considerar el análisis de los datos cualitativos resulta útil diferenciar la generación de la teoría, por una parte, de la verificación de la teoría, por la otra, con los respectivos recursos de la teoría fundamentada y la inducción analítica (Taylor y Bogdan 1986:154-5).¹⁷

¹⁷Según Glaser y Strauss (cit. Taylor y Bogdan 1986), para desarrollar su teoría fundamentada se valen principalmente de dos estrategias: el método comparativo –el investigador simultáneamente codifica y analiza los datos con objeto de desarrollar conceptos–, y el muestreo teórico –seleccionar nuevos casos por estudiar según su potencial para ayudar a refinar y expandir conceptos y teorías que ya están desarrollados. No se trata de probar ideas, sino sólo de mostrar que éstas son plausibles, y son los lectores quienes juzgarán la credibilidad de los estudios.

Por su parte, la inducción analítica se propone verificar teorías y proposiciones con base en los datos. Su finalidad es identificar proposiciones universales y leyes causales; llegar a un ajuste perfecto entre datos y explicaciones de los fenómenos sociales (Taylor y Bogdan 1986).

PASOS POR SEGUIR EN LA INVESTIGACIÓN¹⁸

Ya en la práctica de la investigación, *grosso modo* se vinculan conceptos y realidades, se construye conocimiento, se comprueban ideas, se revisan hechos, se interpretan datos, se analiza información, se utilizan métodos y técnicas de investigación, en fin, se reflexiona sobre una cuestión dada, problematizándola. Esto es, con la intención de explicar y comprender (Morin 1999a; Hobsbawm 1996). Y para ello se cuenta con ciertas propuestas de guía a modo de pasos que se deben seguir a la hora de realizar una investigación.

1. Proyecto inicial (formulación y diseño).
2. Realización (investigación propiamente dicha).
3. Resultados y redacción final (presentación y evaluación).

Tema → proyecto → recolección información → interpretación
información → redacción final.

Un esquema según Giddens (2000):¹⁹

- *Definir el problema.* Seleccionar un tema de investigación.
- *Revisar la bibliografía.* Familiarizarse con los trabajos existentes sobre el tema.
- *Formular una hipótesis.* ¿Qué se intenta comprobar? ¿Qué relación existe entre las variables?
- *Diseñar la investigación.* Elegir uno o más métodos de investigación: experimento, encuesta, observación, uso de las fuentes existentes.
- *Llevar a cabo la investigación.* Recopilación de datos, recopilación de la información.
- *Interpretar los resultados.* Análisis de las implicaciones de los datos recabados.
- *Presentar los resultados.* ¿Cuál es su importancia? ¿Qué relación tienen con anteriores conclusiones?

¹⁸Por motivos de presentación los pasos aparecen como algo lineal, pero por supuesto no siempre es así en la realidad, donde tienen lugar movimientos de ida y vuelta, en círculo, o incluso en espiral. Por otra parte, hay quien realiza esquemas muy diferentes según se trate de una investigación cuantitativa o cualitativa. Aquí consideramos que esto no es tan importante, y que *grosso modo*, las etapas o pasos son los mismos: lo que cambia son los métodos y las técnicas, no el proceso de investigación en sí. Pero opiniones al respecto hay varias.

¹⁹Esquemas hay muchos, sin embargo, consideramos éste claro, sencillo y práctico; es por ello que lo presentamos.

1. Proyecto inicial

Estamos en el inicio, y por las razones que sea seleccionamos un tema o, en su caso, nos es dado, si se trata de una investigación en el marco de una institución o como parte de un proyecto más amplio. Podemos problematizar el tema en el sentido de reflexionar en torno al mismo. Acto seguido se elabora el objeto de estudio, qué es lo que pretendo estudiar en concreto, y la delimitación espacio-temporal para tener claro el encuadre.

Asimismo, se redactan la hipótesis y los objetivos, para luego elegir una o varias teorías, si es el caso, y la metodología y las técnicas de investigación aplicadas.

También se seleccionan conceptos y, si se necesita, se revisan y definen, lo mismo se buscan antecedentes o contexto del tema que se va a investigar, así como lo ya escrito sobre el tema de que se trate.

En esta fase se requiere cierta revisión bibliográfica, por lo menos inicial. También se recomienda una suerte de esquema a modo de índice provisional, y si así se necesita, una lista de pasos y un cronograma calendarizado de los mismos.

Es aconsejable aclarar ideas y verterlas también de esa forma sobre papel, ser realistas o prácticos con tiempos, materiales, fuentes de información, técnicas y posibilidades, tratando de ser rigurosos y exhaustivos a la vez que adaptables y flexibles.

Si es posible y si se va a realizar trabajo de campo es conveniente un primer acercamiento e introducción al contexto en el cual se va a trabajar, en lo que se denomina *entrada en el campo de manera exploratoria*: conocer el ambiente, las personas, ganarse su confianza, observar y preguntar...

Todos estos son los puntos principales del proyecto, protocolo o plan de trabajo, requisito en un trabajo de investigación o para una tesis en ciencias sociales.

2. Realización de la investigación

El trabajo documental de campo incluye recolección de información y registro de datos. Entonces sí es necesario sumergirse en el campo, con la observación, la observación participante y todas las técnicas de investigación cualitativas y cuantitativas que podamos o consideremos oportunas para los objetivos de la investigación y que se tenga oportunidad de aplicar.

En este momento, si no se ha hecho, tiene lugar la lectura de la bibliografía detallada y su revisión profunda, así como la aplicación de las técnicas de investigación, y su posterior interpretación o análisis:

- Almacenamiento, organización, análisis e interpretación de los datos e información obtenidos.²⁰
- Codificación de los datos y el afinamiento de la comprensión del tema que se va a estudiar.
- Relativizar descubrimientos, esto es, comprender los datos en el contexto en que fueron obtenidos.
- La reflexión ya es la final y consta de análisis e interpretación de la información y los datos con los que se cuenta. Los datos son fundamentales, pero su análisis de forma correcta es tanto o más importante, si cabe.

3. Resultados y redacción final

La comunicación: abarca la composición y redacción, o exposición, en su caso. Se trata de la elaboración final de los resultados en forma de presentación final coherente, y según a quién va dirigida se preparará de una u otra manera: artículo, libro, tesis, ponencia, conferencia, trabajo de investigación en general.

Pasos generales para una investigación (Mayntz, Holm y Hübner 1985):

1. Preparación teórica: formulación, conceptos y problemas por investigar.
2. Elaboración del plan e instrumentos de investigación: diseño, instrumentos y técnicas de investigación aplicada, elección de muestras, guías de entrevistas o encuestas, revisión bibliográfica y documental, etcétera.
3. Ejecución: reunión material.
4. Evaluación: ordenación, análisis e interpretación de los datos, respuestas a interrogantes de la investigación.
5. Conclusiones teóricas.

²⁰Según la capacidad o el gusto de la persona que investiga se puede ayudar con más recursos computacionales, o hacer una revisión de carácter más manual.

A la hora de realizar una investigación vale la pena sentarse a pensar sobre:

- ¿Qué voy a hacer por la investigación?
- Elaboración de la propuesta.
- Cómo generar ideas para una investigación: no repetir lo ya hecho a no ser que se aporten datos nuevos, que se discutan los resultados de investigaciones anteriores, procurar “no inventar el hilo negro”. Es interesante acercarse a temas poco estudiados o investigados. También conviene seguir los dictados personales en la selección, cualquiera que sea el motivo de ellos.
- Planteamiento del problema: describirlo, definirlo... determinar su viabilidad.
- Objetivos, preguntas, justificación, delimitación...
- Marco teórico e hipótesis: las funciones del marco teórico son orientar y estructurar la investigación.
- Cronogramas de actividades.²¹
- Bibliografía.

El trabajo con los datos combina perspicacia con intuición, conocimiento con práctica, novedad con familiaridad. Es algo personal, sin embargo, hay ciertos consejos que se pueden dar al respecto (Taylor y Bogdan 1986):

Descubrimiento:

1. Lea repetidamente los datos.
2. Siga las pistas de temas, intuiciones, interpretaciones e ideas.
3. Busque los temas emergentes.
4. Elabore tipologías.
5. Desarrolle conceptos y proposiciones teóricas.
6. Lea el material bibliográfico.
7. Desarrolle una guía de la historia.

²¹ Los cronogramas o las agendas de trabajo sobre el calendario o los tiempos en el proceso de investigación –la gráfica de Gantt (Zorrilla 1990; Garza Mercado 2000; Rojas Soriano 2005)– se realizará si así se solicita o si a la persona que investiga le es útil. En ocasiones no se cumplen e incluso se olvidan, y esto llega a obstaculizar y angustiar a quien investiga. En el cronograma se hace una planificación prevista de las actividades que se han de realizar y los tiempos con que se cuenta o en las cuales se prevé su ejecución y, repetimos, según cada personalidad ayuda y ordena o presiona y agobia.

Codificación:

8. Desarrolle categorías de codificación.
9. Codifique todos los datos.
10. Separe los datos pertenecientes a las diversas categorías de codificación.
11. Vea qué datos han sobrado.
12. Refine su análisis.

Relativización de los datos:

13. Datos solicitados o no solicitados.
14. La influencia del observador sobre el escenario.
15. ¿Quién estaba allí?
16. Datos directos e indirectos.
17. Fuentes.
18. Nuestros propios supuestos.

No olvidar, entre otras cosas:

- La objetividad en la investigación. La neutralidad no existe, pero siempre hay que "tender hacia la objetividad".
- El problema de la interpretación de los datos.
- El problema de los valores en la investigación social.
- La selección de la opción teórica y metodológica.
- Las relaciones interpersonales con los sujetos de estudio.

Otro ejemplo de esquema es el siguiente (Hernández-Sampieri; Fernández-Collado y Baptista Lucio 2006):

Concebir la idea de investigar:

- Generar ideas potenciales para investigar.
- Conocer fuentes que pueden inspirar la investigación.

Planteamiento del problema:

- Objetivos y preguntas de investigación, justificación y viabilidad.
- Definir tentativamente el papel de la bibliografía y documentación.
- Elegir el ambiente y el contexto donde se empieza a estudiar el problema de investigación.
- Entrar en el ambiente o contexto.

Elección de las unidades de análisis o casos iniciales y la muestra de origen:

- Definir unidades de análisis y casos iniciales.
- Elegir la muestra inicial.
- Revisar permanentemente las unidades de análisis y muestra iniciales y, en su caso, su redefinición.

Recolección y análisis de los datos cualitativos:

- Confirmar la muestra o modificarla.
- Recolectar los datos cualitativos pertinentes.
- Analizar los datos cualitativos.
- Generar conceptos, categorías, temas, hipótesis y teoría fundamentada en los datos.

Concepción del diseño y abordaje de la investigación:

- Decidir el abordaje del estudio durante el trabajo de campo, al tiempo que se analizan los datos.
- Adaptar el diseño a las circunstancias de la investigación (ambiente, participantes, trabajo de campo).

Elaborar el reporte de los resultados cualitativos:

- Definición del usuario.
- Selección del tipo de reporte que se va a presentar de acuerdo con el usuario (contexto académico, no académico; formato y narrativa).
- Elaboración del reporte y del material adicional correspondiente.
- Presentación del reporte.

ESQUEMA DEL PROYECTO Y ESTRUCTURA DE LA REDACCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El esquema es una herramienta de trabajo, como todo en metodología, y lo que pretende es acompañar a las personas interesadas en el diseño de un proyecto de investigación en ciencias sociales y en el que

plasmados por escrito de la investigación final. Los asteriscos del siguiente esquema, lo separan en dos partes; sin ellos, se trata de la redacción de la presentación de la investigación final. La primera parte es únicamente el proyecto de investigación, que ya en la presentación final pasa a ser la introducción, y los corchetes son parte de dicha redacción final.

ESQUEMA BÁSICO GENERAL

I. Introducción

- | | |
|-----------------------------|--|
| 1.1. Presentación | Elección del tema
Problema de investigación
Objeto de estudio (sujeto de estudio)
Delimitación espacio-temporal
Justificación, interés y oportunidad |
| 1.2. Marco teórico | {Ideas previas}
Hipótesis de trabajo
Objetivos {y su alcance} (centrales y secundarios)
Estructura (prevista) |
| 1.3. Medios de conocimiento | Fuentes
Teoría
Metodología
Métodos
Técnicas de investigación |

22

- II. El estado de la cuestión (antecedentes, contexto, estudios previos)
- III. Aproximaciones conceptuales
- IV. El cuerpo de la investigación (trabajo y aportación personal)
- V. Conclusiones (consideraciones finales)
- VI. Bibliografía
- VII. Anexos

Esquema básico analizado en concreto, detalladamente, en profundidad y punto por punto.

²² En muchas ocasiones las instituciones de educación superior u otras instancias de investigación social, conjuntamente al proyecto de investigación presentado solicitan un cronograma o programa de actividades, ya sea a modo de redacción o con formato gráfico. Dicho tema ya se ha tratado con anterioridad.

Como en todo tipo de redacción hay tres partes fundamentales:

1. *Introducción*. Es la idea general pero concreta a la vez sobre lo que versa el trabajo, su fondo y forma, hipótesis, objetivos, medios de conocimiento y contenido del mismo. De hecho, suele ser la redacción del protocolo o proyecto de investigación inicial.

2. *Desarrollo*. Es propiamente el cuerpo de la investigación, y el capitulado del mismo únicamente lo puede esbozar quien está realizando el trabajo, según sus criterios y adaptándose a la información obtenida y los objetivos planteados. Eso sí, *grosso modo* puede ser cronológico, geográfico, temático o una combinación de estas categorías de ordenamiento.

3. *Conclusión*. En esta sección se remarcan algunos resultados o logros de la investigación. Se trata de ideas básicas obtenidas y consideradas importantes y relevantes, pero no es propiamente un resumen, aunque hay quien así lo estima. Conviene dar un cierre para que la investigación sea redonda o circular, retomando y respondiendo algunas cuestiones clave para la investigación que habían sido expuestas en la introducción –aunque hay quien dice que para eso también está el desarrollo–.

Primera página:

Título: Deberá ser definitorio, preciso, concreto y descriptivo; alguno llamativo para subtítulo (o título de libro, si es el caso).

Si se desea utilizar un título metafórico o estridente, se hará como subtítulo y a ser posible entre paréntesis, ya que el título ha de ser directo, descriptivo y definitorio del contenido de la investigación; eso sí, lo más corto posible, pero que quede claro con su lectura el contenido del texto. El título ha de dar una idea precisa de lo que trata la investigación o tesis.²³

Autor/a/es: Vinculación institucional (si es el caso) y si se desea o se solicita, lugar y fecha.

²³ Más adelante y si el trabajo de investigación se publica en libro o artículo, es posible utilizar el subtítulo del tipo *best sellers*, pues se trata de llamar la atención y que se venda.

Páginas iniciales

Hay quien opta por incluir dedicatorias y agradecimientos, que pueden estar al principio del texto en una hoja en blanco o en la primera página de la redacción de la investigación, o si se quiere en nota a pie de página.

Índice: Debe ser claro y preciso, introductorio y práctico. Índice de contenido para el conocimiento introductorio de los temas que se tratarán de manera desglosada y ordenada desde las primeras páginas. Mostrar apartados y subapartados si es el caso y, si es posible, con numeración de página para cada título.

El índice ha de recoger y presentar las diversas partes del contenido del texto. En ocasiones se solicita un resumen de ese contenido, si bien esto pueda resultar repetitivo de la parte introductoria del texto de la investigación.

Esquema general²⁴

I. Introducción

La introducción es más que aconsejable como primer apartado o capítulo del texto de toda investigación, ya que es en sí el contenido principal, cuando no total, del protocolo inicial de la misma. Por tanto, ahí están todos los puntos que se considera necesario tener en cuenta a la hora de replanear y poner sobre papel una investigación. Ellos concretizan y guían el trabajo, desde la selección del tema en general hasta el recorte preciso del objeto de estudio; desde las hipótesis y los objetivos hasta la elección metodológica global y los recursos y técnicas específicos que se van a aplicar. El proyecto ha de servir como eso, como guía que orienta y ordena nuestras ideas y acciones para llevar a cabo el proceso de investigar.

La redacción de la introducción ya como parte de la investigación, según algunos autores –me incluyo–, es lo último que se hace, puesto

²⁴ Los números que ordenan aquí este esquema son optativos y sólo pretenden ordenar –valga la redundancia– y clarificar los diferentes puntos expuestos. No son necesarios y se trata de una elección personal si se eligen números arábigos o romanos, letras o nada.

que tenemos ya escrita una introducción provisional en el proyecto, y ésta se reelaborará en su momento para la redacción de la investigación final; por tanto, sin saber cómo quedó toda la investigación, no tiene sentido otra redacción provisional. Pese a ello, algunos autores, como Eco (1990) consideran que es lo primero que se redacta,²⁵ por lo que cada quien puede proceder como lo considere mejor y más oportuno y se adapte más a sus gustos y necesidades. Y es que, insistimos, es difícil introducir algo que todavía no está del todo claro y redactado y que posiblemente cambiará muchas de las expectativas o ideas que se tienen en mente a la hora del análisis de resultados y redacción final. Pero, repetimos, es una elección de carácter personal y práctico con base en la propia experiencia o en las indicaciones, en el caso de que las hubiese.

1.1. Presentación

La presentación de un trabajo de investigación es eso: presentar el tema, que es la idea general y abstracta, el problema según quien así lo considere o trabaje –reflexiones en torno al tema o su aterrizaje en el objeto–, el objeto de estudio, que es el recorte concreto y preciso de lo que se va a estudiar y la delimitación espacio-temporal que encuadra el estudio. Con ello tenemos claro sobre qué va a tratar la investigación de forma amplia y también de manera delimitada, que es lo que nos interesa. Y esto es así en el proyecto para aclararnos a nosotros mismos y en la redacción final para informar a los(las) lectores(as).

Tema

Exponer el tema es un primer punto que ha de considerarse en el proyecto primero y en la redacción de una investigación, después. Se dice que la idea de investigación es lo primero, puede ser; en todo caso, es cierto que la investigación suele surgir inicialmente como una idea, una pregunta, hay quien dice que un problema –por solucionar o sobre el qué pensar–, hay quien se queda en la generalidad temática –que se concreta más adelante–, y quienes consideramos que todas las vías son posibles como idea inicial.

²⁵ Y la denomina *introducción ficticia* porque con posterioridad debe rehacerse y se basa en una descripción del índice, que sirve para reafirmarse sobre si se tienen las ideas más o menos claras y ordenadas (Eco 1990). Cada quien puede optar por lo que considere más oportuno o mejor para él o ella.

¿Qué tema elegimos, por qué lo hacemos, para qué?, si es el caso. Se supone que el tema goza de cierta preferencia de parte de quien lo elige, o en todo caso interés. Por supuesto que no se da en el vacío, y se suele acudir a una revisión o consulta de información al respecto, anterior o posterior a la selección. Eso sí, puede tratarse de un encargo o parte de un trabajo, en cuyo caso tiene que ver con cuestiones profesionales donde la libertad individual tiene poco margen de maniobra, si bien el lugar laboral que se ocupa puede estar relacionado con las capacidades de investigación para el tema encargado.

Hay que pensar también en que haya fuentes sobre el mismo y posibilidad de acceso a las mismas. Otra cuestión en este punto es su trascendencia y novedad, su grado de utilidad y la experiencia con la que se cuenta (Taborga 1982), así como sus potencialidades, ventajas y desventajas.

También, una vez elegido el tema, se han de analizar temas conexos o relacionados. Si es un tema conocido y ya trabajado tiene sus ventajas –se cuenta con bibliografía y fuentes en general, y se siente seguridad en el trabajo– y desventajas, ya que se corre el riesgo de repetir lo ya hecho y aburrirse. Si es un tema poco abordado puede ser interesante y apasionante trabajarlo, con la posibilidad adicional de aportar conocimiento y su consiguiente satisfacción; pero también se puede sentir desamparo e inseguridad durante su realización.

Si se tiene la posibilidad de elegir el tema de investigación –pues no siempre es así cuando se trabaja en instituciones públicas o privadas que solicitan investigaciones sobre cuestiones concretas– hay que seleccionarlo motivado por nuestro interés –que veremos más adelante–, pero sobre todo para estar más cercanos y contentos con el trabajo que habremos de realizar, el cual requerirá de dedicación, tiempo y energía.²⁶

Así, y resumiendo, la idea puede surgir por una vivencia o experiencia personal, laboral, académica o social en general, un sueño o un deseo; por una noción vaga o una cuestión muy concreta; por el acceso a

²⁶ Esta etapa de la investigación tiene especial atractivo. En primer lugar, es el momento en el que el investigador puede disfrutar de mayor libertad de acción, puesto que el resto del trabajo tiene que ajustarse con mayor rigor a las exigencias de métodos y técnicas aceptables por la comunidad profesional. En segundo lugar, éste es el único momento de la investigación en el que el investigador puede orientarse, en forma determinante, por sus propios juicios de valor. De hacerlo en otro momento, podría sentirse obligado a abandonar la tarea, para no falsificar su trabajo, o a mantener inéditos los resultados de éste, si los considera perniciosos (Garza Mercado 2000:23).

información ya sea escrita, auditiva, visual, sensitiva; o por encargo directo por una institución, centro de trabajo o maestro(a), en su caso.

Problema de investigación

“El proceso de investigación se inicia con la selección de un problema que, en opinión del investigador, debe ser resuelto, y puede serlo, por medio de ésta” (Garza Mercado 2000:23). Como se observa, tema y problema van muy ligados, al punto que se complementan mutuamente. Lo mismo veremos en torno al problema y el objeto de estudio, ya que hay quien de hecho los equipara. Desde esta concepción, el problema es una ampliación y un cuestionamiento del mismo tema.

Si bien la mayor parte de las investigadoras y los investigadores parten y trabajan con un problema de investigación –y es por ello que lo contemplamos en estas páginas–, a veces no está tan claro qué entienden por el mismo y hay diversidad de opiniones al respecto. En principio debemos señalar dos cosas. Una es la problematización de lo observado, de la idea que se pretende investigar, lo cual es lógico ya que se trata de dar un paso entre información y descripción hacia las ciencias sociales y la investigación, y ello implica un peldaño más en la escalera del conocimiento. Otra cuestión es el punto o apartado del problema de la investigación en el proyecto mismo.

La investigación consiste constantemente en tratar problemas... La actitud problematizadora, característica de toda actividad racional, es la más visible en la ciencia y la filosofía racionalista (es decir, crítica); dicho de otro modo: la ciencia y la filosofía racionalista consisten en un estudio crítico de los problemas (Bunge 2004:145).²⁷

...problema es todo aquello que se convierte en objeto de reflexión y sobre el cual se percibe la necesidad de conocer y, por lo tanto, de estudiar... la situación, el fenómeno, el evento, el hecho u objeto del estudio a realizar (Bernal 2006:84).

Plantear un problema desde la perspectiva científica significa reducirlo a sus aspectos relacionales fundamentales a fin de poder iniciar su estudio intensivo; pero la reducción –vía recurso de la abstracción– no significa de modo alguno simplificar el análisis científico de la realidad social (Rojas Soriano 2005:69).

²⁷ Este autor sostiene que los problemas científicos pueden ser olvidados, eliminados, aclarados o resueltos (Bunge 2004).

Se dice que todo problema ha de estar bien formulado (Bunge 2004) y si esto ocurre ya es la mitad de la investigación (Ackoff, cit. por Rojas Soriano 2005).

Ya que nos hemos adentrado en el tema, podemos plantear nuestro problema de estudio. El planteamiento cualitativo suele incluir los objetivos, las preguntas de investigación, la justificación y la viabilidad, además de una exploración de las deficiencias en el conocimiento del problema y la definición inicial del ambiente o contexto (Hernández-Sampieri; Fernández-Collado y Baptista Lucio 2006:524).

El planteamiento del problema es otro aspecto que se ha de tener en cuenta. Hay quien no lo utiliza, como es mi caso personal, ya que prefiero centrarme en el objeto de estudio.

Para algunos autores y autoras, en ocasiones responde a una simple pregunta: ¿qué quiero investigar? Y el concretar la respuesta de la misma es el problema. Y es que para algunos –me incluyo– definir un problema es, o tiene que ver con seleccionar un tema de investigación (Giddens 2000), además, como he dicho y reitero, con el objeto de estudio. Y si no se sabe muy bien por dónde empezar a formular una investigación, bien pudiera hacerse por ahí. La clarificación de lo que voy a estudiar es a todas luces fundamental, algo así como la pregunta que se quiere responder o el problema concreto que se va a abordar; en fin, el objeto de estudio sobre el que se va a trabajar.

Hay especialistas que hablan sobre el planteamiento del problema y no lo definen de forma clara. Otros lo asocian a lo que yo propongo en la presentación y el marco teórico y en la definición conceptual, en el sentido de que estos puntos serían o son la sustentación del problema en un cuerpo de conocimientos (Rojas Soriano 2005), son los objetivos y procedimientos (Garza Mercado 2000); y otros más, como dijimos, lo reducen a una interrogante o a una serie de ellas. Hay también quien considera que su enunciación es “contar lo que está pasando en relación con una situación... narrar los hechos que caracterizan esa situación, mostrando las implicaciones que tiene y sus soluciones... requiere precisar la naturaleza y las dimensiones del mismo, a detalle y con precisión... hay que comenzar a narrar los antecedentes... las relaciones, y las explicaciones que sean importantes en la caracterización del problema” (Bernal 2006:85). Y formularlo es pronosticar acerca de la situación del problema, a través de preguntas orientadas a dar respuestas a ese problema –preguntas general y específicas– (Bernal 2006). En esta última

acepción se trata de toda una explicación en torno al mismo. Y es que se da la conversión del tema en problema, y al darle una forma interrogativa, se define y enuncia (Taborga 1982). Hay quien lo concibe como una reflexión general en torno al tema, que desata los conceptos de la investigación y se concentra en torno a lo que se va a investigar.

En todo caso lo que sí está claro o en lo que parece haber acuerdo es que: "Toda investigación arranca con un problema, que puede consistir en un área desconocida desde el punto de vista de los hechos: podemos simplemente mejorar nuestro conocimiento de ciertas instituciones, procesos sociales o culturas... las mejores investigaciones sociológicas arrancan de problemas que son en sí mismos un enigma, lo cual no supone únicamente que se carezca de información, sino que existe un vacío en nuestro conocimiento" (Giddens 2000:679).

Otra cuestión que se desea remarcar, más que el buscar y plantear problemas, y solucionarlos, cuestión loable por supuesto, es que la investigación científica también consiste en acumular conocimiento y si es posible comprender y explicar la sociedad. Y un paso paralelo o posterior, es intentar aplicarla en la realidad social, si esto es posible y oportuno.

Objeto de estudio (sujeto de estudio)

¿Qué es lo que voy a estudiar en concreto? El objeto de estudio es precisar lo que voy a estudiar, esto es, aquello en concreto sobre lo que voy a trabajar. También hay quien considera que si éste es un grupo humano o una persona se ha de poner *sujeto* de estudio, pero eso más bien depende de los gustos, si se desea subrayar el actor social estudiado o tomarlo de forma general como objeto, pero no por ello se trata de cosificar un movimiento social, organización o comunidad.²⁸

"...cuando más se restringe el campo mejor se trabaja y se va más seguro", señala Eco (1990:32), refiriéndose a las preferencias de las tesis monográficas sobre las panorámicas, pero se puede aplicar al objeto de estudio de la investigación.

²⁸Una advertencia: muchas veces acabamos enamorándonos, o cuando menos encariñados con nuestro objeto de estudio, especialmente cuando se corresponde con un sujeto o sujetos que cuentan con nuestras simpatías culturales, sociales, políticas, afectivas, etc. No nos damos cuenta: es un proceso inconsciente y ahí perdemos objetividad, y además lo dejamos ver en nuestra redacción. En ocasiones, simplemente nos hacemos voceros de la persona o el grupo que estudiamos y transcribimos lo que dicen, sin realizar un análisis del contexto y del discurso, e incluso nos apropiamos y decimos "mis mujeres" o "mis jóvenes", cuando se trata de una investigación sobre estos sectores. Por ello es conveniente hacer un alto y reflexionar al respecto. Si lo hacemos, no hay problema, es humano; pero sí conviene percatarnos, darnos cuenta y rectificar si hay posibilidad.

Este punto es considerado por muchos como lo equivalente al problema de investigación, porque es lo concreto que se va a estudiar. En otras ocasiones, como se ha visto, el problema incluye el objeto de estudio, más la delimitación, justificación y objetivos, etc. En todo caso, tanto en el protocolo inicial como en la parte de la introducción del texto final conviene tener claro y especificar el objeto de estudio.

Delimitación espacio-temporal

¿Cuál es la delimitación de aquello concreto que voy a estudiar (el objeto de estudio)? Lo más concreto posible; tiempo histórico y espacio geográfico. Años, meses, siglos, décadas... Países, continentes, regiones, localidades, colonias, lugares concretos... Esta combinación será lo que enmarcará la investigación. En ocasiones ya se anuncia desde el título o es parte del objeto de estudio, pero en otras no queda tan claro, por lo que conviene hacerlo explícito.

No confundir, como suele hacerse, el tiempo de la investigación del objeto de estudio con el de la aplicación de la técnica en cuestión, por ejemplo entrevistas o grupo de enfoque.

La delimitación es básica para circunscribir la investigación antes de su inicio y para señalar lo investigado una vez concluida.

Justificación, interés y oportunidad

La justificación tiene que ver con las preguntas *por qué* y *para qué* elegimos el tema de un trabajo de investigación o tesis y queremos desarrollarlo; con el valor teórico y la aplicación práctica de aquello que se estudia; y también, tener en cuenta las posibilidades y viabilidad de la investigación misma.

Generalmente elegimos un tema, objeto de estudio o problema de investigación por algún motivo o razón, como ya vimos con anterioridad. Principalmente dichas motivaciones son:

- **Personales**,²⁹ porque gusta o inquieta el tema, por motivos de trabajo, conocimiento y experiencia sobre el mismo, de tipo afecti-

²⁹ Si éste no tiene un interés personal en el problema, es fácil que aumente la pereza y la fatiga que conducen a un fracaso prematuro. Por el contrario, si el estudiante tiene un interés definido por el problema, la tarea puede ser tan provechosa como agradable (Garza Mercado 2000:29).

vo, etc. Los aspectos personales abarcan desde algo que impacta o interesa a la persona que investiga de manera particular, hasta la facilidad de acceso a la información de un tema por trabajar en dicho ámbito, por ejemplo.

- **Sociales**, que también se denominan *prácticas*. La elección por motivos sociales pasa por la aspiración de aportar desde teorías y conocimientos empíricos hasta otras opciones de carácter práctico, a un problema social dado.
- **Académicas**, a las que también podemos llamar investigación científica, teórica o metodológica en función de la reflexión o innovación que persiga. El interés académico tiene que ver con que es un tema poco o nada estudiado, o si ya ha sido abordado, con que se quiere aportar algo nuevo o distinto de lo ya trabajado, tal vez llegar a las mismas conclusiones, pero con datos nuevos, o a resultados diferentes y contrapuestos, etcétera.

Sean las que fueren o la combinación de las motivaciones, son igualmente válidas. Sin embargo, hay quien considera que las personales no tienen cabida y las sociales pueden ser ideologizadas, y sólo ven posibles las académicas; personalmente creo que todas son válidas.

En general, se dan los tres aspectos, pero casi siempre uno predomina. Sobre su exposición o no en la investigación, considero que han de presentarse. Hay, eso sí, quien subraya el poner la parte personal de tal forma que se implica en la investigación siendo parte de ella. Yo creo que eso no es siempre necesario ni correcto. Hay también quien considera que todo debe ir en tercera persona y objetivo, y los motivos personales no deberían ser o, por lo menos, no mostrarse. Considero que es válido y correcto exponerlos en esta parte introductoria –como forma de autenticidad– para más adelante seguir con la supuesta tendencia hacia la objetividad que guía toda investigación.

Por otra parte, la importancia siempre será dada según numerosos factores, pero el interés es sin lugar a duda el más destacado, además de la oportunidad. Ésta tiene que ver en concreto con la actualidad, novedad o gravedad del tema-problema planteado, su originalidad y viabilidad, si es el caso.

Eso sí, junto a la oportunidad hay que tener siempre en cuenta los obstáculos y las limitaciones, que son básicamente de tiempo, espacio –territorio–, y en ocasiones, de recursos también. La posibilidad de la realización de la investigación, por supuesto, es básica, y esto tiene que

ver con tiempos, recursos, acceso a fuentes, posibilidad teórica, metodológica, académica e incluso física.

Si bien desde un principio hay interés y se sabe de la justificación y oportunidad de trabajar el tema, quizá sea ya con los resultados de la investigación en la mano cuando puede hacerse a cabalidad la redacción de este apartado.

1.2. Marco teórico

Hay quien reduce el marco teórico a una revisión y definición conceptual; eso puede ser el marco conceptual o la reflexión conceptual. También se suele utilizar para exponer y explicar las teorías que se pretende utilizar. Ambas opciones son válidas.

Aquí se considera el marco teórico como el conjunto de los puntos centrales de la investigación, que son la hipótesis y los objetivos. Se trata del núcleo mismo de la investigación, de los instrumentos teorico-metodológicos para su realización.

Ideas previas (si es el caso)

Este apartado sólo se puede redactar hacia el final de la investigación, ya con los resultados en la mano, incluso con la redacción ya hecha. Se trata de aquellas ideas previas, estereotipos personales o creencias sociales que se tenían en un principio, e incluso guiaron nuestras hipótesis –si es el caso–, y que al final sólo resultaron en preconcepciones erróneas, creencias y etiquetas. El reconocerlo, considero que es un mérito más en la investigación, más que el ocultarlo como error, ya que se reconoce que se partía de un lugar y se ha llegado a otro, que la investigación sí aportó conocimiento nuevo, más que el pensar o sentir que “me equivoqué”.

Y este punto sólo es posible si se tiene el sentido anterior, el de aportar algo nuevo, romper un viejo discurso o mito, teoría o paradigma. Y desde el *plus* de apuntar avances en el conocimiento, satisfacer necesidades personales, sociales o académicas. Un poco de humildad y algo de orgullo, como mezcla y combinación perfecta.

En general se da cuando la sociedad en su conjunto y las investigaciones al respecto apuntan en una dirección, en la cual enmarcamos nuestro estudio. Y a consecuencia de la investigación que hemos llevado a cabo cambiamos el punto de vista, y con ello trascendemos la mi-

rada académica y social anterior y predominante. Por supuesto, sólo al final de la investigación y ya en la redacción de la misma tiene lugar la conciencia de que se poseían ideas previas sobre el asunto y el reconocimiento de las mismas como parte de la presentación de la investigación, tal como se ha dicho. Y por supuesto, también, es un punto que puede obviarse.

*Hipótesis de trabajo*³⁰

La proposición “La Tierra es redonda” empezó por ser una hipótesis destinada a explicar ciertos hechos observados... luego la hipótesis fue corroborada por descubrimientos independientes, tales como la circunnavegación de la Tierra y la medición de sus dimensiones (Bunge 2004:194).³¹

La investigación siempre se inicia con una idea general, como se ha dicho, a veces reconvertida en pregunta, sobre la que se elabora por lo menos mentalmente cierta posibilidad de respuesta. Esta es una de las definiciones que se dan de hipótesis. La hipótesis es, más que recomendable, necesaria con objeto de centrar y guiar la investigación que se va a emprender, ya sea orientadora de la reflexión, ya directora de la recopilación de datos e información y de la elección de métodos y técnicas.

La hipótesis surge desde el primer momento, en el sentido de que se relaciona con los supuestos que nacen del objeto de estudio, o en su caso del planteamiento del problema, a modo de respuestas, o mejor dicho propuestas, por supuesto de momento especulativas. Se apoya en conocimientos teóricos y empíricos. “Las hipótesis buscan reproducir en el pensamiento los aspectos más relevantes de la realidad que se estudia” (Rojas Soriano 2005:138).³² Es una suposición o solución anti-

³⁰ Conviene que sea original y que aporte.

³¹ Según este autor, las hipótesis son meras ocurrencias, otras son empíricas –sin fundamento teórico, pero comprobables en la experiencia–; otras plausibles –con fundamento teórico pero no comprobadas–; y otras convalidadas –con fundamento teórico y comprobadas por la experiencia– (Bunge 2005).

³² “Las hipótesis tratan de reproducir, de acuerdo con la teoría respectiva, los aspectos y relaciones más esenciales de la realidad concreta, a fin de permitir su estudio profundo” (Rojas Soriano 2005:139). “...una hipótesis científica es aquella formulación que se apoya en un sistema de conocimientos organizados y sistematizados (fundamentos teóricos y empíricos), en la que se establece una relación entre dos o más variables para explicar y predecir, en la medida de lo posible, los fenómenos que le interesan en caso de que se compruebe la relación establecida” (Rojas Soriano 2005:149).

cipada al problema de la investigación, es decir, se investigará centrándose en la hipótesis (Bernal 2006). Y con ellas, o en torno a ellas, se genera toda la estrategia metodológica subsiguiente.

Según considero, en resumidas cuentas se trata de una afirmación especulativa que se prueba o refuta. Es igual de válido que se pruebe como que se refute, por lo que no hay que cambiar de hipótesis o su redacción si vemos que se va a refutar, por honestidad y congruencia, y por valentía. Tampoco hay que manipular o adaptar los datos para que se pruebe. Ni qué decir tiene que la hipótesis no sirve si se redacta al final de la investigación y para cubrir requisitos formales. Es simple y sencillamente un instrumento que centra la investigación, la hace aterrizar y la condensa; pero sobre todo, insistimos, hay que concebirla como herramienta o utensilio.

Puede también definirse como un juicio a priori, una formulación hipotética condicionada. Definiciones hay, como se observa, varias.³³

Algunos autores a la hora de trabajar con las hipótesis hablan de contrastación y falsación (Popper 1962), otros de probar y refutar, otros de validez, otros más de demostrarla o explicarla, otros de contrastarla o verificarla, lo que en sí y básicamente para los efectos que aquí nos interesan, es lo mismo o algo muy similar.

Eso sí, conviene redactarla en positivo, no en negativo, ni en pregunta, con objeto que sea más factible trabajar con ella. Conviene también tener de una a tres hipótesis, ya que si son más estorbarían para su utilización instrumental. Me agrada decir que la hipótesis es como el corazón de una investigación, su núcleo o parte central, sobre la cual, o mejor dicho alrededor de la cual se desarrolla el cuerpo de la investigación, circulan las ideas y se analizan las realidades. Su función es no irnos lejos, evitar cambiar de tema, buscar información innecesaria, y hacer que siempre volvamos a nuestra hipótesis es enfocar correctamente la investigación. Su función básica: evitar la mera acumulación de datos y la búsqueda desordenada de información, ya que orienta en cuanto al recorte temático en todo momento y ocasión con sólo recordarla o consultarla. Sirve para no perdernos, puesto que también establece relaciones significativas entre fenómenos y variables (Rojas Soriano 2005). Se trata, en definitiva, de una explicación provisional que im-

³³ Es por ello que hay quien la redacta en tiempo verbal condicional. Si bien también existen investigadores(as) que la prefieren a modo de pregunta de forma interrogativa. Y quienes insisten en que tenga variables causa-efecto, dependientes e independientes, etcétera.

plica una posibilidad, si bien puede comprobarse o rechazarse, y orienta la actividad de quien investiga hacia la selección de los materiales y las reflexiones pertinentes (Garza Mercado 2000).

No hay reglas fijas para la formulación de hipótesis. Hay quien las toma a modo de una afirmación especulativa que da cuenta del objeto de estudio y guía la investigación, y considera que esto es suficiente. Hay quien las formula con variables independientes –que explican, condicionan o determinan otro fenómeno, pueden cambiarse; son las causas– y dependientes, que son como los resultados de las anteriores, los efectos. Hay variables descriptivas con una sola variable –o de constatación–, las hay con dos o más variables –causales o estadísticas–, las que relacionan dos o más variables en términos de dependencia, etcétera.

Sus funciones son (Bunge 2004): generalización de la experiencia –resumen y aplicación de los datos–; desencadenan experiencias –afirmaciones iniciales, suposiciones simplificadoras, premisas de un argumento–; son guías de la investigación –ocurrencias exploratorias, conjeturas más o menos razonables como guía de la investigación–; interpretación –explicaciones o conjeturas que interpretan un conjunto de datos–.

Básicamente las variables son (Alvira 1996):

- **Explicativas.** Las utilizamos de forma consciente, sobre las que pretendemos medir o recoger. Pueden ser también predictivas y pueden concebirse como dependientes e independientes. La categoría de variables explicativas es “el conjunto de características de las unidades de análisis que queremos medir o sobre las que queremos recoger información. Se corresponden con los objetivos de la investigación y están directamente determinadas por éstos” (Alvira 1996:88).
- **Controladas.** Son las que se controlan a través del diseño de la investigación y el análisis de los datos.³⁴ Las hay también descriptivas, correlacionales, de diferencia y causales.

³⁴Se pueden añadir (Alvira 1996):

- Perturbadoras: pueden confundirse con las variables explicativas, ya que no son controladas por quien investiga, y su relación entre sí puede llegar a derivar en explicaciones alternativas, por lo que son perturbadoras si no están controladas.
- Aleatorias o estocásticas: no son controladas, pero tampoco sesgan la investigación y resultan en errores aleatorios.

La hipótesis debe circunscribirse a un ámbito determinado de la realidad social; sus conceptos han de ser claros y precisos; contar con realidades y referentes empíricos; se deben tener en cuenta las técnicas que se van a utilizar para trabajar con ellas (Rojas Soriano 2005). Han de ser conceptualmente claras para todo el mundo, tener referencias empíricas, reiteramos, y no ser valorativas, sino específicas y comprensivas en la exposición de sus implicaciones, además de estar relacionadas con técnicas disponibles y con un marco teórico (Garza Mercado 2000).³⁵

La etapa de formulación de hipótesis es grata en el sentido de que representa la oportunidad de dejar volar la imaginación, ya que son muchas veces invenciones creadas para dar cuenta de una conjunción de hechos o situaciones (Cardoso 1985). Es un principio o suposición debajo de una construcción tentativa o explicación provisional mediante una conjetura verosímil, formulada teóricamente y destinada a guiar la investigación, y que es sometida a constatación y verificación empírica (Ander-Egg 1977).

Hay quien considera que las hipótesis pueden ir cambiándose conforme se avanza en el proceso de investigación (Rojas Soriano 1992), o que en investigación cualitativa se van a ir adaptando a los datos surgidos en el curso de la investigación (Hernández-Sampieri; Fernández-Collado y Baptista Lucio 2006). Otros opinamos que sólo en las primeras etapas del bosquejo del proyecto se retocan o transforman, pero en medio de la investigación no es conveniente hacerlo.³⁶

Si deseamos simplificar podemos pensar en la hipótesis como “una conjetura que ha de servir de base de la investigación” (Giner 1983:27).

En fin, las hipótesis han de estar claras en la redacción del proyecto, en el texto introductorio, ya que deben obtener cabal respuesta, esto es, probarse o refutarse y especificarlo de manera documentada y argumentada en las conclusiones de la tesis o trabajo de investigación.

³⁵Las hipótesis pueden trabajarse como contrastación, esto es, observación, documentación, experimento o encuesta (Dieterich 1999).

³⁶Se pueden corregir problemas de redacción o mejorar el texto, pero no cambiarlo de forma sustancial, pues si partimos de que es un instrumento que nos sirve para centrar nuestra investigación y lo vamos cambiando, perdería su utilidad principal. Por otra parte, si es afirmación que se prueba o refuta, y es lo mismo lo primero que lo segundo, ya que lo importante es su función nuclear y aglutinadora con objeto de no salirnos del tema o perdernos en la información hasta el infinito, qué nos importa. Sería falsear la realidad o maquillarla con objeto de aparentar haber “acertado”, lo cual no importa: son razones del ego que no interfieren para nada en los resultados de la investigación.

*Objetivos centrales (y su alcance)*³⁷

El objetivo es la prueba de la hipótesis de trabajo, es decir, su confirmación y desarrollo. El objetivo responde a lo que pretendo con la investigación, lo que busco, persigo y voy a obtener. Es lo que se busca y se propone, lo que se quiere hacer y conseguir. Es siempre una acción guiada, como se señaló, hacia la prueba de la hipótesis o, en su caso, su refutación, que es lo mismo. Implica análisis y reflexión, pero se trata básicamente de una acción, por lo que se enuncian usualmente a través de un verbo en infinitivo: observar, conocer, estudiar, descubrir, analizar, evaluar, elaborar, describir, identificar, comparar, comprobar, formular, verificar, proponer, etc. Se recomienda de uno a tres objetivos, en concordancia con las hipótesis, ya que cada objetivo ha de probar o refutar una hipótesis, si bien en ocasiones se dan casos en que para una hipótesis se requieren dos objetivos o que con un objetivo se cubren dos hipótesis.

También es aconsejable no formularlos como interrogantes –hay quien hace una lista de preguntas y las señala como objetivos por responder o comprobar–, y no formular muchos, pues complican, y para el caso de la hipótesis restan efectividad y funcionalidad.

Se trata de tener claro lo que se pretende. Así, los objetivos se orientan básicamente a la obtención de conocimiento. Han de ser directos, medibles y, por supuesto, alcanzables. Son también guías. En resumen, los objetivos definen el rumbo de la investigación, así como la acción que desea realizarse.

Se pueden tener dos tipos de objetivos. Aquí hemos expuesto la definición, el significado y la función de los objetivos centrales o principales, en el sentido que son los más importantes y los correlacionados con la hipótesis. Hay quien también los denomina *generales* o *globales*. Existen asimismo los específicos, que suelen ser más bien una suerte de lista de acciones, que son también objetivos, pero que más que nada se trata de pasos, acciones por realizar, como veremos a continuación.

Debemos recordar que estos objetivos, como los siguientes, han de estar formulados en el proyecto y luego recogidos en la investigación, en cuya conclusión se expondrá su alcance, esto es, su desarrollo y logro.

³⁷ Hay quien redacta una serie de objetivos y a continuación de preguntas que quieren dar respuesta a los objetivos. Suele ser una tautología desde el mismo momento que un objetivo es una acción por realizar y la pregunta es el objetivo mismo formulado en versión de interrogante.

Objetivos específicos (si se quiere)

Se denominan de diferentes formas: secundarios, específicos, particulares, etc. Son indicadores que guían la investigación, mas no la nuclean; son secundarios, prescindibles, si se quiere, persiguen otras búsquedas, pero pueden ayudar a ordenar ideas, en especial al principio de una investigación. Suelen derivarse del central o general y lo persiguen de forma concreta. O también, a veces, constituyen un recuento de los pasos o acciones por realizar a lo largo de la investigación de forma pormenorizada. Se trata de una lista, como dijimos, y no hay límite de número. Hay quien los redacta a modo de pregunta. Puede hacerse como se desea, pues la investigación depende de los objetivos centrales, no de éstos, cuya única función es en muchas ocasiones ordenar la mente de quien proyecta la investigación, pone el desarrollo posterior de la misma. Hay quien les llama incluso *preguntas de investigación*, pero éstas pueden ser también de otra índole.

Son convenientes para quien se queda con ganas de enunciar más acciones en los objetivos centrales, así como para enumerar de manera pormenorizada todas las cuestiones consideradas necesarias para la optimización de la investigación. Por supuesto, obvia decir que se trata de un punto que puede o no señalarse en el proyecto y en la investigación, o sea, no es básico y es más que nada optativo según las preferencias personales y necesidades de la persona que investiga.

Estructura (prevista)

Es como el capitulado de un libro, cómo se estructura y presenta el mismo, su índice explicado. Cuando el proyecto trata lo que se prevé en principio, cuando ya es la redacción final de la investigación, se trataría del capitulado como queda de forma definitiva, a modo de presentación general, resumiendo los apartados. Se puede llamar de distinta manera, pero es correcto que dicho apartado esté en las primeras páginas de una investigación, así como suele hacerse también con los libros.

1.3. Medios de conocimiento

¿Con qué cuento para investigar o cómo o de qué manera lo voy a hacer? Los medios de conocimiento constituyen la manera o los medios

que se van a utilizar y a través de los cuales se realizará el estudio. Es decir, las fuentes, teorías en el caso que las halla, metodología, métodos y técnicas aplicadas de investigación.

Fuentes

Son los medios adecuados o los recursos existentes o creados ex profeso para acceder al conocimiento (Taborga 1982). Se trata del origen de la información recabada y las hay de distinta índole. Son los orígenes de donde se saca la información y los datos necesarios. Como se verá, se relacionan con las técnicas de investigación, ya que una entrevista es una técnica de investigación y la persona entrevistada al responderla es la fuente de la misma. En resumen, se trata de los medios adecuados para acceder al conocimiento de la información, ya sea de los recursos existentes o de los creados en el marco de una disciplina determinada.

No sólo hay fuentes bibliográficas y documentales, que es lo que comúnmente primero se cree. También las hay de campo, y así una entrevista es una técnica de investigación aplicada, con un método cualitativo, y las personas entrevistadas y la entrevista misma son a la vez fuente de información de elaboración propia. Lo mismo que un libro es una fuente documental de segunda mano, cuya técnica es la revisión documental.

Hay fuentes de primera mano o primarias, de elaboración propia o de campo. En general son las más adecuadas pues se diseñan, aplican y analizan según los objetivos concretos de una investigación determinada. Se relacionan con las técnicas de investigación cualitativas y cuantitativas aplicadas en los estudios o el trabajo de campo.

Entre ellas encontramos como fuentes las técnicas de trabajo de campo:

- La observación directa extensiva, encuestas –etnográficas, específicas, temáticas–; cuestionario –etnográfico y especializado–, conversaciones ya sean formales o informales.
- La observación directa intensiva, entrevistas en profundidad –etnográficas y especializadas–, entrevistas de tipo reportaje, talleres de participación o grupos focales o de enfoque o de discusión (reciben diferentes nombres), historias de vida, participación en grupos de trabajo especializados (seminarios, jornadas, congresos, conferencias, coloquios, asambleas, cursos).
- La observación participante intensiva, etnográfica y general.

- Las entrevistas de diferentes niveles: en profundidad, temática, etnográfica, específica, de tipo reportaje.

Existen también fuentes de segunda mano, secundarias. Son las elaboradas con anterioridad por otros(as) autores(as) o instituciones. Se trata de algo ya hecho y que se encuentra disponible para su consulta, pero recordemos que se diseñó y aplicó para otros objetivos. No obstante, nos brindan gran cantidad de información, que debe ser revisada y estudiada de forma pormenorizada. Entre ellas está la revisión documental en general:

- **Documentos en cifras:** censos, estadísticas de encuestas, informes, guías de información estadística, etcétera.
- **Documentos escritos directos:** libros, prensa (revistas, diarios, boletines, publicaciones periódicas, anuarios...), archivos (públicos, privados, gubernamentales, de organizaciones civiles), políticos (decretos, leyes, informes, proclamas, discursos...).
- **Documentos escritos indirectos:** literatura (cuento, novela, poesía), obras de referencia (enciclopedias, diccionarios, glosarios, directorios, compendios, bibliografías, hemerografías...), obras de estudio (manuales, ensayos, resúmenes, antologías, discursos, reseñas, comentarios...).
- **Documentos no escritos,** directos o indirectos: atlas, películas de cine, video, fotografías, pintura, dibujo, planos, mapas, cuadros estadísticos, gráficas, discos, grabaciones, Internet.

Usualmente en el trabajo en campo se suelen realizar anotaciones o comentarios. Hay quien utiliza fichas temáticas o quien prefiere el típico diario de campo; cada quien como le sea más útil. En todo caso, esta es sin duda una fuente más para añadir a todas las demás.³⁸

Para la selección de las fuentes nada mejor que tener claro y presente el objeto de estudio, la hipótesis y los objetivos. Además, claro está, de considerarlas vigentes, confiables y lo más objetivas posible.³⁹

³⁸ Contiene notas y comentarios de personas y hechos, descripción de observaciones, relatos de experiencias, explicaciones e interpretaciones sobre la marcha, dibujos y mapas, y todo lo que la persona considere oportuno anotar.

³⁹ Sobre la consulta en bibliotecas especializadas en ciencias sociales se hablará en otro apartado de esta obra.

Teoría⁴⁰

Las teorías científicas son enunciados universales: son como todas las representaciones, sistemas de signos o símbolos... Las teorías son redes que lanzamos para apresar aquello que llamamos "el mundo": para racionalizarlo, explicarlo y dominarlo. Y tratamos de que la malla sea cada vez más fina (Popper 1987:57).⁴¹

La teoría de un conjunto de fenómenos consiste en sintetizar los resultados de la observación, de la experimentación y del método comparativo, expresando de forma coherente todo lo que se sabe y también todo lo que se supone acerca de estos fenómenos. Una teoría es a la vez un balance de los resultados de las investigaciones ya realizadas y un programa de futuras investigaciones (Duverger 1980:374).⁴²

...las teorías científicas tratan de modelos ideales que se supone representan, de modo más o menos simbólico y con alguna aproximación, ciertos aspectos de los sistemas reales, y jamás todos los aspectos (Bunge 2004:337).⁴³

Hay autores (Hernández-Sampieri; Fernández-Collado y Baptista Lucio 2006) que afirman que en la investigación se generan hipótesis, explicaciones y teorías. Sobre las hipótesis ya nos hemos explayado en su momento. En cuanto a las explicaciones, por supuesto, y finalmente sobre las teorías, la cuestión es más que compleja. Y esto es así porque generar teoría no es algo tan fácil y usual, y otra cosa es utilizar las existentes, que por otra parte es cada vez menos habitual. Así que para no abrumar al investigador o investigadora, diremos que la generación de teorías se da en casos contados y es de carácter excepcional.⁴⁴

Consideramos que la teoría es un conocimiento de concepciones y formas de funcionamiento, desarrollo y transformación social (Matus 1980). Intenta explicar "regularidades" y proporcionar una comprensión

⁴⁰ En torno a la definición del concepto teoría, ampliaremos información en el tema dedicado a conceptos.

⁴¹ Por ello, no creo que sirva de gran cosa expresar la diferencia entre teorías universales y enunciados singulares diciendo que estos últimos son concretos mientras que las teorías son meramente fórmulas simbólicas o esquemas simbólicos; pues exactamente lo mismo puede decirse hasta de los enunciados más concretos (Popper 1987:57).

⁴² Para este autor el modelo es "...un conjunto coordinado de hipótesis de trabajo, que presenta una imagen simplificada y esquematizada de la realidad; la finalidad de este esquema no es la previsión, sino la investigación científica" (Duverger 1980:82).

⁴³ Según este autor hay teorías estáticas y teorías dinámicas (Bunge 2004).

⁴⁴ Otra cosa es la utilización del sentido de teoría como tesis o idea, pero no es en éste en el cual lo consideramos en estas páginas.

más profunda y exacta de los fenómenos de que se trata (Hempel 1987). Explica el mundo, una totalidad de hechos vista a través de sus propios conceptos (Feyerabend 1987). Facilita el encuadrar una investigación, lo mismo que los conceptos, y a subir de nivel la misma, en el sentido de elevarse de una mera acumulación de datos o de caer en descripciones, igual que la hipótesis.

Las teorías, entonces, son algo más que resúmenes de datos, ya que no solamente nos dicen lo que sucede, sino también por qué sucede así. Cualquier teoría que valga la pena debe realizar la doble función de explicar hechos ya conocidos y de abrir perspectivas que puedan conducirnos a nuevos hechos (Kaplan y Manners 1979:34).

Del griego *theoria* y del latín *theoría* o “aquello que da una mirada”, se considera que teoría es “concebir, crear, elaborar, forjar, idear, inventar” y un “conjunto organizado de ideas referentes a cierta cosa y que tratan de explicar un fenómeno” (Moliner 2001:1210).⁴⁵ Se trata, en resumen, de una construcción intelectual, resultado del trabajo científico, cuya característica principal sería su instrumentalidad.⁴⁶

Teorías son el positivismo, funcionalismo, estructuralismo, semiótica, fenomenología, interaccionismo simbólico, construccionismo, marxismo, teoría de sistemas, etc. (Giddens 1993). También se pueden tomar o seguir varias teorías en su caso, aunque puede resultar complicado, así como entremezclar diversos(as) autores(as) y obras enmarcadas en teorías diferentes.

En la actualidad inscribirse en una teoría o utilizarla fielmente no siempre resulta fácil o se hace, si bien sería bueno integrarse dentro de una o varias teorías –afines, claro está–, también el eclecticismo existe y puede y debe aceptarse, eso sí, sin llegar a la dislocación de utilizar autores e ideas totalmente contradictorias entre sí para probar lo mismo. Esto es, todo hacerlo con lógica y corrección. La teoría da seguridad y coherencia. El carecer de teoría otorga inseguridad y proporciona libertad. La elección está en quien se aventura en el camino de la investigación social, en su conocimiento y experiencia.

⁴⁵ Aunque también se utiliza en otros sentidos, tales como, “conocimiento especulativo considerado con independencia de toda aplicación” (DRALE 1992:1962).

⁴⁶ Se diferencia de los modelos porque éstos son representaciones ideacionales de la realidad (Bunge 1981), una imagen idealizada del mundo social (Topolski 1982), a modo de marco global de análisis adaptado a aquello que se investiga.

En los últimos tiempos y ante la dificultad de fijarse y emplear una determinada teoría, la investigación a veces suele afianzarse en conceptos, a modo de ideas fuerza que le dan anclaje y sustento. Se trata de algo que también es útil porque, como la teoría, enmarca y centra.

En resumen, teoría es "...un cuerpo de proposiciones interconexas (hipótesis, generalizaciones) referentes a un área problemática determinada de cuya factualidad empírica se proponen dar razón" (Nadel 1977:27).

Metodología⁴⁷

La metodología es básicamente el "conjunto de métodos que se siguen en una investigación científica o en una exposición doctrinal" (DRALE 1992:1366), también definida como "la ciencia del método" o "conjunto de métodos aplicados para demostrar o enseñar algo" (Moliner 2001:339).

Hay que añadir que la metodología puede ser documental: revisión bibliográfica, hemerográfica y documental en general; cuantitativa, como realizar una encuesta en tanto técnica de investigación cuantitativa; y cualitativa, aplicando y analizando una entrevista propia u otra técnica de investigación aplicada de carácter cualitativo. Todo ello en función del método –cuantitativo o cualitativo– que se elija, y como señalamos, la técnica de investigación social aplicada de que se trate.

La metodología también se entiende, de forma amplia, como la organización de datos y principios que rigen la selección del objeto estudiado, la formación de conceptos e hipótesis, así como la recopilación y selección de información, ya que éstos son elementos de la metodología (Rossi y O'Higgins 1981). Marca la orientación y ordenación de la investigación, tanto en lo teórico como en cuanto a las técnicas de trabajo que se utilizan (Maestre 1976). Tiene que ver con la lógica que estudia los métodos en el sentido del estudio de los métodos de investigación, ya que también es un conjunto de aspectos operativos en el proceso de investigación (Bernal 2006). La metodología ha de expresarse en el proyecto de investigación y en la introducción de la misma de forma explícita.

⁴⁷Se ahondará en la utilización y definición conceptual.

Métodos⁴⁸

Método, del griego *méthodos* y del latín *methodus*, significa que se trata de hacer de manera ordenada –metódica– alguna cosa, pero también se utiliza para el “conjunto de reglas, lecciones y ejercicios para enseñar y aprender algo” y de forma particular se refiere asimismo al “procedimiento que se sigue en la investigación científica para descubrir y demostrar algo” (Moliner 2001:339). Básicamente es el “modo de decir o hacer con orden una cosa” y en específico para el tema que nos ocupa en estas páginas, el “procedimiento que se sigue en las ciencias para hallar la verdad y enseñarla” (DRALE 1992:1366).

En ciencias sociales los métodos principales son el descriptivo, crítico-racional, cuantitativo, cualitativo e histórico (Bernal 1996), si bien, como veremos, hay más: inductivo, deductivo, analítico, sintético, descriptivo y experimental.

Los métodos se seleccionan en los inicios de la investigación, durante el proyecto, se despliegan en el transcurso de la misma y se explican en su introducción o partes de exposición metodológica de la investigación, desde la selección y conveniencia hasta la aplicación y consecuencias.

Técnicas de investigación aplicadas⁴⁹

Las técnicas son procedimientos operativos y “recursos de los que se sirve una ciencia o un arte” (DRALE 1992:1950), o de forma amplia, “procedimientos aplicados a la ejecución de cualquier cosa”; el término también se utiliza en el sentido de “habilidad” o “táctica” (Moliner 2001:1192).

Respecto a las técnicas de investigación, las fundamentales son la revisión documental, el análisis de contenido, análisis del discurso, cuestionarios, experimentos, observación participante, entrevistas, historias de vida, grupo de enfoque, investigación-acción participativa y la encuesta.

Las técnicas elegidas a la hora de realizar una investigación son parte de la metodología, están en consonancia con el método o métodos

⁴⁸Se ahondará sobre el concepto en la sección dedicada a conceptos –valga la redundancia–, y de manera más amplia y profunda se retomará en el capítulo sobre métodos.

⁴⁹Este término se definirá y extenderá en apartados posteriores.

que se van a utilizar y vendrán dadas según sus posibilidades de aplicación y sus potencialidades para la obtención de información.

Estos procedimientos y recursos de carácter práctico y aplicado se seleccionan desde el principio de la investigación y se exponen en el proyecto de forma general y concreta, y se diseñan desde los inicios o en las primeras etapas. Más adelante se expondrán de manera más pormenorizada, incluso describiendo su utilización, una vez concluida la investigación, en la redacción final de la misma.

* * * * *

II. El estado de la cuestión (antecedentes, contexto, estudios previos)

Hay quien lo llama también el *estado del arte* de manera general, pero también tiene otros nombres apartados, si así se quiere ver:

- Antecedentes o marco histórico: en especial cuando hay revisión histórica a través del paso del tiempo.
- Contexto: particularmente en lo geográfico espacial o en la revisión de la situación actual.
- Estado de la cuestión: cuando se hace énfasis en lo ya estudiado o los avances al respecto, esto es, en investigaciones y estudios existentes.

Si bien en numerosas ocasiones se utilizan estos diferentes títulos de manera indistinta e indiscriminada al significado concreto que aquí estamos atribuyendo, hemos querido señalarlo por considerarlo lo más correcto.

El estado de la cuestión suele centrarse en su contenido y sirve para revisar todo lo escrito o que se puede consultar sobre el tema y objeto de estudio de que se trate y evitar repetir lo ya hecho, como en ocasiones suele pasar, más por ignorancia que por maldad. Además, pone en situación a quien investiga, que sabe cómo y de dónde partir para el

⁵⁰ Como se dijo, aquí también se puede colocar plan de trabajo o cronograma, el diagrama de Gantt con actividades y tiempos. Lo más usual es diseñar un cuadro donde en la coordenada superior se anoten los tiempos –días, semanas, meses, años– y en la de la izquierda las actividades o tareas por realizar –diseño proyecto, consulta bibliográfica, diseño entrevistas, aplicación de entrevistas, etcétera–.

estudio que se proponga realizar, y es que el tener fuentes previas –no siempre ha de ser así, por supuesto– sobre el asunto da seguridad y esto es positivo para la investigación y el(la) investigador(a).

Insistimos: hay quien distingue entre los antecedentes como la parte histórica por un lado, y por otro, todo lo escrito hasta la fecha sobre el tema –libros, artículos, etc., esto es, el estado de la cuestión, que es algo así como la polémica actual o la situación en el momento que se investiga (Bunge 2005)–. Pero hay también quienes consideran que este punto es, y así se lo denomina, el marco teórico –que ya vimos con anterioridad según una concepción semántica distinta, que consideramos más correcta–, y colocan una suerte de ubicación del problema en un contexto histórico-social, sus relaciones, etc., además de la fundamentación teórica dentro de la cual se enmarca la investigación, centrándose en teorías, enfoques y debates que se han trabajado sobre el objeto de estudio y una revisión de lo tratado.

Y en cuanto al momento de tenerlo claro y al lugar específico que ocupa su redacción también se presentan diversas opciones. Consideramos que como antecedentes y contexto, lo mismo que como estado de la cuestión, es positivo elaborarlo y darle una primera y provisional redacción ya desde el proyecto; aunque no es imprescindible, sí es conveniente hacerlo por las razones ya dadas. Sin embargo, su redacción final se hace y mejora mientras se revisa más a fondo el total de las fuentes documentales, en medio o ya hacia la etapa final de la investigación y su redacción.

Respecto al lugar formal en que ha de ubicarse en la presentación por escrito, puede ser en la parte de la introducción a modo de un subapartado o subapartados de la misma, o también es posible ponerlos como un primer o segundo capítulo del cuerpo del texto de la investigación, según si queremos incluir también un capítulo de definición de conceptos, ya sea en primer lugar, ya en segundo, aunque el primero suele ser una mejor opción. En todo caso, va hacia el inicio de la investigación por motivos obvios.

III. Aproximaciones conceptuales

Las definiciones conceptuales son siempre importantes por muchas cuestiones, entre las que destacan la claridad y la precisión –para quien investiga en primer término y para quien va a leer el redactado resulta-

do de la investigación-, en especial en conceptos nuevos o desconocidos en cierto ámbito, conceptos polisémicos y con distintas interpretaciones, conceptos discutidos o polémicos.

Son importantes también si resultan centrales en la investigación, y según esto se elegirá un espacio y lugar para su presentación. Respecto a dónde deben incluirse y qué espacio ocupar, puede ser en nota de pie de página, como subapartado de la introducción, o un apartado concreto, si es el caso. Todo ello en función de la importancia de los conceptos y de la necesidad de clarificarlos o no. Y es que, como decíamos, éstas son las dos prioridades para la caracterización de un concepto: cuán importante y central es para el desarrollo de la investigación y cuán desconocido o polémico es su significado.

Como en el punto anterior, conviene tener los conceptos ubicados y claros desde el principio, o sea en el protocolo de la investigación, y ya en la redacción final retocar, si se precisa, el texto. Y como también en el punto anterior, hay quien titula el apartado de un modo u otro: marco conceptual, definición conceptual, aproximaciones conceptuales, conceptos.

IV. Cuerpo de la investigación (trabajo y aportación personales)

Este apartado, que en realidad está formado por varios o tantos como la investigadora o el investigador decidan, no es posible describirlo ni enseñarlo: cada quien ha de darle forma según su temática, su enfoque y todos los puntos que se considere que se deben tener en cuenta en cada investigación. Se trata del ordenamiento y de la redacción del desarrollo de la investigación misma.

En términos generales, cabe mencionar que la estructuración cronológica es una de las posibles, así como la temática y la geográfica –o una combinación de las tres–; pero, repetimos, sólo quien es autor(a) de la investigación la diseña guiado por su lógica y lo que le van pidiendo sus datos y el análisis de los mismos, así como sus gustos y decisiones académicas.

V. Conclusiones (consideraciones finales)

Toda redacción que se precie, en investigación social, ha de finalizar con unas conclusiones. Según el tipo de trabajo de investigación y el

nivel del mismo, dicho capítulo puede titularse anotaciones finales, ideas finales o consideraciones finales, entre otros, en el sentido de que en ocasiones no se llega a una conclusión de forma tajante, sino sólo a una serie de ideas, tesis o incluso preguntas. Sin embargo, si se trata de una investigación de tipo tesis ha que tener conclusiones en sentido estricto.

En las conclusiones son importantes dos cosas. Una es mostrar si se ha probado o refutado la hipótesis, así como si se han alcanzado los objetivos propuestos, con objeto de que la investigación sea circular y concluya al final, respondiendo a lo presentado en un principio. Así la investigación, o por lo menos su redacción, estará acabada y será redonda. La otra cuestión por destacar es que contenga una suerte de exposición de las ideas principales –conclusiones– a las que se ha llegado. No se trata en modo alguno de un resumen de toda la investigación –como algunos señalan y también es posible hacer–, sino más bien de subrayar algunas de las cuestiones más interesantes o importantes. La conclusión tiene que tener una articulación lógica; ser una síntesis en el sentido de condensar la sustancia de la demostración en función de la proposición. Su valor es más que destacado: se trata del colofón de toda la investigación y de su redacción. Además debería, en la medida de lo posible, ser original, aunque no contenga nada nuevo o muy diferente de lo presentado en las partes de la redacción de la investigación. Y también, el compromiso e intención de ser lo más objetiva que se pueda.

VI. Bibliografía

La bibliografía va al final de toda investigación, y como ya veremos en su momento de manera más específica y detallada, ordenada alfabéticamente por apellido de autor/a/es del documento –libro, artículo, carta, película, ponencia...–, y nos informa de las fuentes consultadas, citadas o no en el texto, que utilizamos para centrar, fundamentar o acompañar, según sea al caso, lo investigado.

Añadiré algo que parece obvio: su búsqueda en archivos, bibliotecas, hemerotecas, centros de documentación, y recientemente en Internet, es un trabajo usual y obligado en toda investigación. Y su presentación en la redacción final, o a lo largo de la misma es una cuestión de ética y erudición, como también profundizaremos más adelante.

VII. Anexos

Los anexos se conforman con todo aquello que interrumpa la lógica de la redacción y la lectura del texto, o que no sea tan importante como para ponerlo a lo largo de su presentación, pero que sea lo suficientemente interesante para desear mostrarlo e ilustrar más el asunto tratado. La misma palabra lo dice: "se anexa", se añade a algo. Es pues, un añadido de información no principal, pero que por muy diversas razones se tiene la inquietud o necesidad de consignar y se coloca al final del texto.

En general en este apartado se presentan fotografías, mapas, gráficas, cuadros, documentos de archivo, dibujos, guías de encuestas o entrevistas, detalles metodológicos, etc., todo ello de carácter secundario, o sí importantes, pero cuya presentación molestaría a lo largo del texto de la investigación. Y ya dentro del apartado de anexos, éste se puede subdividir si así se considera conveniente.

Por ejemplo, en el análisis de una encuesta los cuadros importantes se exponen en el texto y los otros van en anexo. La guía de encuesta, que sí es importante, se coloca en anexo para no interrumpir la redacción o desmejorar su presentación.

Y ya para finalizar, debemos reiterar que la utilización de un esquema de proyecto o redacción de investigación tiene que ver directamente con la persona que investiga, según sus intereses y conocimientos, con base en sus experiencias o no en las tareas de investigación, y también, cuando sea al caso, con relación a las indicaciones recibidas en cada momento por las personas con las que investiga o para las cuales trabaja. Quien sabe lo que más le conviene es quien lleva a cabo la investigación; el resto son orientaciones y consejos que pueden ser oídos o seguidos o no, o indicaciones que por razones laborales se han de seguir.

Bien es cierto que sobre el tema y como dice el refrán "cada maestrillo tiene su librillo", en el sentido que cada maestro(a) considera que su manera de hacerlo es la mejor, siempre seguramente con base en su propio aprendizaje y quehacer. Es por ello que este esquema resume muchos libros de metodología y manuales de cómo investigar o realizar una tesis que he consultado a lo largo de mis estudios y de mi carrera académica. No obstante, lo que aquí presento no es sólo un resumen ordenado de varias obras y diversos(as) autores(as), sino que contiene también una selección crítica y aportaciones personales varias, conse-

cuencia de mi propia visión y tras años de experiencia tanto en la práctica docente como en el ejercicio de la investigación en ciencias sociales. Se trata de lo que considero que me ha servido, lo básico, importante y útil. Por supuesto, todo el mundo puede tomar lo que le sirva con base en sus juegos de prueba y error.⁵¹ Y por supuesto también, y como quedó claro desde el principio de esta obra, es una propuesta, como hay otras, ni mejor, ni peor.⁵²

⁵¹ "Una persona que nunca cometió un error jamás probó nada nuevo" (Einstein, citado en Goleman, Kaufman y Ray 2000:48).

⁵² A modo de ejemplo de cómo hacer una investigación correcta según mis propios criterios, y de cómo presentar su redacción por escrito –incluido el proyecto en la parte introductoria–, puede consultarse el libro *Cultura política y jóvenes en el umbral del nuevo milenio* (Fernández Poncela 2003a).



3

Redactar

CUESTIONES PRÁCTICAS: PRESENTACIÓN FORMAL DE UN TEXTO

En general, las investigaciones y los estudios que se realizan en el ámbito educativo u otros espacios concluyen en tesis o informes, ensayos, artículos o libros, ponencias, conferencias o textos escritos de muy diversa índole. La redacción de la investigación y sus hallazgos constituye parte de la investigación misma; pues es la presentación de su desarrollo y de los resultados. Hay quien piensa que es la final y quien considera que se da en paralelo con la recolección y análisis de datos e información durante la investigación; ambas cuestiones acontecen. En todo caso, qué duda cabe de que es, como decíamos, una parte de la propia investigación. Y es importante porque sin la comunicación de resultados y de la investigación misma es imposible dar cuenta del trabajo realizado. Y sin la comunicación de forma idónea tampoco se concluye satisfactoriamente el mismo.

Alguien ha dicho en tono de broma que ser un científico social equivale a ser un escritor mediocre (Cowley 1956). La jerga y la verborragia oscurecen muchas ideas importantes y hacen que muchas ideas triviales parezcan profundas (Mills 1959). La capacidad para escribir de modo claro y conciso es algo vital... se adquiere mediante la práctica, la disciplina y el contacto con obras ejemplares (Taylor y Bogdan 1986:183).

Hablar y tratar el tema de redacción de forma correcta y general excedería los objetivos de esta obra. Lo que aquí se pretende exponer de manera muy concisa son algunas cuestiones prácticas y básicas para la redacción de un trabajo de investigación. Y sobre el lenguaje, únicamente remarcar su indudable importancia (Saussure 1980; Benveniste 1984; Ducrot y Todorov 1984; Berger y Luckmann 1986; Burke y Porter 1987; Ricci y Zani 1990; Jakobson 1990).

- a) Para empezar por las cuestiones prácticas que deseamos mencionar y remarcar, diremos que en la primera página debe ir el título, autor/a/es, institución si es el caso y fecha –por lo menos el año–.
- b) El texto ha de estar escrito en computadora o, si es el caso, en máquina de escribir; en tinta negra sobre papel blanco tamaño carta.¹
- c) En cuanto al tipo de letra es buena la *Times New Roman*, *Arial* o *Courier New*, u otra similar. El tamaño recomendable es de 12 puntos.
- d) Escribir en minúsculas, excepto cuando la ortografía lo requiera –principio de oración, inicial de nombres propios o topónimos, o siglas–, o se desee destacar algo, como un título o subtítulo, aunque para dicho caso es más conveniente usar las negritas o cursivas.²
- e) Presentar el texto a un espacio –separando párrafos–, a espacio y medio o a doble espacio, según criterios personales si se está en posibilidad de elegir, y en caso de tener ciertos lineamientos, seguirlos.
- f) No descuidar la numeración de páginas y si se considera oportuno por razones de claridad, también de apartados y subapartados, ya sea en números ordinales o en romanos, o incluso hay quien utiliza el abecedario u otro tipo de símbolos.
- g) Una buena presentación requiere márgenes o sangrías, colocar espacios donde deben ir, etc.; todo esto siempre facilitará la lec-

¹ Parece obvio, pero hay quien utiliza papel de color fucsia, azul eléctrico, amarillo limón, anaranjado, verde manzana u otros tonos llamativos, que dañan la vista y dificultan la lectura o la hacen muy complicada; lo mismo algunos dibujos impresos como fondo que también difuminan la claridad del escrito.

² En el caso de los títulos, por ejemplo, es importante evitar mayúsculas en la letra inicial de cada palabra del mismo, como a menudo sucede. Así es en inglés o por estrategias editoriales para hacer llamativo el título de un libro.

tura y la hará más grata y amable, lo cual generalmente es de agradecer.

- h) Por supuesto, la ortografía es pieza clave de un texto; más aún, una carta de presentación de quien lo presenta –valga la redundancia–. La puntuación facilita el ritmo de la lectura y su entendimiento. Y una sintaxis clara es fundamental.
- i) Características de fondo y forma de la redacción de una investigación:
 - *Fondo*: unidad, demostración, profundidad, originalidad, lógica, descripción, análisis y reflexión.
 - *Forma*: construcción correcta, propiedad, concisión, claridad, precisión, mesura, seriedad, riqueza, corrección, sencillez, naturalidad, elegancia, gramática, sintaxis y ortografía.

RECOMENDACIONES GENERALES EN LA REDACCIÓN

Escribir es comunicar. En la comunicación hay un emisor y un receptor. Escribimos para que alguien nos lea.³ Por ello es conveniente seguir una serie de normas con objeto de hacer más accesible la lectura de aquello escrito. Para que sea legible e inteligible hay que guardar ciertas características formales de presentación y redacción que aquí expondremos de manera escueta.

Características de la redacción

Los tres principios fundamentales son:

1. *Precisión*: escoger palabras para que el lector entienda exactamente lo que se quiere decir.
2. *Claridad*: para que se lea y entienda fácilmente, sin tener que dar marcha atrás y volver a leer; explicar claramente una reflexión o el resultado de una investigación.

³O en su caso ofrecemos una conferencia para que alguien la oiga, escuche y entienda.

3. *Brevedad*: usar el menor número de palabras posible; es positivo ser breves, ya que cuanto más larga sea una oración hay mayor probabilidad de afectar su precisión y claridad, y también porque en un texto en ciencias sociales cada palabra sobrante aumenta el costo –tiempo, energía, tinta, papel... más si es publicado...⁴

Y también:

- Lógica: ordenamiento correcto de ideas.
- Fluidez y conexión entre palabras, frases, y especialmente párrafos.
- Cohesión interna de las ideas.
- Ritmo, para evitar la monotonía, con puntuación correcta.
- Coherencia entre fondo y forma, esto es, el registro lingüístico y el tono.

Cómo escribir un texto o artículo de investigación

Son varias las cuestiones que deben considerarse al redactar un texto en ciencias sociales –trabajo de clase, ponencia, artículo, libro, tesis, etcétera–.

1. La claridad, como se ha dicho, es básica. Sería inútil realizar una brillante investigación si no se redacta correctamente para que pueda ser presentada y entendida. Las palabras conviene que sean sencillas –en el sentido de comprensión–, como también se ha indicado, no se busca el lucimiento en el estilo del lenguaje y la redacción, sin embargo, ésta ha de ser correcta. Por ello es tan importante manejar bien el lenguaje y tener un nivel de lengua estándar aceptable –hay quien considera que debe ser coloquial–.
2. Además de la precisión conceptual, la cual se abordó en su momento y se seguirá haciendo, existe lo que se denomina *meta-lenguaje*, lenguaje especializado en una materia concreta.⁵ En ge-

⁴Y es que: “Lo breve, si bueno, dos veces bueno.”

⁵Entre los tipos de lenguaje está el de las ciencias sociales y humanísticas. Hay quien diferencia el primero del segundo, y hay quien no. En todo caso se trata de tipologías como el técnico-científico, jurídico-administrativo, periodístico, publicitario y literario. Y además, cada teoría o enfoque teórico tiene sus conceptos propios o compartidos con otras perspectivas, teorías o disciplinas.

neral se recomienda un estilo directo, claro y conciso, ya que no se trata de una obra literaria.

3. ¿Qué se estudió? Introducción: exponer claramente la naturaleza y alcance del objeto de estudio, problema investigado o del tema por reflexionar; relacionarlo, si es posible, con otros autores y obras; mencionar los principales resultados o conclusiones. Todo ello con objeto de introducir al lector, a fin de captar su atención. Otros puntos: por qué se eligió el tema y por qué se considera importante (justificación). Formulación de la hipótesis y objetivos que se persiguen.
4. ¿Cómo? Metodología: indicar metodología, método y técnicas aplicadas de investigación social, así como, si así se precisa, la conceptualización.
5. ¿Cuáles fueron los resultados? Resultados: exponer datos de campo o laboratorio o la información general recabada sobre el tema.
6. ¿Qué significan dichos resultados? Discusión: concluir con los objetivos y su alcance. La comprobación, o no, de la hipótesis. Una suerte de recapitulación concreta y justificada.

Puntos que debe cubrir la redacción (Taylor y Bogdan 1986):

- Metodología.
- Tiempo y extensión del estudio.
- Naturaleza y número de los escenarios e informantes.
- Diseño de la investigación.
- El encuadre mental del investigador.
- Las relaciones con los informantes.
- El control de los datos.

Sugerencias para una correcta redacción (Taylor y Bogdan 1986):

- Antes de comenzar a redactar bosqueje sus ideas en el papel.
- Decida a qué público quiere llegar y adapte el estilo y el contenido a esa decisión.
- Los lectores deben saber hacia dónde se dirige.
- Sea conciso y directo.
- Sustente el escrito en ejemplos específicos.
- Escriba algo -para superar el "bloqueo del escritor"-.
- Haga que colegas o amigos lean y comenten su texto.

Notas para un ensayo

Un ensayo es un “escrito, generalmente breve, constituido por pensamientos del autor sobre el tema, sin el aparato ni la extensión que requiere un tratado completo sobre la misma materia” (DRALE 1992:844).

La palabra proviene del latín *exagium* o el acto de pensar algo. Ensayar es, pues, pensar, comprobar, examinar o probar algo o alguna cosa. Es producto de un proceso que implica lecturas y reflexión sobre un tema. Se trata de un comentario escrito, a modo de aportación e interpretación de carácter personal, esto es, desde el punto de vista de quien escribe; acompañado de afirmaciones, comentarios y críticas, e incluso propuestas si es el caso. Conviene que se centre en un solo tema. Se puede profundizar en autores, obras, teorías, ideas, que se discuten y contrastan, o no, según sea el caso. Se exponen pensamientos y se argumentan con reflexión, ya que se persigue de alguna manera convencer al destinatario del texto. Es importante diferenciarlo de una investigación y una tesis.

Las características aconsejables de su redacción son las siguientes:

1. Breve.
2. Temas diversos.
3. Unitario: sobre un solo tema, una idea que se ensaya.
4. Hay una tesis, ideas, en ocasiones incluso hipótesis, en torno a las cuales se entreteje la reflexión y su redacción.
5. Estructura libre.
6. Lenguaje elegante y bien redactado.
7. Personal: resultado de un proceso personal, a modo de propuesta o perspectiva individual sobre un tema, una interpretación personal.
8. Se pueden emplear ideas de otros autores o citas de obras diversas; sin embargo, esto no es lo más importante: lo que destaca son la opinión y el enfoque personal al respecto del tema que se aborda.
9. Es producto de reflexiones y exploración.
10. Conviene que se inicie con una suerte de introducción, que contenga un desarrollo y concluya con conclusiones, como es aconsejable en toda redacción.
11. Hay ensayos de carácter muy personal y subjetivo que reflejan las opiniones y los gustos de quien los escribe; si bien otros son

más formales y con referencias a otras fuentes, no se debe perder de vista lo que piensa su autor como parte central del mismo.

Estilos de redacción

El estilo de un trabajo de ciencias sociales debe tener un lenguaje, en principio, científico, o aproximado a éste, esto es:

- a) Objetivo, sin adornos, ni expresiones coloquiales o informales, o el uso de adjetivos calificativos, por ejemplo; evitar cualquier sesgo subjetivo, político, ideológico o religioso, desde la clara conciencia de la dificultad de todo esto, pero con la intención y el esfuerzo puesto en ello.
- b) Técnico, en el sentido de utilizar terminología concreta y especializada sobre lo que se está tratando. Cada disciplina, teoría o enfoque dentro de la misma posee su conceptualización y vocabulario especializado y que le es propio.
- c) Impersonal: en tercera persona, como recomendación y según los casos, si bien esto último está variando recientemente y a raíz de las tendencias posmodernas se valora la primera persona, o la escritura desde el yo, mostrando la interacción entre observado y observador, y cómo el segundo modifica al primero. Pero el uso de la tercera persona otorga más formalidad a lo redactado y proporciona una apariencia de distanciamiento que bien merece considerarse. También hay que tener presente el tipo de texto, ya que para una investigación conviene la tercera persona, lo mismo que en una tesis, pero quizá para algunas partes introductorias de la segunda bien podría tener mayor sentido su redacción desde la primera persona, lo mismo que para un texto de carácter ensayístico.

Hay que preguntarse también: ¿por qué y para qué lo escribo? y ¿a quién va dirigido? Y guiarse por las respuestas a ambas interrogantes, cuestiones éstas que revisamos a lo largo de esta obra, pues no es lo mismo un trabajo para una materia universitaria que una tesis, un ensayo es diferente de una investigación, difiere un informe a un artículo, etcétera.

Tipos de texto

1. Texto informativo-referencial (documentado, sintetizar, definir, secuencializar, explicar).
2. Informativo-argumentativo (ensayo) (confrontar y clarificar, defender ideas, relaciones causa-efecto).
3. Creativo (inventar).
4. Expresivo (expresar emociones), por ejemplo, una autobiografía o parte de ella.

Fases de la redacción: planificar, buscar información, escribir, revisar

- *Formas escritas*: redacciones en general, definición, análisis (clasificación/división), resumen-síntesis, reseñas, apuntes, informes, ensayos, trabajos de investigación, artículos informativos, artículos académicos, editoriales, ponencias, conferencias, tesis, libros, etcétera.
- *Tipos de redacción de textos y desarrollo del trabajo de investigación*: cronológico, geográfico, temático; y también expositivo, descriptivo, narrativo, argumentativo... En general se combinan varias formas de ordenar el desarrollo de la cuestión abordada en un texto, como ya se apuntó en su momento.

Consejo final: siempre es conveniente dejar reposar un trabajo, ya que también lo hace la mente. Y es que la costumbre de entregarlo con nuevo texto integrado y las hojas recién salidas de la impresora promueve no sólo que el texto tenga problemas de ortografía o sintaxis –y otras cuestiones formales–, sino también de contenido, falta de claridad o congruencia, y todos los aspectos ya comentados con anterioridad. Por otra parte, una o más lecturas posteriores con la mente fresca y relajada sobre el tema, unos días después, sin duda contribuye a mejorarlo, ya que puede observarse desde otra perspectiva más distante, racional y con las ideas más claras.

Y una cuestión final: la razón y la intuición son importantes, así como la intención y la experiencia (Morin 1989a; 2007), sin olvidar las emociones y las creencias (Damasio 2006; Marina 2006). No nacemos sabiendo. La investigación es un camino, un viaje, una aventura, un juego, como la vida misma; aprendemos o no de los errores y equivocaciones,

pero no de los triunfos o éxitos. Las huellas que dejamos cual testigos de una investigación es su redacción, reflejo o no de nuestra sabiduría académica y autenticidad personal.

¿PARA QUÉ UTILIZAR Y DEFINIR CONCEPTOS?

A diferencia de las pautas innatas de comportamiento y de las artesanías, el conocimiento científico es predominantemente conceptual: consta de sistemas de conceptos interrelacionados de determinados modos (Bunge 2004:41).⁶

Un concepto es:

- “Idea que concibe o forma del entendimiento. Pensamiento expresado con palabras...” (DRALE 1992:529.)
- “Representación mental de un objeto... Idea... Conocimiento descriptivo de lo que es o de cómo es una cosa...” (Moliner 1998:708.)

Ya en concreto, los conceptos científicos son abstracciones de procesos y relaciones.

La conceptuación, y la definición conceptual por extensión, así como el empleo de los conceptos son cuestiones claves y básicas a la hora de realizar un texto, un ensayo, un trabajo de investigación en ciencias sociales, un artículo, una tesis o un libro.

En términos sencillos, un concepto es una palabra con contenido figurativo que hace referencia a la realidad, pero no es la realidad, sino una referencia empírica de la misma.⁷ Los conceptos son pensamientos, constructos y objetos mentales, con los cuales aprehendemos y comprendemos las experiencias en interacción con el medio y con los seres humanos, con la realidad empírica, y la integramos en función o con relación a nuestros conocimientos previos. Es la abstracción verbal y simbólica de un objeto, fenómeno o proceso. Proviene del latín *conceptum* y *concipere*, que quiere decir algo así como “concebido”.

⁶Según este autor los conceptos son formales –básicos, metalógicos– y no formales –descriptivos, explicativos y prescripciones–.

⁷No ahondaremos más sobre este tema, ya que los últimos descubrimientos de la física podrían extender mucho la reflexión sobre la realidad, la implicación del observador en lo observado, el carácter de la mente, las creencias o imágenes, la precariedad de los sentidos, como hemos apuntado en alguna parte en esta obra, etcétera.

El acuerdo en cuanto al significado de los conceptos es importante. Deben estar definidos con la mayor precisión posible y empleados coherente y correctamente. En una investigación, por ejemplo, se han de definir los conceptos centrales de la misma.

Pero ¿por qué hacerlo? Básicamente por su confusión, o mejor dicho por evitarla.

Veamos algunos ejemplos. Piensen en “familia”: ¿qué han pensado?, ¿qué representación mental y social poseen de ella?, ¿la familia nuclear?, ¿la extensa?, ¿la monoparental?, ¿vecinos o amigos? En México, como en otros países, en las escuelas todavía enseñan, en los primeros años, que la familia es papá, mamá, hijo e hija. Pero se trata de un modelo de familia nuclear ideal europea o estadounidense de los años cincuenta, de la corriente funcionalista. No es la familia de países como el nuestro que correspondería, a veces, con la familia extensa (con abuelos, tíos, primos...). Ni es otro tipo de familia que existe en la actualidad en el mundo: un progenitor y sus hijos, la monoparental. Es por ello que diversas instituciones del país e internacionales hablan de “familias” en plural, en el sentido de abarcar todos los tipos de familia realmente existentes más allá del modelo ideal y mental que nos fue creado en nuestra mente desde la infancia, y que no siempre o pocas veces se corresponde con lo existente en la sociedad a la hora de acercarnos para analizarla. Así que si tuviéramos a la familia como un objeto o sujeto de estudio, sería necesario definirla, categorizarla y describirla.

El vocablo y concepto *democracia* siempre es bueno apellidarlo y redefinirlo también, en el caso de que deseemos hacer una indagación sobre la misma, ya sea general, ya en un país y época concreta. Lo mismo acontece con el término *política*, ¿a qué me refiero?, ¿formal o informal?, ¿sistema político institucional o movimientos sociales o relaciones de poder en general?

Por otra parte, hay conceptos como “neoliberalismo” o “globalización” que no aparecen en algunos diccionarios, o que su definición es un tanto amorfa o poco útil. Y por éste y otros motivos conviene que definamos los conceptos en los trabajos de investigación: ¿cómo lo entienden los(las) autores(as) que lo abordan y reflexionan sobre el mismo?, ¿cuáles son las diferentes corrientes ideológicas y sus versiones muy distintas sobre el mismo, de la nueva derecha a la izquierda, pasando incluso por la denominada *tercera vía*?, ¿cómo lo comprendemos nosotros?, ¿cómo lo definimos y utilizaremos a lo largo de nuestro trabajo de investigación?

Ya vimos por qué definir conceptos, veamos ahora para qué hacerlo: para clarificar.

Un concepto se define para estar conscientes de su significado a la hora de su utilización en el trabajo o estudio en ciencias sociales. Para clarificarnos nosotros mismos y para clarificar a las y los lectores concretos o al público en general. Por ejemplo, esto es muy importante en un ensayo sobre conceptos, pero también en cualquier tipo de texto que así lo requiera.

En concreto, el porqué y para qué definir conceptos, porque son confusos y para clarificar:

- Nuevos o desconocidos.
- Con diferentes interpretaciones, polisémicos.
- Conceptos en discusión o polémicos.

Según Mayntz, Holm y Hübner (1985) un concepto es una idea que concibe o forma el entendimiento y el acuerdo en cuanto a su significado es fundamental. Debe estar definido con la mayor precisión posible, según estos autores y como ya expresamos con anterioridad. Ellos señalan que:

El científico no se enfrenta con una realidad "en sí" cualquiera, sino con un mundo empírico más o menos intencionalmente preformado mediante conceptos. Y es que esta mediación conceptual entre el sujeto y el objeto de la experiencia es mediación conceptual entre el sujeto y el objeto de la experiencia es *conditio sine qua non* del proceso epistemológico mismo de la ciencia (Mayntz, Holm y Hübner 1985:13).⁸

Es importante destacar la relación entre sujeto, objeto y concepto, ya que nos movemos en nuestra realidad a través del uso conceptual. Las y los científicos se relacionan con una realidad a través de conceptos, o mejor dicho no se enfrentan a ella directamente, sino por medio de un mundo empírico preformado mediante los conceptos. Esto es, existe una mediación conceptual entre sujeto y objeto de la experiencia como parte del proceso epistemológico mismo de la ciencia.

Es por ello que la elección de conceptos, su definición y empleo tienen detrás ciertos visos de subjetividad, ya que si bien y en principio no es arbitrario con qué conceptos nos acercamos a nuestro objeto de estudio, éstos tendrán que ver en general con teorías previas, con creencias

⁸Varias de las cuestiones que expresamos a continuación están contenidas en el libro de Mayntz, Holm y Hübner 1985.

sociales, con intereses determinados, con ideologías, o no, pero existe la clara tendencia de que sí es posible. Y es que la formación de todo concepto está íntimamente relacionada con el contexto. De ahí la importancia de ver desde un principio el carácter valorativo de los conceptos, pues éstos no se crearon en el vacío, no surgieron de la nada. Siempre hay autores, obras, corrientes y teorías que los sustentan, con igual significado o con diferente, en épocas distintas y diversos espacios geográficos, comunidades que los utilizan y sobre todo, y lo que es más importante, los significan.

Las funciones de los conceptos son:

- Cognitiva, de percepción o de ordenación: ordenar la percepción (pragmática).
- Evaluativa o valorativa: valorar lo percibido.
- Comunicativa: facilitar la comunicación.
- Pragmática: guía para la acción.

Los conceptos, en alguna medida y de cierto modo, determinan lo que va a ser observado, o investigado, en su caso. Han de tener una referencia empírica sobre la cual haya cierto nivel de acuerdo y definida de forma precisa, –ya sea material, mental o emocional–.

Contenido:

- Unidades sociales: individuos, productos del quehacer humano, colectividades o grupos sociales.
- Sus propiedades o características: del ser –edad, sexo, inteligencia, satisfacción–, del hacer –pasear, trabajar, viajar–, relacionales, de contexto, agregativas o analíticas –medias, porcentajes, frecuencias–.

Tipos:

- Cuantitativos: medida, grado o cantidad.
- Cualitativos: una manera.
- Individuales: circunscritos a ciertos casos concretos o individuales.
- Generales: relacionados con una pluralidad de casos, referidos a unidades sociales o a sus propiedades.
- Históricos.
- Universales.

En cuanto a la diversidad en la definición de conceptos, hay que considerar que:

La definición es la indicación del contenido atribuido a un concepto, o sea, la enumeración descriptiva del contenido figurativo caracterizado por una determinada palabra. La palabra, con ese contenido figurativo que en un principio está sólo difusamente imaginado, constituye el *definiendum*, mientras que la enumeración descriptiva de ese concepto es el *definiens*. Los conceptos utilizados en el *definiens* necesitan, a su vez, definición, de manera que surgen “cadenas definicionales” (Mayntz y Hübner 1985:20-1).

En resumen, el *definiendum* es el término por definir, la palabra misma, por ejemplo “soltero”, “triángulo”, mientras que el *definiens* es el conjunto de términos que definen, la enumeración descriptiva, ejemplo “varón no casado”, “figura geométrica de tres lados”.

Las definiciones de los conceptos pueden ser reales –enunciados sobre las propiedades estimadas como esenciales del objeto, afirmaciones sobre la naturaleza de un fenómeno, que exigen validez empírica y pueden ser incluso falsas–, o nominales: el significado que en adelante ha de corresponder a determinado término y si el objeto no corresponde no se le aplica (Mayntz y Hübner 1985).

Para aclarar, las definiciones reales informan de las cualidades de lo definido, el significado usual de la palabra, se refieren al objeto o concepto que designa. Por ejemplo, “cárcel” es “lugar de reclusión...”, “democracia”: “doctrina política que defiende la participación del pueblo en el gobierno y la elección de los gobernantes”; esto es, las características. Las definiciones nominales se refieren al término o palabra que designa al concepto. Se crea un término para usarlo en lugar de otros del lenguaje ordinario; es arbitrario y por convención, sin referente empírico directo en el mundo. Un ejemplo sería el nombre de las piezas de una máquina recién inventada, un símbolo matemático, o términos técnicos y científicos en general. Suelen apelar a la etimología, como teléfono, de *tele* que es “lejos” y *foné*, que significa “sonido”, en resumen: “sonido de lejos”; o democracia, de *demós*, que es “pueblo” y *kratós*, “poder”: “poder o gobierno del pueblo”.

Los conceptos intentan reflejar el mundo y a veces son generalizaciones de algo, son dinámicos y varían según el contexto, y se utilizan en la investigación de forma instrumental con la intención de aclarar y concretar.

Y finalmente, ¿cómo y dónde posicionarlos en una investigación? Por supuesto, su elección y definición han de estar claras desde los inicios del proceso de investigación. Y a la hora de su redacción y en función de la importancia del concepto, tanto para la investigación como por la necesidad de su definición, se seleccionan la extensión y lugar en donde ubicarlos, como ya se señaló en su momento. Pueden ser breves definiciones de tipo lógicas, o amplias, argumentadas y con citas textuales de obras y autores especializados. Si se considera que no son tan importantes o no son centrales para la investigación, bien podrían ser colocados en nota de pie de página. Por el contrario, si su empleo necesita definición y se requiere de forma destacada por las razones que sea, se puede optar por presentarlo en un subapartado de la introducción o darle también capítulo en el cuerpo de la investigación. Hay incluso ensayos que se centran en definiciones y reflexiones conceptuales y en este caso su empleo abarcaría el texto completo.

En definitiva, los conceptos –representación mental, pensamiento vertido en palabras, abstracción verbal y simbólica– se elaboran para colaborar en la eficacia del acercamiento a la comprensión de la realidad y al estudio de actores, procesos, estructuras, funciones y relaciones. Sin intermediarios entre la vida y su mirar.

Los conceptos viajan y más vale que viajen sabiendo que viajan. Más vale que no viajen clandestinamente. ¡Es bueno también que viajen sin ser detectados por los aduaneros! De hecho, la circulación clandestina de conceptos, ha, asimismo, permitido a las disciplinas des-asfixiarse, destrabarse (Morin 2007:161).

ALGUNAS DEFINICIONES CONCEPTUALES⁹

Vamos a presentar, y en ocasiones comentar, varios conceptos íntimamente relacionados con el tema y objeto de estudio de este libro: la

⁹Con objeto de destacar la importancia de la definición conceptual y también su dificultad, se recomienda consultar en diccionarios o enciclopedias un mismo concepto. Al mostrar la gran diversidad semántica, a veces problemática de un diccionario, cuyo objetivo de definir y clarificar, se hace más obvia la necesidad de la definición de quien investiga, para uso propio y con objeto de informar de cómo se aprehende y utiliza su significado. Advertimos que aquí definimos términos usuales y útiles para la investigación, varios de los cuales ya se han abordado en secciones anteriores de este libro, y otros se seguirán tratando en las páginas subsecuentes, por lo cual hay algunas reiteraciones que por motivos de claridad se ha decidido mantener.

investigación y la metodología. Ello con un doble objetivo: por un lado dejar claro su significado, por otro ilustrar en torno a la definición de conceptos.

Ciencia: "Conjunto de conocimientos que alguien tiene, adquiridos por el estudio, la investigación o la meditación... Conjunto de conocimientos poseídos por la humanidad acerca del mundo físico y espiritual, de sus leyes y de su aplicación a la actividad humana para el mejoramiento de la vida..." (Moliner 1992: 630)

"Conocimiento cierto de las cosas por sus principios y causas. Cuerpo de doctrina metódicamente formado y ordenado, que constituye un ramo particular del saber humano. Saber o erudición... Habilidad, maestría, conjunto de conocimientos en cualquier cosa... Conjunto de conocimientos relativos a las ciencias exactas, fisicoquímicas y naturales... Las que, como la psicología, antropología, sociología, historia, filosofía, etc., se ocupan de aspectos del hombre no estudiados en las ciencias naturales... Las que tienen por objeto el estudio de la naturaleza (geología, botánica, zoología, etc., a veces se incluyen la física, la química, etc.)" (DRALE 2000, en CD).

"...(en latín *scientia*, de *scire*, 'conocer'), término que en su sentido más amplio se emplea para referirse al conocimiento sistematizado en cualquier campo, pero que suele aplicarse sobre todo a la organización de la experiencia sensorial objetivamente verificable. La búsqueda de conocimiento en ese contexto se conoce como 'ciencia pura', para distinguirla de la 'ciencia aplicada'" (Encarta 2000).

En resumen, podríamos decir que la ciencia es un estilo de pensamiento (Bunge 2004), una forma de generar enunciados sobre la vida y el mundo, y de contrastar su verdad –hay otras– (Wallace 1980):¹⁰ e implica, como hemos estado viendo en este libro, la reunión de conocimientos de manera sistemática, crítica, racional, ya que sirve, o debería servir, para la resolución de problemas (Jarvie 1975).

Investigación: "Acción y efecto de investigar... Conjunto de técnicas y métodos empleados para obtener conocimientos nuevos en los campos de las ciencias, las artes o las letras o para encontrar aplicaciones nuevas de los conocimientos ya existentes... Indagación, búsqueda, exploración, averiguación" (Santillana 1995, en CD).

"Acción y efecto de investigar..." (Moliner 1992: 92); *Investigar*: "Indagar. Hacer gestiones o diligencias para llegar a saber cierta cosa. Llegar a saberla por ese medio..." (Moliner 1992: 92)

"Acción y efecto de investigar. La que tiene por fin ampliar el conocimiento científico, sin perseguir, en principio, ninguna aplicación práctica" (DRALE 2000, en CD).

¹⁰ Y esta concepción, que deja la puerta abierta a otros saberes, formas de conocimiento y de explicar el mundo, es muy sana.

Se trata en definitiva, aplicada a las ciencias sociales, de un proceso de producción de conocimiento que implica una acción con intención y conciencia.

Teoría: "Conocimiento considerado con independencia de su aplicación práctica... Conjunto organizado de las reglas y principios generales que constituyen la base de una ciencia, doctrina, arte, etc.... Conjunto de leyes o principios que, deducimos a partir de la observación de unos fenómenos, sirven para explicar éstos... Razonamiento o conjunto de razonamientos con que se trata de dar una explicación a alguna cosa... Teoría de conjuntos... Sin estar comprobado en la práctica... Especulación, hipótesis..." (Santillana 1995, en CD).

"...Concebir, crear, elaborar, forjar, idear, inventar. Conjunto organizado de ideas referentes a cierta cosa o que tratan de explicar un fenómeno... Doctrina. Divagar, especular, fantasear, teorizar. Especulativo, puro, teórico. Contemplativo, doctrinario, especulativo, ideólogo, teorizante, utopista. Práctico, técnico. Idealista... Por oposición a 'práctica', conjunto de conocimientos sobre cierta actividad, separados de la práctica de ella..." (Moliner 1992:1210).

"Conocimiento especulativo considerado con independencia de toda aplicación. Serie de las leyes que sirven para relacionar determinado orden de fenómenos. Hipótesis cuyas consecuencias se aplican a toda una ciencia o a parte muy importante de la misma" (DRALE 2000, en CD).¹¹

En resumen, según varios libros y manuales de metodología de investigación y de cómo hacer una investigación o tesis, y sobre el concepto de teoría, podría ser el siguiente: es un conocimiento de concepciones y formas de funcionamiento, desarrollo y transformación social. Intenta explicar "regularidades" y proporcionar una comprensión más profunda y exacta de los fenómenos de que se trata. Explicar el mundo, una totalidad de hechos vista a través de sus propios conceptos. Su función es instrumental, sirve no únicamente para organizar o presentar enunciados que sean "verdaderos" o "falsos", sino para proveer principios de inferencia que se puedan usar a la hora de establecer un conjunto de hechos a partir de otros. Se trata de una intelección de la cultura y de los conceptos empleados para describirla. Proviene del griego *theoría*, de *theoros*, "aqueello que da una mirada". Es una construcción intelectual resultado del trabajo científico, cuya característica principal sería su instrumentalidad.¹²

¹¹ Como se observa, en ocasiones teoría es tomada tal cual se utiliza en lengua coloquial con el significado de algo que no acontece, un discurso especulativo y mental, a veces incluso con cierto tono despectivo.

¹² Los modelos, por su parte, son representaciones ideacionales de la realidad, imagen simplificada de un fragmento, instrumento ordenador del mundo social. Y un paradigma es una construcción teórica que explica la mayor parte de los hechos o procesos.

Epistemología: "...es la teoría filosófica que trata de explicar la naturaleza, las variedades, los orígenes, los objetos y los límites del conocimiento científico" (Byron, Browne y Porter 1986).

"...una disciplina filosófica básica que investiga los métodos de formación y aplicación, de corroboración y evaluación de las teorías y conceptos científicos y, a su vez, intenta fundamentarlos y evaluarlos" (Lenk 1998).

"...la reflexión crítica sobre la investigación científica y su producto, el conocimiento, en otras palabras, es la ciencia de la ciencia" (Bunge 1980).

"...la lógica de la investigación científica" (Popper 1967).

"Tratado de los métodos del conocimiento científico, en general o de determinada ciencia" (Moliner 1992).

"Doctrina de los fundamentos y métodos del conocimiento científico" (DRALE 2000).

"Epistemología (del griego *episteme*, 'conocimiento'; *logos*, 'teoría'), rama de la filosofía que trata de los problemas filosóficos que rodean la teoría del conocimiento. La epistemología se ocupa de la definición del saber y de los conceptos relacionados, de las fuentes, los criterios, los tipos de conocimiento posible y el grado con el que cada uno resulta cierto; así como la relación exacta entre el que conoce y el objeto conocido" (Encarta 2000).

Es algo así como la filosofía, y también la historia, de las ciencias, conocida usualmente como *teoría del conocimiento*, un llamado a la reflexión sobre la ciencia en general. Se trata de analizar los principios de las ciencias, su discurso, objetividad y lógica. Por tanto, incluye a la metodología.

Metodología: "Parte de la lógica que estudia los métodos científicos. Sus principales temas son la definición, la demostración, la deducción y, sobre todo, la inducción. 2. Aplicación de un método..." (Santillana 1995, en CD).

"...Ciencia del método... Conjunto de métodos aplicados para demostrar o enseñar algo" (Moliner 1992:339).

"Ciencia del método. Conjunto de métodos que se siguen en una investigación científica o en una exposición doctrinal" (DRALE 2000).

"...se ocupa de la forma o de la lógica de la investigación científica" (Kaplan y Manners 1979:67).

Son los principios generales que sientan las bases de una teorización en torno a los métodos para aplicarse a la investigación social (Cázares *et al.*, 1990).

Metodología es la teoría de los métodos de razonamiento, procedimientos ordenados que es preciso emplear según el propósito perseguido u objetivo establecido. Consiste en la elección y organización de datos, y los principios que rigen la selección del objeto estudiado; orientación y ordenamiento de la investigación. Describe y valora, ya que compara.

Es algo así como los principios generales que sientan las bases de la teorización en torno a los métodos para aplicarse a la práctica de la investigación; la teoría de los procedimientos generales de la investigación, esto es, la teoría de los métodos y las técnicas, y del trabajo de quien investiga; el estudio de los métodos y las técnicas de investigación aplicadas.

En definitiva, por metodología se entiende “el modo en que enfocamos los problemas y buscamos las respuestas. En las ciencias sociales se aplica a la manera de realizar la investigación” (Taylor y Bogdan 1986:15). Y básicamente existe la metodología documental, cualitativa y cuantitativa.

Método: “Conjunto ordenado de operaciones orientadas a la obtención de un resultado... Procedimiento o modo de obrar que tiene cada persona... Conjunto de reglas y ejercicios para enseñar los elementos de una técnica, arte o disciplina... Método analítico. El que emplea el análisis como procedimiento de investigación. Método científico. El que se aplica en los trabajos de investigación de las ciencias, especialmente de las experimentales. Método deductivo. El que emplea la deducción como proceso de razonamiento. Método didáctico. El que pretende la exposición o transmisión de los conocimientos. Método experimental. El que pretende la adquisición de un conocimiento... El método científico se desarrolla a partir de los siglos XVI y XVII, cuando el recurso a la intuición intelectual resultó insuficiente como fuente de conocimiento, debido al avance de las ciencias naturales. Desde entonces la experimentación desempeñó un papel predominante en las ciencias y creó el método científico experimental, que se basa en la observación directa del fenómeno que se quiere estudiar y que alcanza su máxima expresión en el trabajo de laboratorio, en el que se hallan disponibles los medios necesarios para la verificación de experimentos... Las fases del método científico experimental son: planteamiento de la incógnita que se desea resolver; diseño y montaje del experimento; realización del mismo y recogida de datos; análisis de los datos; obtención de conclusiones; comprobación de su universalidad y comunicación de los resultados...” (Santillana 1995, en CD).

“Manera sistemática de hacer una cosa... Se aplica específicamente al conjunto de reglas, lecciones y ejercicios para enseñar o aprender algo... Manera ordenada o sistemática de hacer cierta cosa...” (Moliner 1992: 339).

“Modo de decir o hacer con orden una cosa. Modo de obrar o proceder; hábito o costumbre que cada uno tiene y observa. Procedimiento que se sigue en las ciencias para hallar la verdad y enseñarla. Puede ser analítico o sintético. Obra que enseña los elementos de una ciencia o arte” (DRALE 2000, en CD).

“Método científico, método de estudio sistemático de la naturaleza que incluye las técnicas de observación, reglas para el razonamiento y la predicción, ideas sobre la experimentación planificada y los modos de comunicar los resultados experimentales y teóricos” (Encarta 2000).

El procedimiento concreto, seleccionado según el objeto y los fines de la investigación para organizar los pasos y propiciar resultados coherentes (Cázares *et al.* 1990).

En resumen, es el procedimiento concreto y ordenado, seleccionado según el objeto y fines de la investigación para organizar los pasos y propiciar resultados coherentes y satisfactorios.

Un conjunto de operaciones ordenadas con las que se pretende obtener un resultado o se persigue un fin determinado. Es el camino o el medio, una suerte de estrategia, una ruta por seguir para llegar a un fin propuesto. Hay diferentes métodos en ciencias sociales: científico, histórico, comparativo, crítico-racional, cuantitativo y cualitativo (Beltrán 1996).

Técnica: "Aplicación práctica de los métodos y conocimientos de las ciencias para satisfacer de forma cada vez más eficaz las necesidades humanas, especialmente por medio de instrumentos, aparatos y máquinas. Conjunto de procedimientos y recursos empleados en una ciencia, arte, oficio, etc. Cada uno de estos procedimientos o recursos... Habilidad para utilizarlos... Medio o sistema para conseguir algo... Destreza, experiencia..." (Santillana 1995, en CD).

"Relacionado con la aplicación de la ciencia a la obtención de objetos o resultados prácticos... Se aplica a las voces o expresiones y, en general al lenguaje, propios de una determinada ciencia, arte, profesión, etcétera" (Moliner 1992:1193).

En cuanto a las técnicas de investigación aplicadas en ciencias sociales, se puede concluir que son recursos y procedimientos operativos para la recopilación y el análisis de los datos. Por consiguiente, dependen de la teoría y la metodología utilizadas. Hay técnicas cuantitativas, cualitativas, documentales. Básicamente las técnicas de investigación social son: revisión documental en general, análisis de contenido, análisis de discurso, cuestionarios, experimentos, observación participante, entrevistas en profundidad, historias de vida, grupos de enfoque y encuestas.

Conviene tener en cuenta la confusión reinante entre metodología, método y técnicas, de la cual no se libran los diccionarios ni los manuales de metodología. La metodología es la ciencia que estudia el método, el método lo constituyen los pasos ordenados que se van a seguir, y las técnicas, los recursos y procedimientos operativos prácticos por aplicar con objeto de obtener la información requerida. Método es un procedimiento planeado, diferente de la técnica, que es un dispositivo aplicado.

Para concluir, conviene decir que la revisión en torno de un concepto específico de ciencias sociales puede realizarse en enciclopedias y diccionarios concretos de diferentes disciplinas, así como libros especia-

lizados sobre el mismo o que lo aborden directa e indirectamente, que existen en librerías y bibliotecas, sobre psicología, sociología, ciencias políticas, administración pública, etcétera.¹³

¿POR QUÉ Y PARA QUÉ CITAR? ¿CÓMO HACERLO?

Muchas personas consideran que el aparato de citas o la bibliografía es secundario hasta cierto punto o en cierta manera superfluo, algo formal y no tan importante como el contenido redactado de una investigación. Sin embargo, y si bien la forma no es lo más importante, es indudable que ayuda, esto es, una investigación bien presentada es mucho mejor que una presentada de forma incorrecta o poco clara, aunque sólo sea por la facilidad y amabilidad de su lectura, como ya se ha señalado con anterioridad.

¿Por qué y para qué citar? Partimos de una pregunta, con objeto de valorar las citas. Las posibles respuestas son varias:

- Por cuestión de ética y dar crédito al autor o autora de la idea¹⁴ o texto concreto que se utiliza.
- Por derechos de autor.
- Para validar una determinada información o dato con su fuente y como respaldo de nuestro propio trabajo de investigación.
- Para informar a los lectores con objeto que tengan el dato correcto y completo y puedan ampliarlo, si es el caso, a través de la consulta directa de la fuente citada.

¹³Una enciclopedia muy recomendable, pero que necesita ser apoyada con otras consultas y lecturas porque es antigua, es la *Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales*, Aguilar, Bilbao (varios años, según tomo, década de 1970).

Sobre la conveniencia de los diccionarios pueden consultarse el *Larousse*, el *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia, la enciclopedia *Encarta* en Internet o CD, la *Enciclopedia Británica*, la *Enciclopedia de México*. Aunque quizá una buena opción es el *Diccionario de uso del español*, de María Moliner. Hay, eso sí, diccionarios especializados de distintas disciplinas en ciencias sociales, que puede convenir revisar en determinadas circunstancias siguiendo ciertas necesidades concretas (Bonte e Izard 1997; Doron 1998; Bobbio, Matteucci y Pasquino 2000; Barfield 2000; Gallino 2001; Bealey 2003; Uña *et al.* 2004; Di Tella 2004; Dieter 2006; Galimberti 2006; Giner *et al.* 2007).

En México, por ejemplo, de las bibliotecas recomendables en ciencias sociales está la del COLMEX, la UNAM, el CIDE, el ITAM, la FLACSO, el TEC y la UAM, entre otras.

¹⁴Persona o institución, ideas y obras en concreto.

- Con objeto de demostrar que sabemos, hemos leído, asimilado y podemos hacer partícipes y expresar nuestro conocimiento.

¿Cómo citar? Cuestiones generales; partes y orden de la cita bibliográfica. Hay dos formas básicas de citar y de ordenar los datos del libro o texto utilizado a la hora de mencionarlo en nuestro redactado, a lo largo del mismo, en la bibliografía final o en nota de pie de página. Es muy importante elegir y emplear sólo una de ellas en el mismo texto; por supuesto, no es correcto utilizar ambas simultáneamente. Conviene saber los gustos y las normas de la persona o entidad en la cual se ha de presentar el texto de que se trate, pues cada quien tiene su convención al respecto.¹⁵

En cuanto a los autores y su orden –en el caso de ser más de uno–, lo correcto es copiarlos tal cual aparecen en la publicación consultada. En general, existe el acuerdo de que los autores o autoras se ordenan por apellido y en orden alfabético a la hora de aparecer en el libro; sin embargo, la experiencia nos muestra que esto no siempre es así, por lo que hay que respetar el orden en el cual aparecen en la impresión de la obra consultada.

Si no hay autor o autora, puede ser que el texto sea anónimo y no se conozca, y entonces se pondrá la palabra *Anónimo*. Si tiene autor y se ignora, lo mejor obviamente es buscarlo o poner *s.a.*, lo cual es muy difícil que suceda a no ser en el mundo o la cultura de las copias en que nos movemos en nuestros días. También se da el caso de que sea una institución la que directa o indirectamente funja como autora; en dicho caso, es quien encabeza la cita bibliográfica y se enlista en orden alfabético según el nombre de la institución. Sobre este asunto es conveniente que la primera vez que aparezca la institución se consigne el nombre completo de la misma y acto seguido las siglas con que es conocida, entre paréntesis: es ése el orden correcto y no a la inversa. O si se decide y se trata de una institución conocida se puede llegar a optar por colocar directamente sus siglas; eso nos lo dictará la lógica misma del tipo de documento y el lugar de su presentación.

En ocasiones no hay autor posible y cuando se trata de una enciclopedia u otro tipo de libro, se enlista alfabéticamente con el título del libro.

¹⁵Es preciso revisar siempre las normas para colaboradores del comité editorial de la publicación, institución o casa editora. Como se verá, tanto los manuales de estilo como las normas editoriales son muy variadas. Aquí se expone lo que se considera más correcto, pero se informa también, en ocasiones, de otras opciones.

Hay quien escribe en mayúsculas el apellido del autor a la hora de citarlo a lo largo del texto en la bibliografía. Esto solía hacerse hace algunos años, pero en la actualidad muy pocas casas editoriales o publicaciones continúan haciéndolo. Como se ha dicho, hay que seguir las normas de las editoriales, instituciones o publicaciones en concreto, o en su caso las señaladas por el maestro de que se trate.

Se elija el sistema que fuese para citar, siempre va primero el apellido –apellidos– del autor y luego el nombre –o nombres, en su caso–, y si hay segundo autor o tercero, en éstos se puede invertir el orden.¹⁶ Si hay muchos autores se puede poner el primero y *et al.*, como veremos a continuación. Es posible optar por anotarlos a todos –hay quien considera que sólo hasta el sexto y acto seguido el *et al.*–, o también quien escribe las siglas: VV. AA., V. A. –varios autores–; hace años esto se hacía más frecuentemente que hoy.

Si se repite año y autor se consigna *a, b, c...* al lado de la fecha, con objeto de distinguir la cita en el sistema *Harvard*. Si no hay fecha, se anota s. f. o s. a., para indicar que no se tiene el año.

Sobre la fecha de edición, lo correcto es citar el año del ejemplar que estamos consultando directamente, ya que hay modificaciones de una edición a otra e incluso de una reimpresión a otra, en texto, formato, actualización, etc. Sin embargo, hay quien considera que también se ha de poner la fecha de publicación por primera vez. Lo que sí puede ser interesante es en una obra antigua el añadir el año de la primera edición, por curiosidad o por algún interés particular. En todo caso, y como decíamos, es obligatorio citar el año del texto que realmente estamos utilizando. Si se desea o solicita edición original y especificar qué edición o reimpresión es la consultada, pues también.

El título del libro siempre va en cursiva –si se escribe a mano se subraya por obvias razones–.¹⁷ Nunca se escribe el título de un libro entre comillas.

El número de páginas de un libro no es necesario, a no ser que sea importante por algo o que así se solicite de manera explícita.

¹⁶ Esto se menciona aunque parece obvio, ya que hay publicaciones que citan, por ejemplo, en nota de pie de página, primero el nombre y luego el apellido del escritor de la obra.

¹⁷ Hacemos este señalamiento porque hay quien todavía subraya o quien subraya y pone cursivas a la vez. Hay que recordar que antaño se escribía con máquina de escribir manual y se subrayaba, pues no existían las cursivas. Hoy día con la computadora la mayoría de las publicaciones o prácticamente la totalidad emplean la tipografía itálica comúnmente conocida como *cursiva*.

Los títulos de un artículo o capítulo en un libro colectivo, de un artículo de una revista o de un periódico se escriben siempre entre comillas. Si es una ponencia o conferencia, suele ponerse en cursiva la palabra *ponencia* o *conferencia* y el título de la misma también entre comillas, y puede añadirse que se trata de un texto mecanografiado, lo mismo en informes y otros textos que están sin publicar pero sí impresos. Sin embargo, en función de la consideración de oficialidad o importancia del informe, hay quien lo cita como si se tratara de un libro. Hay también quien en la cita de las ponencias o conferencias lo que ponen en cursiva es el nombre del congreso o reunión como equivalente al libro, lo cual es más que correcto cuando cada vez más editan las memorias en CD bajo el título del congreso mismo.

Cuando es un artículo, como los mencionados con anterioridad, puede o no señalarse de qué página a qué página del libro o revista ocupa el texto. Si se cita textualmente es obligatorio consignar el número de la página citada, por supuesto; en caso contrario, puede considerarse opcional, a no ser que se solicite o por alguna razón sea importante hacerlo. Se trata más bien de una costumbre instituida en algunos comités editoriales. Eso sí, en un artículo de carácter periodístico el citar la página o páginas es obligatorio, ya que no posee un índice como revistas y libros, por lo que el número ha de hacerse explícito en la cita para facilitar su posible consulta.

Si el libro pertenece a una colección puede también incluirse el nombre de la misma. Antes se hacía, pero se hace cada vez menos, y si es un tomo o volumen también debe explicitarse.

La editorial se menciona por su nombre, y sólo es necesario escribir la palabra *editorial*, en caso de que exista; en caso contrario, no se requiere. Si no se encuentra la editorial, en ocasiones se trata de una imprenta y se cita la misma, y se señala que se trata de imprenta. También puede ser que la editorial sea una institución, por lo que se menciona como tal. Si no hay editorial se consigna s. e.

Conviene recordar que en español se cita la ciudad editora, esto es, el lugar geográfico o físico donde se ubica la casa editorial, no el país, y que en inglés sí se suele mencionar país de edición. Si no se encuentra la ciudad se escribe s. l. (sin lugar).

También vale la pena señalar que en español sólo se escriben mayúsculas según las reglas ortográficas, si bien podemos respetar a la hora de citar aquellas publicaciones cuyo título suben a mayúscula la inicial de cada palabra, algo que se hace en los títulos en inglés.

Sistemas de citar

1. Sistema tradicional de citar:¹⁸

- a) Llamada con un número a lo largo del texto que remite a la nota de pie de página o nota final en su caso. Si bien durante una época se utilizaban notas al final de capítulo o del texto, hoy día no se usan a menos que por razones de impresión así se soliciten, ya que es más incómodo su consulta a la hora de la lectura de un artículo o trabajo –y el programa de texto de la computadora ordena todo en automático 1,2,3...–.
- b) Nota de pie de página:

¹ Delval, Juan, *El desarrollo humano*, Siglo XXI, Madrid, 1999.

² Puerto, José Luis (ed.), *Cancionero para niños*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1998.

³ Díaz Roig, Mercedes y María Teresa Miaja (Selecc., prólogo y notas), *Naranja dulce, limón partido. Antología de la lírica infantil mexicana* (con CD), COLMEX, México, 1996.

⁴ Bourdieu, Pierre, *La dominación masculina*, Anagrama, Barcelona, 1999.

⁵ Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), *Cantemos juntos*, CONACULTA, México, 1998.

⁷ Berger, Peter y Thomas Luckmann, *La construcción social de la realidad*, Amorrortu-Murguía, Buenos Aires, 1986.

⁸ Puerto, *Op. Cit.* p.16.

⁹ *Idem.*

En esta manera de citar, en general la editorial va antes que la ciudad editora, si bien hay quien lo invierte también. Y se pone o no bibliografía final según lo requieran las reglas de cada publicación de forma expresa, además de la que debe ir a pie de página. El número de página se cita si se realiza una cita textual, es decir, una transcripción literal en el texto. Si sólo es una idea, no hace falta hacerlo.

2. Sistema Harvard:¹⁹

- a) Cita a lo largo del texto, de forma intercalada al mismo y en el momento que se requiera:

(Ai Camp 1995)

(Almond y Verba 1963)

¹⁸ En español antes era el más usual.

¹⁹ Por ejemplo, en este texto se usa en dicho sistema.

(Amorós 1985)
(Ariès 1962:134)

O también Ai Camp (1995), Amorós (1985).

También se emplea separar el apellido del año mediante una coma y lo mismo entre fecha de edición y número de página. Consignar el número de página es necesario y obligatorio cuando la cita es textual y se transcribe en el texto, pero hay quien lo amplía a la presentación de ideas generales sobre una obra, sin cita textual de la misma.

b) Bibliografía final:²⁰

Ai Camp, Roderic 1995 *La política en México*. México: Siglo XXI.

Almond, Gabriel L.; Sidney Verba 1963 *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton: University Press.

Amorós, Celia 1985 *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. Barcelona: Anthropos.

Ariès, Philippe 1962 *Centuries of Childhood. A Social History of Family Life*. New York: Random House.

A la hora de enlistar la bibliografía según este sistema hay quien pone entre paréntesis la fecha, lo cual es optativo también.

Sea un sistema u otro el utilizado, hay quien pone coma, punto y coma, punto o nada para separar diversas de las partes de la cita bibliográfica. Aquí hemos elegido lo que se considera más correcto, pero otras opciones en este sentido no son en modo alguno incorrectas: es cuestión de gusto y elección, o de seguimiento, repetimos de nuevo, de normas editoriales concretas en cada caso en particular.

En cualquier tipo de documento, sonorograbado, videograbado, archivos de todo tipo, películas cinematográficas, sinfonías musicales, obras de teatro, piezas de arte, etc., se seguirá la misma forma de un documento escrito, como un libro, y según la forma de citar y el orden elegido. Las consultas de un archivo además deben contener la numeración y otros datos con los que el documento se encuentra catalogado.

Luego están los textos que citamos y que a su vez hallamos citados en obras consultadas: (Freud citado por Jung 1994). En realidad, tomamos la cita de Freud del libro de Jung, por lo que citamos los datos de este último, que es el texto realmente consultado. También comúnmente se escribe *cit.* de forma abreviada.

²⁰ Puede consultarse la bibliografía final de este libro a modo de ilustración.

Las diferencias en los sistemas de citar: su interés, utilidad, facilidad, claridad, gasto de tiempo, tinta, espacio y papel, claridad en la lectura, etc., todo ello conviene tenerlo en cuenta en el momento de elegir cómo citar, y también tener presente que cada maestro o cada consejo editorial considera que su forma es la más correcta, por lo que sólo cabe cambiarlo o aceptarlo.

Abreviaturas:²¹

- *Idem., Id.:* Significa referencia totalmente idéntica de la nota anterior; a veces también se utiliza con página diferente, y otras el mismo autor pero con distinta obra y se añade fecha. De todos modos la más habitual es la primera utilización y es la que considero más correcta.
- *Ibidem, Ibid., Ib.:* Referencia idéntica a la inmediata anterior –excepto por el número de página –en ocasiones también con la misma página, sin embargo, lo más usual es lo primero. En general, se considera que las dos locuciones latinas equivalen a decir “lo mismo”, esto es, autor y obra.
- *Op. cit. (Opus Citatum)* en latín u *Ob. cit.* en castellano, significa “obra citada”, y suele emplearse más la primera expresión que la segunda. Se escribe cuando se cita al mismo autor de forma intercalada entre otras citas: se coloca el apellido del autor y acto seguido la locución. No es la misma que la inmediata anterior, sin embargo, también puede usarse en dicho sentido.
- *Loc. cit (locus citatus)* indica que se repite la cita ya mencionada; el mismo autor, obra y página que anterior. No se usa mucho.
- Cuando había varios(as) autores(as), antes se escribía V.V. A.A. También existe la opción de mencionarlos a todos, pero hay la posibilidad de citar el primero y acto seguido poner: *et al.* que significa “y otros”.
- *Sic.* Es “así” o “léase así”, en el sentido que a veces se transcriben citas no claras o mal redactadas, para indicar que de ese modo está la cita y no es error de quien la copia. Se redacta tras la cita y entre paréntesis normalmente.
- *Cit., citado.*

²¹ Conviene recordar el uso de cursivas cuando se trata de latinismos. Y mencionar que no todo el mundo está de acuerdo en cuanto al significado y utilización de estas abreviaturas. Véanse las normas editoriales de revistas, de editoriales que publican libros o los manuales de estilo periodísticos.

- Cfr., confróntese con.
- *Vid* o v., véase.
- *Et al.* significa “y otros”, y se coloca con objeto de evitar listar a todos los autores de un libro o artículo, como expusimos con anterioridad.
- *Infra*: se remite a páginas posteriores.
- *Supra*: remite a páginas anteriores, con objeto de no repetir la misma idea, y con v. o cr.; antes; y página o número de nota, si es el caso, después.
- (Ed.)²²: Editor(a).
- (Comp.): Compilador(a).
- (Coord.): Coordinador(a).
- (Dir.): Director(a).
- (Trad.) o (Tr.): Traductor(a).
- (Selecc.) o (Sel.): Selección, usualmente para antologías.²³

EJEMPLOS

Los siguientes son algunos ejemplos, según ambos sistemas de citas y su orden:

Libros

Bauman, Zygmunt 2006 *Vida líquida*. Barcelona:Paidós.

Bauman, Zygmunt *Vida líquida*, Paidós, Barcelona, 2006.

Sennet, Richard 2006 *La cultura del nuevo capitalismo*. Barcelona:Anagrama.

Sennet, Richard *La cultura del nuevo capitalismo*, Anagrama, Barcelona, 2006.

Artículos o capítulos de libro colectivo

Delval, Juan 1989 “La representación infantil del mundo social” en Elliot Turiel; Ileana Enesco y Josetxu Linaza *El mundo social en la mente infantil*. Madrid:Alianza Editorial.

Delval, Juan “La representación infantil del mundo social” en Elliot Turiel; Ileana Enesco y Josetxu Linaza *El mundo social en la mente infantil*, Alianza Editorial, Madrid, 1989.

²² Todas estas abreviaturas en plural se escriben igual, pero añadiendo la s.

²³ Otras abreviaturas para tener en cuenta: ej. o ejem. ejemplo; p. o pg./pp. pgs. página y páginas; n. o nº o núm. número; cap. capítulo; edit. editorial; pref. prefacio; pról. prólogo; vol. volumen; t. tomo; etcétera.

Artículo de revista académica u otras

Fernández Poncela, Anna M. 2001 "El presidencialismo: una visión desde la infancia" en *Sociológica* núm. 45-46, UAM Azcapotzalco, México.

Fernández Poncela, Anna M. "El presidencialismo: una visión desde la infancia" en *Sociológica* núm. 45-46, UAM Azcapotzalco, México, 2001.

Artículo periodístico o publicación periódica periodística

Gutiérrez, Roberto y Alejandro Moreno 2007 "Encuesta Reforma: Confianza en las instituciones" en *Reforma*, 29 marzo, México, p. 9.

Gutiérrez, Roberto y Alejandro Moreno "Encuesta Reforma: Confianza en las instituciones" en *Reforma*, 29 marzo, México, 2007, p. 9.

Ponencia o informe

De la Peña, Ricardo "La participación ciudadana en las elecciones federales 2003". Ponencia presentada al XV Congreso Nacional de Estudios Electorales de SOME, Universidad de Guanajuato, San Miguel Allende, 22-24 octubre, 2003.

De la Peña, Ricardo 2003 "La participación ciudadana en las elecciones federales 2003". Ponencia presentada al XV Congreso Nacional de Estudios Electorales de SOME, 22-24 octubre, Universidad de Guanajuato, San Miguel Allende.

Página de Internet (sobre el tema hay diversas versiones)²⁴

No hay mucho acuerdo, pero son dos las formas básicas de citar una consulta en Internet. En primer lugar, si hay autor o institución del documento citado, por cuestiones de reconocimiento –entre otras ya mencionadas con anterioridad– ha de señalarse como si de un libro, artículo o documento impreso se tratara y luego la página *web*. Si no hay autora o autor especificado, la institución que publicita la página ocuparía dicho lugar. Eso sí, aunque se cite una obra que también se encuen-

²⁴ Aclararse que si bien Internet o la "red de redes" es una bendición para la investigación, ya que pueden consultarse innumerables documentos sin la necesidad de solicitarlos a una institución o acudir en su búsqueda, sin tener que desplazarnos o esperar días o más, también en ocasiones constituye una "telaraña" en la cual hay quien se queda atrapado, perdiendo tiempo y dispersándose, eufemísticamente "navegando" hacia ningún lado. A veces hay dificultad de discriminar entre información con sustento y pura basura, o se toma el camino fácil de la copia y el fraude. Por ello la recomendación sería utilizar el "camino virtual" para consulta de bibliotecas, instituciones, libros, revistas, periódicos, y como apoyo a fuentes bibliográficas o cualitativas propias, no como fuente básica o única de consulta.

tre en versión impresa, se ha de precisar que se está citando a la versión electrónica o en CD, si fuese el caso.

Y hay quien lista por el *http* o por *www*, en la bibliografía o cita bibliográfica, en todos los casos.

Por otra parte, ya los programas de texto de las computadoras subrayan en automático la página *web* que se está escribiendo.

Maier, Elizabeth 2008 "Mujeres en campaña: EU 2008" en *La Jornada*, 28 febrero, México, www.jornada.unam.mx, 2008, p.1. (11/07/2008).

Maier, Elizabeth "Mujeres en campaña: EU 2008" en *La Jornada*, 28 febrero www.jornada.unam.mx, México, 2008 (11/07/2008).

UNICEF 2000 "La Convención sobre los Derechos del Niño" en www.unicef.org/spanish/crc/bg012.htm (12/12/2000).

www.unicef.org/spanish/crc/bg012.htm "La Convención sobre los Derechos del Niño" UNICEF 2000 (12/12/2000).

Los documentos consultados en internet deben tener la fecha de la visita realizada, ya que cambian día con día. Hay quien considera incluso que la hora exacta, en todo caso el día, mes y año es recomendable.

NOTAS, BIBLIOGRAFÍA Y CITAS, FICHAS Y ANEXOS²⁵

Notas a pie de página o final de capítulo o de texto

Poseen dos funciones primordiales: una es para la cita bibliográfica en el sistema tradicional de citar; la otra es para ambos sistemas y se trata de ampliar el texto con algún comentario, con objeto de concretar o ampliar la información vertida en el mismo, pero sin que rompa o moleste a la lógica de éste, por lo que se opta por colocarlas aparte en otro lugar.

Las notas a pie de página tienen como objetivo, siempre y en general, añadir algo relacionado con lo presentado en la redacción del texto.

²⁵Sobre las notas, bibliografía, citas y anexos, este mismo libro puede constituir un ejemplo, en el sentido de que se siguen las nociones prácticas que se exponen. Es por ello que se invita a revisar la forma de hacer las notas de pie de página y su contenido, cómo se presenta la bibliografía final, la manera en que se cita a lo largo del texto y también a revisar los anexos finales a esta obra.

Dicha relación puede ser directa o incluso indirecta, ideas que se nos ocurren y no tienen cabida en la página que estamos escribiendo. Lo que se pretende con ellas, como se dijo, es no interrumpir la lógica del texto principal.

Cuando se utilizan en el sistema tradicional de citar para presentar los datos de la fuente utilizada se denominan *notas de referencia* o *citas bibliográficas en nota de pie de página*.

Las notas pueden ir a pie de página, al final del capítulo o del texto completo. Si bien en la actualidad lo más práctico para la escritura y lectura es la primera opción, hay quien prefiere las otras dos.²⁶

En resumen, las notas a pie de página sirven para:

- Indicar el origen de la cita en el sistema tradicional.
- Añadir un tema discutido en el texto y otras indicaciones bibliográficas de refuerzo.
- Referencias internas y externas.
- Introducir una cita de refuerzo.
- Ampliar aseveraciones que se hacen en el texto, o contradecirlas en su caso.
- Corregir afirmaciones del texto.
- Ampliar un tema, definir un concepto, comparar algo, y se escribe a pie de página con objeto que no se interrumpa la lógica del texto, ya que se ofrece nueva información.

Bibliografía

Se coloca en citas a pie página si se utiliza el sistema tradicional. En este caso algunas publicaciones también la enumeran al final y otras no, como ya se dijo.

Siempre se presenta en orden alfabético al final del texto si se utiliza el sistema de citar *Harvard*. Se la denomina de manera diferente, según sea lo que se decida incluir en ella:

- Bibliografía (en general la consultada y citada, suele ser amplia).
- Bibliografía citada o referencias (únicamente la citada a lo largo del texto).

²⁶ En otra época, por cuestiones de imprenta o por la utilización de la máquina de escribir manual, las otras dos opciones eran comunes.

- Bibliografía y documentación (cuando hay varias fuentes bibliográficas que no son únicamente libros se puede consignar también “documentación”).
- Si la hemerografía o los documentos son partes muy importantes de la bibliografía, ésta puede subdividirse en apartados: bibliografía, hemerografía, documentos audiovisuales, páginas *web*... Todo ello se decidirá en función de la lógica de las fuentes de las cuales se desee informar.

Si hay diversas fuentes procedentes de técnicas de investigación cualitativa conviene que las mismas se ubiquen en otra lista diferente de la bibliografía.

Cita textual

Si se realiza una transcripción, esto es, una cita textual, se copia entre comillas en el texto normal y se cita según el sistema seleccionado, y siempre con los números de página correspondiente.

Sin embargo, algunos autores o consejos editoriales y manuales de estilo recomiendan que a partir de alrededor de unos cinco renglones se ha de poner un margen o sangría especial, con objeto de diferenciar la cita textual del texto general, y en este caso no utilizar las comillas. En ocasiones recomiendan un margen a la derecha, o a ambos lados, y también hay quien solicita un cambio de tipo, tamaño y presentación en la letra.

Citar, según Eco (1990), es como ser testigos en un juicio, por lo que la cita debe ser fiel y exacta a la fuente.

Fichas

Hubo un tiempo en que se solía recomendar trabajar con fichas de trabajo –valga la redundancia–, no es que ya no sea así, sino que quizá los nuevos ritmos de vida y las tecnologías de vanguardia están dificultando o desalentando dicha práctica. Hay otros sistemas de recordar la información como subrayar textos y anotar al margen –siempre que el libro sea nuestro–, o hacer esquemas en una hoja o un cuaderno, y si se quiere con formato de ficha. Considero que en eso únicamente la experiencia de la persona la irá guiando hacia el procedimiento que más se

ajuste a ella. Se puede ir probando y luego elegir una forma; por supuesto, ésta puede variar a lo largo del tiempo o según el tipo de investigación que se realice en cada caso.

En cuanto a las fichas, básicamente hay:

- Fichas bibliográficas, hemerográficas y documentales con los datos básicos de la obra consultada que formarán parte de la bibliografía del trabajo; también se denominan *inventariables*. Estas fichas bibliográficas contarán con los datos ya señalados para la cita bibliográfica; básicamente, se trata de una identificación bibliográfica, son gráfico-descriptivas, inventariables y documentales. Se ordenan por autores.
- Fichas de contenido o lectura con resúmenes, bosquejo de ideas básicas o de la información considerada importante y con citas textuales que puedan estimarse oportunas para transcribir a lo largo del texto de la investigación –pueden también añadirse ideas y comentarios personales que sirvan con posterioridad en la elaboración del trabajo de investigación–. Las de contenido pueden ser una ficha para cada una de las cuestiones –resúmenes, comentarios, transcripciones...–, o en un mismo formato escribir lo que se considere y se requiera de toda la obra consultada. Son fichas que ayudan con la memoria de lo leído y el orden y la reflexión de ideas.

Hay quien siguiendo ambos modelos hace fichas mixtas, esto es, une y le sirven para ambos objetivos a la vez. Hay quien también elabora fichas de trabajo de campo, especialmente en torno a la observación, y otros el típico diario de campo –libreta o cuaderno de anotaciones–, con objetivos similares, ya que ambos instrumentos recolectan datos e información, así como interpretaciones, ideas y comentarios.

Finalmente, las fichas pueden ordenarse por autor o por temática, según la necesidad de quien las utiliza.

Anexos

Los anexos o apéndices se colocan al final de todo el texto y albergan información complementaria que interrumpiría la coherencia y lógica de la redacción, como ya se mencionó durante la presentación del

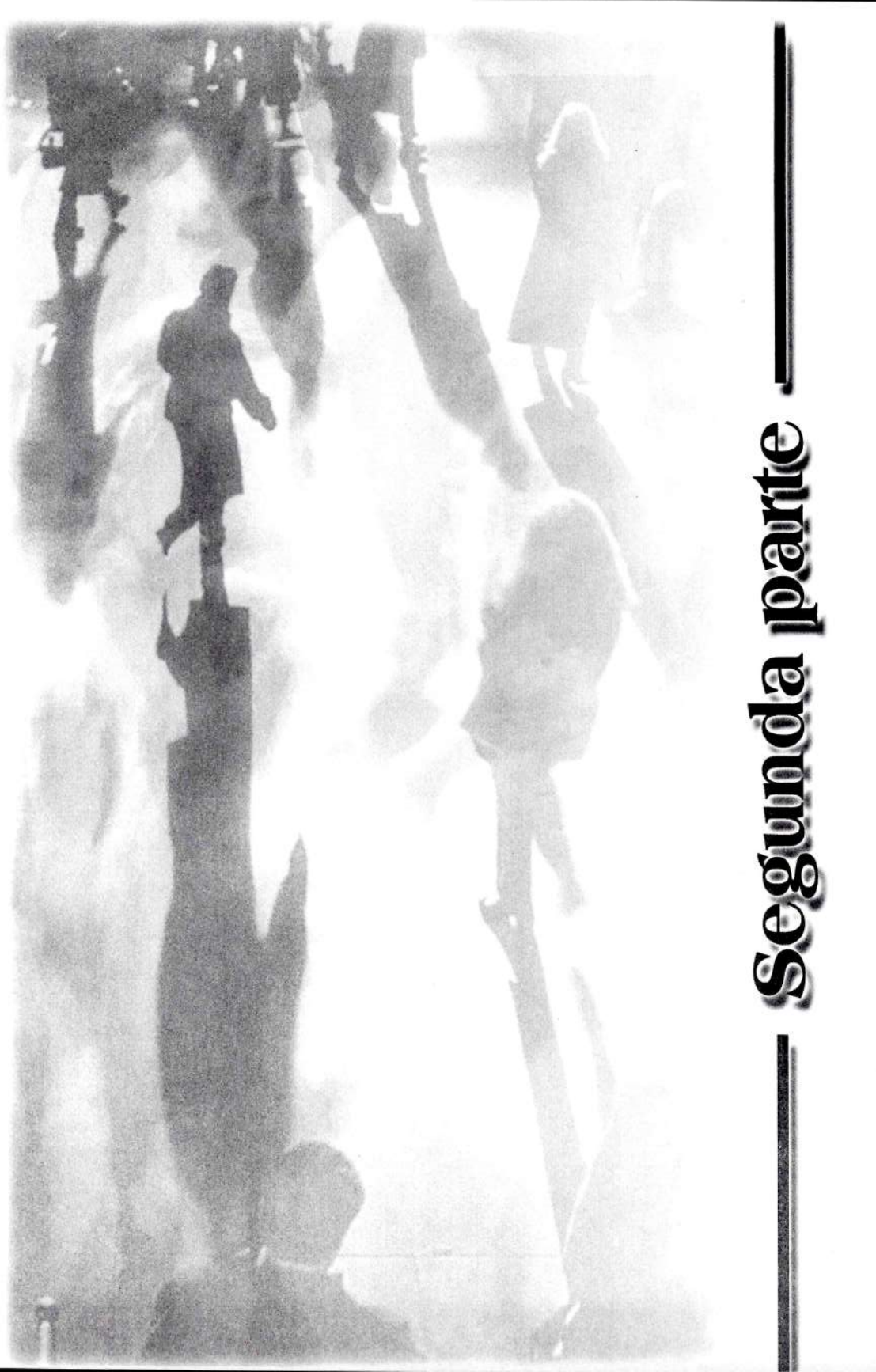
esquema del redactado de la investigación; además de material y documentos de distinta índole, como mapas, cuadros, tablas, gráficas, fotografías, glosarios, guías de las técnicas de investigación aplicadas, etcétera.

Contienen también en ocasiones ampliación de detalles metodológicos y guías de encuesta o entrevistas. Si bien la explicación de los métodos y las técnicas de investigación empleados en una investigación va al principio del texto, esta exposición puede ser larga y tediosa, por lo que puede subdividirse en dos partes: la primera es la principal y en anexos va todo aquello que se precise expresar de manera más extensa.

Muchas veces se trata de textos que quien redacta quiere incluir, pero que sabe que no son necesarios o desvirtuarían la lógica de la exposición, por lo que una solución práctica es ponerlos en anexo para su tranquilidad y sin la molestia u obligación de quien lee de tenerlos tan en cuenta como el resto del trabajo.

Pero todas las cuestiones prácticas que estamos revisando en estas páginas, igual que el cómo hacer una investigación, y también las reflexiones teóricas anteriores, se van asentando con el tiempo, el conocimiento, la experiencia y la capacidad de elección que con ella se adquiere. De todo esto, cada quien toma lo que le acomoda, lo que siente que le es útil y se adapta a su manera de realizar y redactar una investigación, y lo que considera que servirá para optimizarla y satisfacer sus necesidades personales y académicas.





Segunda parte





4

Métodos en ciencias sociales

LOS MÉTODOS¹

Para empezar definamos lo que se suele entender por *método científico* en general, esto es, más allá del marco de las ciencias sociales sobre el cual nos movemos en estas páginas, pero al mismo tiempo incluyéndolas, en parte o hasta cierto punto. Según una definición amplia y completa:

Método científico, método de estudio sistemático de la naturaleza que incluye las técnicas de observación, reglas para el razonamiento y la predicción, ideas sobre la experimentación planificada y los modos de comunicar los resultados experimentales y teóricos.

En el método científico la observación consiste en el estudio de un fenómeno que se produce en sus condiciones naturales. La observación debe ser cuidadosa, exhaustiva y exacta.

A partir de la observación surge el planteamiento del problema que se va a estudiar, lo que lleva a emitir alguna hipótesis o suposición provisional de la que se intenta extraer una consecuencia. Existen ciertas pautas que han demostrado ser de utilidad en el establecimiento de las hipótesis y de

¹El método lo hemos abordado en el capítulo dedicado a los pasos de la investigación, así como en la definición de conceptos. Por ello aquí lo trataremos brevemente, y ahondaremos en algunos métodos de investigación en ciencias sociales ya mencionados, pero no explicados.

los resultados que se basan en ellas; estas pautas son: probar primero las hipótesis más simples, no considerar una hipótesis como totalmente cierta y realizar pruebas experimentales independientes antes de aceptar un único resultado experimental importante.

La experimentación consiste en el estudio de un fenómeno, reproducido generalmente en un laboratorio, en las condiciones particulares de estudio que interesan, eliminando o introduciendo aquellas variables que puedan influir en él. Se entiende por variable todo aquello que pueda causar cambios en los resultados de un experimento y se distingue entre variable independiente, dependiente y controlada.

Variable independiente es aquella que el experimentador modifica a voluntad para averiguar si sus modificaciones provocan o no cambios en las otras variables. Variable dependiente es la que toma valores diferentes en función de las modificaciones que sufre la variable independiente. Variable controlada es la que se mantiene constante durante todo el experimento.

En un experimento siempre existe un control o un testigo, que es una parte del mismo no sometida a modificaciones y que se utiliza para comprobar los cambios que se producen.

Todo experimento debe ser reproducible, es decir, debe estar planteado y descrito de forma que pueda repetirlo cualquier experimentador que disponga del material adecuado.

Los resultados de un experimento pueden describirse mediante tablas, gráficos y ecuaciones de manera que puedan ser analizados con facilidad y permitan encontrar relaciones entre ellos que confirmen o no las hipótesis emitidas.

Una hipótesis confirmada se puede transformar en una ley científica que establezca una relación entre dos o más variables, y al estudiar un conjunto de leyes se pueden hallar algunas regularidades entre ellas que den lugar a unos principios generales con los cuales se constituya una teoría.

Según algunos investigadores, el método científico es el modo de llegar a elaborar teorías, entendiendo éstas como configuración de leyes. Mediante la inducción se obtiene una ley a partir de las observaciones y medidas de los fenómenos naturales, y mediante la deducción se obtienen consecuencias lógicas de una teoría. Por esto, para que una teoría científica sea admisible debe relacionar de manera razonable muchos hechos en apariencia independientes en una estructura mental coherente. Asimismo debe permitir hacer predicciones de nuevas relaciones y fenómenos que se puedan comprobar experimentalmente.

Las leyes y las teorías encierran a menudo una pretensión realista que conlleva la noción de modelo; éste es una abstracción mental que se utiliza para poder explicar algunos fenómenos y para reconstruir por aproximación los rasgos del objeto considerado en la investigación. (*Encarta 2000.*)

Conviene añadir que ha habido y hay cierta idolatría por el método científico tradicional debido a los resultados positivos en su aplicación al ámbito de las ciencias naturales; sin embargo, las ciencias sociales son un objeto de estudio diferente. En todo caso, hay que tener en cuenta la influencia que aún podría existir al respecto (Martínez 1999).²

Método proviene del griego *métodos*, de *meta*, que significa “a lo largo o hacia”, y *odos*, que es “camino o vía”, con lo cual en una interpretación libre bien podemos considerar que se traduce en algo así como “camino hacia el conocimiento”. Es el conjunto ordenado de operaciones. Procedimiento. Modo de hacer una cosa. Manera sistemática de hacer algo (Larousse 1995; Santillana 1995; Moliner 1992; DRALE 2000).

En suma, se trata de un procedimiento para ordenar una actividad (Rojas Soriano 2005), pero eso sí, se parte de cierta polémica en cuanto a su definición (Bernal 2006). De este modo, lo entenderemos como un conjunto de procedimientos ordenados y planeados que a través de las técnicas de investigación y la obtención de un resultado –recursos y dispositivos aplicados–, examina e intenta dar respuesta a cómo realizar una investigación y solucionar los problemas, en su caso.

El método es un procedimiento para tratar un conjunto de problemas. Cada clase de problemas requiere un conjunto de métodos o técnicas especiales... El método científico es la estrategia de la investigación científica: afecta a todo el ciclo completo de investigación y es independiente del tema en estudio (Bunge 2004:7,13).

...el procedimiento planeado que se sigue en la actividad científica para descubrir las formas de existencia de los procesos, distinguir las fases de su desarrollo, desentrañar sus enlaces internos y externos, establecer sus relaciones con otros procesos, generalizar y profundizar los conocimientos adquiridos de este modo, demostrar luego con rigor racional y conseguir después su comprobación en el experimento y con la técnica de su aplicación (De Gortari 1979:44).

Sin embargo, como vimos en su definición, se le puede confundir con técnica de investigación, lo mismo que acontece con metodología (Garza Mercado 2000; Bernal 2006), y es que hay quien denomina *método* a lo que nosotros consideramos técnicas (Giddens 2000). Por ello, nada

²En resumen, el método científico postula el realismo –los objetos materiales existen independientemente de la persona que observa–; el empirismo –la experiencia a través de los sentidos es la fuente del conocimiento–; y el positivismo –la ciencia busca hechos no subjetividades– (Martínez 1999).

mejor que clasificar y definir los métodos para aclararnos un poco más, como haremos a continuación.

Resumiendo: técnica es el instrumento que se va a aplicar, método el procedimiento y metodología la disciplina que estudia los métodos y las técnicas. Sería una forma de aprehenderlo de forma simple con objeto de clarificar conceptos que, como ya se ha visto, son más que confusos y polémicos.

Se podría iniciar su camino hablando del método científico –ya vimos a Descartes–, para centrarnos en varios métodos de carácter general por su aplicabilidad y concreto en cuanto a su definición.

Métodos generales³

- Inductivo: observación, comparación y verificación. Se parte de conclusiones de hechos particulares para llegar a conclusiones generales o generalizaciones; esto es, lo observado en casos concretos se hace extensivo y se generaliza.
- Deductivo: toma conclusiones generales para explicaciones particulares y demostración, esto es, va de un marco general de referencia a un caso más particular y concreto.
- Analítico: proceso cognoscitivo que descompone el objeto de estudio, separando cada una de las partes con objeto de estudiarlas por separado, así como sus interrelaciones.
- Sintético: se trata de integrar los componentes dispersos de un objeto para estudiarlo en su totalidad.
- Descriptivo: describir y evaluar ciertas características de una situación, hecho, proceso o relación.
- Experimental: es método y técnica a la vez, según algunos autores. Característico de las ciencias naturales y la biología. Se manipula y se describe, esto es, se provoca una reacción o se introduce una causa determinada y se miden las variaciones obtenidas. El control que se

³ Hay quien considera algunas teorías o corrientes, tales como el funcionalismo, el estructuralismo, marxismo dialéctico, como métodos, sin embargo, aquí defendemos la postura de ubicarlas como teorías o perspectivas teóricas. Lo mismo la fenomenología, la etnometodología, el interaccionalismo simbólico u otros acercamientos o corrientes teóricas.

También el enfoque diacrónico –estudio en el tiempo– y sincrónico –análisis en un momento dado– son considerados métodos por algunos autores, pero creemos que se trata de eso, de enfoques de cómo estudiar una realidad o fenómeno dado, no de un método en sí. Y hay también quien habla del método de comprensión: entender los significados para individuos y grupo (Weber 1987).

ejerce a través de la manipulación o, como llaman algunos, el *tratamiento* es la variable independiente, que causa supuestos efectos que hay que determinar. Sin embargo, “el científico social sólo muy raramente puede manipular las variables de manera directa” (Beltrán 1996:25).⁴

Métodos específicos de las ciencias sociales

Y así vamos llegando a los cinco métodos particulares para la sociología y las ciencias sociales en general, que se describen y defienden como importantes e interesantes para el sano desarrollo de la investigación.

1. *Histórico*: la investigación histórica, no sólo en la disciplina histórica sino en el conjunto de ciencias sociales. Se trata de estudiar hechos, procesos, instituciones y relaciones, con objeto de buscar antecedentes en el pasado o explicar el proceso histórico acaecido. Este método es importante para no circunscribir algunas ciencias sociales al enfoque sincrónico y al estudio del recorte del presente, carente de sensibilidad histórica. Hay que interrogarse e interrogar a la realidad social sobre el curso o la historia de aquello que se estudia, cómo y por qué ha llegado a ser lo que es o cómo es (Beltrán 1996).

2. *Comparativo*:⁵ examinar simultáneamente las semejanzas y las diferencias. Consiste en comparar grupos, instituciones, épocas, países, etc., con objeto de analizar, como se dijo, similitudes y divergencias.⁶ “El

⁴El diseño experimental implica una o más variables con comportamiento controlado, que se llaman *dependientes*; así, se aíslan e infieren los efectos de variables independientes sobre las dependientes (Blalock 1989). Acerca de los experimentos en ciencias sociales hablaremos en su momento, concretamente en el apartado de técnicas. Hay quien dice que tal vez ya no se realicen experimentos sociales de manera abierta desde el marco académico de las ciencias sociales; sin embargo, algunos programas televisivos y las empresas que los crean, promueven y venden, sí realizan experimentos en los medios de comunicación e incluso investigación al respecto.

⁵Sobre el método comparativo, dice Duverger (1980) –quien sobrevalora dicho método para la sociología– que sustituye a la experimentación en ciencias sociales. Esto es así ya que en dicho método se pueden llegar a manipular, aunque de manera indirecta, las variables que interesan. No obstante, hay quien opina que esto es cuestionable (Beltrán 1996). En todo caso sí es un método importante que, cuando se usa, contextualiza y enriquece la investigación en su conjunto.

⁶Es aconsejable ver las semejanzas que a veces en ciencias sociales son minusvaloradas o no consideradas en un afán desmedido de buscar y encontrar las diferencias, tendencia por otra parte muy humana. Sin embargo, todo esto tiene que ver con percepciones personales, pues hay quien se fija más en unas que en otras. Es por ello conveniente tener la disciplina de observar ambas: diferencias y semejanzas.

método comparativo es consecuencia de la conciencia de la diversidad: la variedad de formas y procesos, de estructuras y comportamientos sociales, tanto en el espacio como en el tiempo, lleva necesariamente a la curiosidad del estudioso, al examen simultáneo de dos o más objetos que tienen a la vez algo en común y algo diferente; pero la satisfacción de tal curiosidad no lleva más allá de la taxonomía y la tipificación” (Beltrán 1996:25). Se analiza una sociedad dada y sus relaciones causales, y más aún, se desarrollan y comparan teorías sin fronteras (Holt y Turner, cit. por Beltrán 1996).

3. Crítico-racional:⁷ “La teoría crítica no trata de sustituir la ciencia con el misticismo, sino de que la ciencia recobre su competencia para la consideración racional de los fines del hombre, lo que implica reclamar para la ciencia el ejercicio de la reflexión racional, y no sólo la práctica del empirismo positivista que se niega a ir más allá de los hechos. Esto es lo que significa en último extremo la expresión *teoría crítica*, frente a la *celebración de la sociedad tal cual es*, en la conocida frase de Mills” (Beltrán 1996:30). La racionalidad de la consideración de los fines –sociales– es importante, así como lo crítico-racional como uno de los métodos en el análisis de las ciencias sociales.

4. Cuantitativo o estadístico: consiste en medir estadísticamente hechos y cuestiones de diversa índole, comparar, generalizar, etc. La encuesta, por ejemplo, es representativa de la población sobre la cual se realiza e incluso puede dar lugar a extrapolaciones. Implica contar, medir, estadística, matemáticas,⁸ siempre que su objeto de estudio lo pida y permita (Blalock 1986).

5. Cualitativo:⁹ se centra en casos específicos y no generaliza, pero puede profundizar con gran riqueza en individuos, situaciones y comunidades particulares. Tiende a la descripción lo más precisa posible, “densa” como señalan algunos (Geertz 1987). Y sí se puede extrapolar, a veces, considerando el estudio de unos casos como representativos de otros si éstos están seleccionados acertadamente.

En cuanto a los dos últimos métodos hay posicionamientos encontrados que afirman la conveniencia de uno sobre otro, lo cual es incorrec-

⁷ Inspirada en Horkheimer, Marcuse, Adorno y Habermas y su teoría crítica. Y como reacción al empirismo positivista que pretende rechazar los valores en toda ciencia.

⁸ Hoy hay programas de computación que nos facilitan el trabajo: SPSS y Excel, por ejemplo.

⁹ Hay quien los denomina *estudios de caso* o *estudios de campo*.

to, ya que su elección depende, como señalamos a lo largo de estas páginas, del objeto de estudio, las hipótesis, los objetivos y otras cuestiones en la investigación. El método cuantitativo se basa en valores específicos de propiedad como medidas, grados y cantidades, mientras que el método cualitativo es una "manera". Además, los atributos cualitativos pueden también ser contados (Mayntz; Holm y Hübner 1985). Cantidad y cualidad puede combinarse en una investigación, siempre que, repetimos, sea conveniente, necesario y posible. Y dicho trabajo conjunto o en paralelo redundará en resultados y calidad, sumando esfuerzos y enriquecimiento con datos, enfoques y reflexiones.¹⁰

En todo caso, conviene concluir destacando la realidad, la importancia y conveniencia de la pluralidad y diversidad metodológica, como hemos estado viendo en este libro. La selección de uno u otro, o incluso de varios, en su caso, viene dada por su adecuación al objeto de estudio y a las posibilidades de desarrollo y aplicación con las que pueda contar.

ENFOQUES: CUANTITATIVO Y CUALITATIVO

Hemos visto el método cuantitativo y el cualitativo. Veremos en su momento las técnicas cualitativas y cuantitativas. Ahora vamos a hacer una revisión de lo que se ha dado en llamar *enfoques o perspectivas*, que contienen métodos y técnicas, pero que también se emplean a modo de mirada sobre un objeto de estudio, esto es, el acercamiento y la forma de hacer en una investigación y todo lo que ésta implica.

Mucho se ha escrito en torno a los enfoques cuantitativo y cualitativo, su origen, esencia y funcionamiento, en la investigación social. Aquí únicamente deseamos remarcar algunos puntos de comparación, pero en vez de magnificar las diferencias como suele hacerse, o contraponerlos, deseamos poner de relieve las semejanzas, así como incluso su complementariedad, que venimos defendiendo en esta obra.

Como insistimos a lo largo de estas páginas, siempre que el objeto de estudio, la hipótesis y los objetivos nos lo indiquen es óptimo combinar métodos diferentes, diversas técnicas y, por tanto, ambos enfoques o perspectivas metodológicas. Claro está, también tenemos que tener presente la posibilidad y viabilidad de los mismos, como ya hemos dicho.

¹⁰ Como ejemplo de combinación metodológica cuantitativa y cualitativa de ambos métodos y de técnicas de investigación diversas puede consultarse Fernández Poncela (1998).

Grosso modo, el enfoque cuantitativo mide y experimenta, utiliza estadísticas y se centra en la relación explicativa causa-efecto. Por su parte, el cualitativo no puede reproducirse, a veces se ubica en ambientes naturales y se encausa al significado de los datos.

En otras palabras: en el primero prima la descripción explicativa, la predicción y lo observable y medible. En el segundo predomina cierto carácter exploratorio, lo descriptivo y el mundo de las experiencias.

Para la perspectiva metodológica cuantitativa lo deductivo y probatorio, la secuencia y el supuesto análisis de la realidad objetiva son muy importantes. Por su parte, lo inductivo y el análisis de la realidad subjetiva lo son para el enfoque cualitativo.

El primero se basa en muchos casos e indaga con instrumentos pre-determinados. El segundo emplea pocos casos y trabaja sobre la marcha, aunque acerca de esto último no hay acuerdo, como expresamos en su momento.

Los estudios cuantitativos son extensos y pueden generalizar con sus datos y resultados, mientras que los cualitativos son profundos y ricos en ideas. Los unos poseen precisión y capacidad de predicción; los otros ubican mejor el contexto.

Los primeros emplean la estadística descriptiva, las comparaciones y tendencias, relacionan variables y comparan resultados. Los segundos son básicamente, según dicen la mayoría de los autores, descriptivos. Eso sí, sus resultados tienen un significado más profundo.

Los cuantitativos son objetivos y se mueven con estándares fijos. A su vez, los cualitativos son reflexivos y subjetivos.

Ya sobre la práctica de la investigación vemos que algunas de estas características adjudicadas a uno u otros pueden ser matizadas y se relativizan. Sin duda, a grandes rasgos la diferencia parece más que obvia, pero hay que tomar en cuenta que la comparación acentúa las diferencias y que también tiene lugar la competencia entre científicos(as) sociales que defienden o sobrevaloran sus propias perspectivas.

En primer lugar las investigaciones cualitativas también cuantifican, si bien nunca llegan a la generalización y representatividad de las cuantitativas. Y estas últimas en ocasiones ofrecen datos cualitativos que pueden ser estudiados más allá de la pura estadística.

En segundo lugar, los estudios cualitativos suelen ser más que exploratorios, son guías instrumentales y descriptivos, y si bien algunos así son, otros tienen este enfoque como la parte inicial de la investigación, como por otra parte, también se hace en la investigación cuantitativa en

un primer momento. A veces, cuando se entra en el campo para observar o entrevistar se cuenta con una elaboración teórico-metodológica bien acabada para utilizar a lo largo de la investigación, como en los cuantitativos.

Y finalmente lo objetivo y lo subjetivo en ocasiones tienen que ver con ciertos posicionamientos a la hora de ponerse a investigar. Ya sabemos que la neutralidad no existe y también lo conveniente que es trabajar con la intención de "tender hacia la objetividad".¹¹

¹¹ Cabe añadir la conveniencia de la investigación cualitativa, métodos y técnicas de investigación cualitativas, "como un acercamiento indispensable para comprender ciertas dimensiones de la realidad: la subjetividad humana, la simbolización del cuerpo y la sexualidad, las identidades, las relaciones de género, la interacción social y los sistemas de significación compartida... Se privilegia aquí la profundidad por sobre la extensión numérica de los fenómenos, la comprensión en lugar de la descripción, la ubicación dentro de un contexto en vez de la representatividad estadística. Es la riqueza y densidad de los estudios lo que construye su capacidad de representar realidades culturales y subjetivas diversas" (Szasz y Amuchástegui 1996:21-22).



A black and white photograph of a woman with long hair, looking down at an open book she is holding. She is in a library, with bookshelves filled with books visible in the background. The lighting is soft, and the overall tone is academic and focused.

5

Técnicas de investigación aplicadas¹

Las técnicas son, en principio, un conjunto de reglas y operaciones para el manejo de ciertos instrumentos, con objeto de aplicar correctamente un método. La técnica debe adecuarse al método en la investigación científica y social (Rojas Soriano 2005). Tienen carácter de procedimiento operativo para la recopilación y el análisis social (Rossi y O'Higgins 1981). Dependen de los objetivos y las orientaciones teóricas y metodológicas tanto de los investigadores e investigadoras como de las circunstancias del estudio.

Se trata, en resumidas cuentas, de recursos o procedimientos operativos para su aplicación, y a través de ellos, recolectar información y datos, así como analizarlos e interpretarlos.

Pueden dividirse en dos, o tres, grandes grupos:

1. Las cuantitativas –como la estadística– y como parte del enfoque y método cuantitativo, ya visto con anterioridad.
2. Las cualitativas, tales como la entrevista, inscritas en el método y enfoque cualitativo, ya presentado.
3. Las documentales –revisión documental, entre otras.

¹ En cuanto a técnicas de investigación social aplicadas, también se vieron en varios apartados con anterioridad, como en el punto de la investigación al respecto, y especialmente en definiciones conceptuales de carácter práctico. En especial confrontar con las explicaciones sobre métodos en donde se comparan ambos conceptos y se diferencian, por lo que no insistiremos aquí sobre dicha cuestión. Lo que sí veremos con más detenimiento son las diferentes técnicas que existen, así como sus principales características, funciones, y algunos consejos prácticos.

Los dos primeros grupos son parte de la investigación de campo o sobre el campo, y la tercera es la investigación documental propiamente dicha.

Las técnicas son, como decimos, las formas de recolectar la información de las fuentes, en una suerte de construir o "reconstruir la realidad" (Schwartz y Jacobs 1984). Sobre la traducción (Morin 1999b) y la construcción del conocimiento (Berger y Luckmann 1986), ya reflexionamos en su momento.

Se seleccionan principalmente por tres motivos:

- En primer lugar y más importante, está su aplicación como recurso para recabar datos de la manera más conveniente según el tema y objeto de estudio de la investigación en concreto, así como hipótesis y objetivos de la misma, lo mismo que con objeto de analizar los datos.
- En segundo lugar, por cuestiones o razones prácticas, según la experiencia de quien investiga, ya que existe la tendencia de elegir la más conocida.
- En tercer lugar, y no por ello menos importante, el hecho que sea la más viable o posible para su aplicación, por supuesto.

Hay que tener en cuenta que la elección de un método o una técnica de investigación social particular:

no tiene nada de anodino. Compromete a la persona que hará la investigación a una determinada relación de campo, a ciertas prácticas existenciales; contiene en filigrana ciertas formas de pensamiento y excluye otras. En resumen, lo que está en juego en realidad son algunos años de vida de un(a) sociólogo(a). En la medida en que él/ella controle la elección de su método, la decisión será tomada mucho más en función de inclinaciones profundas que de consideraciones racionales. Y está muy bien que sea así, porque para hacer un buen trabajo de investigación es necesario en principio desear hacerlo. La pasión es el motor del descubrimiento (Bertaux 1993:136).

Aquí presentamos de forma más o menos breve las principales técnicas aplicadas de investigación social. Hay que tener en cuenta que son varios los autores y textos que consideran algunas de ellas como métodos, según ya se ha mencionado. También hay que ser conscientes de que se trata de un primer acercamiento y no es posible abordarlas con toda la profundidad y extensión que merecen, ya que esta obra es sobre

cómo hacer una investigación y en torno a dicho objetivo se exponen métodos y técnicas. No se trata de un libro sobre una técnica en concreto y de forma honda y detallada.

Otra cuestión la constituyen también los conocimientos y las limitaciones de quien escribe, por lo que tal vez haya diferencia entre la explicación de una técnica y otra, y esto se debe fundamentalmente a dos o tres cuestiones: la facilidad de abordar unas y otras, y el conocimiento teórico y experiencia práctica sobre las mismas, así como la claridad de la bibliografía al respecto. Se recomienda leer también los textos de otros autores y autoras citados para cada una de ellas, algunos especializados, y utilizar esta obra como una introducción general a las mismas, así como la guía para las primeras aplicaciones y experimentaciones en torno a su utilidad en la práctica de la investigación social. Como no nos cansaremos de repetir: "la experiencia es madre de la ciencia" y "la experiencia enseña sin lengua".

INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL

El estudio y la incidencia del lenguaje a la hora de la investigación social es algo que rebasa las características de este texto, como ya se señaló con anterioridad. Cabe remarcar también que no es claro o neutro, no es reflejo de la realidad, sino más bien una suerte de intermediario, su traducción o interpretación simbólica, como creador y constructor de la misma. Conviene señalar que con sus limitaciones es, hoy día, necesario e imprescindible en la investigación, como en otras cosas de la vida.

El lenguaje es un modo de comunicación, pero también de una forma de pensar y de acceder a la realidad (Lévi-Strauss 1964). Es el primer sistema simbólico que se genera para estructurar la experiencia humana. Es un hecho social (Ducrot y Todorov 1984) y también de objetivación y legitimación de la realidad (Ricci y Zani 1990). Y en este proceso, la relación entre lengua y pensamiento, lenguaje y experiencia, lengua y sociedad se implican mutuamente (Benveniste 1984). No es reflejo o reproducción, como decíamos, de la realidad; que tiene su propia organización y simbolización. Es más bien interpretación y construcción de la misma (Berger y Luckmann 1986; Wittgenstein 1988).²

²Para una revisión rápida y breve en torno al lenguaje, discurso y mensajes, y su incidencia en las ciencias sociales puede consultarse Fernández Poncela 1997a, 2002a, 2002b. Y por supuesto, a algunos de los especialistas sobre el tema, ya citados con anterioridad y en esta misma página.

La investigación documental se basa en documentos de muy diversa índole, desde artículos y libros, cartas e informes, escritos en letra o en número, hasta –como se vio al estudiar las fuentes– los documentos auditivos y videograbados de toda clase. En estas páginas nos centraremos en los escritos, por ser en general los más abundantes y porque son los que seguramente vamos a utilizar al poner manos a la obra en la investigación social.

REVISIÓN Y ANÁLISIS DE DOCUMENTOS EN GENERAL

Sobre el análisis bibliográfico, hemerográfico o documental en general poco hay que decir, ya que se trata de la revisión y el análisis de documentos: buscar y localizar, consultar y trabajar, describir y analizar la información disponible sobre lo que se investiga.³

En toda investigación en ciencias sociales se hace una revisión bibliográfica y documental: ya se quede en una investigación documental, ya se trate de una investigación de campo, la revisión de documentos tiene siempre lugar. Y se hace generalmente en dos etapas:

- La primera de carácter general y exploratorio, con objeto de conocer y tener información para elaborar el proyecto de investigación.
- La segunda de forma más pormenorizada y exhaustiva, analítica incluso, revisando datos e información para la realización de la investigación misma, y a lo largo o en paralelo a la realización de otras técnicas, si es el caso, o en exclusiva si se trata de una investigación documental únicamente.

Y es que al iniciar todo estudio, tesis o trabajo de investigación en general conviene hacer la revisión de la bibliografía existente sobre el tema, o la documentación audiovisual y de diversa índole que haya y a la que se tenga acceso. Por supuesto, la misma tendrá lugar a lo largo de toda la investigación –como dijimos–, pero es necesario tenerla en cuenta desde un principio, para saber primero sobre el tema en general

³ Hay incluso quien considera la documentación como una ciencia, la ciencia de la documentación: la biblioteconomía, la archivística, la documentación y la museología.

y después lo que ya se ha hecho sobre el mismo. Nos interesa en cuanto a estudios anteriores específicos sobre el tema, y por otra parte, tener unos antecedentes y contexto del mismo, desde lo histórico hasta lo actual, pasando por la conceptualización y las cuestiones afines.⁴

- Lo histórico y la situación actual, a modo de antecedentes y contexto.
- Estudios académicos sobre el tema, como estado de la cuestión.
- Revisión de conceptos, si es el caso.

En el análisis de un texto de ciencias sociales, y entre otras cosas, se ha de tener en cuenta su carácter, más o menos racional y la interpretación a la que lo sometemos, así como su contexto (Duverger 1980). Así, es fundamental el conocimiento del autor o autora, la lengua, la época, el lugar, la ideología, teoría o perspectiva que contiene.

Los siguientes son los pasos básicos de análisis, presentación, redacción y exposición de un texto:

- Cita bibliográfica del artículo o libro en cuestión.
- Tipo de texto y nivel de lenguaje.
- Tema (general y amplio).
- Objetivo u objetivos, en su caso (concretos, responden a la pregunta de qué pretende el(la) autor(a) o el texto).
- Ideas básicas: punteado de ideas centrales. No es un resumen de todo el texto ni la reproducción del mismo, sino más bien una lista de, como decíamos, ideas consideradas importantes en el texto o interesantes por alguna razón en especial.
- Estructura (capitulado).
- Crítica argumentativa ante el artículo o libro (constructiva), sobre su contenido y su presentación formal: lenguaje, redacción, estilo. Y todo lo que se quiera añadir: ideas personales, discusión con su contenido y contexto, ampliación de éste, aporte de otros autores o temas con relación al mismo, etcétera.

Una cosa es el análisis de un documento como un libro o artículo, como parte de la investigación que estoy llevando a cabo, esto es, como una fuente más de la misma, y otra diferente es el análisis del conteni-

⁴Todo esto ya se expuso en la sección dedicada a los pasos de la investigación.

do o el análisis del discurso, como técnicas concretas de investigación –sobre las cuales reflexionaremos más adelante–, a pesar de la relación aparente que ambas cuestiones tienen: una es una revisión general y las otras se tratan de profundizar en el análisis de forma central y pormenorizada, con objetivos muy concretos.

Hay que tener siempre presente que el empleo de la gran diversidad de documentos al alcance del investigador o investigadora puede tener dificultades y limitaciones varias: su representatividad, adecuación, confiabilidad del registro o de la interpretación, validez, etc. (Angell y Freedman 1987). No por ello hay que descartarlos, sino más bien estar prevenidos y alertas, y actuar en consecuencia con dichos obstáculos.

Junto a los documentos personales que abordamos en el apartado correspondiente tenemos el acceso a datos de registros y censos, así como a todo tipo de archivo público o privado, institucional o personal, etc. Nuestras notas, entrevistas, etc., acaban siendo, de hecho, un texto o documento.

Sobre las fuentes documentales en concreto, pueden consultarse en el punto de fuente en el esquema de proyecto y redacción de investigación, ya presentado, como dijimos.

Los textos son datos, objetos; ofrecen información y el análisis de ésta puede tener lugar de forma simple, como hemos visto aquí, o de manera un tanto más profunda y compleja, como veremos al adentrarnos en el análisis de todo tipo de documentos personales, o concretamente en las técnicas de análisis del contenido y análisis del discurso.

Por otra parte, la pintura, el cine, el video y la fotografía son fuentes también destacadas en nuestro mundo, y cada vez más, seguramente, por el desarrollo y la expansión de las técnicas al alcance de más personas. Por ejemplo, "...las imágenes que la gente toma aportan comprensión sobre lo que es importante para ella y sobre la manera en que se percibe a sí misma y a otros... La cámara se está convirtiendo en un instrumento de investigación de difusión creciente en las ciencias sociales... Así como el grabador puede ayudar en el registro de los datos, los equipos de filmación o videograbación pueden captar detalles que de otro modo quedarían olvidados o inadvertidos" (Taylor y Bogdan 1986: 147). En determinadas circunstancias el análisis pasaría también por la iconografía, la semántica y otras disciplinas o técnicas, mismas que no abordamos en estas páginas, y nos centraremos, como se anunció, en cuestiones que tienen que ver más con las técnicas documentales y de campo más comunes y tradicionales.

DOCUMENTOS PERSONALES

Los documentos personales no son una técnica, más bien se trata de una fuente en la cual bucear o escarbar en aras de obtener y analizar información sobre un sujeto o acontecimiento. Sin embargo, los hemos puesto aquí pensando en que además de la revisión general de todo tipo de texto a la hora de realizar una investigación –que acabamos de ver–, hay fuentes documentales más específicas y “personales” que un artículo periodístico, un libro general o un informe especializado.

Relatar la vida es reflejo de la condición humana, ya sea la propia o la de otra persona; interesarse por ello, también (Sarabia 1996).

Para empezar diremos que los documentos personales suelen ser “relatos del individuo escritos en primera persona sobre toda su vida o parte de ella, o reflexiones sobre un acontecimiento o tema específico” (Taylor y Bogdan 1986:140).

Desde *El diario de Anna Frank* hasta *Así me nació la conciencia* de Rigoberta Menchú, cuyo relato pasa por el tamiz de una antropóloga (Burgos), lo mismo que la vida de Domitila *Si me permiten hablar... Testimonio de Domitila. Una mujer de las minas de Bolivia* (Viezzler), al diccionario biográfico de políticos mexicanos, de Roderic Ai Camp, *Yo Claudio*, de Robert Graves, o *Memorias de Adriano*, de Marguerite Yourcenar, como literatura, al igual que las autobiografías de los políticos contemporáneos, son ejemplos todos ellos de obras biográficas. Tenemos por ejemplo el libro de *Benita*, de Benita Galeana, una autobiografía sobre esta activista política mexicana, o el de *Cuesta arriba. Memorias de la primera gobernadora*, de Griselda Álvarez Ponce de León, ex gobernadora de Colima.

Hay textos de muy distinta índole, bajo el común denominador de que se trata de relatos de la vida de las personas. Y es que varias obras en ciencias sociales, especialmente en antropología, se basan en biografías o historias de vida, sin ir más lejos (Lewis 1982), técnica de campo que revisaremos más adelante. Aquí mostramos los documentos personales que ya existen y a los cuales el investigador o investigadora accede para obtener información. Luego algunos de ellos –como la autobiografía o la historia de vida– se pueden crear como técnica de investigación aplicada cualitativa y de elaboración propia, esto es, de forma expresa para recabar datos que se requieran.

La autobiografía

Es, según Lejeune (cit. Sarabia 1996:225):

En primer lugar, en cuanto a la forma; relato en prosa. En segundo, por el tema; éste sería siempre la vida de un sujeto, la historia de una persona. En tercer lugar, por la situación de coincidencia entre narrador y autor del relato. Por último, por la posición del autor; como final de una perspectiva en la que se da la superposición de narrador y de personaje principal.

Se trata pues de una biografía narrada o escrita por el sujeto o protagonista de que se trate. Por supuesto las hay de diversa índole y tono.

Es necesario remarcar que la autobiografía la escribe el protagonista de la misma, y la biografía la hace otro autor, que puede o no conocer y compartir cuestiones con el personaje de la biografía, o puede no tener nada que ver. Sin embargo, y a pesar de la discusión sobre la mayor objetividad de la segunda respecto de la primera, mucho habría que hablar y dichas valoraciones no siempre se corresponden.

Las memorias

Subrayan los acontecimientos del contexto de quien escribe más que su propia vida, como veíamos que acontece en las autobiografías. Sus autores tienen puestos destacados en la vida económica, social o política, por lo que conocen el acontecer desde un lugar privilegiado. En ocasiones cuentan con información recabada ex profeso para la redacción de las mismas, esto es, están documentadas, aunque siempre aparece la voz de quien las redacta.

Las confesiones

En general se caracterizaban “por ofrecer al lector detalles escondidos o inusuales de la vida narrada” (Sarabia 1996:226).

Las apologías

Exponen puntos de vista de carácter justificatorio y personal de quien las escribe.

Los epistolarios

Son colecciones de cartas, también documentos de carácter personal, escritas y dirigidas a otra persona. En ocasiones hace que la información no aparezca completa si no se cuenta con la correspondencia de ambas personas (Sarabia 1996). Eso sí:

El valor de las cartas como documentos expresivos dependerá de la cultura en que estén inmersos los autores (Angell y Freedman 1987:286). En general, las cartas privadas son fuente de información sobre acontecimientos y experiencias concretos de la vida personal. Hasta las cartas de suicidas pueden ser consideradas documentos (Taylor y Bogdan 1986).

Los diarios

Recogen la anotaciones diarias de su autor o autora y son fuente de información también para su consulta. En este caso es una suerte de monólogo interior. Se trata de reminiscencias individuales de asuntos pequeños o grandes (Misztal 1993). Lo destacado aquí sería la libertad de opinión, al tratarse en principio de algo privado y personal, más aún, íntimo (Angell y Freedman 1987; Sarabia 1996). Hay diarios personales de jóvenes y adolescentes, diarios de viajes, agendas con anotaciones por parte de profesionales, diarios en torno al desarrollo de los hijos, hasta álbumes de fotos comentadas, que también constituyen documentos personales (Taylor y Bogdan 1986).

Como se observa, muchos son los documentos personales –“escrito o manifestación verbal del propio sujeto que nos proporciona, intencionadamente o no, información relativa a la estructura y dinámica de la vida del autor” (Allport, cit. Sarabia 1996:227)–. Y mucho también se puede hacer con la información recabada, para no quedarnos a veces con los datos macro, con la información del contexto, de los hechos, la publicada, y ahondar más en las percepciones y los sentimientos, en el sujeto y su subjetividad, la cual, qué duda cabe, forma parte de la construcción de su propia historia y de la construcción social de la que forma parte.⁵

⁵ En últimas fechas ya hay varios libros en torno a emociones y sentimientos, desde un punto de vista tanto individual como colectivo. Y es que se vive a través de los sentimientos y los pensamientos de forma, a veces, poco posible de discernir a la hora de existir, y menos todavía de investigar (Heller 1989; Chodorov 2003; Damasio 2006; Marina 2006).

Se ha dicho que todo este tipo de documentos personales son emitidos por ciertos sectores sociales económicos o culturales, lo cual es verdad, pero no es menos cierto que también pueden proporcionarnos información que sin ellos sería imposible hurgar en ciertos aspectos del pasado no recogidos en los libros de historia o en los archivos oficiales, por ejemplo y sin ir más lejos. Por otra parte, hay técnicas de investigación como las historias de vida o las entrevistas, que pueden ser aplicadas a todo tipo de sectores socioculturales y que incluso se suelen hacer a menudo a aquellos que precisamente no son asiduos de correspondencia epistolar o de diarios personales.

En todo caso se trata de una fuente más que existe y sobre la cual se puede aplicar el análisis documental.

ANÁLISIS DE CONTENIDO

Una técnica de investigación es el análisis de los registros oficiales o documentos públicos. Y es que

...hay un número ilimitado de documentos y registros y materiales oficiales y públicos, disponibles como fuentes de datos. Entre ellos se cuentan los documentos organizacionales, los artículos de los periódicos, los registros de organismos, los informes gubernamentales, las transcripciones judiciales y una multitud de otros materiales. Desde luego, los investigadores han analizado los registros y las estadísticas oficiales desde los inicios de las ciencias sociales. El estudio clásico de Durkheim (1980) sobre el suicidio constituye un ejemplo notable... El investigador cualitativo analiza los documentos públicos y oficiales para adquirir conocimientos sobre las personas que los redactan y mantienen al día. Como los documentos personales, estos materiales permiten comprender las perspectivas, los supuestos, las preocupaciones y actividades de quienes los producen (Taylor y Bogdan 1986:149).

En concreto, el análisis de contenido se ubica en los estudios de comunicación para evaluar el impacto de los medios de masas, en principio porque son los medios –televisión, cine, radio, periódicos y revistas– los que por sí solos constituyen una importante fuente de información y datos (Taylor y Bogdan 1986). Pero en cualquier investigación en ciencias sociales puede aplicarse dicha técnica a través de los medios como fuentes informativas de muy diversa índole y para aspectos muy variados.

Se suele llamar análisis de contenido al conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos o discursos) que proceden de procesos singulares de comunicación previamente registrados, y que, basados en técnicas de medida, a veces, cuantitativas (estadísticas basadas en el recuento de unidades), a veces cualitativas (lógicas basadas en la combinación de categorías) tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido aquellos textos, o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior (Piñuel 2002:2).⁶

Para éste, como para otros estudios sobre textos, hay que tener en cuenta *los planos del lenguaje*, manifiesto, latente o explícito, y más concretamente las funciones del lenguaje:

- Referencial: el lenguaje que dice las cosas.
- Encubridora –oculta– o ideológica.
- Revela o traiciona.

Otra cuestión es comparar y diferenciar el análisis de contenido y el análisis del discurso. Lo principal es que el análisis de contenido se refiere más a la comunicación, y el del discurso se centra más en el texto. En ocasiones se confunden, sin embargo, tienen ciertas características diferentes. El primero se circunscribe al ámbito comunicativo –medios de comunicación– y suele trabajar con estadística y con programas informáticos. El segundo, en general, puede incluir el análisis lingüístico y semántico, entre otros, ya que tiene presente el discurso en el sentido de comunicación global, no sólo palabras y su número, sino expresiones y gestos, y va más allá de lo aprehensible por el anterior.

A veces por la naturaleza del objeto de estudio y la investigación que se va a realizar existen ya datos recabados y se encuentran disponibles (López-Aranguren 1996), como en el caso de censos, hemerografía, cartas, etc. Y es que un trabajo de investigación puede tener lugar por medio tanto de la observación directa de la realidad, con entrevistas, encuestas, observación participante, grupos de enfoque, como también

⁶ “El análisis de contenido no debe perseguir otro objetivo que el de lograr la emergencia de aquel sentido latente que procede de las prácticas sociales y cognitivas que instrumentalmente recurren a la comunicación para facilitar la interacción que subyace a los actos comunicativos concretos y subtiende la superficie material del texto” (Piñuel 2002:4). Según este autor es revelar lo escondido y esto es posible si el texto se abre a las condiciones contextuales del producto comunicativo, esto es, a la comunicación en la que se inscribe.

mediante la observación y el análisis de documentos, sean éstos escritos o audiovisuales (Duverger 1980).

El análisis de contenido tiene un fin descriptivo o un fin inferencial. Se pueden usar técnicas cuantitativas o cualitativas, no se limita al contenido manifiesto de los mensajes ya que también se extiende al contenido latente, y los análisis realizados han de someterse a pruebas de validez y confiabilidad.⁷

Según Berelson (cit. por Cartwright 1987:391 y cit. por López-Aranguren 1996:462):

El análisis de contenido es una técnica de investigación cuya finalidad es la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación.⁸

Y se trata de

...la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa de cualquier comportamiento simbólico (Cartwright 1987:391).

Según Holsti (cit. por López-Aranguren 1996:462) es

...cualquier técnica de investigación que sirva para hacer inferencias mediante la identificación sistemática y objetiva de características específicas dentro de un texto.

Esto es, ya no es contenido manifiesto y sólo cuantitativo, además de subrayar lo de las inferencias.

Bardin (1986), por su parte, señala que se trata de un conjunto de técnicas que busca indicadores –cuantitativos o no– a través de procedimientos sistemáticos y objetivos, describiendo el contenido de los mensajes, infiriendo conocimientos en torno a las condiciones de producción y recepción de los mensajes dados.

Según Krippendorff (1990), se trata de una técnica de investigación utilizada con objeto de hacer inferencias, reproducibles y válidas de los datos al contexto. Otras cosas que señala como características que lo definen son trabajar con un gran número de material, ser una técnica no intrusiva –cara a cara–; aceptar el material no estructurado –no precodificado–; y con sensibilidad hacia el contexto de producción.

⁷Dichas características se extraen de las obras de especialistas tales como Berelson, Holsti y Krippendorff, cit. por López-Aranguren (1996).

⁸Se considera comunicación a cualquier expresión lingüística (Cartwright 1987).

El objetivo fundamental de todo análisis de contenido es convertir fenómenos (es decir, la conducta simbólica de las personas) en datos científicos. Hemos especificado cuatro características que deben tener los datos científicos: 1) objetividad y reproductividad; 2) susceptibilidad de medición y cuantificación; 3) significación para una teoría sistemática, "pura" o "aplicada", y 4) posibilidad de generación (Cartwright 1987:439).

Hoy, se considera que dicho análisis puede ser descriptivo, inferencial o ambos, empleando recursos cuantitativos y cualitativos, se aboca al contenido manifiesto o latente y ha de estar sujeto a ciertas pruebas con objeto de ver su validez y confiabilidad.

Elementos de la estructura conceptual del análisis de contenido (Krippendorff, cit. por López-Aranguren 1996):

- Los datos son la materia prima del análisis de contenido, la superficie que el investigador quiere penetrar.
- El contexto de los datos es el segundo elemento de la estructura conceptual del análisis de contenido, con objeto de poder hacer inferencias válidas.
- El objetivo es lo que se quiere averiguar, definido con claridad.
- La inferencia es el elemento central de la estructura conceptual, el quehacer intelectual fundamental.
- La validez de los resultados, someter éstos a alguna prueba de validez.

Aplicaciones (López-Aranguren 1996)

Los objetivos de esta técnica son la descripción precisa y sistemática de las características de la comunicación; la formulación de inferencias sobre asuntos exteriores al contenido de la comunicación; la prueba de la hipótesis para su verificación o rechazo.

Asimismo, hay análisis de contenido semántico, esto es, la clasificación de signos según su significado: análisis de designaciones, atribuciones, afirmaciones, utilización pragmática –causa-efecto.

También, se considera el análisis del vehículo del signo, la clasificación del contenido según características psicofísicas de los signos –en cuanto a su forma y a su fondo–; inferencias sobre causas y productos, así como de consecuencias o efectos de la comunicación.

Hay varios tipos de usos que se ocupan de las características en el análisis del contenido dentro de *tres enfoque básicos*: las características

del contenido; las inferencias válidas a partir de la naturaleza del contenido, las de quienes lo producen y las causas de éste; interpretación del contenido con el fin de revelar algo en cuanto a la naturaleza de los oyentes a los que se dirige o sus efectos sobre éstos (Berelson, cit. por Cartwright 1987).

- En el primero se trataría de describir tendencias en el contenido de la comunicación, rastrear el desarrollo de los trabajos científicos, detectar diferencias internacionales en el contenido de la comunicación, comparar medios o “niveles” de comunicación, construir y aplicar estándares de comunicación, colaborar en operaciones de investigación técnica, detectar técnicas de propaganda, medir la “legitimidad” de los materiales de comunicación, descubrir aspectos estilísticos.
- En el segundo, identificar las intenciones y otras características de los autores de la comunicación, determinar el estado psicológico de personas y grupos, detectar la propaganda, obtener información política y militar.
- Y en el tercer enfoque, para reflejar actitudes, intereses y valores, esto es, pautas culturales de grupos de población, detectar el foco de atención, describir respuestas que configuran conductas y actitudes ante las comunicaciones.

Carácter del análisis de contenido (Piñuel 2002):

- Exploratorio. Es la aproximación al diseño definitivo de una investigación en la cual se utilizará el análisis de contenido; probar en un *pre-test* un material de estudio con objeto de seleccionar el *corpus* de documentos; elaboración de categorías pertinentes.
- Descriptivo. Identificación y catalogación de la realidad empírica de los documentos, mediante la definición de categorías de sus elementos. Aquí entraría el análisis documental propiamente. Se describen situaciones, entornos, contextos implicados en la producción y recepción; la estructura sociológica y psicológica de la conducta de individuos y grupos, o instituciones emisoras y receptoras de los procesos de comunicación.
- Verificativos y explicativos. Inferencias sobre el origen, naturaleza, funcionamiento y efectos de los productos comunicativos; extrapolaciones como, al estudiar contenido, inducir una predicción (inferencia inductiva), o al estudiar un efecto, comprobar contenido, o estudiar

un producto, comprobar antecedentes de comunicación (inferencia deductiva).⁹

Según parámetros de medición y evaluación (Piñuel 2002):

- Cualitativos. No frecuenciales, que tienen en cuenta la presencia o ausencia.
- Cuantitativos. Frecuenciales, esto es, contabilizan el número de ocurrencias o no-ocurrencias de indicadores y categorías. Están los análisis distribucionales de tipo estadístico y los de relaciones.

Pasos iniciales (Piñuel 2002):

- Selección de la comunicación por estudiar.
- Selección de las categorías que se van a utilizar.
- Selección de las unidades de análisis.
- Selección del sistema de recuento o de medida.

Elementos (López-Aranguren 1996):

1. Los datos.
2. El muestreo.
3. Las unidades de análisis.
4. El registro y sus categorías:
 - Materia, tema o asunto.
 - Dirección o punto de vista.
 - Criterio o valor.

⁹ Además, señala este autor que según el diseño de análisis del objeto de estudio, del proceso singular de comunicación donde tienen su origen los productos comunicativos, los análisis de contenido son horizontales: con un *corpus* documental extenso, cuantitativos y con tratamiento estadístico a partir de una construcción muestral; y las conclusiones apuntan a las hipótesis previas supuestamente operativas. Los hay verticales, intensivos, *corpus* reducido o un solo caso, no cuantitativo, su significado deriva más de las relaciones, las oposiciones y el contexto; son los análisis estructural-semiológicos. En los transversales, con muestras del *corpus* textuales que difieren, en cuanto a la postura sobre un tema, se buscan diferencias y se atribuyen posiciones diversas. En los longitudinales se analiza un *corpus* en diferentes momentos de su trayectoria, para analizar según los mismos parámetros el cambio o la evolución de un mismo *corpus* textual como sistema autónomo. Y el diseño triangular, es la recopilación y comparación de distintas perspectivas sobre una misma situación de comunicación, esto es, comparar con otros estudios sobre el mismo objeto, o la combinación de técnicas (Piñuel 2002).

- Autoridad, fuente o prueba.
- Objetivo o meta.
- Medio o método.
- Actores.
- Características personales y rasgos de carácter.
- Origen.
- Destino.
- Forma de afirmación.
- Intensidad.
- Mecanismo o recurso.

5. Las inferencias.

6. El análisis.

Plan de análisis (Cartwright 1987):

- Especificación de los datos necesarios.
- Preparación de los planes para la tabulación.
- Qué se dice y cómo se dice.
- Determinación de las categorías para cada variable.
- Puesta a prueba del plan y unificación del procedimiento.

Uso del plan (Cartwright 1987):

- Selección de indicadores.
- Entrenamiento de los codificadores.
- Mecánica de la codificación.

El protocolo es:

...un procedimiento o conjunto de normas que guían tanto la segmentación del *corpus* según el establecimiento de criterios interpretativos para su lectura u observación, como para efectuar el registro más adecuado de los datos (Piñuel 2002:17).

Los protocolos tienen dos guías de procedimientos: una es la guía para la interpretación y segmentación del *corpus* o libro de códigos, de hecho un manual de instrucciones; la otra es la guía para el registro de los datos, la ficha de análisis, es decir, una plantilla para el registro de datos.

Validez y confiabilidad

Según la compatibilidad con pruebas u otros testimonios importantes y pertinentes es que se obtienen validez y confiabilidad. En ocasiones la aplicación de esta técnica se guía por cuestiones de objetividad y cuantificación, pero no aporta hallazgos significativos (López-Aranguren 1996). Es por ello que además de la validez hay que destacar el propósito del análisis de contenido que se funda en la conceptualización *a priori* y la relación con ciertas variables aplicables y que expliquen una realidad social dada. También es conveniente vigilar cuándo se generaliza y si esto es aceptable, lo mismo que tener garantías sobre la representatividad de la muestra seleccionada (Cartwright 1987).

La validez (López-Aranguren 1996):

- Pragmática.
- Validación de rasgos abstractos.
- Validez del contenido o del muestreo.
- Semántica.

Confiabilidad (López-Aranguren 1996):

- Congruencia
- Estabilidad
- Reproducibilidad
- Exactitud

En la actualidad suelen emplearse programas informáticos y el análisis de contenido se hace por computadora.

La función del programa en el ordenador es parecida a la de las instrucciones que se dan a individuos en el caso de codificación manual referentes a las unidades del análisis, al muestreo, a la codificación o al análisis de los datos. Pero las limitaciones del ordenador son aquí importantes porque la capacidad de identificar o interpretar diferencias simbólicas sutiles –capacidad que los codificadores humanos poseen– tiene que ser incorporada en el programa (López-Aranguren 1996:490).¹⁰

¹⁰También hay que ver que los codificadores manuales, una vez instruidos y si son estudiantes duran poco en un trabajo tan monótono como hostil, por lo que continuamente se ha de estar capacitando a nuevos codificadores.

En la actualidad hay varios programas (Piñuel 2002) y los más comunes son: *Atlas.ti* y *The Ethnograph*, pero se utilizan asimismo programas estadísticos, según sea el caso de lo que se desea capturar y analizar.

ANÁLISIS DEL DISCURSO¹¹

Durante los recientes años ha cobrado importancia el análisis del discurso, también llamado *estudio del discurso* como transdisciplina (Van Dijk 2000, 2001a, 2001b), como también sabemos o estamos más conscientes de la opacidad del lenguaje, que podría ser visto como objeto de análisis más que como herramienta en la investigación (Ibáñez 1979).

En todo caso el discurso es objeto de investigación. Es más, se considera que el lenguaje es un acto social (Van Dijk 2000).

En principio, el análisis lingüístico tiene tres niveles:

- Pragmático: interacción de hablantes y oyentes.
- Sintáctico: organización interna de las oraciones.
- Semántico: estructura del sentido, contenido y significado.

Y es que se estudia desde el uso de la lengua, pasando por la comunicación, así como la interacción de sus contextos cognitivos, políticos, históricos y culturales en general. En este sentido, y a pesar de cierta confusión, se diferencia del análisis de contenido en que aquél es más cuantitativo y éste más cualitativo, y contempla con mayor profundidad los usos, sentidos y funciones del lenguaje, yendo incluso más allá de éste.

Y en esta primera aproximación al concepto de discurso hemos identificado sus tres dimensiones principales: a) el uso del lenguaje; b) la comunicación de creencias (cognición) y c) la interacción en situaciones de índole social... En suma, el análisis del discurso estudia la conversación y el texto en contexto (Van Dijk 2001a:23,24).

Pero el discurso es a la vez una suerte de “fenómeno práctico, social y cultural” (Van Dijk 2001b:21), como dijimos en un principio. Por

¹¹ En ocasiones, el análisis del discurso se centra o reduce en un estudio semántico en torno al discurso y los mensajes de un texto determinado. Para dicha cuestión puede consultarse Fernández Poncela 2000, 2002a, 2002b, 2005b. Por supuesto, como vemos en estas páginas, hay más usos, algunos de carácter más profundo, especialmente realizados por lingüistas, por ejemplo.

su parte, el texto es “un intercambio social de sentido” (Halliday y Hasan, cit. por Lozano *et al.* 1999:40).

El discurso es:

...un evento comunicativo específico. Ese evento comunicativo es en sí mismo bastante complejo, y al menos involucra a una cantidad de actores sociales, esencialmente en los roles de hablante/escribiente y oyente/lector (pero también en otros roles, como observador o escucha), que intervienen en un acto comunicativo, en una situación específica (tiempo, lugar, circunstancias) y determinado por otras características del contexto (Van Dijk 2000:246).

Puede ser escrito u oral y en general combina la interacción oral, dimensiones verbales y no verbales (entonación, pausas, gestos, posturas, expresiones faciales, etc.); por ejemplo, una conversación entre amigos. Este es el significado primario extendido del término *discurso*. Pero también se hace abstracción de la dimensión verbal del acto comunicativo, ya sea oral o escrito y llamamos *texto* o *conversación* a dicha abstracción, por lo que *discurso* se referirá también al resultado o producto de un acto comunicativo. Así, discurso y texto se entienden comúnmente como equivalentes. Pero, repetimos, discurso es todo texto o conversación socialmente desplegados, y texto son las estructuras abstractas (por ejemplo, las gramaticales). El discurso es una unidad de uso o actuación del lenguaje –comunicación compleja– y texto –dimensión verbal– una unidad teórica abstracta (una oración) de la esfera del conocimiento lingüístico y del sistema de la lengua (Van Dijk 2000). Ambos conceptos se emplean como equivalentes y no siempre se definen y se distinguen claramente.

Sin embargo, conviene aclarar que en general se utiliza el análisis de texto con el nombre de *análisis del discurso*, y sólo en algunas ocasiones se hace un estudio real del discurso complejo y completo como tal, por lo que aquí también tomaremos bajo dicho nombre la segunda acepción.

...el estudio del discurso como acción puede concentrarse en los detalles interactivos del habla (o del texto escrito), pero además puede adoptar una perspectiva más amplia y poner en evidencia las funciones sociales, políticas o culturales del discurso dentro de las instituciones, los grupos o la sociedad y la cultura en general... el discurso debería estudiar-

se no sólo como forma, significado y proceso mental, sino también como estructuras y jerarquías complejas de interacción y prácticas sociales, incluyendo sus funciones en el contexto, la sociedad y la cultura (Van Dijk 2001*b*:25-26).

Cuestiones tales como la acción, el contexto, el poder y la ideología transitan por el análisis crítico del discurso. El discurso es una forma de acción, por lo que han de estudiarse la intencionalidad, la perspectiva, las implicaciones, consecuencias y componentes, la interacción misma. En cuanto al contexto, hay que ver las características de los participantes, el marco social, la situación, los significados implícitos, el contexto local y el global. El poder tiene que ver con el control de la acción y la mente, la persuasión, hegemonía y consenso, acceso, control del contexto, control de las estructuras del discurso, división de poder, abuso de poder, la ideología, las funciones sociales, la cognición social, el conocimiento (Van Dijk 2001*b*).

En cuanto al estudio del discurso en el uso del lenguaje, se ha de tomar en cuenta el lenguaje como estructura verbal: sonido, orden y forma, sentido, estilo, retórica y esquemas, lo mismo que silencios o implícitos.

Sobre el lenguaje como acción e interacción en la sociedad deben tenerse presente el acto del habla, la conversación como interacción, las estructuras abstractas y el uso concreto del lenguaje. Y respecto a la cognición: creencias, representaciones mentales y sociales, lo personal y lo sociocultural. Por supuesto, también cuenta el contexto –género, etnia, cultura, lo social, etcétera (Van Dijk 2001*a*)

Principios del análisis del discurso (Van Dijk 2001*a*):

- Texto y conversaciones naturales.
- Contextos.
- Como práctica social de los integrantes de un grupo.
- Categorías de los miembros de un grupo.
- Secuencialidad.
- Constructivismo.
- Niveles y dimensiones.
- Sentido y función.
- Reglas.
- Estrategias.
- Cognición social.

Estructuras del discurso (Van Dijk 2000):

- Niveles, estructuras, estrategias.
- Gráficos.
- Sonido.
- Morfología.
- Sintaxis.
- Semántica, significado e interpretación, proposiciones, coherencia local y global, lo implícito y lo explícito.
- Estructuras esquemáticas.
- Estructuras retóricas.
- Actos de habla.
- Interacción.
- Ideología y control del discurso.

El contexto es algo así como el puente para relacionar las estructuras del lenguaje con las sociales; siempre hay un contexto para el discurso, el texto y el lenguaje (Lozano *et al.* 1999).

Contexto (Van Dijk 2000):

- Modelos del contexto.
- Dimensiones del contexto: dominio, interacción global y tipo de evento comunicativo, funciones, intención, propósito, fecha, tiempo, lugar, circunstancias, soportes y objetos importantes, rol del participante, rol profesional, rol social, afiliación, pertinencia, los otros sociales y representaciones sociales.

Sujeto (Haidar 1998):

Hablante/oyente; emisor/receptor; locutor/interlocutor; locutor/alocutario; destinador/destinatario; enunciador/enunciatario; enunciador/coenunciador; sujeto de la enunciación/sujeto del enunciado.¹²

Otras cuestiones que hay que ver en el análisis del discurso son la reproducción y la cognición del mismo. Y dentro de cierto tipo de discursos, también, la persuasión, la legitimación, y en su caso, las estruc-

¹²En varias de las disciplinas hay una relación dialógica (Bajtin 2000) entre los sujetos del discurso.

turas ideológicas: estructuras contextuales, tópicos, significado local, detalle y nivel de descripción, lo implícito contra lo explícito, coherencia local, lexicalización, esquema discurso, estilo, retórica, estrategias de interacción y manipulación (Van Dijk 2000). Sobre la coherencia de un texto se han de tener en cuenta la coherencia y competencia textuales, los elementos de la coherencia, la cohesión superficial, la coherencia global, pragmática e interna (Lozano *et al.* 1999).

Definiciones (Haidar 1998):

Con base en que el discurso es una práctica, se puede concretar que también es:

- Un conjunto transaccional que presenta reglas sintácticas, semánticas y pragmáticas.
- Un conjunto transaccional que presenta reglas de cohesión y coherencia.
- El discurso siempre se relaciona con las condiciones de producción, circulación y recepción.
- El discurso está construido por varias materialidades con funcionamientos diferentes.
- El discurso es una práctica social peculiar.

Sobre las condiciones de producción, circulación y recepción, hay unas ocho propuestas, cuya elección o combinación se adecua al objeto de estudio por investigar (Haidar 1998):

- Las condiciones de posibilidad de emergencia de los discursos (Foucault).
- La relación entre formación social, formación ideológica y formación discursiva (Pecheux, Haroche, Henry).
- Las formaciones imaginarias (Pecheux).
- La relación discurso-coyuntura (Regine Robin).
- Las gramáticas de la producción y recepción (Veron).
- La aceptabilidad del discurso (Faye).
- Los procesos de interdiscursividad (varios autores).
- La situación comunicativa (Dell Hymes y Gumperz).

Referente a las condiciones de posibilidad de emergencia de los discursos, Foucault (cit. Haidar 1998:122) señala que:

en toda sociedad, la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad.

Esto es, se considera de inicio el control desde la producción discursiva. Para ello se recurre a procedimientos de exclusión y de control interno.

Sobre la formación social, ideológica y discursiva ya hemos comentado con anterioridad. En cuanto a las formaciones imaginarias, éstas dependen de las discursivas, que a su vez derivan de las formaciones ideológicas. La condición de producción y recepción del discurso es la coyuntura, en la cual tienen lugar estrategias discursivas, censuras, restricciones, etc. En los procesos de interdiscursividad proponen el estudio del discurso en una cadena infinita de interdiscursividad y relaciones de sentido (Haidar 1998).

Las materialidades discursivas y sus funcionamientos (Haidar 1998)

Son la lingüística, la comunicativo-pragmática, la ideológica, la del poder, la cultural, la histórica, la social, la cognoscitiva, la del simulacro, la psicológica, la psicoanalítica, la estético-retórica, la lógico-filosófica. Y en cada tipo de discurso funcionan de diferente manera y tiene más importancia una sobre la otra, por ejemplo, la estética en el literario y la del poder en el político.

El discurso es un hecho social, una práctica o acontecimiento particular. Por ello se habla de *prácticas discursivas*, que pueden tener igual o mayor importancia que otros acontecimientos sociales no discursivos en un momento dado (Foucault y Robin, cit. Haidar 1998).

Criterios para la tipología o clasificación de los discursos (Haidar 1998):

- El objeto del discurso, tema o tópico.
- Las funciones discursivas.
- Los aparatos ideológicos/hegemónicos que rigen la producción de los discursos institucionales.
- Los sujetos del discurso, la forma como asumen y se explicitan en los discursos.
- Las macrooperaciones discursivas, argumentación, narración y demostración.

- La oralidad, la escritura y sus diferencias.
- Lo formal y lo informal que es criterio de distinción.

Los estudios del discurso abarcan desde el análisis conversacional hasta el discurso mismo, por ejemplo, en el ámbito de la política, que suele ser usual. En este último tipo hay enfoques diferentes; los análisis del discurso político franceses, los alemanes y los angloparlantes, que a su vez tienen tendencias, por ejemplo. En todo caso, lo que interesa es que:

El análisis del discurso político se ocupa de relacionar las particularidades del comportamiento lingüístico con lo que normalmente entendemos por “política” o “comportamiento político” (Chilton y Schäffner 2001).

Las funciones estratégicas del discurso político son coerción; resistencia, oposición y protesta; encubrimiento; legitimación y deslegitimación.

El análisis del discurso político relaciona las elecciones lingüísticas en los niveles del lenguaje –pragmático, semántico, sintáctico– con las categorías de interpretación política que son las funciones estratégicas y que se acaban de mencionar.

Existen dos caminos posibles para investigar el funcionamiento político de las elecciones lingüísticas. Primero, se puede partir de los niveles lingüísticos generales haciendo la pregunta: ¿qué funciones estratégicas en el discurso cumple típicamente, por ejemplo, la entonación descendente, la voz pasiva, los antónimos léxicos, los significados presupuestos? Para responder esta pregunta puede recurrirse al propio conocimiento de la lengua (y de la cultura política), pero también puede ser el objetivo de la investigación empírica (desde luego, informada por el conocimiento de la lengua y la cultura) de instancias de texto y habla. La segunda alternativa es trabajar a partir de los textos y transcripciones, haciendo uso del conocimiento de la lengua y la cultura política para indicar las relaciones entre las elecciones lingüísticas y las funciones estratégicas. Esto no es otra cosa que la pregunta que podrían plantearse cualquier ciudadano en condiciones ideales de tiempo y capacidad reflexiva: “¿Por qué x eligió (o por qué x está obligado a) utilizar tal y tal pronunciación, entonación, formulación léxica, fraseo, tipo textual en el lugar de tal otra?” (Chilton y Schäffner 2001:308).

Y es que todo se inicia con la pregunta:

¿De qué maneras las elecciones lingüísticas del hablante pueden interpretarse en términos de sus funciones políticamente estratégicas, dados una

cultura política general y un contexto político particular? (Chilton y Schäffner 2001:308).

En el análisis se muestra las elecciones pragmáticas, semánticas y sintácticas, se puede llegar al mundo conceptual construido en el texto, ver las relaciones entre el hablante y otros en el momento de la emisión discursiva. En cuanto al nivel conceptual, se observan los factores que preocupan en ese momento al actor político, esto es, temas, supuestos ideológicos seleccionados para expresarse en ese momento histórico. En cuanto a la interacción, el análisis puede mostrar lo que el texto hace, posturas, relaciones sociales y políticas que produce entre los actores implicados (Chilton y Schäffner 2001).

Una especialidad, por así decirlo, es el análisis crítico del discurso, el cual interpreta el discurso como una práctica social y

sugiere una relación dialéctica entre un suceso discursivo particular y las situaciones, instituciones y estructuras sociales que lo enmarcan. Ahora bien, una relación dialéctica es siempre bidireccional: el suceso discursivo está moldeado por las situaciones, instituciones y estructuras sociales, pero a su vez les da forma. Otra manera de expresar este fenómeno es decir que lo social moldea el discurso, pero que éste, a su vez, constituye lo social: constituye las situaciones, los objetos de conocimiento, la identidad social de las personas y las relaciones de éstas y de los grupos en sí. Las constituye en el sentido de que contribuye a sustentar y reproducir el *statu quo* social, y también en el sentido de que contribuye a transformarlo (Fairclough y Wodak 2001).

INVESTIGACIÓN DE CAMPO

El trabajo de campo en general¹³

Recordemos que *grosso modo* las investigaciones se dividen o categorizan en investigación de campo e investigación documental, que ya

¹³La investigación de campo agrupa todas las técnicas de investigación que se realizan cara a cara y se constituyen en fuentes de primera mano y de elaboración propia. El trabajo o los estudios de campo –conceptos que suelen utilizarse de forma intercambiable, el primero en especial dentro de la antropología– son la aplicación de algunas técnicas en el marco de una convivencia cotidiana con los sujetos de estudio y en el lugar estudiado. De hecho, trabajo de campo es la residencia y convivencia en el lugar de estudio, y en esta situación es que tiene lugar la aplicación de otras técnicas, como la observación participante que va implícita en el mismo.

hemos visto. En los estudios de campo se trata de trabajar sobre y en el campo, esto es, el lugar, comunidad o grupo que se estudia, no sólo en el campo, entendido como territorio rural, local y considerado a veces exótico, como algunos creen. Es convivir, observar, participar, estar cerca y trabajar *in situ*, el espacio geográfico sobre el que y en el cual se realiza la investigación y convivir con las personas sujetos de estudio de la misma. Y ahí, en contacto y convivencia es que se aplican algunas de las técnicas con las cuales se obtienen fuentes de elaboración propia, aunque también pueden trabajarse en una visita esporádica al lugar.

Eso sí, y como decimos, dicha estancia puede ser de cierto tiempo y convivencia o tratarse de viajes y estancias breves y ocasionales. En el primer caso se trata del trabajo de campo de la mano de la observación participante y todas las otras técnicas de investigación aplicada que se desee emplear. En el segundo, se va al lugar sólo a aplicar las técnicas mismas.

Conviene recordar que muchas veces, siempre que se pueda, es necesario tener fuentes de elaboración propia y no depender de datos generados para otras investigaciones o con otras intenciones. Y es que las fuentes secundarias fueron diseñadas, ejecutadas y analizadas con otros objetivos y diferente mirada de la que nosotros pudiéramos desear dar a nuestra investigación. Bourdieu, Chamboredon y Passeron (1990:55) nos recuerdan al respecto:

...basta haber intentado una vez someter al análisis secundario un material recogido en función de otra problemática, por aparentemente neutral que se muestre, para saber que los datos más ricos no podrían nunca responder completa y adecuadamente a los interrogantes para los cuales y por los cuales no han sido construidos.

Y esto es importante tenerlo en cuenta en las investigaciones y trabajar con cierta precaución cuando, por ejemplo, utilizamos los datos de una encuesta o de una entrevista elaborada con anterioridad con otros fines y objetivos, y los empleamos como parte de nuestra propia investigación. Tal vez las preguntas no son las más acertadas según nuestro criterio o la muestra no coincide con la que hubiéramos organizado, etcétera.

En la investigación de campo se realiza el llamado, especialmente en antropología, *trabajo de campo*, que es lo ya señalado: estar en el campo y aplicar una serie de técnicas de investigación en el mismo, que abar-

can desde la entrevista en profundidad hasta la encuesta; en general se dan muchos casos de combinación con la observación participante o la organización de grupos focales. Es la observación la técnica estrella, pues como se está en convivencia, se vive en el lugar, es fácil realizarla y es deseable para ver el contexto, las relaciones, la realidad cotidiana de los sujetos que estamos estudiando; así tendremos su discurso verbal y también un retrato de su existencia. Incluso hay quien equipara trabajo de campo a observación participante de forma automática (Giddens 2000). Y si bien es la segunda una de las principales técnicas dentro de los estudios de campo –como se ha dicho–, en su escenario y desarrollo de convivencia también se pueden aplicar otras técnicas, esto es, se trata de algo más amplio. La observación es la técnica que se inscribe en el trabajo de campo y sin éste no puede tener lugar; sin embargo, los cuestionarios, las entrevistas, etc., se pueden aplicar, y suele hacerse, como parte también del trabajo de campo, si bien no lo precisan forzosamente y también se realizan sin necesidad del mismo.

Hay dos niveles de estudios de campo (Katz 1987):

- Los exploratorios o descriptivos, que como su nombre indica se basan en la descripción del lugar y su gente, la especificación de sus vidas, personalmente, y sobre todo como colectivo social; ven lo que acontece pero no interrelacionan nada ni pretenden explicar tampoco.
- Los de verificación de hipótesis: que profundizan en el conocimiento, intentan interrelacionar y explicar situaciones, procesos, relaciones, etcétera.¹⁴

Otra diferencia entre ambos es que el primero puede hacerse sin aparato teórico y sobre la marcha, y el segundo necesita del mismo y de los instrumentos metodológicos para su realización.

Si hacemos una distinción entre encuesta y estudio de campo, a todas luces y en términos generales la encuesta posee mayor alcance y el estudio de campo mayor profundidad –eso sí, una encuesta puede hacerse durante un trabajo de campo sobre la localidad o grupo estudiado–. La encuesta es o puede ser representativa de un universo significativo de personas o comunidades o países. El estudio de campo, por

¹⁴ Ambos tipos pueden tener lugar en una misma investigación, por lo menos el segundo contiene al primero, no a la inversa; o cuando el primero tiene hipótesis, éstas son más bien ideas generales no formuladas como tales.

su parte, puede manejar muestreo, e incluso centrarse en él, pero se interesa más por una descripción completa de los procesos investigados que por su representatividad respecto a un universo mayor (Katz 1987).

Los estudios de campo, por regla general, se centran en estudiar una única comunidad o grupo en términos de su estructura social –de interrelaciones de las partes de la estructura y de la interacción social que se produce (Katz 1987).

En otra época se consideraba que el trabajo de campo era para las y los antropólogos y formaba parte de su rito de pasaje en las tesis doctorales, permaneciendo –como ideal– alrededor de dos años en algún lugar lejano, cuanto más exótico o rural, mejor –como dijimos–. Sin embargo, hoy los estudios de campo se realizan en ciudades, en nuestra propia colonia, en hospitales y en grupos diversos y variados, y se mantienen las etnografías tradicionales.¹⁵

Etapas del estudio de campo (Katz 1987):¹⁶

- Proyecto inicial: planificación tentativa de carácter general.
- Fase de exploración o acercamiento al campo: se contacta con el grupo o la comunidad por estudiar con objeto de tener información para el diseño de técnicas, se habla con personas representantes de grupos y subgrupos, en su caso; se ubican informantes con una amplia gama de relaciones y contactos; se entra en comunicación con líderes formales e informales. El obtener información discrepante según la fuente es habitual; la información ha de estar en relación con la representación social de los que la proporcionan. La observación participante también se emplea en esta fase con objeto de contrastar conversaciones y declaraciones con comportamientos y conductas. Se aconseja investigar creencias personales y sociales; también se recomienda el llevar registro de lo observado y conversado; tener en cuenta las impresiones iniciales y juicios globales, así como los detalles; revisar datos o información localizados y disponibles en fuentes secundarias.
- Formulación del diseño de investigación con más conocimiento y precisión: se especifica la parte de marco teórico –hipótesis, objetivos–

¹⁵ Hay quien señala que hay tres tipos: antropológico, sociológico y psicológico-social.

¹⁶ Presentamos un ejemplo de las etapas de un estudio de campo, que si bien no es el único se considera correcto y completo. Luego en la práctica dichos pasos se van a ir adaptando a los propósitos de la investigación y las posibilidades de realizarse, por lo que se trata de una orientación de carácter general.

y medios de conocimiento –teorías, métodos, técnicas, fuentes– de forma concreta.

- Prueba previa de los instrumentos y procedimientos de investigación: se hacen pruebas piloto de las diferentes técnicas de investigación, al aplicarse a ciertas personas o muestras y el revisar su operatividad.
- La operación de campo en gran escala: es el desarrollo del estudio de campo en sí, estando en el campo y aplicando las diferentes técnicas seleccionadas. Todo ello requiere, por supuesto, ciertas habilidades más allá de las que se necesitan para realizar una encuesta, por ejemplo. Hay que permanecer cierto tiempo realizando el trabajo de campo, ganarse la confianza de las personas, acercarse a los líderes, obtener información de todo tipo y en el mayor grado de diversidad posible y mantener cierta ética en el trabajo. Así, se destaca la cooperación con los diferentes líderes; evitar el ingreso a través de la alianza con sólo una persona o grupo en un medio de confrontación; proporcionar información sobre el estudio que se está haciendo sin perjudicar los resultados del mismo; mantener la ética de quien investiga por la confianza que los diferentes individuos o colectivos le ofrecen; por ejemplo, mantener el anonimato o poner los resultados a disposición de todos.
- El análisis de los materiales: nuestros resultados a modo de informe o redacción de trabajo de investigación, relacionando hipótesis y objetivo con análisis de los datos de cuestionarios aplicados, interpretación de entrevistas, información de la observación participante y, en general, de todas las técnicas utilizadas en la investigación.

Los estudios de campo aprovechan los diferentes contextos en que se presentan los fenómenos; de hecho, es el único acercamiento que nos facilita observar y medir los procesos sociales en su situación natural de forma amplia y honda. Permite profundizar la comprensión de los hallazgos mucho más que una encuesta, proporciona percepciones más ricas e hipótesis de investigación para una experimentación más rigurosa, ya que están más relacionados con la gente y su comportamiento. También es positivo poder contrastar los datos obtenidos mediante diferentes técnicas –la entrevista, por ejemplo– con lo que se observa cotidianamente, como dijimos.

Se interesa por los acontecimientos sociales en su marco natural, por lo que opera con un sistema abierto de variables interactuantes.

Y es dentro del estudio de campo donde se pueden aplicar cuestionarios, se realiza observación participante, entrevistas, historias de vida y se aplican las técnicas que se consideren necesarias y posibles, si bien las mismas pueden también y de hecho lo hacen –como señalamos– ser aplicables por sí mismas y sin necesidad de ser parte del trabajo de campo.

EL CUESTIONARIO¹⁷

Hay cierta polémica¹⁸ sobre el tema, pues un cuestionario se asimila a la guía de preguntas de una encuesta o incluso de una entrevista. Cuestionario es también un simple grupo de preguntas generales acerca de algo. Mucha es la gente que no distingue entre encuesta y cuestionario y lo utiliza como sinónimo.

Cuestionario es, según una breve definición, ni más ni menos que una lista de temas o cuestiones o asuntos por tratar, o una lista de preguntas para un fin determinado (*DRALE* 1992; Moliner 2001).

Es la guía de interrogantes de la encuesta y la entrevista, como decíamos, pero también la encuesta misma. E incluso podría entenderse como a medio camino entre una encuesta y una entrevista, en el sentido de que se trata de una serie de preguntas –cerradas con opciones múltiples y cuantificables, o abiertas de opción múltiple o de tipo cualitativo para un análisis de carácter semántico; preguntas de hecho, acción, intención u opinión– que se suele hacer por escrito, ya sea que lo conteste la persona consultada o que se le haga a ella y lo rellene quien pregunta, ya que se suele aplicar a una muestra no representativa *per se*, pero sí representativa en el sentido de conjuntar la diversidad y los diferentes factores socioeconómicos o variables sociodemográficas. Esto es, se trata de una encuesta pero con variedad de preguntas y con flexibilidad en cuanto a su aplicación, en el sentido de no siempre tener la representatividad formal de aquélla.

Los cuestionarios, al margen del grupo o la muestra seleccionada para ser aplicados, lo que proporcionan es una estandarización y uni-

¹⁷Sobre los cuestionarios exponemos algunos al final de la obra a modo de anexos, como ejemplos ilustrativos de los mismos.

¹⁸Se trata de algo no claro y que cada especialista define y utiliza según su punto de vista. Aquí se pretende dejar constancia de uno de ellos, que se considera el más usual y comúnmente utilizado, lo que no significa que sea su definición y uso más correcto.

formación del proceso de recolección de datos, y por tanto también del posterior análisis de resultados. Se trabajan como una encuesta con los programas de cómputo correspondientes (SPSS, Excel...), mientras que las partes cualitativas pueden ser iluminadas como la interpretación de entrevistas o el trabajo de redes semánticas,¹⁹ o intermedios al cuantificar lo cualitativo, esto es, tiene innumerables formas de análisis según el contenido y lo que requiramos para efecto de la investigación.

Se suele aplicar en el trabajo de campo en concreto y en la investigación de campo en general, siempre poniendo de relieve su no representatividad si lo aprehendemos de manera diferente de una encuesta propiamente dicha, pero sí la oportunidad de descubrir rasgos y tendencias que apoyen la investigación.

LOS EXPERIMENTOS²⁰

Dentro de la investigación de campo o como parte también del trabajo de campo se cuentan los experimentos. Está el experimento natural, que es un cambio no planificado y sin que medie acción alguna del investigador, si bien éste capitaliza de forma oportuna algunos de los cambios y estudia sus efectos en un diseño experimental. Otra de las variantes es el experimento en el terreno, donde el cambio social es

¹⁹La técnica de redes semánticas consiste en solicitar al sujeto de estudio que genere una lista de x número de palabras sueltas (sustantivos, verbos, adjetivos, adverbios, etc.) para definir según su criterio la palabra enunciada como estímulo, a través de las palabras definitorias que él considera. Acto seguido puede pedírsele o no que las jerarquice en orden de importancia y precisión con relación a la palabra estímulo, a través de la asignación de un número: el uno es la mejor definición de la palabra estímulo, el dos la que sigue en importancia, y así sucesivamente hasta el cinco, que es la que define peor o con menos precisión la palabra enunciada para el ejercicio. Se centra en el análisis cualitativo del significado y contenido de los resultados obtenidos, pero también estadístico, con ayuda de métodos cuantitativos, ya que es posible revisar desde el número o porcentaje de valoraciones positivas o negativas, hasta un reagrupamiento de varias palabras por sus características más o menos similares en cuanto a significado se refiere, numéricamente y también interpretando su presencia y campo semántico correspondiente. Se valora el peso semántico de las definiciones, así como su ubicación en el imaginario colectivo de la sociedad, y de las y los sujetos estudiados de forma particular. "Se afirma que el significado psicológico es la unidad fundamental de la organización cognoscitiva y se compone de elementos afectivos y conocimientos, que crea un código subjetivo de reacción reflejando la concepción del mundo y la cultura subjetiva de una persona" (Szalay; Szalay y Byrson, cit. por Bustos Romero 2000:262). En este sentido, las "redes semánticas en la memoria de una persona están determinadas por sus características y experiencias subjetivas, así como por la influencia del medio social en que se encuentra inmersa" (Bustos Romero 2000:262).

²⁰Como se ha dicho con anterioridad, los experimentos en ciencias sociales podemos clasificarlos como técnica y hay quien lo toma como método. Aquí lo consideramos técnica, pero eso

provocado por la persona que investiga, manipulando un conjunto de variables en una situación de vida. El experimento de campo permite determinar la causa y el efecto allí donde el estudio de campo sólo revelaría una correlación; es una técnica adecuada para los estudios del cambio y procesos sociales, así como las situaciones vitales, complejas, con interrelaciones varias (Festinger y Katz 1987).²¹

También existe el experimento de laboratorio, donde quien investiga crea una situación con las condiciones exactas que se desean, controla unas variables y manipula otras; éste es el más empleado en ciencias naturales.

...aquel en que el investigador crea una situación con las condiciones exactas que desea y en la cual controla algunas variables y manipula otras. El investigador puede así observar y medir el efecto de la manipulación de las variables independientes sobre las dependientes en una situación en que se reduce a un mínimo la gravitación de otros factores significativos (Festinger 1987:137).²²

En la experimentación en ciencias sociales:

Se intenta aislar por medios artificiales ciertos factores supuestos de un fenómeno con el fin de determinar si influyen o no en él y, eventualmen-

no es importante; lo importante es si se llevan a cabo, ya que, al parecer, no es algo usual, aunque existen textos e informes sobre los mismos. Y digo no es usual o tal vez no debería serlo, en el sentido de la ética. Aquí se experimenta con personas, sin su consentimiento a veces, o en todo caso no de forma muy clara. Otra cuestión es si es legal. Por todo ello nos circunscribiremos a alguna bibliografía existente sobre el asunto.

²¹ "La experimentación consiste en el estudio de un fenómeno, reproducido generalmente en un laboratorio, en las condiciones particulares de estudio que interesan, eliminando o introduciendo aquellas variables que puedan influir en él. Se entiende por variable todo aquello que pueda causar cambios en los resultados de un experimento y se distingue entre variable independiente, dependiente y controlada. Variable independiente es aquella que el experimentador modifica a voluntad para averiguar si sus modificaciones provocan o no cambios en las otras variables. Variable dependiente es la que toma valores diferentes en función de las modificaciones que sufre la variable independiente. Variable controlada es la que se mantiene constante durante todo el experimento. En un experimento siempre existe un control o un testigo, que es una parte del mismo no sometida a modificaciones y que se utiliza para comprobar los cambios que se producen. Todo experimento debe ser reproducible, es decir, debe estar planteado y descrito de forma que pueda repetirlo cualquier experimentador que disponga del material adecuado. Los resultados de un experimento pueden describirse mediante tablas, gráficos y ecuaciones de manera que puedan ser analizados con facilidad y permitan encontrar relaciones entre ellos que confirmen o no las hipótesis emitidas" (*Encarta* 2000).

²² El mismo autor de esta cita añade que es una definición simplista, ya que en ella se reúnen trabajos con diversos grados de control y precisión.

te, medir dicha influencia... Podemos definir la experimentación como una observación provocada y dirigida (Duverger 1980:387,391).

Tipos de experimentos

Como decíamos, el experimento puede realizarse en laboratorios –o ensayos clínicos– como habitualmente se hace en ciencias naturales, pero también se aplica a grupos sociales, en educación o experimentos de actitudes y comportamientos a grupos determinados, en estudios de mercado, en el ámbito laboral, estilos educativos, influencia informativa, evolución de valores, cambios de hábitos, etc. Se trata de un estudio de intervención, ya que se tiene una variable independiente que se desea ver de qué modo influye sobre la variable dependiente controlada o experimental, y ciertas cuestiones se miden antes y después de la experimentación. Un ejemplo es tener dos grupos de personas: a uno se le da cierto tipo de información y a otro no, y luego se interroga sobre el tema de que se trate, para ver si la información dada ha tenido algún efecto en la opinión de los sujetos en cuestión. También puede adoptarse una actitud con un grupo y con otro una diferente, y se revisan las reacciones que se producen.

Hay diferencia entre experimentos naturales y experimentos sobre el terreno en el marco de las ciencias sociales, como ya señalamos:

...entre el estudio de campo y el experimento de laboratorio hay un importante paso intermedio, es decir, la experimentación en el terreno. El experimento natural... es un cambio social que tiene lugar sin que medie acción alguna del investigador. Éste es precisamente un cambio que merece ser medido por el investigador. El experimento en el terreno, por el contrario, es un cambio social provocado por el investigador, quien efectúa la manipulación de un conjunto de variables en una situación de vida. El experimento en el terreno es la conexión lógica entre el estudio de campo y el experimento de laboratorio. Sigue más estrictamente los procedimientos del laboratorio, pero, de todos modos, se ocupa de factores que operan en la situación de campo y así, como en el estudio de campo, se interesa más por las variables "globales" (Katz 1987:102).

El método y la técnica experimental abarcan desde los experimentos puros o de laboratorio propios de las ciencias naturales, por ejemplo; pasando por el experimento natural, que tiene lugar sin control o ma-

nipulación alguna, esto es, de forma natural en el sentido que no interviene quien investiga sólo observa; el experimento *ex post facto*, cuando se remonta a las causas a partir de un efecto; el experimento de ensayo y error con relación a ensayos de forma de conducta; hasta el estudio observacional controlado (Greenwood, cit. por French 1987).

El experimento de campo implica la manipulación real de condiciones por el experimentador para determinar relaciones causales, mientras que en el estudio de campo el investigador usa la selección de sujetos y la medición de condiciones existentes en la situación de campo como un método de determinar correlaciones... uno de los problemas metodológicos fundamentales del experimento de campo es programar formas de manipulación de la variable independiente. Esta dificultad llevó al uso del "experimento natural", en el cual el investigador capitaliza en forma oportunista algunos de los cambios en desarrollo y estudia sus efectos en un diseño experimental. Si estos cambios naturales ya han ocurrido cuando el investigador entre en escena, aún puede ser posible reunir una cantidad suficiente de datos posteriores al hecho como para completar el diseño de un grosero experimento *ex post facto*. En el experimento de campo, la manipulación de la variable independiente no se abandona a la naturaleza, sino que, por lo menos en parte, es ideada por el experimentador; de esta manera, él debe planear el diseño por adelantado (French 1987).

A veces hay dificultad a la hora de distinguir entre los experimentos de campo y de laboratorio. En todo caso, crear una situación adecuada y el grado de precisión en el control de las variables sería una diferencia, ya que el segundo es más manipulable y preciso que el primero. Es por ello que se denomina como el experimento que se hace en ciencias naturales con total control de la situación y manipulación de las variables. En los de campo se toma y acepta la situación tal como se encuentra, y se somete a algún tipo o grado de manipulación. El grado de control no siempre es suficiente para garantizar que los efectos se relacionan directamente con la manipulación de la variable independiente. En el de laboratorio se crea la situación misma, además del control y la manipulación de variables independientes (Festinger 1987).

En ciencias sociales, en sociología y más a menudo en psicología social pueden tener lugar experimentos de campo –naturales y sobre el terreno– y de laboratorio, básicamente, si bien no son tan habituales como otras técnicas de investigación cualitativa, o por lo menos, mucho menos publicitados y publicados que los estudios resultado de las mismas.

Los experimentos de campo son investigaciones con orientación teórica y en las cuales el investigador manipula una variable independiente en una situación social y real determinada persiguiendo probar –o refutar, en su caso– una hipótesis de trabajo.²³ Se relacionan con el desarrollo de una acción social efectiva.

Los pasos que incluye (French 1987):

Planificación:

- Selección y formulación del problema: objetivos de investigación.
- Selección de un contexto: contactos, influencia del investigador, dificultades, exploración.
- Diseño de investigación: grupos de control, control a través de la medición, replicación, experimentos preliminares, estandarización y aislamiento, factores de seguridad; tamaño de las unidades y duración temporal.

Realización:

- Relaciones de cooperación; ejecución del tratamiento experimental; problemas de medición; problemas éticos.

Los pasos que incluye (Festinger 1987):

Diseño.

Ejecución:

- Decisiones acerca de los sujetos del experimento.
- Control de la composición del grupo.
- Duración de la existencia del grupo.
- Comienzo de la manipulación de una variable.
- Tamaño de los grupos experimentales.

²³Se ha llegado a utilizar la estructura social formal o informal existente. Jackson estudió el liderazgo mediante el intercambio real de capataces. Zinder utilizó los líderes existentes y sus grupos en experimentos sobre la influencia de los líderes militares. Van Zelst estudió los efectos de la reagrupación sociométrica sobre la productividad de grupos de trabajo. También se utilizó la estructura social en experimentos sobre el rumor (French 1987:108). Otras cuestiones trabajadas con dicha técnica han sido la efectividad de la propaganda política, la productividad laboral o cuestiones educativas de diversa índole.

Contenido y forma de la situación experimental:

- Situaciones “reales” o “experimentales”.
- Elección de la actividad del grupo.
- Orientación de los sujetos.

Técnicas para el control y manipulación de las variables:

- Uso de instrucciones previas al experimento.
- Empleo de informes falsos.
- Uso de participantes rentados.
- Limitación de las posibilidades de conducta.

Oportunidades para la medición:

Eso sí, no siempre y necesariamente se trata de duplicar una situación de la vida real, ya que si así fuera se podría investigar directamente de la realidad misma. Se crea una situación con objeto de ver claramente las variables en situaciones muy definidas y concretas, lo cual no quita que el experimento se relacione con la sociedad.

Como se observa, hay varios pasos y situaciones que conllevan ocultar o engañar de alguna manera y en alguna medida a los participantes en el experimento, por lo que hay que ser cuidadosos, éticos y responsables con el trabajo de investigación. Un aspecto que conviene destacar sobre esto es realimentar a los participantes una vez concluido el experimento, explicándolo y proporcionando los resultados (Festinger 1987), remarcamos que *a posteriori*, con objeto de no tergiversar resultados.

Otra cuestión que no queda clara en muchas ocasiones, es si se avisa o no a las personas que están dentro del experimento que son objeto del mismo, ya que a veces se puede realizar sin advertir a nadie, si bien en otras se comunica que se trata de una investigación, aunque no se ahonde en sus objetivos para salvaguardar las intenciones de la misma y no influir en los resultados. Pero todo esto queda en manos de quien investiga, sus necesidades y posibilidades, y sobre todo y en especial, como venimos reiterando a lo largo de estas páginas, se relaciona con su compromiso ético, responsabilidad social y respeto por el prójimo.

LA OBSERVACIÓN PARTICIPANTE²⁴

Diremos para empezar que:

...la técnica de la observación participante consiste en captar la realidad social y cultural de una sociedad o grupo social determinado, mediante la inclusión del investigador en el colectivo objeto de su estudio (Maestre 1976:29).²⁵

Sin embargo, hay quien realiza observación exógena y visita en diversas ocasiones el grupo que se va a observar, lo cual es cada vez más común por diversas razones: tiempo, dinero, etc. Aquí veremos algo más: la observación endógena, en la cual hay cierto grado de convivencia con la comunidad o colectivo por estudiar (Delgado y Gutiérrez 1994).

La observación es básicamente una técnica de medida y registro de los hechos observables, que va desde lo científico y cuantitativo hasta las maneras en cuanto a lo cualitativo. Observar y describir desde el punto de vista cualitativo es lo más común, de ahí que sea la técnica por excelencia de la etnografía y la monografía, sobre las cuales volveremos más adelante. Pero por supuesto, también es la base de la investigación cualitativa que va más allá de la mera descripción y enumeración, en especial cuando se combina con otras técnicas de investigación y cuando se tiene un proyecto bien estructurado en términos de objeto de estudio, hipótesis y objetivos. Sobre esto último existe controversia, pues hay quien considera que la observación participante es un estudio exploratorio y se entra en el campo cual hoja en blanco, otros estimamos que si bien puede tener lugar un acercamiento exploratorio, en algún momento también es posible trabajar con el marco teórico de una investigación y realizar observación participante.

La observación participante tiene lugar durante el trabajo de campo, que hemos revisado, y como parte del mismo, al margen de que se

²⁴ En principio, se puede hacer observación participante en toda la extensión de la palabra cuando se habita en el lugar en situación de trabajo de campo, y más o menos se participa (Fernández Poncela 2000b), pero también, como veremos, la observación viene dada en toda investigación de campo al entrevistar, por ejemplo, o simplemente observar mientras se aplica la técnica (Fernández Poncela 2003b, 2007).

²⁵ "Como ya se ha dicho anteriormente, la observación participante consiste, en síntesis, en la introducción del investigador en la comunidad objeto de su investigación y, a base de integrarse como un miembro más de esa sociedad, poder obtener los datos deseados. Todo ello implica la doble necesidad, como indica el nombre de esta técnica, de participar –en la vida comunitaria, se entiende– y observar todo lo que se produce a su alrededor" (Maestre 1976:56).

utilicen también otras técnicas en paralelo a la misma, algo que suele hacerse con asiduidad. Es “observación *in situ*”, desde dentro y en el campo, con la consiguiente recolección de datos, notas e impresiones producto del contacto directo con las actividades o situaciones que se investigan y con los sujetos de estudio. Se trata de participar en la vida cotidiana de la comunidad, de una visión desde dentro. El participar o no, el cuánto o hasta dónde también tienen diferentes percepciones. Sin embargo, lo que parece claro es que participar en el ámbito de estudio da mayores posibilidades de acercamiento y convivencia que quedarse al margen como mero observador externo.

Se la denomina observación-participante porque implica que el observador intervenga en la vida del grupo, participe en sus actividades (Duverger 1980:330).

...el investigador vive con un grupo o comunidad y puede incluso tomar parte en alguna de sus actividades (Giddens 2000:683).

Se han de considerar ciertas capacidades y estar alerta, y

depende de la capacidad del investigador para las relaciones personales y para impedir que sus preconcepciones distorsionen sus interpretaciones (Blalock 1989:51).²⁶

Eso sí, si bien en antropología la observación directa participante es una técnica que así se considera válida, no tiene por qué no valorarse la observación sin participación o con participación de carácter moderado. Sirve para comparar con lo que se obtiene en las entrevistas, que aportan información a lo que se observa, y la observación aporta a lo que la gente dice, enriqueciéndose mutuamente, además de la posibilidad de controles cruzados –comparación entre la información obtenida a través de diversas técnicas– con objeto de llegar a la máxima confiabilidad.

Sin embargo, no cabe duda de que la observación participante obtiene mayores frutos. Se basa en la convivencia cotidiana del investigador(a) con los(las) investigados(as) y la observación del día a día recolectando información, la aceptación de los mismos y su interacción

²⁶ Este autor, como otros, se inclina a considerar esta técnica como inicial y de carácter exploratorio, en el sentido de que es positiva al dar ideas y pistas iniciales sobre el problema y la hipótesis de investigación (Blalock 1989).

aplicando otras técnicas y colaborando en sus quehaceres o actividades de alguna manera o en alguna medida.²⁷

La observación es una característica del ser humano; sin embargo, la observación participante o no, *ex profeso* para una investigación, requiere una atención superior y va más allá de la simple mirada de un paisaje. Tiene que ver con sentirlo –a través de todos los sentidos posibles– y con percibirlo de manera que se pueda definir y en algún momento sea posible explicar, aprehender. En ello la percepción, los sentidos, la intuición tienen su lugar también.

La observación abarca desde la geografía hasta las relaciones sociales, de las cosas a las actitudes, de los hechos importantes a la cotidianidad anecdótica o rutinaria. Y tipo tradicional de observación participante es la realizada desde la antropología clásica y más en concreto en los estudios etnográficos. La observación es un comportamiento con sentido subjetivo y con una significación social objetiva.

Por eso pertenece necesariamente a la observación la comprensión o la interpretación acertada del sentido subjetivo de la significación social de una acción determinada... La captación reflexiva del sentido subjetivo, que se manifiesta en el comportamiento observado, y de su significación social objetiva es, pues, una premisa indispensable de la objetividad científica de la observación en general (Mayntz; Holm; Hübner 1985:114).

Vivir entre los observados es la primera, pero no la única condición para el trabajo... Fijada ya su residencia y establecidos los primeros contactos con los actores, tendrá que observar y aprender el comportamiento correcto de las relaciones de vecindad, para poder asumir su nuevo papel de vecino. Con independencia del tipo de colectivo sobre el que focalizamos nuestra observación, tanto si se trata de una comunidad, un área urbana o rural, un grupo profesional, etc., en cada contexto y en cada situación debemos observar para aprender la forma en que podemos participar. Observación y participación se enriquecen mutuamente cuando una se apoya en la otra (García y Sanmartín 1996:133,138).

Es la investigación que involucra la interacción social de investigadores(as) e investigados(as), esto es, los primeros entran en el ámbito social de los segundos, y en principio se permite la recolección de datos

²⁷ Como decíamos, se utiliza en varias ciencias sociales, pero más comúnmente en la antropología, de la cual destacamos dos conceptos que aplicamos a esta técnica, como a otras de carácter cualitativo. Se trata de "emic" y "etic". El primero es el punto de vista del individuo o comunidad investigada y el segundo pasa por el tamiz explicativo del investigador.

de forma sistemática y no intrusiva (Taylor y Bogdan 1986). Eso sí, al inicio se ha de explicar y justificar su presencia, ganarse la confianza y cooperación del grupo. Veamos pormenorizadamente algunos pasos y etapas. Las diferentes etapas de la observación participante en un inicio se detallan a continuación.

Diseño de la investigación

En principio, hasta que no se ingresa en el campo no se sabe muy bien qué preguntas hacer y cómo hacerlas, si bien hay perspectivas distintas al respecto. Así, según Taylor y Bogdan (1986), los investigadores tienen flexibilidad en cuanto al proceso en general. Hay quien opina, como ellos, que se entra en el campo sin hipótesis y sin preconceptos concretos. Y es que a veces la imagen que se tiene de la gente que se va a estudiar es ingenua, engañosa o falsa. Eso no quiere decir que no se llegue con ciertas interrogantes generales en mente.

Otra cuestión es que, en ocasiones, una vez en el campo se descubre que las áreas de interés no se ajustan a sus escenarios, y sus preguntas pueden resultar poco o nada significativas para las perspectivas y conducta de los informantes. Como consejo se señala no aferrarse mucho a ningún interés teórico, sino explorar los fenómenos tal como emergen durante la observación.

Por otro lado, hay quien lleva el trabajo de campo más planificado, en cuanto a contactos con personas, observación de situaciones concretas, guía de entrevistas o cuestionarios en su caso, etc., que se puede cambiar o adaptar o dejar tal cual.

Selección de escenarios (Taylor y Bogdan 1986)

El escenario mejor o ideal es aquel en el que hay fácil acceso y una buena relación con los informantes, y en el que se obtienen datos directamente relacionados con los intereses de la investigación.

A veces el entrar es complicado, se ha de negociar, con diligencia y paciencia, gradualmente obtener la confianza y lentamente recabar datos que no siempre son los necesarios y precisos. Si hay dificultades, se insiste. Es recomendable abstenerse de estudiar escenarios en los cua-

les se tenga participación directa de carácter profesional o personal, por las implicaciones que ello comporta; si bien esto tendría sus ventajas, entre ellas el conocimiento más profundo, también ofrece desventajas tales como el prejuicio propio y la influencia. Otra cuestión es tener en cuenta nuestros valores, apegos y pasiones hacia las personas y situaciones que se investigan.

Acceso a las organizaciones (Taylor y Bogdan 1986)

Se accede solicitando permiso, comúnmente a los responsables, líderes formales o informales, personas que cuentan con autoridad o poder. A estas personas se les denomina *porteros* pues son la puerta de entrada al grupo. Hay que convencer, entre otras cosas, con cierta seguridad y demostrar que no se es una amenaza para la organización en modo alguno. Los jóvenes estudiantes suelen caer bien, así como las mujeres, especialmente jóvenes, pero pueden ser minusvaloradas en ocasiones, por lo que hay que tomar en cuenta dichos consejos.²⁸ Enfocar la cuestión de manera directa puede resultar acertado e, insistimos, de forma más bien general. Puesto que hay diferencias entre las distintas organizaciones, si no se obtiene un resultado positivo a través del enfoque directo han de desplegarse otra serie de tácticas, buscar conocidos y contactos, algún otro modo o camino de acceso. Se puede ingresar por "la puerta trasera". Eso sí, según qué estrato de los organizados se analice no conviene entrar de la mano de los porteros, ya que serían una influencia negativa, incluso contraproducente, en el caso, por ejemplo, de que éste se encuentre enemistado con el grupo por investigar. También es usual que éstos soliciten la información recabada, lo cual no debe hacerse, en todo caso un informe muy general, como se dijo.

Acceso a los escenarios públicos y cuasipúblicos (Taylor y Bogdan 1986)

Hay sociedades en que no se requiere negociar el acceso y en otras es más complicado que en espacios privados. Se han de desarrollar, en-

²⁸ Todo depende, por supuesto, del tipo de cultura y sociedad que se estudia.

tonces, estrategias con objeto de interactuar con los informantes. Ubicarse en “puntos de mucha acción”: ir hacia donde están las personas y tratar de iniciar una conversación casual, adoptar un rol participante aceptable y que facilite el intercambio y la comunicación. No es necesario presentarse en trabajos e investigaciones de carácter efímero; sí cuando se ha de mantener un contacto e intercambio prolongados. Es correcto identificarse desde un principio en estos casos, muy en especial si lo que se va a estudiar tiene relación con actividades ilegales o de carácter marginal.

Acceso a escenarios privados (Taylor y Bogdan 1986)

Aquí se ha de obtener consentimiento explícito y negociar con cada individuo con quien se va a trabajar. En muchas ocasiones se trabaja con la técnica “bola de nieve”, esto es, se empieza con un individuo o grupo reducido de gente y una vez ganada su confianza se les solicita que nos introduzcan a otras personas. Puede tratarse de familiares o amigos, también de personas de una comunidad, así como de organismos. Esto tiene, por supuesto, sus ventajas y desventajas.

Qué decir a “porteros” o informantes (Taylor y Bogdan 1986)

Hay que ser veraces, en vez de vagos e imprecisos, como venimos reiterando a lo largo de estas páginas, todo ello por cuestiones éticas, y también prácticas, una combinación de ambas. No hay que trabajar a escondidas, como tampoco es recomendable y correcto proporcionar detalles concernientes a lo que se está investigando; insinuar, incluso, que no estamos muy interesados en ellos o en su organización, proporcionar algún objetivo de carácter más general e irrelevante. Conviene anticiparse a problemas y objeciones, estar preparados. Hay que garantizar confidencialidad y respeto a la privacidad de quienes investigamos. Como dicen algunos: “hacerse el bobo” o “el académico de cerebro de ratón”, en el sentido de exponer que se trata de una investigación académica abstracta, para que nadie se pueda sentir amenazado. Es obvio que esto redundaría en la recolección de información más veraz en

el sentido que no estamos ejerciendo influencia al proporcionar objetivos concretos de la investigación.

RECOLECCIÓN DE DATOS

Hay que llevar notas de campo detalladas, ya sea en un diario de campo formal u otro registro oral o escrito.

Investigación encubierta (Taylor y Bogdan 1986)

Se lleva a cabo sólo si es muy necesaria y éticamente muy justificada. A veces se precisa cuando se investiga a grupos muy poderosos o socialmente problemáticos o violentos.

La fase de trabajo de campo de la observación participante tiene tres periodos:

1. La interacción social no ofensiva, lograr que los informantes se sientan cómodos y ganar su aceptación.
2. Las maneras de obtener los datos, esto es, estratégicas y tácticas de campo.
3. El registro de datos y notas de campo escritas.

La entrada en el campo (Taylor y Bogdan 1986)

Se trata de entrar de forma no intrusiva, como ya se dijo, y con el ideal, si es posible, de que los informantes olviden incluso la presencia del observador o su papel como tal. Es necesario intentar permanecer más o menos pasivos, “palpando la situación” y “avanzando lentamente”; “tocan de oído” y “aprenden a hacer de oído”, como varios autores señalan al respecto. Se ha de procurar la comodidad de todos. Así, hay un periodo inicial de adaptación y aceptación donde la recolección de información no es lo más importante. Las preguntas en todo caso son

instrumentos con objeto de ir rompiendo el hielo. A veces los investigadores pueden sentirse incómodos y desconcertados, con dudas e incertidumbre, lo que es natural. También pueden hallarse abrumados por la gran cantidad de información.

La negociación del propio rol (Taylor y Bogdan 1986)

En el campo, las condiciones han de renegociarse continuamente, en el sentido de obtener los datos y la información necesarios, ya que se acompaña a los informantes con relación al *rapport*.²⁹

Es importante determinar qué y cuándo observar en cada momento y lugar. Quizá no se entienda su papel o trabajo y se le intente encaminar a un rol diferente. Otra cuestión es que los informantes pueden decir qué y cuándo observar, ocultando aquellos aspectos que no desean mostrar. En todo momento se ha de resistir a las presiones que los informantes puedan intentar ejercer en cuanto a controlar aspectos de la investigación.

El establecimiento de *rapport* (Taylor y Bogdan 1986)

Rapport es comunicar la simpatía que se siente por los informantes, lograr que las personas se abran y manifiesten sus sentimientos. También hay quien lo interpreta como empatía y su comunicación. Y en todo ello la creación de un clima de confianza es muy importante. Ser visto como un ser inobjetable, compartir el mundo simbólico, el lenguaje y las perspectivas de los informantes. Y es que varias son sus definiciones, según los expertos. En todo caso, se trata de que este fenómeno surja poco a poco en la investigación de campo. Eso sí: a lo largo del trabajo puede fluctuar.

²⁹ Hay varias definiciones de *rapport*, desde la amabilidad hasta imitar gestos y voz en un encuentro o entrevista. Aquí lo tomamos básicamente según la concepción de comodidad y confianza, incluso transmitir simpatía, o empatía en su caso. Sobre este concepto volveremos al revisar la técnica de la entrevista.

Entre las cuestiones que se aconsejan para que la relación se dé lo mejor posible, están:

- Reverenciar sus rutinas y modos de hacer las cosas.
- Establecer lo que se siente en común con la gente para consolidar relaciones.
- Ayudarlos haciendo favores con objeto de ganar su confianza.
- Ser humilde: que las personas sepan que el investigador es una persona con la que pueden expresarse sin temor a revelar algo u obtener una evaluación negativa. Hay que parecer gente humilde y normal, no desplegar un conocimiento excesivo.
- Interesarse, en todo momento, lugar y situación, en lo que los informantes tienen que decir.

Participación (Taylor y Bogdan 1986)

Es necesario participar de forma comprometida en las actividades de las personas, cuestión fundamental para lograr aceptación, pero siempre marcando cierta diferencia entre un participante activo y un observador como participante. Si el compromiso coloca al investigador en una situación competitiva con los informantes, conviene que se retire. Hay que evitar actuar y hablar de modos que no se adecuan a la propia personalidad, esto es, utilizar el modo de hablar de la gente si no se domina. En ocasiones se utiliza un estilo diferente precisamente para separarse de los informantes. Han de cuidarse también de ser explotados y utilizados por los informantes, como en ocasiones acontece.³⁰ Se debe “trazar el límite”. También es un problema abandonar el rol de investigador y adquirir una identidad excesiva con los informantes, ya que ser uno de ellos sesga la investigación o se desiste de ésta para ingresar como miembro del grupo. El equilibrio o el camino medio es lo perfecto.

³⁰Una maestra mía iba durante los veranos a hacer trabajo de campo con los mapuches. Le informaron que el Gobierno quería construir una presa en un lugar sagrado para ellos y sus antepasados. La maestra mostró su preocupación y así lo expuso en varios lugares por el atentado que se iba a cometer contra sus creencias y costumbres. Años después, cuando ya había suficiente confianza, le confesaron que todo era un invento con objeto que el Gobierno no llevara a cabo su proyecto y la utilizaron a ella para tal fin. Yo también tengo varias anécdotas donde las y los informantes intentaban obtener más información sobre mi proyecto, pero sobre todo creyendo poder obtener beneficios económicos o materiales a cambio de responder a mis preguntas. Hubo alumnos que ofrecieron hacer donaciones a las personas por entrevistar, y cuando llegaron habiendo olvidado los regalos, las personas se rehusaron a ser entrevistadas.

Informantes clave (Taylor y Bogdan 1986)

Se suele establecer relaciones estrechas con todos los informantes; sin embargo, es muy conveniente tener excelentes relaciones con las personas más respetadas y con autoridad en la comunidad o el colectivo social dado, especialmente al principio, como ya se ha visto. Dichas personas suelen tener información de calidad y características que promueven el trabajo de quien investiga; por eso resulta fundamental contar con su apadrinamiento. Son quienes “cobijan bajo su ala” a los observadores. Suelen tener y mostrar gran conocimiento. Conviene no limitarse en número a los individuos informantes y, como se dijo, que esta relación no sea contraproducente para acercarse a otras personas o sectores sociales.

Relaciones de campo difíciles (Taylor y Bogdan 1986)

Pueden darse tensiones y problemas varios, conflictos y rivalidades, hostilidad y hasta celos. En ocasiones la edad, el sexo, la etnia o la cultura son factores importantes. Por ejemplo, las mujeres o los estudiantes jóvenes gozan de mayores ventajas a la hora de una introducción en el campo, más que los hombres y adultos, aunque las investigadoras no dejan de tener problemas de carácter relacional y sexual, como ya se señaló. Eso sí, hay informantes hostiles que pueden dejar de serlo, y los muy atentos a veces son también un problema.

Tácticas de campo (Taylor y Bogdan 1986)

A lo largo de toda la investigación es esencial mantener el *rapport* y poco a poco se irán encontrando nuevos modos de ampliar conocimientos. Algunos consejos son:

- Actuar como ingenuo. Presentarse como extraños ingenuos pero interesados es una forma de obtener datos de manera eficaz.
- Estar en el lugar adecuado en el momento oportuno, ubicarse en situaciones en que los problemas surjan de los datos en los que estamos interesados; a veces se escucha a través de las puertas...

- Los informantes no deben saber exactamente qué es lo que estudiamos, no es prudente. A veces es mejor encubrir las principales interrogantes de la investigación con objeto de reducir la inhibición de las personas y su percepción de posible amenaza; también, cuando los informantes saben demasiado pueden ocultar cosas o poner en escena determinados acontecimientos para ser vistos.³¹
- Se pueden emplear tácticas de campo agresivas tras comprenderse el escenario, cuando ya se pueda evaluar los resultados de la misma, esto es, en las últimas etapas de la investigación.

Formulación de preguntas (Taylor y Bogdan 1986)

Inicialmente se formulan preguntas generales, indirectas y sin juicios de valor, para que la gente se exprese libremente, sin forzar según los intereses de los observadores, del tipo: “¿cómo anda todo?”, “¿les gusta esto?”, “¿puede hablarme un poco sobre este lugar?”

Luego se puede ser más directo y agresivo con entrevistas estructuradas, hasta llegar a las más específicas y concretas. También se aguarda a que suceda algo y luego se les pregunta sobre ello, con la aparente ingenuidad de quien no sabe lo que sucede, como recién llegado. Y saber lo que no ha de preguntarse es tan importante como saber qué preguntar, cómo y a quién. Cuando los informantes empiezan a hablar hay que alentarlos a que sigan expresándose, mostrándoles nuestro interés sin que ello les coarte. Los observadores van y vienen entre los datos ya recabados y el campo. Hay que llevar registro de temas por explorar y hacer preguntas acerca de los mismos en la primera oportunidad, y con posterioridad profundizar sobre ellos para redondear la información obtenida, hacer preguntas de “abogado del diablo”, controlar comparando información, etcétera.

³¹ En el caso de una alumna cuando intentaba encontrar candidatos(as) para su investigación y la llenaban con preguntas en torno a los objetivos de la misma y ella optaba por presentarles cuestiones muy generales con objeto de no informar plenamente de los objetivos para no contaminar la investigación. Es algo complicado y necesario, decir sin decir, comunicar sin informar, y mantener cierta ética, esto es, no mentir, pero tampoco informar. Particularmente es algo que me ha costado, pero lo importante es exponer una información muy general para tranquilizar al informante y que sepa de qué se trata el trabajo, para no distorsionar nuestra investigación, y así nos quedamos a medio camino, pero en paz con nosotros(as) mismos(as).

Aprendizaje del lenguaje (Taylor y Bogdan 1986)

Las palabras y los símbolos pueden ser diferentes de cultura a cultura, por lo que hay que sintonizar significados, aprender a examinar vocabularios en función de los supuestos y propósitos de los usuarios y deslindarse de los propios o los profesionales.

Notas de campo (Taylor y Bogdan 1986)

La observación participante conlleva el registro de lo observado, de manera que conviene realizar anotaciones después de cada observación, así como de conversaciones, entrevistas, tipos de contacto y todo aquello que nos llame la atención y consideremos importante retener. En dichos textos se recomienda incluir desde descripciones de personas y sucesos hasta anécdotas y curiosidades, pasando por comentarios personales y reflexiones generales o particulares, intuiciones o incluso hipótesis y cuestiones más formales del aparato de la investigación. Y es que conviene recordar todo, pues en principio cuesta desagregar lo importante de lo que no lo es. Si en ocasiones no es propicio anotar, se intenta registrar mentalmente y luego en otro momento de mayor intimidad se vierte sobre papel.

Sugerencias para recordar palabras y acciones (Taylor y Bogdan 1986)

- Prestar atención, observar, escuchar, concentrarse; se puede ver mucho con sólo mirar.
- Cambiar la lente del objetivo, pasar de una visión amplia a un ángulo pequeño, enfocar cosas específicas cuando la cantidad de información, conversaciones y actividades nos abruman.
- Buscar palabras clave. No hay que recordarlo todo, sino retener en la memoria palabras y frases clave para recordar el significado de las conversaciones.
- Concentrarse en las observaciones primera y última de cada conversación.
- Reproducir mentalmente las observaciones y escenas, tras ver u oír algo repetirlo en la mente, visualizar lo que pasó.

- Abandonar el escenario tras cada observación que se pueda recordar.
- Tomar notas tan pronto sea posible tras la observación.
- Dibujar un diagrama del escenario.
- Hacer un resumen de observación si no hay tiempo para una transcripción más completa.
- Tras la redacción de las notas de campo, anotar también datos rememorados de otras ocasiones.

Grabación y toma de notas de campo (Taylor y Bogdan 1986)

Se suele confiar en la memoria, pero también si se puede hay que tomar notas de campo en el campo, o incluso grabar si ello es correcto, en audio o video. Muchas veces esto aparece algo intrusivo, por lo que tiene que ver con el contexto y el tipo de informante en cada momento y estudio concreto. No es lo mismo una víctima de violencia familiar de sectores pobres, que un maestro de universidad o un político en el ejercicio de sus funciones. Hay que evitar grabar y tomar notas hasta que se esté seguro de su uso sin intimidar, ya que esto recuerda a la gente que está como bajo vigilancia y se expone menos que cuando el trato es amigable, cordial y poco formal. Siempre es necesario preguntar y aceptar la respuesta obtenida en cuanto al permiso de grabar o no.

En cuanto a la forma de las notas, se trata como venimos diciendo, de una opción personal. También conviene agregar comentarios subjetivos, sentimientos o intuiciones de quien observa, no sólo descripciones de la observación en sí y los datos recabados en torno a la misma. Asimismo, hay que incluir descripciones de escenas y actividades mediante vocablos descriptivos y no evaluativos o con cierto juicio de valor; lo mismo en el caso de las caracterizaciones de personas. Es indispensable registrar detalles, gestos, tono de voz, velocidad del habla y cualquier otra cosa que ayude a la interpretación posterior de lo que se dice. Las palabras y acciones de quien investiga también deberían ser parte del registro, ya que son cuestiones que tienen que ver con el contexto de la recolección de datos. Anotar lo que no se comprende es otra práctica necesaria. Es mejor no confiar en la memoria, pues tal vez pase algún tiempo entre la observación y el análisis en una investigación.

Los límites de un estudio (Taylor y Bogdan 1986)

En algún momento es posible y se hace necesario trazar límites, a pesar de cierta flexibilidad de la investigación de carácter cualitativo, sobre todo, límites en términos de número y tipos de escenarios estudiados. La selección de escenarios e informantes adicionales se puede ir haciendo o también podemos quedarnos en un escenario.

Retirada del campo (Taylor y Bogdan 1986)

En general se tiene la sensación de que nunca se llega a un punto en el cual se siente que se ha completado el estudio, como si éste no tuviera fin.³² Sin embargo, la recolección de información y datos debe terminar en algún momento. Éste puede sentirse con la saturación teórica, esto es, cuando en un determinado punto de la investigación los datos comienzan a ser repetitivos y no hay cuestiones nuevas de carácter importante.³³ Ahí es cuando se hace necesario o conveniente dejar el campo. Se considera que un estudio de campo dura de varios meses a un año.³⁴ Abandonar el campo puede ser difícil por el apego establecido y el evitar ofender a quienes se ha estudiado, o que puedan sentirse usados y traicionados, en cierta forma. Por eso hay que ir apartándose gradualmente y de buena manera.

Triangulación (Taylor y Bogdan 1986)

Se trata de la combinación en un estudio de distintos métodos, técnicas y fuentes de datos. Y si bien las notas de campo son la fuente principal de la observación participante, pueden alternarse con otros enfoques de forma conjunta, como se ha dicho. Así se puede confrontar y someter a control recíproco relatos de distintos informantes. También las entrevistas son importantes y el análisis de documentos escritos de

³² Esto acontece además en casi todo tipo de investigación, si bien en unos más que otros.

³³ Igual que en el número de entrevistas por aplicar a un grupo o comunidad.

³⁴ Para los antropólogos, para quienes antes era rito de pasaje de su tesis doctoral, se habla de un par de años, pero con el paso del tiempo las cosas parecen estar cambiando y ahora los periodos suelen ser más breves, aunque las visitas sean varias.

todo tipo con objeto de tener otras fuentes contrastables con la observación, o también contrastar el trabajo de más de un observador de campo y la investigación en equipo suelen dar buenos resultados.

La ética en el campo (Taylor y Bogdan 1986)

...la observación participante revela lo mejor y lo peor de los otros y con mucha frecuencia nos enfrenta con situaciones éticas irresolubles. El ingreso en un escenario generalmente implica una especie de pacto: la seguridad implícita o explícita de que no se desea violar la privacidad o confidencialidad de los informantes, ni exponerlos a prejuicios, ni interferir en sus actividades (Taylor y Bogdan 1986:94).

En general los especialistas optan por la posición no intervencionista en el trabajo de campo. Se ha de ser leal a los informantes, pero al mismo tiempo a la consecución de las metas de la investigación, con lo cual el dilema es importante. Por ello se recomienda no comprometerse con lo que pueda interferir la investigación. Y es que actuar o no actuar es optar ética y políticamente, en muchos casos. No existen posiciones cómodas para el observador. Suele tener que soportar cierta ambigüedad moral, pero todo esto tiene mucho que ver con ser lo más objetivo posible en una investigación, ya que una opción ética de carácter estrictamente personal, no debe ser perjudiciada ni juzgada. Así, en la observación participante se participa, pero siempre teniendo en cuenta que no se es parte de la comunidad o el grupo que se estudia.

La etnografía

El término etnografía significa descripción del estilo de vida de un grupo de personas habitadas a vivir juntas (Bernal 2006:62).

Los datos de la antropología cultural derivan en último término de la observación del comportamiento habitual en las sociedades concretas. Hacer, relatar y valorar tales informaciones son las tareas del etnógrafo (Conklin 1988:153).

La etnografía es, pues, recoger y describir el comportamiento significativo de una comunidad, informando a través de la descripción y la narración.

Si nos quedamos en una investigación descriptiva y en un estudio descriptivo o exploratorio, esto da lugar a una etnografía. La etnografía siempre es resultado de un trabajo de campo y observación participante, aunque también se apliquen otras técnicas de investigación sobre el campo.

La etnografía tiene una vocación del otro, lo busca, lo sigue, lo contempla (Galindo Cáceres 1998:347).

Y podríamos añadir: se queda ahí, en el sentido de que a través de la observación se llega a la descripción, a veces al inventario y la reconstrucción de una sociedad y sus formas de vida y entender el mundo, a través de un relato o informe. La mirada predomina, en ocasiones se va más allá y se transita de lo fenomenológico –registro descriptivo– a lo hermenéutico, significativo e inteligible. Pero lo primero es lo que suele ser más usual y se presenta a través de las monografías, es decir, trabajos escritos descriptivos en torno a una comunidad específica o un colectivo concreto. A veces se utiliza de forma indistinta etnografía y monografía, pero la primera suele ser más el tipo de estudio informativo y descriptivo y la segunda el texto escrito del mismo, si bien la segunda también es empleada como un trabajo sobre un grupo o una comunidad al margen del tipo de estudio, o incluso como un trabajo de investigación de forma muy amplia y general.

El diseño y la realización de las etnografías son flexibles: hay preguntas iniciales y descripciones finales en torno a un grupo o colectivo dado. Hay un objeto de estudio por investigar y básicamente se hace por medio del trabajo de campo con la observación participante, como decimos –con su diario de campo correspondiente–, así como por medio de entrevistas o autobiografías. Siempre hay una inmersión del investigador en la comunidad, donde convive e incluso participa desde la perspectiva de observarlo todo.

Eso sí, hay quien recaba datos y analiza a la vez, teniendo presente el objeto de estudio y la hipótesis de trabajo. Son formas diferentes, pero todas son parte de la observación participante. En general, se valora más la investigación cuando transita de la descripción a otro método de investigación, y a la problematización de la investigación misma a través del marco teórico. Pero insistimos: todo depende de quién investiga, para qué y para quién.

LA ENTREVISTA³⁵

Es una de las técnicas más utilizadas y socorridas a la hora de la investigación social por varias de sus características.³⁶ Sirve a modo de “herramienta de excavar” (Benney y Hughes, cit. Taylor y Bogdan 1986). Dicen que su significado es entrever, ver uno al otro (Sierra 1998). Puede o no tener lugar en el trabajo de campo, y es que si bien suele hacerse dentro del mismo, puede practicarse sin necesidad de convivencia con quien se entrevista, o sea que es posible con sólo una cita.

Es un encuentro cara a cara entre personas; puede ser formal, informal, estructurada, semiestructurada o no estructurada: de la conversación informal a la entrevista de tipo periodístico o reportaje a la entrevista en profundidad temática o de vida, que ya roza lo que sería una historia de vida, hay diversos tipos. Es una técnica intensiva, ya que se trata de la opinión profunda de las personas entrevistadas y hasta puede ser que su propia personalidad, aunque también puede ser de carácter ligero, como veremos. Todo depende de quién la formula, a quién la aplica, con qué objeto y qué es lo más adecuado para ello. También se puede pasar de una a otra forma sobre la marcha, adaptándose a la experiencia y potencialidades vistas en ese momento.

En general, desde un principio lo básico debe despertar la confianza de la persona que se va a interrogar y la organización de la entrevista misma (Duverger 1980).

Sobre las preguntas en concreto, hay varias visiones: se dice que son generales, para ejemplificar, de estructura o de contraste (Grinnell, en Hernández-Sampieri; Fernández-Collado y Baptista Lucio 2006). Suelen ser de opinión, de expresión de sentimientos, de conocimientos, sensitivas, antecedentes, simulación (Mertens, en Hernández-Sampieri; Fernández-Collado y Baptista Lucio 2006). Las hay de hecho –algo que se hizo– y de opinión –algo abstracto o por realizarse en el futuro.

³⁵Sobre la entrevista se muestran algunos ejemplos de temática diversa en los anexos, a modo de ilustración sobre la guía de la entrevista concretamente. También hay que advertir que algunas cuestiones pueden ser reiterativas de lo dicho en el anterior apartado y aplicado a la observación de participantes o incluso el trabajo de campo.

³⁶Considero que es una técnica que todo el mundo puede aplicar, y en este sentido es más asequible su utilización, no se requiere de equipos y programas de cómputo y personal de una encuesta –o incluso financiamiento–, ni el tiempo para la observación participante; ni el reunir gente como en los grupos de enfoque. Basta únicamente tener acceso a la persona que se desea entrevistar y hacerlo. Ello no quiere decir que no se requiera capacidad y habilidad para su realización.

Para empezar algunas recomendaciones generales (Hernández-Sampieri; Fernández-Collado y Baptista Lucio 2006):

- Obtener respuestas según la perspectiva del entrevistado y en “sus propias palabras”. Escuchar con atención y cuidado tanto el contenido como la narrativa de la respuesta.
- Lograr naturalidad, espontaneidad y amplitud de respuestas.
- Generar un clima de confianza y cierta empatía con la persona entrevistada –se recomienda en ocasiones que el entrevistador hable de sí mismo–;³⁷ hay quien piensa que mientras menos diferencias halla entre entrevistador y entrevistado –edad, sexo, etnia, grado educativo, nivel socio económico, religión– es mejor.³⁸
- La amistad entre ambas partes es importante para algunos, para otros no tanto y prefieren mantener cierta distancia.
- No brincar de un tema a otro, para no despistar al entrevistado, seguir con el mismo tema e ir profundizándolo.
- Informar al entrevistado.³⁹
- No interrogar de manera tendenciosa o induciendo la respuesta.
- No usar calificativos.
- Escuchar activamente, pedir ejemplos, hacer una sola pregunta a la vez.
- Primero formular preguntas generales y luego las específicas.
- Mostrar interés en las reacciones del entrevistado al proceso y a las preguntas, solicitar que señale ambigüedades, confusiones y opiniones no incluidas.
- La duración varía según la necesidad de información, pero también pensando en no cansar al entrevistado.

³⁷ Otros sostenemos lo contrario, ya que es influir de manera indirecta, cuando no directa. Eso no significa que al concluir la serie de entrevistas ofrezcamos nuestro punto de vista y retroalimentación, si ha sido solicitada, pero con las entrevistas ya concluidas. Lo más recomendable es no involucrarse en la entrevista, ya que, como decíamos, podríamos influir, además desde una “figura de autoridad”, que es como se nos suele percibir, en parte, desde la persona entrevistada.

³⁸ Y es que desde ciertas posturas se considera que sólo las mujeres deberían entrevistar a las mujeres –al menos sobre ciertos temas–; sin embargo, hay muchos mitos al respecto y sería cuestionar la libertad de investigación: sólo los campesinos pueden entrevistar campesinos y los narcos sólo pueden interrogarse entre sí. Eso no obsta a que en casos especiales y si es posible, acerquemos las características del entrevistador al entrevistado, o utilicemos un sujeto y que entreviste que sea mejor visto o más confiable para quien es investigado, algo que como se sabe –ya lo dijimos en su momento– pasa entre las mujeres y los jóvenes, que parecen ser mejor recibidos.

³⁹ Hay quien opina lo contrario y que sólo por respeto hay que informar de algunas cuestiones de carácter general, pero dentro de cierta sinceridad no dar nociones específicas de lo que se

La entrevista es una técnica con objeto de reunir datos requeridos para una investigación en general, y de forma concreta si nos centramos en su hipótesis de trabajo, con objeto de buscar su comprobación, entre otras cosas, sin olvidar el objeto de estudio y los objetivos. Si los datos importantes para un trabajo de investigación son las actitudes y percepciones de un grupo humano o una persona concreta, preguntar es una opción muy factible (Canell y Kahn 1987).

Eso sí, hay que partir de la clara conciencia de que también va a haber obstáculos y limitaciones.

Limitaciones

Se ha de tener siempre presente la posibilidad de parcialidad de un individuo que se siente implicado en los datos de los cuales se le solicita que informe; la incapacidad del entrevistado de proporcionar cierto tipo de información, entre otras cosas por la parcialidad de la memoria (Canell y Kahn 1987), o simplemente porque no desea dar la información y la oculta o tergiversa. Todo esto puede ser consciente o inconscientemente.

La entrevista es un poderoso instrumento de investigación social, junto al cuestionario, como medio de registrar hechos y experiencias pasadas y las conductas y expectativas futuras.

Las percepciones, las actitudes y las opiniones, que no pueden inferirse de la observación, son accesibles para las entrevistas. Los principales problemas de la entrevista parten de la incapacidad o de la falta de disposición del individuo para comunicarse... hay diversas formas de superar total o parcialmente estos problemas. Las capacidades y la técnica del entrevistador, el ingenio del instrumento destinado a reunir datos y el conocimiento del analista pueden compensar en alguna medida las parcialidades, los errores de la memoria y la falta de pericia del entrevistado (Canell y Kahn 1987:314).

Una cuestión que se debe tomar en cuenta es la motivación del sujeto a aceptar ser entrevistado, que puede ir desde una remuneración material⁴⁰ hasta el querer dar su opinión o influir, o sentirse "en terapia" a través de las preguntas y respuestas, pasando por la cercanía y relación

persigue, con objeto de no desvirtuar las respuestas libres. Somos de dicha opinión: cuanto menos sepa el entrevistado sobre los objetivos concretos de nuestra investigación, mejor; no mentir, pero tampoco profundizar; darles el respeto que merecen, pero no es necesario que conozcan a fondo nuestra investigación.

⁴⁰ En algunos países y en ciertas circunstancias el entrevistado recibe un pago.

con quien entrevista. El establecimiento de *rapport* –confianza– desde el inicio de la aplicación y desde las primeras preguntas es básico como medio para desarrollar interés en el sujeto entrevistado, aliviar ansiedades (Canell y Kahn 1987) y hacer fluir la comunicación de forma positiva y satisfactoria.

Las dificultades en la comunicación establecida entre entrevistador y entrevistado pueden obedecer también a diferencias semánticas y a barreras psicológicas o de contexto. Los problemas de la comunicación no verbal, tales como el contacto físico, la proximidad, la orientación, la apariencia, las inclinaciones y movimientos de cabeza, la expresión facial, los gestos, la postura, el contacto visual y los aspectos no verbales de la palabra, también han de ser tenidos en cuenta (Sierra 1998).⁴¹

Diseño del cuestionario (Canell y Kahn 1987)

- Hay un doble propósito con el cuestionario: por un lado, traducir los objetivos de la investigación en preguntas específicas, las respuestas a las cuales deberán proporcionar los datos necesarios para comprobación de hipótesis, entre otras cosas, o indagar en un área determinada por los objetivos del estudio; por otro lado, ayudar al investigador en la tarea de motivar al sujeto a fin de que se abra y comunique la información requerida en cantidad y veracidad suficientes.
- Lenguaje: vocabulario y sintaxis correctos para una óptima comunicación, completa y precisa en torno a las ideas de entrevistador y sujeto entrevistado.
- Marco de referencia: utilización del lenguaje del entrevistado, y vincular cada tema conforme a las percepciones del sujeto y su marco de referencia.
- Nivel de información: preguntas formuladas para que se vinculen significativamente con el nivel de información del informante.
- Aceptación social: subrayar la aceptabilidad de una amplia gama de respuestas; con objeto que el sujeto conteste libre y espontáneamente, hacerle sentir que toda la variedad de posibles respuestas es aceptable.
- Preguntas que sugieran respuestas: hay que evitarlas, hay que ser, o por lo menos parecer, imparciales.

⁴¹ Tener conocimiento sobre el lenguaje del rostro (Fábregas 1998; Gabarra 2000) o el lenguaje del cuerpo (Turchet 2004) ayuda; si bien las y los investigadores sociales no siempre tienen que poseer tantas habilidades. Basta con estar atentos, dejarse llevar y sentir.

- La idea única: cada pregunta ha de reducirse o limitarse a una idea única.
- Secuencia de las preguntas: ordenarlas con sentido para el sujeto. La secuencia de preguntas ha de seguir la lógica del sujeto, si bien el analista puede tener otra lógica de ordenamiento, el orden lo determina el proceso de la entrevista y no el de la investigación. Un cuestionario bien diseñado facilita las respuestas fluidas; la lógica del “enfoque de embudo” suele funcionar, de preguntas muy generales a particulares. Las primeras preguntas son importantes también porque, como se señaló, marcan la posible motivación del sujeto entrevistado, si se realizan de manera correcta.
- Forma de la pregunta: hay preguntas abiertas y sin limitaciones, y las hay cerradas y limitadas.
- La prueba previa: con sujetos antes del inicio de la investigación. Se trata de una suerte de estudio en miniatura: se determina si la guía de entrevistas satisface el criterio de orientación hacia el sujeto en todos los aspectos y que las preguntas sean las adecuadas para el perfecto desarrollo de la investigación. Se llama *prueba piloto*.

Principios de la entrevista (Canell y Kahn 1987)

- La introducción a la entrevista: se expone el propósito y los objetivos de la investigación de forma muy general, se describe el método de selección del sujeto; se identifica al patrocinador; se comunica la naturaleza anónima y confidencial para la persona entrevistada –si es el caso–; se intenta establecer *rapport* –buena relación entrevistador-entrevistado, motivación, confianza, fluidez comunicativa y validez, una suerte de empatía toda vez que es sincronía armónica entre entrevistador y entrevistado–, que suele traducirse como comodidad y confianza.⁴²

⁴² En Programación Neurolingüística se considera que *rapport* significa algo así como espejear. Se trata de la penetración y adaptación de nuestro mapa o modelo del mundo al de otra u otras personas. Esto redundará en un acoplamiento físico y psicológico y provoca cierta comunicación de inconsciente a inconsciente. Algunas cuestiones que debemos atender son la postura corporal, el ritmo y velocidad del hablar, el tono y volumen de la voz, los gestos, el ritmo y tipo de respiración, el canal de comunicación –visual, auditivo o kinestésico– y el tipo de predicados que utiliza. Con la información del otro, usaremos el cuerpo para acoplarnos o sintonizarnos, y lo mismo sucede con el lenguaje (Gómez 2003). Hay quien denomina *rapport* a una especie de tierno abrazo (Krusche 2002). Según las prácticas rogerianas –aplicadas en entrevistas de carácter terapéutico según la psicología humanista– lo importante son las actitudes: la aceptación positiva incondicional del otro, la congruencia y autenticidad, el respeto y la empatía, con su consiguiente comunicación; así como las habilidades que pasan por la atención física, la atención psicológica, la verbalización clara y concreta, la captación de lo expuesto, entre otras cosas (Rogers 1993, 2007).

- La formulación de las preguntas es fundamental.
- La estimulación de las respuestas completas también es importante en ocasiones.
- Registro de las respuestas, con notas o grabación.

En pocas palabras: los principios básicos de toda entrevista se resumen en “el arte de hablar y el arte de escuchar” (Rogers 1993).

Cuando se habla de entrevista “en profundidad” se refiere a que se realizan sucesivos encuentros de más o menos larga duración –suelen ser de alrededor de unas tres horas–, entre investigador(a) e informante, dirigidos hacia la comprensión de los(las) entrevistados(as) respecto a sus perspectivas acerca de sus vidas, experiencias o situaciones y con sus propias palabras. Presentan usualmente el modelo de una conversación entre iguales, cara a cara, en la que el investigador es el instrumento de la investigación más que un formulario. Hay que obtener respuestas, pero sobre todo aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas (Taylor y Bogdan 1986).

Se relaciona íntimamente con la observación participante e igual que los(las) observadores(as) el o la entrevistadora también avanza de forma lenta al principio, tratando de establecer *rapport* con las y los entrevistados, con preguntas indirectas y aprendiendo lo que es importante para los informantes antes de centrarse en los intereses de su investigación. La diferencia primordial entre una y otra técnicas reside en los escenarios y las situaciones en los cuales tiene lugar el estudio. La observación está dentro del trabajo de campo, mientras que la entrevista, que también se puede hacer en dicha situación, suele aplicarse en otras específicamente preparadas para la ocasión, como ya se señaló en su momento. Con la primera se obtiene una experiencia del mundo social total, mientras que con la segunda se tiene únicamente sobre los relatos de las personas de ese mismo espacio (Taylor y Bogdan 1986).

Tipos de entrevista (Taylor y Bogdan 1986)

Las hay muy estructuradas, de tipo encuesta, esto es, a todas las personas se formulan las preguntas en idénticos términos –se codifican–, con objeto de que los resultados sean comparables e incluso se puedan cuantificar. También hay entrevistas flexibles y dinámicas, que son abiertas y no estructuradas ni estandarizadas, como ya señalábamos, así como

semiestructuradas, donde hay espacio y libre expresión del entrevistado, hasta cierto punto. Y también existe la opción de que en la misma entrevista se apliquen preguntas de distinta índole.

No obstante, son tres los tipos principales de entrevista:

1. *Historia de vida o autobiografía.*⁴³ Se pretende aprehender las experiencias destacadas de la vida de una persona y las definiciones que ésta aplica a aquéllas; esto es, la visión de su vida con sus propias palabras, a modo de autobiografía. La diferencia entre historia de vida y autobiografías populares es que el investigador solicita de forma activa el relato de las experiencias y modos de ser de la persona, y construye la historia de vida como producto final. Según veremos en un apartado posterior, en ocasiones hay una débil diferencia entre una historia de vida y una entrevista en profundidad sobre la vida o una etapa de la vida de una persona. En todo caso, la primera pasa también por una entrevista en profundidad, más o menos dirigida, flexible y abierta.
2. *Entrevistas en profundidad.* Están dirigidas al aprendizaje sobre acontecimientos y actividades que no es posible observar de manera directa; o sí, los informantes son los ojos y oídos del investigador en el campo, al describir lo que acontece y la forma en que esto es percibido por las personas. Se realizan varias sesiones, y con cierta duración temporal, y se persigue orientar para entender las perspectivas de la persona entrevistada, su situación, experiencias concretas y su vida en general, expresadas en sus palabras.
3. *Entrevistas que ofrecen un amplio cuadro de una diversidad de personas, situaciones y escenarios.* Se emplean con objeto de estudiar un grupo grande de gente en un tiempo más o menos breve. Son cortas y amplias, a veces puntuales sobre un tema. Otras veces se acercan a las aplicadas por los periodistas, esto es, informativas y de tipo reportaje.

Hay quien las clasifica como clínica –o terapéutica (Rogers 1993)–, la no directiva, la focalizada, la entrevista provocada de formulación libre, con preguntas abiertas pero no organizadas, las estructuradas, con preguntas cerradas, etc. (Sierra 1998).

También podemos pensar en las entrevistas informales, a veces casuales, del tipo de las conversaciones espontáneas; las entrevistas reportaje tipo periodísticas –ya mencionadas–; las etnográficas –para etnografías, como vimos en su momento (Maestre 1978)–, centradas en descripciones comunitarias, las formas de vida de un grupo, o las temá-

⁴³ Esto lo afianzamos en otro apartado.

ticas,⁴⁴ alrededor de una cuestión en concreto. Y es que las entrevistas “pueden ir desde la simple conversación informal hasta largas sesiones sistemáticas” (Rossi y O’Higgins 1981:163). De hecho, no hay a veces claridad entre una entrevista en profundidad sobre la vida de una persona y una historia de vida, hay quien, como vimos –y veremos–, no hace distinciones entre ambas (Taylor y Bogdan 1986).⁴⁵

Optar por la entrevista (Taylor y Bogdan 1986)

La observación participante es la técnica que provee la comprensión detallada al observar directamente a las personas y escuchar lo que tienen que decir en el escenario mismo de los hechos. Pese a ello, no siempre se puede realizar la observación o no es práctica su aplicación; por ejemplo, no se puede retroceder en el tiempo, o incluso forzar la entrada en todos los escenarios y situaciones privadas, con lo cual estaríamos ante la entrevista. Hay temas que tienen que ver con el ámbito de lo mental, las percepciones o las creencias y éstas no son siempre observables, por lo que han de traducirse en palabras, pero también puede aplicarse de forma paralela a dicha técnica.

Las entrevistas en profundidad son adecuadas para diversas situaciones:

- Cuando los intereses de la investigación son claros y están bien definidos.
- Los escenarios o las personas no son accesibles de otro modo.
- El investigador tiene limitaciones de tiempo.
- La investigación depende de una amplia gama de escenarios o personas.
- El investigador desea esclarecer una experiencia humana subjetiva, esto es, historias de vida pasada. La historia de vida permite conocer íntimamente a las personas, ver el mundo a través de sus ojos e introducirse de algún modo en sus experiencias.

Conviene señalar las desventajas de la entrevista, en especial si no se combina con otras técnicas, y particularmente con la observación par-

⁴⁴ Hay quien habla de la entrevista enfocada, en el sentido de temática, en la cual hay guía de entrevista, libertad de desviarse del tema por el entrevistado y control de regresar al mismo por el entrevistador. En realidad es una entrevista en profundidad de carácter temático.

⁴⁵ Aunque tampoco lo tenemos claro del todo, aquí sí establecemos diferencias.

ticipante: la principal es que los datos y la información recabada provienen de enunciados verbales y discursos. Al tratarse de conversaciones, como todo lenguaje verbal son susceptibles de producir engaños y distorsiones que caracterizan cualquier intercambio de este tipo. Si bien oralmente se obtiene comprensión en torno al mundo en el que los informantes actúan, cabe la posibilidad de que no concuerden lo que dicen y lo que realmente hacen.

La gente puede ver el mundo a través de unos lentes distorsionados y quien investiga, a veces ha de aceptar la validez de lo que escucha sin posibilidad de comparar o verificar (Becker y Geer, cit. por Taylor y Bogdan 1986). En muchas ocasiones las personas dicen y hacen cosas diferentes. Es importante no dar por sentado que lo que la persona dice es lo que realmente cree, hace o dice en otro contexto dado. No se observa siempre a las personas entrevistadas en su vida cotidiana, se desconoce su contexto para comprender muchas o algunas de las perspectivas en las cuales están interesados. Puede darse el caso también de que los entrevistadores entiendan mal el lenguaje de los informantes; o éstos no quieran o puedan expresar cosas importantes y sólo por medio de la observación cotidiana sería posible acceder al conocimiento de tales cuestiones; a veces, quien entrevista ha de plantearse supuestos sobre cosas que podrían ser incorrectas. De ahí la importancia de lo cualitativo, de lo abierto, de la profundidad de preguntas y respuestas, del tiempo y los reencuentros en diversas sesiones de entrevista, para irse conociendo un poco más.

La memoria es también otra cuestión que conviene destacar, pues es el recuerdo de lo acontecido, un recuerdo que como humano es seguramente selectivo, en presente, implica cierta traducción, distorsión o como queramos denominarle. Recordamos lo que otros nos inducen a recordar –en este caso a través de las preguntas–, y la memoria tiene marcos colectivos y sociales sobre los cuales reconstruimos una imagen pasada en consonancia con la época y con los pensamientos dominantes en una sociedad (Halbwachs 2004).

Selección de informantes (Taylor y Bogdan 1986)

Al igual que la observación participante, se requiere un diseño dinámico y flexible. En muchas ocasiones no se sabe el número ni el tipo de informantes. Se inicia con ideas generales sobre a quién entrevistar y el modo de encontrarlo, pero no siempre es así. Si bien es importante

tener en mente la posibilidad de cambios en el trayecto, conviene estar abiertos a adaptarse a lo que va surgiendo, siempre y en todo momento guiados por la investigación de que se trate.⁴⁶

Hay quien entrevista al mayor número de personas posible. Hay quien desarrolla el muestreo teórico en el sentido no del número, sino del potencial de cada caso seleccionado, de la información y el desarrollo de comprensión teórica sobre el tema social que se va a investigar. Luego se amplía el campo de selección para obtener una gama de enfoques. Se percibe y considera que se ha llegado a un punto final cuando las entrevistas con más personas no producen ninguna comprensión auténticamente nueva, cuando hay repetición de información, lo que se denomina *saturación* (Bertaux 1988).

Una forma relativamente sencilla de constituir un grupo de informantes es la llamada técnica de *bola de nieve*, esto es, conocer a unos cuantos informantes y que éstos sean los que nos presenten e introduzcan con otros, como vimos en su momento.⁴⁷

Aproximación con los informantes (Taylor y Bogdan 1986)

En un principio se recomienda avanzar lentamente con los informantes. Las sesiones de entrevista por persona y su duración varían. En general la gente suele sentirse bien al platicar sobre su vida e incluso hay quien lo disfruta y se siente halagado con ello, siendo una suerte de terapia o autoterapia el recordar la propia vida aunque no se reciba realimentación alguna. Pero también existe el caso contrario: quien no se deja o se muestra molesto o negativo durante el interrogatorio.

Son aspectos para plantear a la hora de comunicar al sujeto la necesidad y el deseo de entrevistar:

- Motivos e intenciones del investigador, incluso si hay posibilidad de publicación.
- Garantizar el anonimato.
- La palabra final estará en sus manos con la oportunidad de leer y comentar los borradores de lo publicable, si es el caso.

⁴⁶ También es correcto tener claro desde el principio a quién entrevistar, sobre qué y cómo hacerlo, siempre con la flexibilidad necesaria para cambiar sobre la marcha.

⁴⁷ Si los entrevistados tienen parentesco o son conocidos por los entrevistadores, no serán tan buenos informantes como los extraños, aunque esto depende de varios factores.

- El dinero puede corromper el vínculo entre entrevistador e informante, pero en algunas sociedades se ofrece una remuneración económica.
- Logística: establecer horario general y lugar de encuentros; la frecuencia y extensión de las entrevistas dependerán de las respectivas agendas. En general se requiere un par de horas por sesión por semana, y el lugar debe ser adecuado.⁴⁸

El comienzo de las entrevistas (Taylor y Bogdan 1986)

Es fundamental aprender qué es importante en la mente de los informantes y sus significados, perspectivas y definiciones, el modo en que ven, clasifican y experimentan el mundo. Por ello es recomendable preguntar cuestiones de tipo general antes de iniciar el trabajo propiamente dicho, así como aparentar que no se sabe qué interrogantes realizar y qué información desea recabar.⁴⁹ Las primeras sesiones son decisivas para establecer el tono de la relación que se mantendrá.

Diversos modos para guiar las entrevistas iniciales:

- Las preguntas descriptivas. La mejor forma de empezar es solicitar a los entrevistados que describan, enumeren o bosquejen acontecimientos, experiencias, lugares o personas en sus vidas. Se les hacen preguntas descriptivas que les permitan hablar sobre lo que consideran importante en sus vidas, sin estructurar respuestas; pero si se mencionan experiencias específicas de interés se puede indagar mayores detalles. Hay que tomar nota de temas para regresar a ellas con posterioridad.
- Los relatos solicitados. Muchas historias de vida son una combinación de entrevistas en profundidad y relatos por escrito redactados por los propios informantes.

⁴⁸ A modo de ejemplo o anécdota: una alumna citó a una entrevistada el 10 de mayo en un popular y usualmente concurrido restaurante. Ya pueden imaginarse que fue imposible por el ruido ambiental del día. Se realizó la entrevista en el estacionamiento subterráneo dentro de un auto, con la consiguiente incomodidad que la entrevistada hacía notar de vez en cuando. Otra alumna, para adecuarse a los horarios y las actividades de los informantes acudía a sus casas por las noches o en fines de semana. Yo me he visto entrevistando mientras las personas trabajaban y hacían sus labores domésticas.

Personalmente considero importante adaptarse, acompañar a las personas en sus labores cotidianas, para no interrumpir su vida y de paso observar, lo mismo que aceptar sus propuestas de tiempo libre para entrevistar.

⁴⁹ Todo ello de forma similar a lo ya expuesto para la observación participante.

- La entrevista con cuaderno de bitácora. Se solicita a los informantes que anoten todas las actividades cotidianas y en el orden que son realizadas por ellos, durante un determinado periodo.
- Documentos personales. Son diarios, cartas, dibujos, registros, agendas y listas de cosas relevantes de las personas. Se pueden utilizar para guiar las entrevistas sin imponer una estructura a los informantes; además, invitan al recuerdo y a revivir ciertos acontecimientos y sentimientos. Finalmente, no sólo proporcionan un marco para las entrevistas, sino que pueden ser incorporados a su historia de vida.

La guía de la entrevista (Taylor y Bogdan 1986)

Es conveniente utilizar una guía con objeto de asegurar que se abordarán los temas clave. La guía de la entrevista puede ser un protocolo estructurado, o también una lista de áreas generales que se deben cubrir con el informante. En todos los casos es el investigador quien decide si enunciar las preguntas y cómo hacerlo, así como cuándo aplicarlas. Puede tratarse de anotaciones como un mero recuerdo sobre diversos interrogantes que han de realizarse. Contar con la guía presupone en principio cierto conocimiento sobre la personas que van a ser estudiadas, o en su caso tener muy claro qué interrogar y qué cuestiones son prioritarias para obtener información. Puede ser ampliada y revisada a medida que se van llevando a cabo las entrevistas. Por supuesto, todo se cambia y adecua al momento, y sobre la marcha es usual tomar conciencia de preguntas repetidas o de otras que son contestadas antes de ser formuladas, por ejemplo.⁵⁰

La situación de entrevista (Taylor y Bogdan 1986)

El entrevistador ha de crear un clima propicio, en el cual las personas se sientan lo más cómodas posible y en total confianza para hablar

⁵⁰ En lo personal aplico, siempre que puedo, entrevistas con guía estructurada, eso sí, adaptándome a cada individuo y situación concreta. Tener el cuestionario claro, ordenado y por escrito con anticipación brinda seguridad en muchos sentidos, lo que no impide ir cambiándolo y transformándolo si se considera más oportuno. Es bueno también tener la estructura de embudo –ya expuesta– y la agrupación de baterías de preguntas por tema y subtemas. Así aseguramos no descuidar puntos, puesto que ya tenemos cierta propuesta categorizada para su análisis. Desde luego, todo se cambia sobre la práctica, ya que no vamos a interrogar sobre algo que nos han respondido ya indirectamente en una pregunta anterior, pero en la transcripción y en la computadora puede volverse a estructurar o no.

de sí mismas. Se considera que si la entrevista está muy estructurada hace que el informante sea instruido en cierto modo, por lo que las expresiones abiertas y los relatos libres son más recomendables, si bien eso también depende de las características del sujeto que se va a entrevistar y de la habilidad de quien lo hace. La entrevista se tiene que aplicar en situación de relajación y su tono es el de una conversación, como en la interacción cotidiana. Hay una relación personal creada entre entrevistador y entrevistado. Los que entrevistan han de contenerse y evitar expresar su opinión; aun cuando en muchas ocasiones la persona entrevistada lo requiere explícitamente, hay que saber salir de dicha situación y volver a tomar el control.⁵¹ Al entrevistador le conviene mostrarse como aquel que sabe escuchar, el hombro sobre el cual llorar, a modo incluso de confidente si se requiere. Hay que poseer capacidad para relacionarse con otros en sus propios términos; ya hablamos ampliamente sobre el *rapport*.

La atmósfera aconsejable:

- No abrir juicio:⁵² los informantes dejan caer sus fachadas y comparten experiencias y sentimientos, partes de sí mismos que usualmente mantienen ocultas; no hay que abrir juicios sobre nadie ni nada, abstenerse de comentarios negativos, humillaciones o intentos de acallar; aceptar a los informantes tal como son; y tomar la iniciativa de tranquilizar al interlocutor en el sentido que para nosotros todo está bien, si nos revela algo perturbador de su vida.
- Permitir que la gente hable: tener paciencia, ya que suelen extenderse sobre cosas en las cuales a veces no estamos interesados; no interrumpir, y cambiar de forma amable el tema de la conversación con objeto de reencauzar la entrevista. Si el entrevistado habla de algo importante dejar que la conversación fluya; los gestos de simpatía y las preguntas pertinentes sirven para mantenerlo en el tema.

⁵¹ Esto es muy común –como dijimos–, sin embargo, por el bien de la entrevista no ha de haber participación de quien entrevista ni realimentación de información. Eso sí, se puede pactar el dar respuesta a todo lo requerido una vez concluidas las sesiones de las entrevistas, con objeto de retribuir de alguna manera el favor recibido, pero siempre cuando ya todo haya finalizado.

⁵² Algo fácil de decir y no tanto de evitar: hemos de desnudarnos de creencias y etiquetas, y no mostrar con palabras o expresiones gestuales inconsciente nuestro parecer sobre nada de lo escuchado. Como humanos ese es un reto casi imposible, pero en la práctica de la investigación en general y de las entrevistas en particular hemos de hacer el intento.

- Prestar atención: si la mente vaga, regresarla, mostrar que se presta atención y se tiene interés en lo que se está oyendo, saber cuándo y cómo indagar formulando la pregunta correcta en el momento adecuado.
- Ser sensible: percibir el modo en que nuestras palabras o gestos afectan al informante; ser simpáticos, sin llegar a tratarlo con condescendencia; mantenerse alejados de ciertas heridas abiertas; ser amistosos.

Añadiríamos la explicación inicial de la intención, más o menos velada, pero con cierta explicación de los propósitos de la entrevista y de la investigación si es el caso. Y, por supuesto, el cierre de forma sensible y delicada, y el agradecimiento final en la conclusión de la sesión o de todas las sesiones de entrevistas. Hay una despedida de dos seres que han compartido varias cosas; en especial, quien ha sido entrevistado ha abierto su corazón o su mente y ha expresado lo solicitado, el entrevistador ha atendido y escuchado, por todo lo cual la despedida, en principio, se supone cálida y con la gratitud manifiesta del segundo hacia el primero.

El sondeo (Taylor y Bogdan 1986)

Es importante conocer cuándo y cómo sondear y explorar. Hay que seguir los temas surgidos con base en las preguntas realizadas, animar al informante a describirlas con más precisión, invitar a ahondar en los detalles de experiencias y los significados que las personas les atribuyen, verificar sus palabras y el sentido de las mismas. El interés ha de recaer tanto en su vida cotidiana como en momentos importantes o brillantes de sus vidas. Hay que solicitar constantemente que aclaren ciertos puntos, no dar por sentado nada –pedir ejemplos y significados– ni seguir los criterios del sentido común para otras personas. Conviene interrogar constantemente para aclarar, desde la ingenuidad; presentar preguntas con la potencialidad de abrir y estimular la memoria. Y ya en las últimas sesiones o preguntas de la guía se puede ser más directos o incluso agresivos: preguntar “como si uno ya estuviera enterado” según la “táctica de la aserción en etapas”.

Controles cruzados (Taylor y Bogdan 1986)

Se debe tratar de establecer una relación honesta y abierta con los informantes, pero, y también, no dejar de estar alertas contra exageraciones y distorsiones en las historias, así como en el ocultamiento de

ciertos hechos, ya sea de forma intencional, ya por problemas de memoria o de apreciación, como vimos en su momento. El problema de la "verdad" es siempre un reto difícil en este tipo de investigación; no obstante, el interés ha de centrarse más que en la verdad, en las perspectivas; es por ello que se trata de obtener una traducción honesta de cómo se ven los informantes y como muestran sus experiencias. Si se conoce suficientemente a la persona también se puede observar si elude un tema o simula, así que en estas circunstancias conviene leer entre líneas: gestos, miradas, respiración, todo sirve.

Se establecen controles cruzados sobre las historias de los informantes, como examinar la coherencia de lo dicho en diferentes relatos sobre los mismos acontecimientos o experiencias; también apelar a tantas fuentes de datos como sea posible, o plantear directamente un problema de contradicción o incoherencia, como hemos expuesto con anterioridad.

Dos son los controles básicos, en ésta y también en otras técnicas de investigación: las preguntas proyectivas, interrogantes reiteradas; y utilizar diversas fuentes escritas y orales en torno a la misma cuestión, emplear diferentes métodos y técnicas para obtener mayor información, es decir, todo aquello que nos proporcione validez y confiabilidad. Por supuesto, luego está el trabajo de análisis e interpretación que también ha de tenerse en cuenta.

...el término "control" es definido bastante ampliamente para poder incluir cualquier técnica o método que permita la disminución de las probabilidades de error en la observación, recolección e interpretación de los datos. Diferentes métodos, por lo tanto, pueden ofrecer diferentes grados de control (Lewis 1988:103).

En resumen, la validez y confiabilidad de la entrevista tienen lugar con base en controles internos: preguntas repetidas, hechas de distintas maneras; y externos, a través de la contrastación con otras entrevistas a otras personas sobre un mismo asunto, o la aplicación de otras técnicas sobre el tema, y la revisión de todo tipo de fuentes que alumbren en torno a la misma cuestión.

Las relaciones con los informantes

La relación entre entrevistador e informante es en parte unilateral. El investigador adquiere información, satisface sus necesidades perso-

nales, sociales o académicas y, en consecuencia, obtiene un reconocimiento, ya sea un título o una publicación. Por el contrario, no está claro qué obtienen los entrevistados, salvo quizá la satisfacción de pensar que sus vidas y modos de ver las cosas tienen importancia, y lo que señalamos acerca de la terapia o autoterapia: cierto reconocimiento sobre su existencia, pero no más. No tienen recompensas tangibles a pesar del esfuerzo y tiempo que se solicita de ellos.⁵³ Es por ello que quien entrevista ha de trabajar para mantener el interés del entrevistado en seguirlo siendo, para lo cual se recomienda la mejor y más cálida relación personal posible más allá de tratarse de un trabajo. No hay que exteriorizar del todo los sentimientos, sino buscar una suerte de “feliz punto medio” en la relación que tiene lugar. El *rappport* puede declinar en proyectos largos y el entrevistador suele impacientarse cuando el entrevistado muestra renuencia a responder o elude ciertas cuestiones; puede darse aburrimiento en una o ambas partes, también. Se ha de tratar de ser sensible con los sentimientos y puntos débiles del informante (Taylor y Bogdan 1986). La empatía, el ponerse en la piel del otro o en los zapatos del otro, y comprender situaciones desde el punto de vista del entrevistado es importante, así como la eliminación de prejuicios por parte de quien entrevista.

Hay autores que entienden la entrevista en estrecha relación entre sujeto-objeto de estudio:

...a) como otra más de las tácticas de la estrategia metodológica que teje sus hilos de manera consecuente dentro de la formulación general del conocimiento y comprensión de los fenómenos; b) no sólo como una técnica de recolección de información exterior a la relación entrevistador e informante, sino como un ámbito espacio-temporal en el que los datos son construidos, en una relación dialógica, y cuyo proceso de interacción es fuente constitutiva de conocimiento; c) como espacio donde se expresan la dinámica generada en la relación sujeto-objeto de conocimiento y los efectos

⁵³ Aunque se ha de evitar opinar, aconsejar o dar el punto de vista del entrevistador sobre un asunto, aun cuando el informante así lo solicite, es posible que una vez concluidas todas las sesiones de la entrevista el entrevistador se abra tanto en su propia vida como en los requerimientos del investigado, como ya señalamos. Otra forma de retribuir es poner a la disposición de éste los conocimientos del primero acerca de alguna cuestión concreta que pueda ser útil. Una alumna psicóloga lo que hacía era retribuir con su conocimiento y realimentar ciertas cuestiones que tuvieron que ver con las preguntas de la entrevista y sobre las cuales los informantes mostraron interés. A veces tras las entrevistas se puede hacer un regalo simbólico de agradecimiento, libros o chocolates, por ejemplo, en función de a quién se dirija el obsequio.

sobre el propio proceso de investigación. Se piensa que todas estas condiciones hacen de la entrevista un dispositivo de análisis de conocimiento (Rivas 1996:206).

Finalmente, nos referiremos al establecimiento de una relación dialógica durante la entrevista. En palabras de Sampson (1993), esta relación se refiere a que la realidad y la posición de los individuos adquieren sentido a partir de la interacción con los otros, propiamente en el diálogo. Para este autor los individuos son "criaturas conversacionales" que se constituyen así a partir de estos intercambios. Su idea presupone una presencia indubitable del otro, quien funge como reflejo activo y en donde cada cual puede medirse o reconocerse. "El otro es un co-creador vital de nuestra mente, de nuestro "sí mismo" (*self*) y de nuestra experiencia. Sin el otro, permanecemos sin mente, sin identidad y sin inscripción social (p. 108, traducción de la autora, Rivas 1996:219-20).

La entrevista a profundidad debe considerarse un intercambio dialógico que compromete de manera activa al entrevistador con el discurso y persona del entrevistado, en el que se debe mantener una actitud respetuosa y atenta, con el deseo de comprender sus percepciones y sus connotaciones de sentido... El informante es un sujeto activo, un protagonista que al narrar recrea la experiencia y resignifica su historia, es decir, que la revive reconstruida y reelaborada. La función de informante surge, como tal, dentro de la relación dialógica alentada por el entrevistador, quien de su lado atiende y acompaña al otro, con la intención de comprender la narración y por tanto dar cabida a las formas personales y espontáneas del discurso. De esta forma, las preguntas provienen de un interés que va más allá de recabar datos informativos y que busca entender quién es el otro y cuáles son los motivos que lo inducen a contar ciertas experiencias y los significados con que las acompaña (Rivas 1996:220-1).

El análisis conversacional (Schwartz y Jacobs 1984)

Sobre las entrevistas en ocasiones se aplica el análisis conversacional, que es una forma de análisis con varios objetivos concretos, y que también se aplica a otro tipo de ejercicios conversacionales entre dos sujetos que se están estudiando y a quienes se les solicita una tarea determinada con objeto de escucharlos y luego analizar lo que han dicho y cómo lo han dicho:

- Excavación o transcripción anotada: revisión general de los datos para centrar un tema de análisis, encontrar aspectos significativos que a simple vista no lo son.

- Análisis de la conversación del tipo de buscar y actuar.
- Inducción analítica-conversacional: en primer lugar un trabajo analítico y luego su interpretación, revisando valores y actitudes, sentimientos y comportamientos. Se capta lo manifiesto y luego se profundiza en lo latente.

Esta es una forma de trabajo en la que no ahondaremos, pero resulta interesante e importante a la hora de analizar las entrevistas, por ello la mencionamos. En todo caso, el estar atentos a la hora de revisar, analizar e interpretar son básicos e imprescindibles, y van más allá de fijarse sólo en lo dicho verbalmente, como hemos señalado en otras ocasiones.

Las entrevistas pueden grabarse en audio o en video, o simplemente tomar notas escritas, todo lo cual tiene que ver con las posibilidades de la persona que investiga y la adaptación de quien es interrogado, como dijimos en su momento. Puede darse el caso de que la persona no esté acostumbrada a los aparatos técnicos y que lo inhiban, o que no se sienta cómoda y distorsione las respuestas, o que por el contrario le encante y haga un *show* más que dar la información requerida y de forma honesta. Por supuesto, como mínimo el audio es una excelente opción para registrar lo que se dice y cómo se dice. Y, repetimos, se recomienda siempre que sea posible.

Otra cuestión importante es si se videografa o se graba la voz únicamente. En la primera opción y a la hora de la transcripción se cuenta con más elementos, desde gestos y miradas, lenguaje del rostro y lenguaje corporal para agregar información adicional al análisis. Es por ello que conviene acudir siempre a entrevistas con un guión o guía de entrevista en blanco: sólo las preguntas con espacios vacíos donde deberían ir las respuestas. Repetimos: al margen de que se siga o no dicha guía, su objeto es hacer anotaciones del lenguaje corporal o de la entonación verbal, o de cosas que se nos ocurran sobre la marcha y que puedan servir para ampliar o recortar la entrevista, reordenarla, o utilizarlas a la hora de la interpretación de la misma.

Se puede llevar un diario durante las entrevistas, como bosquejo de éstas, con comentarios acerca de los sucesos en su aplicación, así como ideas o intuiciones en cuanto a la investigación; registro de conversaciones informales, etc. Es recomendable siempre tomar notas de todo; puede ser en un cuaderno especial, al margen de la guía de entrevistas, a modo de anotaciones que se observan o notas sobre las preguntas y respuestas, gestos y expresiones, todo aquello que va más allá de las

palabras o que significa dar explicación y mayor comprensión al lenguaje verbal. Se recomienda escribir tras cada entrevista la impresión de la misma, del informante, de los temas, etcétera.

Y añadiríamos algo sobre el análisis de la entrevista que suele ser muy personal con base en la intuición y la experiencia de quien lo realiza. En primer lugar, se pueden utilizar los programas de cómputo existentes a tal efecto. Los más conocidos o utilizados son *Atlas.ti* y *The Ethnograph*⁵⁴ que intentan facilitar la tarea del análisis cualitativo a través de la categorización y codificación de datos y unidades de significado, según palabras o conceptos.

En segundo lugar, es aconsejable transcribir las entrevistas en un doble orden: uno de manera individual, por cada persona entrevistada, pregunta y respuesta; dos de forma colectiva, cuando amerite comparar la información y con el mismo tipo y guía de entrevista, por supuesto; es decir, la pregunta y con posterioridad todas las respuestas de todos los entrevistados a esa misma interrogante y con ciertos códigos de reconocimiento de quién se trata en cada momento, que van al inicio. En general se consigna el número de cuestionario, el sexo codificado, la edad en la cifra concreta, y si se requieren más datos, se añaden. De esta manera podemos conjuntar la revisión de ambos tipos de análisis, individual y en grupo para ver tendencias, semejanzas y diferencias, o aquello que nos interesa dilucidar en concreto. La lectura y relectura, las anotaciones al margen y el colorear o subrayar ciertas partes son trabajos de carácter personal inevitables en el análisis de los datos recabados. Y es que hay que dejar "que los datos hablen", hay que "escuchar los datos". Muchas veces son ellos los que van a ir, poco a poco, clarificando nuestra mente acerca de cómo ordenar el análisis, qué es importante y qué parte es prescindible. Los datos y la información recabada nos van a iluminar, claro está, a través de una lectura atenta, cuidadosa y reiterada de nuestra parte.

Por supuesto, el cuestionario es conveniente que esté elaborado por baterías de preguntas agrupadas en un apartado con un título determinado, todo ello con cierta lógica, como señalamos en su momento. Y si bien a la hora de su aplicación quizá no se llevó a cabo en el estricto orden de la guía de entrevista y se fue flexible al respecto, en el momento de la transcripción hay que reordenar la información según los subapartados y las preguntas de la guía, o cambiarla si se observa que es mejor.

⁵⁴Ya mencionados en el apartado del análisis de contenido.

Por ello poco importa si la entrevista se aplicó estrictamente según el guión inicial o si fue hecha de forma abierta o con relato libre, o semi-estructurada. La cuestión es que en escucha, lectura o transcripción se pueda seguir el orden que interese para mantener cierta lógica y facilitar el análisis y la interpretación de la información obtenida por esta vía.

Pero como en todo, la experiencia irá dictando los procedimientos más adecuados para cada quien, conjuntamente con las preferencias y habilidades que se tengan sobre la técnica y el tema. Eso sí, a la hora de usar la información de las entrevistas y su análisis en el texto de la investigación se pueden combinar reflexiones personales con transcripciones de las entrevistas, y con citas de otros(as) autores(as), o con la información obtenida con otras fuentes o técnicas. Y ahí es donde se requiere capacidad intelectual de lógica y análisis, de bordar métodos, técnicas, fuentes, información y datos concretos, y reflexión.

BIOGRAFÍAS E HISTORIAS DE VIDA⁵⁵

La historia oral está constituida por las memorias y los recuerdos de la gente viva sobre su pasado. Según algunos autores, es un conjunto de técnicas y métodos de investigación (Aceves 1993, 1998; Sitton 1999).⁵⁶

Relatar la propia vida, tanto de manera oral como escrita, no es sino reflejo de la propia condición humana. El interés por la biografía ajena es también un hecho esencial de la naturaleza humana, concatenado con el progresivo esfuerzo del hombre por alcanzar un mejor conocimiento de sí mismo y de sus congéneres (Sarabia 1996:224).

⁵⁵ Varios son los autores que equiparan la biografía a la historia de vida. Aquí se hace una diferencia, ya que la historia de vida es más profunda sobre un tema en la vida de una persona o sobre las etapas de la existencia, incluso sobre una parte de la vida de alguien. Se elabora desde la investigación histórica, mientras la biografía se considera, a veces, algo menos hondo, más amplio y general de toda la historia de una vida de alguien, que puede ser una técnica interesante para aplicar en un momento dado –así como la consulta de un documento ya elaborado y existente al respecto–, pero que no siempre tiene el nivel de investigación que se considera para la historia de vida, aunque en ocasiones puede ser así, repetimos, no siempre o en general lo es. Las biografías pueden ser elaboradas por periodistas o por una persona contratada para hacerlo, o a quien se le paga por publicarlas. Otro señalamiento es que la biografía puede armarse con documentos sobre alguien fallecido, mientras la historia de vida supone un encuentro cara a cara. Tras esta aclaración, y respetando todas las opiniones al respecto, aquí nos centraremos más en la historia de vida como técnica.

⁵⁶ En los últimos tiempos a la historia oral se ha añadido toda la discusión en torno a la memoria frente a la historia (Le Goff 1991; Candau 2001, Halbwachs 2004), y es que hay diferencias significativas entre ambas.

Y es que:

Para el sociólogo desilusionado del tosco empirismo masivo de la encuesta cuantitativa y de la agregación de masas de datos abstraídos de sus fuentes en rebanadas intemporales e impersonales, la historia de vida parece ofrecer información que, por su misma naturaleza, es coherente, arraigada en la verdadera experiencia social y que, por tanto, puede generar percepciones sociológicas totalmente nuevas, en oposición a las respuestas autorreflexivas a preguntas predeterminadas (Thompson 1993:117).

Se considera que bajo el término “relatos de vida” se organizan las unidades del contenido de una narración personal que puede ser desde la entrevista hasta la historia de vida (Aceves 1998).

Algo que conviene tener en cuenta: no es lo mismo una biografía donde el protagonista es quien tiene la palabra y se publica tal cual, que una que ha pasado por cierta reelaboración e interpretación de parte del especialista o investigador. Ambas son biografías, pero la primera tendría más que ver con un relato de vida y la segunda con una historia de vida *stricto sensu* (Bertaux 1988; Bourdieu 1989; Sarabia 1996; Aceves 1998).

Historias de vida o enfoque biográfico,⁵⁷ e incluso historia oral, son conceptos que en ocasiones se emplean de forma intercambiable. La historia de vida es en último término una autobiografía resultado de la interacción de investigador y narrador-informante (Aceves 1998). La crea el(la) entrevistador(a) en colaboración con el(la) entrevistado(a), y el primero es quien tiene posteriormente la última responsabilidad en cuanto al texto final, es decir, pasa por su revisión.

Aplicación y utilidad

Como se ha visto en el tema de la entrevista en profundidad, muchos especialistas consideran que la historia de vida es una suerte de entrevista en profundidad de carácter especial, en la cual se repasa ordenada y pormenorizadamente la vida de una persona. Otros estiman que es una técnica diferente con sus características particulares, y de hecho desde la historia la señalan como algo más que una entrevista.

⁵⁷Término utilizado por Bertaux (1988, 1993). Las historias de vida son consideradas por algunos como técnicas, si bien hay quien las denomina *método* y otros, incluso, *enfoque o perspectiva*.

Parece clara la coincidencia de ambas técnicas y la imposibilidad en ocasiones de distinguirlas, a no ser por la intención de quien la realiza o la reclasificación de quien la lee. En todo caso, y al margen de cómo la consideremos aquí, conviene tomar nota de sus características y utilidad.

Las historias de vida permiten un acercamiento mayor al proceso de vida de los sujetos que se van a estudiar. Pretenden captar toda la vida de la persona de que se trate. Suelen ser relatos en tercera persona y se realizan como técnica para recabar información en la investigación.

En ocasiones se utilizan relatos personales, solicitados de forma escrita a los sujetos investigados, otra técnica que sirve de fuente en la investigación social, si bien se considera que éstos no producen datos tan relevantes y no hay tanta espontaneidad (Taylor y Bogdan 1986). Sin embargo, lo más usual es realizarla mediante varias sesiones de entrevistas, grabadora en mano y con la guía de preguntas, aunque también el material puede encontrarse en archivo y reelaborarse.⁵⁸

La historia de vida puede construirse en torno a un sujeto o varios. Y de una u otra forma, la vida personal, sus experiencias e interpretación, tienen como telón de fondo el contexto social ya sea que se ilustre con la misma narración o se utilice otro tipo de fuentes.

El acercamiento, la simpatía, empatía, comprensión entre investigador(a) e investigado(a) son esenciales; el tiempo compartido y el *rapport* son muy importantes también en esta relación, como vimos en técnicas anteriores. Y es que

...si se quiere restituir las voces de la experiencia humana en toda su fuerza expresiva, ha de cambiar de postura otra vez: crear una relación de intercambio y de amistad, tomarse el tiempo de entrar en el universo del otro (Bertaux 1993:138).

La relación es larga, los encuentros son varios y la narración suele abarcar toda la vida, de manera que la comprensión, la paciencia y el interés tienen que estar a la orden del día.

Si bien la persona sobre quien se realiza la historia de vida es el protagonista y el objeto o sujeto de estudio central de la investigación, no por ello hay que olvidar el ambiente o contexto en el cual éste se mueve. El contexto también desempeña un papel, ya sea que surja a través

⁵⁸Historias de vida: un relato de vida de una persona, que en ocasiones ya se encuentra en acervos orales y testimoniales en archivos orales, y otras veces se ha de recopilar por quien hace la investigación como fuente de elaboración propia.

de la trama histórica narrada, ya que requiera, como suele ser el caso, una investigación a través de otro tipo de fuentes: documentos, hemerografía, entrevistas a contemporáneos o personas específicas que puedan dar información sobre el tema o la historia de que se trate.

Se solicita al informante que realice una reflexión retrospectiva e introspectiva de su propia vida, guiado por la persona que investiga, tanto temática como cronológicamente, si es el caso. Se puede solicitar que la persona escriba sobre su vida, se le puede entrevistar de manera abierta como relato espontáneo o a través de entrevistas más o menos estructuradas, o reestructuradas *a posteriori*. Quien investiga se da a la tarea de afinar las respuestas y la información, solicitando algunas cuestiones o experiencias concretas y detalles que considere interesantes y no se hayan incluidos en el relato libre o en la entrevista estructurada.

Las historias de vida contienen una descripción de los acontecimientos y experiencias importantes de la vida de una persona, o alguna parte principal de ella, en las propias palabras del protagonista. En la construcción de las historias de vida, el análisis consiste en un proceso de compaginación y reunión del relato, de modo tal que el resultado capte los sentimientos, modos de ver y perspectivas de la persona. Como documento sociológico, la historia de vida debe iluminar los rasgos sociales significativos de los hechos que narra (Taylor y Bogdan 1986:176).

Estas historias se elaboran con la codificación y clasificación según distintas etapas de la vida de la persona, se identifican los principales acontecimientos y experiencias de su existencia, si bien también cuenta la vida cotidiana y lo considerado no interesante por quien narra puede serlo para quien escucha y lee. En general, tienen tanta importancia los acontecimientos y las vivencias de su historia personal como los sentimientos y emociones en torno a los mismos. Hoy sabemos que los seres humanos somos integrales; de hecho, las ideas provocan sentimientos y los sentimientos evocan la memoria. Sin sentir no se puede razonar, y en toda racionalidad hay algo de emoción.

En todo caso, con la información se ha de reelaborar un documento coherente, sin añadir en principio cuestiones de quien la elabora o eliminar cosas que el sujeto investigado señaló. Así, el trabajo principal es realizar una redacción clara y coherente, ya que si hay comentarios o interpretaciones de quien reelabora, éstos han de mostrar su autoría y ubicarlos en la introducción o las conclusiones, o de manera clara a lo largo del texto. Sin embargo, todo esto es personal y depende en gran

medida de quien investiga y elabora la historia de vida. Se dé en el modo que se dé, quien realiza la investigación es la persona responsable de analizar y reestructurar la información obtenida, de interpretar y dar forma de la misma.

Características o tipos de historias de vida (Sarabia 1996)

Los tipos pueden ser:

- Historia de vida total: todo en toda la vida del sujeto, desde la actualidad hasta el recuerdo más antiguo que tenga.
- Temática: se desarrolla un tema a lo largo de toda la vida. Puede hacerse una comparación temática entre diferentes historias de vida.
- Biografía: es preparada por la persona que investiga e implica reacomodo de la narración, con selección de material para su publicación. Esto último siempre es conveniente.

Hay quien diferencia de manera tajante entre los estudios de pasaje o de ritos de pasaje importantes en la vida de una persona –por cuestiones personales, culturales o de la edad– y las historias de vida, si bien ambas cuestiones no están enfrentadas y pueden bien complementarse. Las etapas son, por ejemplo, la infancia, la adolescencia, la edad adulta, la vejez... Los ritos de pasaje varían en cada cultura, pero algunos son la entrada en la escuela, algún rito en torno a la pubertad o la mayoría de edad, el acceso al trabajo, el matrimonio, la maternidad y la paternidad, la jubilación, etcétera.

Los sujetos y su relación con el investigador (Sarabia 1996)

A veces se cree que se trata de una relación difícil, o por lo menos compleja, entre quien narra y quien recoge la narración, pero no tiene por qué ser así. Al contrario, puede resultar placentera e incluso concluir en amistad, claro que guardando la debida distancia hasta que concluya la investigación.

Algo que vale la pena destacar y que diferencia esta técnica de la recolección de información en otras fuentes documentales escritas es que, además de que ésta se hace expresamente para la investigación y es una fuente de primera mano y de elaboración propia –por lo común–, puede ser realizada a prácticamente todo tipo de sujeto de estudio sin

distinción social o cultural, no como ocurre con las cartas, memorias o autobiografías, que son productos de sectores sociales altos en general. Se considera que en ocasiones las historias de vida dan la palabra a gente común, a las personas socialmente menos favorecidas que no tienen muchos medios de expresión o de dejarse oír y ser escuchadas. Por otra parte, quien recoge y recapitula dicha historia es alguien de otro sector social, más o menos acomodado y con cierto nivel académico y cultural.

...una de las especiales ventajas del método de historia de vida consiste en que puede estudiar la conciencia común (en contraste con la opinión de clase media) y al mismo tiempo las sendas de conexión (rastreadas a través de la carrera vital de los individuos) (Thompson 1993:124).

Se considera que la historia de vida –como otras fuentes orales– da voz a los sin voz y es un contrapoder a la oficialidad de la historia:

La historia de vida, vivencia subjetiva de un individuo, de una colectividad, suele ser un relato identificador que define el espacio de una contramemoria frente a la otra, es decir, frente a la memoria oficial (Robin 1993:182).

Controles

Son materiales biográficos que los individuos relatan. Esta información puede contrastarse con otro tipo de fuentes hemerográficas, epistolares, etc., con objeto de contextualizar y validar los datos recabados. En general, cuando se hace una historia de vida se bebe en otras fuentes que además de la narración del protagonista aporten más información y valor al trabajo realizado (Bertaux 1988; Sarabia 1996).

Hay problemas, como en toda técnica de investigación, en relación con el muestreo y la validez; es indispensable ver la coherencia misma del relato y la coherencia ideológica; hacer entrevistas con coetáneos del narrador y contrastarlas (Thomas, cit. Sarabia 1996; Lewis, cit. Sarabia 1996). Es decir, todo lo que tiene que ver con confiabilidad y la utilización de otras técnicas o fuentes con objeto de validar la información al respecto.⁵⁹

Las historias de vida pueden combinar la función exploratoria –iniciarse en el campo– de toda investigación, con la analítica y verificativa

⁵⁹ Pueden tener lugar cuestiones de memoria o de errores.

–obtener datos y sostener una teoría–, así como la expresiva –síntesis de datos– (Bertaux 1993).

Las historias de vida se han utilizado en sujetos que de otro modo no han estado tan visibles y presentes en la historia, como es el caso de las mujeres, por ejemplo.

Es pues en la práctica de las fuentes orales, liberadoras de la palabra y de la vivencia cotidiana, donde las relaciones entre lo privado y lo público pueden aclararse y afinarse, permitiendo nuevas miradas sobre dominios que se suponen conocidos (Van de Castele y Voleman 1992:107).⁶⁰

GRUPO DE DISCUSIÓN O GRUPO DE ENFOQUE⁶¹

Varios son los nombres que se dan al grupo de discusión –así se le llama, por ejemplo en España–: desde discusión en grupo hasta talleres participativos, pasando por el de grupos de enfoque o grupos focales, que proviene de Estados Unidos de América y se emplea más en México, hasta entrevista grupal; y si bien hay quien matiza dichos términos, *grosso modo* se trata de la misma técnica de investigación aplicada y estos conceptos suelen utilizarse de manera indistinta.

Un grupo de enfoque es algo así como “una confesión colectiva” (Ibáñez 1979) y si bien algunos reiteran que se trata de una suerte de entrevista grupal, es algo más que eso o, mejor dicho, diferente de una entrevista, por varios motivos y factores implicados en el mismo, que iremos desgranando en estas páginas.

En lo que parece haber más consenso entre autores y enfoques es en que se trata de una técnica que la mercadotecnia utiliza comúnmente en las cuestiones relacionadas con las ventas, o en el *rating* de los

⁶⁰ “De ese modo las mujeres y su historia han sido reconocidas en la problemática más amplia de la diferenciación entre el acontecimiento y lo cotidiano, sin que ni uno ni otro tengan sexo; o más bien porque uno y otro son experiencias de una humanidad compuesta de hombres y mujeres, por lo que es falso pensar en el acontecimiento en masculino y en lo cotidiano en femenino” (Van de Castele y Voleman 1992:107). Y varios trabajos sobre mujeres se han realizado a través de entrevistas, historia oral e historias de vida (Jelín y Balan 1980; Lau 1994; Cano y Randkau 1989; Borderías 1991), además de las biografías o autobiografías de mujeres hechas durante los últimos años (Viezzler 1977; Burgos 1985; Galeana 1990).

⁶¹ En ocasiones puede hacerse, o suele hacerse, un grupo de enfoque como parte de un trabajo más amplio (Fernández Poncela 2000b). Pero otras veces puede dar para trabajar un texto o artículo (Fernández Poncela 2000c, 2000d), combinándose o no con otras técnicas, tales como redacciones, cuestionarios, entrevistas, etcétera.

programas televisivos, y no sólo eso, también para el cambio o reacomodo de los mismos. Aquí lo abordamos desde la investigación de las ciencias sociales, donde suele combinarse con otras técnicas e incluso en ocasiones se aplica como los primeros acercamientos a un tema –a modo de insumo para recabar información general y en concreto para elaborar otras técnicas–, y en otras con objeto de ir cerrando círculos de información y datos, como broche final.

Situados en la divisoria entre lo psicológico y lo sociológico, los grupos pequeños o grupos restringidos configura aquella privilegiada perspectiva que permite –argumenta el psicólogo Jean Maisonneuve– “captar e interpretar –al mismo tiempo–... una vivencia colectiva... y observar experimentalmente los comportamientos y las producciones” (1971, pág.129). Traslada al terreno de la investigación motivacional con finalidades sociológicas (configuración de imágenes de la realidad social o comprensión significativa de actitudes sociológicas: ante el cambio social, las ideologías o el consumo), la práctica de la llamada dinámica de grupo (en su sentido más laxo e impreciso) se reconvierte –y reestructura– en la técnica cualitativa de aproximación empírica a la realidad social denominada “reunión de grupo”, “discusión de grupo”, o también “entrevista de grupo” (Ortí 1996:216).

Y es que:

El grupo (microsituación) produce un discurso que se refiere al mundo (macrosituación) (Ibáñez 1979:347).

Ese discurso aspira de forma libre y abierta a reproducir en la medida de lo posible un discurso sobre el tema que se va a investigar, un discurso ideológico cotidiano, un discurso básico sobre la realidad social, expresando creencias y expectativas, proyectando deseos y temores, conscientes o inconscientes.

La microsituación así representada y la dinámica consciente e inconsciente del grupo hacen emerger las emociones básicas, los conflictos y las normas sociales dominantes vinculadas al tópico investigado en la macrosituación de la clase y/o estrato social al que los miembros del grupo pertenecen (Ortí 1996:217).

Hay dos niveles discursivos: el empírico, en el que el grupo habla y se manifiesta, y otro segundo nivel teórico, que trata el discurso empí-

rico anterior que lo analiza e interpreta. Interpretar es leer⁶² –el texto discursivo del grupo de discusión en este caso– y analizar, escribir reconstruyendo el discurso de la realidad y reconstruyendo con sus partes otro discurso. Y esto es interesante si pensamos que el grupo de discusión es “el lugar privilegiado para la lectura de la ideología dominante” (Ibáñez 1979:126), aunque bien podría darse el caso contrario, según la temática abordada y el personal seleccionado para ello.

Fases de la investigación en un grupo de enfoque (Ibáñez 1979; 1996)

- Diseño.
- Formación del grupo: producción del contexto situacional o existencial.
- Funcionamiento del grupo: producción del contexto convencional o lingüístico.
- Análisis e interpretación del discurso en grupo: aplicación del contexto convencional sobre el contexto existencial.

Diseño (Ibáñez 1996)

En esta técnica la libertad de quien investiga está limitada por las fronteras del grupo y el encuadre dado.

Sobre el personal, se recomienda reunir entre cinco y 10 participantes, que es lo que se considera óptimo, si bien hay grupos mucho más numerosos.

En cuanto al tiempo, es aconsejable que su duración no sea mayor de hora y media o dos horas.⁶³

Respecto al espacio, se ha de elegir el mejor lugar posible para todos, teniendo en cuenta distancias, comodidad, etcétera.

Estas coordenadas tiempo-espacio tienen que ser adaptadas no sólo a las necesidades de la investigación, sino también a las de las y los participantes, ya que debido a la vida actual que llevamos no siempre resul-

⁶² La interpretación es una lectura: escucha de la realidad que habla. Por eso parte de una intuición... en una segunda operación (análisis), debe evaluar esas intuiciones... Frotar sus intuiciones contra las teorías construidas –o construibles–, verificarlas en un proceso que articula su dimensión sistemática (coherencia con el conjunto de los campos teóricos) y su dimensión operativa (aplicabilidad a los fenómenos) (Ibáñez 1979:351).

⁶³ Se considera que a partir de los 45 minutos puede darse cierta dispersión en cuanto a la atención; sin embargo, la experiencia nos muestra que en la mayoría de los casos de hora y media a dos o hasta tres horas es un tiempo razonable y que da de sí en cuanto a la participación, contenido y reflexión en general.

ta sencillo reunir un grupo de discusión, a no ser que haya otro criterio o motivación para el mismo, más allá del estudio que se va a realizar.⁶⁴

La selección de participantes se hace según una muestra distributiva de elementos, o una muestra estructural, esto es, en función de las relaciones entre los elementos (Ibáñez 1996), siempre según lo que se necesita para la investigación. En general, se realiza a partir del tema y el objeto de estudio de la investigación. La selección tiene en cuenta factores sociales como sexo, edad, clase, etnia y otras cuestiones tales como, profesión, religión, residencia, etc. En ocasiones se da prioridad a la semejanza del grupo, es decir, se elige a las personas según características específicas requeridas, y en otras impera la diferencia, en el sentido de buscar gran variedad entre las mismas. Todo depende, por supuesto y repetimos, de los objetivos de la investigación.

También conviene acondicionar el lugar o local,⁶⁵ llevar algún tipo de refrigerio y hacer todo lo posible por la comodidad de la gente que voluntariamente está asistiendo. El lugar ha de reunir ciertas condiciones técnicas para los propósitos requeridos, así como adaptarse a las características sociales de los individuos seleccionados, y procurar que no se trate, si es posible, de su contexto habitual de trabajo, por ejemplo. En otras palabras: que sea un local de fácil ubicación y acceso para todo el mundo. Los espacios neutrales, como un centro de educación o de investigación o un hotel son ideales. Sobre todo, se recomienda no ir a espacios conocidos para los participantes, su lugar de trabajo, como señalamos, o de estudio.

El transcurso del trabajo del grupo es grabado en audio o videograbado, con objeto de su revisión pormenorizada *a posteriori*, según acuerdos previos, posibilidades y necesidades.

Formación y trabajo del grupo (Ibáñez 1996)

Quien organiza y convoca es quien “domina”, por decirlo de alguna manera, al grupo. Asigna lugar y limita tiempo, lo forma y el grupo toma cuerpo –biológico en el sentido físico y ecológico cuando el grupo se for-

⁶⁴El ofrecimiento de realimentación, de una charla sobre un tema en concreto con posterioridad, el obsequio de libros u otras cuestiones de interés para los participantes pueden influir en la motivación para la asistencia. También se paga cuando se trata de estudios comerciales, en torno a productos y ventas, o a los medios de comunicación, tan de moda en nuestros días.

⁶⁵La anécdota de alguien que hacía grupos de enfoque en una escuela en las tardes en época de lluvias cuando solía irse la energía eléctrica, nos recuerda tener en cuenta todas las condiciones posibles para la óptima realización de la discusión.

ma en un territorio, un espacio en el que se unen los cuerpos. Hay quien le llama *preceptor* (Ibáñez 1996). También se le conoce como *moderador* u *organizador*. O es el investigador, que participa no sólo en la moderación del grupo o manda y enseña –que es el significado de *preceptor*–⁶⁶ sino que está presente desde la idea inicial del estudio hasta la presentación final de resultados.

En ocasiones, justo en el inicio antes incluso de exponer nada y de que nadie tome la palabra, se pasa un cuestionario, con objeto de obtener opiniones y tendencias previas al iniciar la conversación sobre la temática que se va a abordar, antes de que las personas queden contaminadas por la opinión del colectivo. Hacer esto al principio o al final del trabajo del grupo depende de lo que se persiga. Si se aplica al principio se obtiene un insumo adicional para la investigación, esto es, opiniones todavía no contaminadas con la participación, y colabora también a que la gente se adentre y reflexione sobre el tema, con objeto que esté un tanto familiarizada con lo que se va a tratar en la discusión.⁶⁷

La persona que organiza es la que también inicia los comentarios o la discusión, motiva e induce al comienzo de la reflexión y, por supuesto, pone el tema sobre la mesa. La propuesta puede ser denotada o connotada. En el primer caso propone directamente el tema o da una palabra íntimamente ligada al mismo; en el segundo, se presenta un tema que lleva al tema que se requiere (Ibáñez 1996).

Quien organiza suscita el deseo de discutir el tema mediante transferencia/contratransferencia, además de crear cierto clima de confianza y amabilidad general (Ibáñez 1979). Es una suerte de director moderador o líder formal que ha de tener cierta actitud empática, ya que debe mantener su carácter de autoridad moral (Ortí 1996).

Hay un escenario en el que entran unos actores que se relacionan entre sí y a quienes modera. Las relaciones son asimétricas –transferencia y comunicación– y simétricas –fusión.

La persona que organiza no participa en la discusión, sino que trabaja sobre ella catalizando la producción de la discusión del grupo, racio-

⁶⁶ Aunque Ibáñez (1979) lo traduce como “adelantarse a asir” o “adelantarse a agarrar los hilos”.

⁶⁷ Suelo aplicar dicho ejercicio con buenos resultados; es un insumo diferente. Hay quien prefiere hacerlo al final, y se tratará de una opinión ya influida, o no, por el desarrollo de la discusión, aquí sí, con otros objetivos, tales como tener una opinión final más unificada o no. Todo depende de si el trabajo en grupo ha servido para modelar los pensamientos sobre un tema o para polarizarlos aún más.

nal y emocionalmente, y luego interpreta y analiza el discurso construido. Para catalizar puede y debe intervenir, pero desde otro nivel y siempre en el lenguaje que el grupo emplee. La provocación inicial y constante es fundamental (Ibáñez 1996).

El que organiza puede adoptar una posición represiva, de cómplice o pantalla; en este último caso se trata de no juzgar lo que escucha. Esta es la postura correcta, ver, oír y, además de callar, no juzgar. Ha de planear entre la flexibilidad y el mantener la discusión en torno al tema y los objetivos trazados.

Como pantalla refleja el discurso del grupo y también lo refracta, por lo que puede intervenir de dos modos (Ibáñez 1996):

- Reformulando, devolviendo al grupo el deseo manifestado: “decía usted que...”; reformula con las mismas palabras, tono y gestos, ya que cambiarlos significaría una valoración.
- Interpretando, devolviendo al grupo en forma manifiesta el deseo formulado en forma latente “parece que ...”.

Se ha de evitar que se cambie de tema, se discuta acaloradamente o que alguien monopolice la discusión (Ortí 1996).

Hay quien utiliza la cámara de Hessell a modo de laboratorio, donde se puede observar desde afuera la discusión del grupo con cierta distancia, una cámara o espacio donde la gente se reúne y participa, y todo se observa a través de un cristal.

Quien organiza puede, o mejor dicho debe, estar acompañado por personas que observan –el observador–⁶⁸ y por mecanismos de audio y video que ayuden a recordar lo trabajado. Todo depende de las circunstancias y condiciones en las que se dé la reunión, con quien se esté trabajando y para qué.⁶⁹

⁶⁸ Figura importante, no debe participar en nada, estar en un rincón para que no moleste ni distraiga y observar atentamente y tomar nota de todo. Al final resulta de realimentación y comenta todo al moderador: los errores de éste, las actitudes de las personas, la dinámica del grupo en su conjunto, etcétera.

⁶⁹ En grupos focales de una institución mexicana se convocó a las escuelas a participar y en ocasiones, junto al personal de la institución investigadora se hacía presente en el grupo el(la) maestro(a) de la clase, o incluso el(la) director(a) de la escuela. Como se comprenderá, la participación infantil no pudo ser espontánea, ya que a la presión de gente desconocida se sumaba la peor de las coerciones: la de las personas con autoridad sobre ellos y con las cuales convivían y de las cuales dependían. En estas circunstancias los resultados pueden ser cuestionados. Además, algunas de las cuestiones tratadas eran sobre el mismo centro escolar donde se encontraban, y la relación con la autoridad, que en ese momento estaba presente.

Hay que tener en cuenta que el grupo nunca se fusiona, es decir, no puede tomar la palabra como grupo-sujeto porque está compuesto de varios sujetos y porque nos interesa más que nada como objeto para la manipulación (Ibáñez 1996).

Pueden darse enfoques diferentes a la hora de realizar un grupo de discusión. Uno es respetar la diversidad y heterogeneidad de la información y los datos que se expresan, y otro es cierta tendencia humana de querer llegar a, o intentar obtener consensos. Por eso no hay que pensar en llegar a acuerdos, lo cual no tiene sentido, sino al intercambio de opinión que en ocasiones tiende hacia el entendimiento del otro y a la reflexión, pero lo más correcto a efectos de la investigación es ver las diferencias argumentadas en las intervenciones, y si naturalmente –aunque esto es difícil porque siempre la opinión de uno se modifica, influye y readapta al obtener la del otro– hay semejanzas.

Las hablas individuales tratan –entre sí– de acoplarse al sentido (social). Es así que se puede hablar del consenso, de la búsqueda de éste en la dinámica grupal... Así, el grupo es una fábrica de discursos que hacen uno solo, el del mismo grupo. Este discurso se produce a través de discursos individuales que chocan y se escuchan, y a su vez, son usados por los mismos participantes en forma cruzada, contrastada y enfrentada (Russi Alzaga 1998:81).

Como se verá, no todo el mundo parece estar de acuerdo.

Interpretación y análisis del grupo (Ibáñez 1996)

Freud estableció dos reglas fundamentales en el análisis. Para el analizante: decir todo lo que le pase por la cabeza. Para el analista: escuchar todo lo que salga de la boca (en general, del cuerpo) del analizante. El analizante dice todo pero sólo dice, el analista escucha todo pero sólo escucha: ahí veía Reich la limitación del psicoanálisis. En el grupo de discusión no se pasa a la acción como en el socioanálisis. En el grupo terapéutico la interpretación está supeditada al análisis. En el grupo de discusión el análisis está supeditado a la interpretación. El preceptor analiza el discurso del grupo, y a partir de su análisis construye –construye los poderes a los que sirve– interpretaciones mediante las que capturar a sus clientes (consumidores o votantes). Interpretar es la captación de un sentido oculto: escuchar a la realidad como si la realidad hablara. Analizar es descomponer en sentido en sus componentes sin sentido: silenciar la realidad (porque no dice nada) (Ibáñez 1996:577).

La interpretación puede ser algo así como poner en juego la intuición para captar el sentido de lo que se dice. No se busca, más bien se encuentra. Claro que cada autor o persona que investiga le dará cierto énfasis personal.

El que busca, sabe lo que busca: por eso –como en la encuesta– puede hacer preguntas. El que encuentra, no sabe lo que puede encontrar: por eso tiene que estar a la escucha de las respuestas a preguntas que no han sido formuladas –y, a lo mejor, no son formulables–. No hay regla para la interpretación y el análisis del grupo: no es obra de un algoritmo, sino de un sujeto (Ibáñez 1996:577).

Hay que hurgar, a veces, en silencios y *lapsus*, los huecos del habla. Hay que ver el discurso de las personas del grupo y de éste en conjunto. Profundizar en lo dicho y lo que está latente –pendiente de interpretación–, cuestiones éstas que vimos al abordar el análisis del discurso.

Es importante tener presente los tipos de “verosimilitud”⁷⁰ a la hora del análisis y la interpretación del grupo: la referencial –con efecto de realidad a través de ordenar el discurso–, la poética, la lógica y la tópica –efecto de sociedad, explicando valores sociales–. Hay que leer y decodificar el contenido del discurso del grupo, su ideología, y hacerlo si es posible desde lo intelectual y emocional a la vez, como ya se dijo. Finalmente, insistimos, saber que cada discusión en grupo refleja y refracta a la vez en un nivel micro una sociedad y una historia (Ibáñez 1996).

Es necesario hacer análisis del grupo de discusión con el material obtenido, previo a lo cual se puede elaborar un informe con los comentarios del observador y los datos básicos de la sesión –número de participantes y sus características, fecha, lugar, duración, así como anotaciones diversas que contribuyan al análisis final. Los análisis conversacionales y el análisis del discurso, como se señaló, pueden alumbrar en el trabajo que se va a realizar.⁷¹

⁷⁰Entendida ésta como acercamiento a la verdad o simulación de la verdad (Ibáñez 1979).

⁷¹Mención aparte merecen los paneles o reuniones de expertos sobre un tema, un congreso o coloquio, un taller o una mesa redonda, que también pueden dar lugar a un grupo de discusión. Hay que tener en cuenta que esto es una agrupación especial de especialistas y que pueden ir ligados o no a un estudio o una investigación concreta o no. Son cosas diferentes.

INVESTIGACIÓN-ACCIÓN PARTICIPATIVA⁷²

La técnica de investigación aplicada que se denominó *investigación-acción*, que fue tan importante en América Latina en las décadas de 1960, 1970 y hasta 1980, tiene relación con los grupos focales o la discusión en grupo, ya que a pesar de ciertas diferencias en su ejecución, así como la ideología, intenciones y prácticas que hay detrás, hay algunas cuestiones algo similares (Fals Borda 1985). Pero lo semejante es sólo la participación abierta en una suerte de talleres, la participación en la discusión. Las intenciones y los objetivos son distintos, si bien, repetimos, se podrían intercambiar en algún momento. Los grupos de discusión son para investigación, comercial o académica. Los talleres de investigación participativa se realizan con objeto de democratizar y dar mayor participación e involucramiento a una comunidad en cuestiones propias, resolución de problemas sociales concretos e invitar y coordinar las acciones que se van a realizar. Se les denomina *investigación-acción*, *investigación-acción participativa*, *investigación militante*, *estudio-acción* y *talleres participativos*.

La investigación acción participativa nace de las preguntas que alguna vez nos hacemos todos sobre el sentido de nuestro trabajo, de nuestra vida y, en el caso de los estudiosos y académicos, de la investigación. ¿Para qué hacer investigación social?, ¿a qué grupos de población sirve nuestro trabajo?, ¿qué sentido tiene lo que hacemos? (Alcocer 1998:433).

La necesidad de influir en los procesos sociales o de modificar diversos aspectos de la problemática que se estudia, ha llevado a varios investigadores comprometidos con las causas populares a desarrollar métodos para involucrar, en forma más directa, a las ciencias sociales en la solución de problemas. A esto se le ha denominado Método de Investigación-Acción o Investigación Militante, entre otras designaciones (Rojas Soriano 2005:27).

La investigación-acción surge en el seno de la educación e investigación de varios países del continente latinoamericano, con objeto de dar respuesta a problemas sociales concretos y aportar sentido a la investigación social misma. Bebe de la cultura popular en general –intentando preservarla y también idealizándola, por supuesto– y de los actores so-

⁷² Cabe aclarar que algunos(as) autores(as) la consideran técnica y otros método, ya que como en otras técnicas aquí expuestas hay confusión a la hora de su clasificación, pero en todo caso sí hay consenso en torno a qué es, cómo es y el modo de aplicarla y utilizarla.

ciales a través de sus necesidades, experiencias y aportaciones, buscando soluciones prácticas y concretas, de corto plazo y bajo el parangón politizado e ideologizado de algunos sectores de izquierda, con tendencias, a veces, populistas.

Al calor de la educación popular (Freire 1993) y algunos movimientos sociales (Fals Borda 1985), la investigación-acción persigue el compromiso, la dialéctica, la concienciación y el cambio de los sectores populares, de acuerdo con el enfoque de la teoría del materialismo histórico y el marxismo (Fals Borda 1978). Nace con voluntad de búsqueda de poder, no sólo de desarrollo; sin embargo, a menudo se queda en diagnóstico de situaciones y en pequeñas acciones.

En términos prácticos, se investiga una comunidad con objeto de mejorar las estructuras económicas, sociales, materiales y culturales de la misma, con la participación dialógica de investigador e investigados.

El investigador comparte con el pueblo, vive con el pueblo, se convierte en pueblo... La IAP adquiere su sentido y significado en la acción colectiva y transformadora. Conocemos el actuar y reflexionar sobre nuestra realidad. Requiere de una organización de base y un trabajo colectivo permanente (Alcocer 1998:436, 441).

La investigación acción participativa (IAP) es un enfoque diferente del método tradicional de hacer investigación científica, ya que conceptúa a las personas –tradicionalmente consideradas como meros objetos de investigación, en el método tradicional– como sujetos participantes, en interacción con los expertos investigadores en los proyectos de investigación... la teoría y el proceso de conocimiento son esencialmente una interpretación y transformación recíproca de la concepción del mundo, del propio ser humano y de la realidad. El conocimiento de la realidad no se descubre ni se posee: es el resultado de la transformación objetiva y subjetiva que se produce dentro del mismo proceso de investigación. Para la IAP la validez del conocimiento está dada por la capacidad de éste para orientar la transformación de una comunidad, una organización o un grupo, y es tendiente a mejorar la calidad de vida de sus integrantes o participantes (Bernal 2006:58).

Y es que:

Este enfoque replantea como un modo de investigar con la comunidad (grupo o colectivo) y para la comunidad (grupo o colectivo), en función de la generación de procesos para la transformación de la realidad de dicha comunidad (grupo o colectivo) (Arellano, cit. por Bernal 2006:59).

Se trata de un

...enfoque mediante el que se pretende la plena participación de la comunidad en el análisis de su propia realidad, con objeto de promover la transformación social para beneficio de los participantes de la investigación a nivel de la comunidad... es una actividad educativa, de investigación y de acción social (Vio Grossi, cit. por Shchutter y Yoppo, cit. por Alcocer 1998:437).

Bosco Pinto (1988) señala que hay tres momentos de la realidad para analizarse:

- Los procesos objetivos.
- Las formas como las personas y los grupos perciben esos procesos.
- Las experiencias que tienen en torno a ellos.

La meta es conseguir que el sujeto investigado e investigador sea autogestor del proceso de autoconocimiento y transformación de sí mismo y de la realidad o comunidad estudiada bajo su control (Bernal 2006).

Fases de la IAP (Bernal 2006)

- Inicial o de contacto con la comunidad.
- Intermedia o de elaboración de un plan de acción.
- Ejecución y evaluación del estudio.

Hoy podemos afirmar que

...la investigación acción participativa no ha tenido hasta ahora el impulso que corresponde a una metodología que quiere integrar ciencia con conocimiento popular, reflexión y acción, educación y transformación, etc. Tras una evolución muy rápida, parece haber entrado en una especie de receso. La investigación acción participativa no tiene como objetivo principal hacer teoría, y los investigadores en la acción parecen no tener tiempo para sistematizar no su trabajo, sino algunas reflexiones teóricas que conduzcan a un avance de esta metodología en este sentido (Alcocer 1998:437).

Quizá tenga más que ver con la resolución de necesidades básicas de la población que con una técnica de investigación, si bien éstas se satisfacen a través de la investigación y la participación. También es impor-

tante en procesos de autoafirmación de grupos y en procesos educativos. Y es que no se investiga a un sujeto, se investiga con el sujeto mismo y éste se investiga a sí mismo también. Quien participa en la investigación es beneficiario de sus resultados. El conocimiento se emana del pueblo y regresa a él tiene y mantiene el control sobre el mismo, no hay enajenación posible; hay conciencia, reflexión, conocimiento y educación.⁷³

Se trata de una técnica que relaciona actividad intelectual, participación popular y acción transformadora de la sociedad (Fals Borda 1985). Sin embargo, su aplicación ha quedado circunscrita a pequeños proyectos prácticos y no ha dado el salto a lo académico y científico. Fue un valioso intento, y en ciertas circunstancias y contextos su aplicación puede ser positiva.

LA ENCUESTA⁷⁴

El trabajo de campo es más apropiado para estudios en profundidad de la vida social en sectores muy concretos, mientras que las encuestas suelen dar una información menos detallada; aunque ésta sí puede aplicarse a un área extensa (Giddens 2000:685).

Ya hicimos en su momento una comparación entre ambas técnicas, en la cual se puso de relieve la cuestión de la riqueza al ahondar en las técnicas cualitativas de campo y la amplitud y representatividad de las cuantitativas, concretamente de la encuesta (Katz 1987).

Esta técnica de investigación, dentro del método cuantitativo, sirve para contextualizar un fenómeno social concreto, entre otras cosas, por medio de la opinión pública recabada, en especial en sociedades complejas, estatales y masificadas como la nuestra. Se trata de un instrumento, una técnica con objeto de conocer el estado de opinión sobre un tema a través de la realización de una serie de preguntas a una población dada, o muestra representativa de la misma. Su función es informar y recrear. Asimismo, puede proporcionar comprensión, análisis y rastreo del conocimiento, comportamientos, actitudes, opiniones y valores de la gente, esto es, qué piensan y qué hacen las personas (Worcester 1994):

⁷³No por ello olvidamos la tiranía de los grupos sin estructura, que a veces tiene lugar, y tampoco que la democracia y la participación no siempre se correlacionan. En fin, sin restar valor a esta técnica, también hay que ver sus límites.

⁷⁴En los anexos es posible consultar ejemplos de guías de encuestas.

desde lo abstracto, lo psicológico, lo sentimental y mental, hasta lo más material, hechos y situaciones, acontecimientos y acciones concretas. Las investigaciones de mercado y los sondeos de opinión son las aplicaciones actuales más importantes.

Un sondeo de opinión o una encuesta son un método para recopilar información sobre las personas haciéndoles preguntas (Traugott y Lavrakas 1997:19).⁷⁵

También están los censos, que nos proporcionan una muy amplia y rica información estadística, ya que incluyen al total de la población de un país. Pero éstos suelen ser realizados por las instituciones de cada país en concreto, y lo que se puede hacer es consultarlos y analizarlos.⁷⁶

Tipos de enfoque de las encuestas (López Romo 1998)

- Encuestas exploratorias: primer acercamiento con el fenómeno o tema por estudiar.
- Descriptivas: describir las características del fenómeno de que se trate, relacionadas con hipótesis de trabajo. Se describe a través de porcentajes o promedios.
- Explicativas: describen la frecuencia de ocurrencia de un fenómeno asociado a otro; señalan la relación entre diversos factores y características que constituyen el fenómeno, mas no esclarecen su causalidad.
- Causales: marcan la relación causal entre las diferentes variables, en general dentro de diseños experimentales combinados con encuestas, ya que se necesita algún tipo de control experimental.
- Inductiva: consiste en inferir propiedades de una población sobre la muestra estudiada; se basa en la teoría de la probabilidad (Blalock 1986).

⁷⁵ Sondeo y encuesta pueden ser lo mismo o no, según diversos autores. La diferencia, dicen algunos, estriba en que el sondeo sólo lo aplican en organizaciones comerciales y medios de comunicación; se trata de un cuestionario breve y el tiempo de aplicación es también reducido, así como pequeño el tamaño de la muestra. Las encuestas suelen ser más grandes, abocadas a la investigación académica o institucional, generalmente por organismos gubernamentales, con cuestionarios más largos, un tamaño de muestra mayor y durante periodos de tiempo más prolongados (Traugott y Lavrakas 1997).

⁷⁶ En el caso de México, por ejemplo, el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Información (INEGI) es el encargado de realizar cada década los censos del país y a veces los conteos en el lustro intermedio.

El *universo* es el conjunto de elementos a los cuales se desea extrapolar resultados de la muestra (López Romo 1998).

Los datos son las unidades de investigación, en concreto de unas pocas dimensiones, que son expuestas como variables –la representación simbólica de dimensiones de atributos–. Las encuestas tienen una gran capacidad de estandarizar datos, lo cual facilita el análisis (García Ferrando 1996).

En resumen, por datos pueden entenderse la variedad de “caracteres” o marcas observados en las dimensiones de atributos de las unidades investigadas; no representan otra cosa que un determinado valor en una variable (Mayntz, Holm y Hübner 1985:47).

Tipos de encuesta según el levantamiento (López Romo 1998)

- Personal: casa por casa, en centros de afluencia, interceptando al sujeto y en concentraciones.
- Por correo postal.
- Telefónicas.
- Por Internet.⁷⁷

Tipos de encuesta según el destino de la información (López Romo 1998)

- *Ad-hoc*: para un único cliente.
- Multicliente o sindicadas: para varios clientes.
- Difusión pública: las que se publican o son de acceso al público, generalmente realizadas en distinto tipo de instituciones.

La medición es el proceso de obtención de datos

Hay diversos niveles de medición⁷⁸ estadística (Mayntz, Holm y Hübner 1985; Blalock 1986).

⁷⁷Cada vez son más usuales las que se realizan a través de este medio electrónico.

⁷⁸En este caso, *medir* quiere decir vincular conceptos abstractos con indicadores de carácter empírico.

Las escalas son un instrumento de medición y medir significa asignar valores numéricos a una dimensión de un objeto según cierto procedimiento.

- Escala nominal: es la operación básica y la más sencilla. Consiste en agrupar elementos por categorías lo más homogéneas posible en comparación con las diferencias entre las categorías. Está basada en las reglas clasificatorias de la lógica uniposicional de predicados y es la clasificación de objetos respecto a la posesión o no de una determinada característica (por ejemplo, el sexo).
- Escala ordinal: se ordenan los objetos de investigación según los valores de una dimensión determinada porque ésta posee propiedades cuantitativas. Se mide intensidad, fuerza o tamaño. Se hacen comparaciones (por ejemplo, interés político débil o fuerte). Básicamente ordena datos de manera descendente o ascendente.
- Escala de intervalos y racional –o proporcional–: además de ordenar es posible indicar exactamente la separación entre dos puntos –con una medida estándar y que se pueda repetir–. Se realizan operaciones matemáticas. Se agrupan mediciones por rangos o intervalos en una escala. Si existe un punto natural “cero” la escala será racional.

Indicadores (Mayntz, Holm y Hübner 1985)

Se han de encontrar equivalentes empíricos o indicadores para dimensiones que sólo han sido definidas teóricamente y que han de construir el objeto de la investigación. Con ellos las inferencias son posibles y válidas. También llamados conceptos, variables o factores.

- Indicadores definitorios: se define la misma dimensión investigada.
- Indicadores correlativos: internos, externos o de inferencia.

Índices (Mayntz, Holm y Hübner 1985)

...una variable unidimensional con r valores sobre la que se representan las v clases de posibles combinaciones de atributos extraídos del espacio pluridimensional (p. 61).

Ya en la práctica, a los distintos lugares de las dimensiones parciales se les asignan valores aritméticos.

Los temas que abordan hoy las encuestas son de muy diversa índole (García Ferrando 1996): grupos y organizaciones, cultura y socialización, estructura social, población y familia, medio ambiente, economía y trabajo, política, problemas y servicios sociales, por citar los más recurrentes.

Las *preguntas* se elaboran y redactan por expertos en función de la investigación, su objeto de estudio, hipótesis y objetivos, principalmente, en un lenguaje inteligible y asequible a quien se espera aplicar.

Conviene realizar previamente un estudio piloto con objeto de probar la guía o cuestionario de encuestas, esto es, la “prueba piloto” –o *pre text*– sobre una pequeña muestra de población similar a aquella en la que realmente se va a aplicar la encuesta.

Tipos de muestra

El muestreo es una técnica para seleccionar un subconjunto de unidades de una población con el objeto de producir un cálculo sobre algunos de los atributos o características de la población a un costo razonable... se puede seleccionar un subconjunto representativo de los ciudadanos para ser entrevistados (Traugott y Lavrakas 1997:78).

Muestra no probalística

También llamada *dirigida*, consiste en elegir un subgrupo de población según las características de la investigación, más que la elección de elementos por probabilidad. Como las encuestas suelen aplicarse a un conjunto grande de individuos, y ante la imposibilidad de hacerlo a todos –como los censos pueden hacer– se elabora una muestra, esto es, una fracción del grupo que se va a investigar –universo– elegida cuidadosamente con las mismas características de la población en estudio, o sea, una muestra representativa. Sin embargo, esta muestra no siempre puede generalizarse y a veces carece de precisión, ya que no se puede definir la representatividad estadística de la muestra ni la probabilidad que cada persona tenía de ser seleccionada.

La elección de la muestra puede llevarse a cabo mediante el sistema de “cuotas”, esto es,

se elabora un especie de modelo reducido de la colectividad a interrogar y después se fija el número de personas que deben ser interrogadas en cada categoría; o sea, las "cuotas" (Duverger 1980:199).⁷⁹

La técnica de las encuestas por sondeo consiste en interrogar una parte reducida de una colectividad numerosa, considerada como muestra representativa del total (Duverger 1980:198).

Muestra probabilística

Consiste en un subgrupo de población en la que todos los elementos tienen la misma posibilidad de ser elegidos.

El grupo de individuos estudiado debe ser típico dentro de la población en su totalidad. El muestreo es más complejo de lo que pueda parecer y los estadísticos han elaborado varias reglas para dar el tamaño y la naturaleza adecuados a las muestras. El procedimiento particularmente importante para asegurarse de que el grupo elegido es representativo es el muestreo aleatorio, que consiste en elegir una muestra en la que cada miembro de la población en cuestión tenga las mismas posibilidades de ser incluido. La forma más sofisticada de obtener una muestra de este tipo es adjudicar un número a cada miembro de la población y utilizar después un ordenador que genere una lista aleatoria de la que se deriva la muestra (por ejemplo, eligiendo al azar un número de cada diez en una serie) (Giddens 2000:686).

Las encuestas por muestreo son parte de la estadística teórica y ligan las matemáticas a la materia o temática que se aborda con la teoría. El muestreo probabilístico es una herramienta para este trabajo, de aproximación a la realidad, una forma de cuantificar, un resultado mediante una estimación de lo que la misma encuesta produciría si cubriese cada unidad de la población (Deming 1974).

Una muestra también se puede basar en características demográficas concretas: una etnia, los jóvenes, etc. En ocasiones, para tener una muestra se necesita una encuesta previa; se denomina *muestra en dos capas* y es útil cuando el universo tenga una característica específica que no esté asociada con localidades particulares o no se identifique de otra manera –personas con una enfermedad, o determinada ascendencia,

⁷⁹La elaboración del modelo reducido se hace mediante la selección por categorías familiares y personales, socioprofesionales, de domicilio, y la combinación de categorías. La elección de cuotas e individuos se efectúa a través de los porcentajes de los mismos en el grupo que se va a investigar.

etc-. Otro caso es el de la “muestra dentro de una muestra”, en la cual se selecciona la muestra final sobre otras u otra –selección de personas bien informadas sobre política, etc-. (Campbell y Katona 1993).

Los tipos de selección de las muestras probabilísticas pueden ser, entre otros (Blalock 1986; López Romo 1998; Hernández Sampieri, Fernández-Collado, Baptista Lucio 2006):

- Aleatorio simple y sistemático: a través de números en una tómbola, con tabla de números aleatorios, o elección de una población y un número de elementos a partir de un intervalo.
- Estratificado: subgrupo de población dividida en segmentos donde se selecciona una muestra de cada segmento (por ejemplo, religión: judía, católica, musulmana, protestante, etc.).
- Por racimos: conglomerados, las unidades de análisis están encapsuladas en lugares físicos (por ejemplo, los niños en colegios, los obreros en industrias, etc.).

Y en las no probabilísticas:

- Al azar.
- Multietapas o polietápica: diversos procedimientos para elegir la muestra –lugares, personas de forma aleatoria, etcétera.
- Cuotas: según características del universo de la muestra.
- Por conveniencia o intencional: según el criterio de quien elige.

En ocasiones conviene utilizar otro tipo de muestreo que no sea el de cuotas o el probabilístico, por razones particulares, y se puede seleccionar una muestra por conveniencia o para fines muy específicos, de forma directa y práctica.

Diseño de la muestra⁸⁰ (Campbell y Katona 1993)

- Sección transversal no ponderada, que es la más simple y familiar, se hace una sola vez y se utiliza para determinar las características de una población en un determinado momento. El objetivo de estos

⁸⁰ El margen de error de una muestra señala la precisión de esa muestra; la diferencia probable entre la muestra estadística y el valor “verdadero”. Y es según el número de población consultada (Traugott y Lavrakas 1997).

análisis por correlaciones es identificar las causas a través de la inferencia.⁸¹

- Sección transversal ponderada, que realiza una sobreestimación deliberada del diseño anterior, de algún subgrupo por tener un interés especial para los objetivos de la encuesta, por lo que constituye una fracción reducida del universo.
- Muestras contrastantes, con subgrupos en posiciones extremas respecto a la variable más importante. Si se estudian los mayores extremos en presencia de la variable independiente, se puede ver más claramente los efectos y correlaciones de esta variable que se considera importante.
- Secciones transversales sucesivas, que son mediciones sucesivas en el tiempo. Este muestreo repetido de la misma población se encuentra en el diseño antes-después y en el estudio de tendencias. También se denominan *longitudinales* (Traugott y Lavrakas 1997).
- Entrevistas reiteradas, cuando por ciertas causas conviene entrevistar a las mismas personas dos veces o varias. El objetivo es observar y mostrar actitudes de los mismos individuos a través del tiempo. También se llaman *diseño de papel* (Traugott y Lavrakas 1997).

Tipos de entrevista de la encuesta (Mayntz, Holm y Hübner 1985; García Ferrando 1996)

- Entrevistas no dirigidas (cualitativas y no estructuradas): son de carácter exploratorio.
- Entrevista intensiva o en profundidad: consiste en encuestar a personas confiables en la fase preparatoria de la investigación.
- Encuesta por medio de cuestionario estandarizado: consiste en la formulación y orden de las preguntas dadas por el entrevistador, que permiten poca espontaneidad al encuestado, con proposiciones relacionadas con preguntas ya seleccionadas que garantizan la integridad y la comparabilidad de las respuestas y la cuantificabilidad de los resultados, con algún grado de confiabilidad.

⁸¹ "Por ejemplo, la selección sistemática en el registro de estudiantes de una universidad de todas las fichas que aparecen cada n fichas proporcionaría las bases para la descripción del cuerpo estudiantil en cuanto a edad, sexo, antecedentes de la escuela secundaria, puntajes del examen de ingreso a la universidad, calificaciones o cualquier otro aspecto de la información que figura en las fichas seleccionadas. Podrían obtenerse los puntajes medios y las distribuciones para cada una de estas características. Por supuesto, los datos de la muestra permitirían siempre la realización del análisis cruzado de cualquiera de estos ítems..." (Festinger y Katz 1987:37).

- Encuesta oral: el entrevistador formula preguntas y anota respuestas.
- Encuesta escrita o autoadministrada: el encuestado rellena el cuestionario.
- Entrevista individual: personal.
- Entrevista en grupo: por escrito de cuestionarios conjunto. También puede ir más allá si se trata de una entrevista oral y rozando la técnica de grupo de discusión, como se apuntó en su momento.

Diversidad del contenido (Campbell y Katona 1993)

- Datos personales: sexo, edad, lugar de nacimiento, residencia, ocupación, educación, religión, nacionalidad, nivel de ingresos, pertenencia a grupos, etcétera.
- Datos sobre el ambiente.
- Datos sobre la conducta.
- Nivel de información, opiniones, actitudes, motivaciones, expectativas, etcétera.

Tipos de cuestionario y preguntas

El orden de las preguntas es importante, y la técnica de embudo –o secuencia de embudo–, ya apuntada para el caso de las entrevistas –se parte de las preguntas generales para ir a las más específicas y concretas– es la más aconsejable (Duverger 1980). Se va de lo general a lo específico, de lo simple a lo complejo, de lo espontáneo a lo agudo, de lo público a lo privado (García Ferrando 1996; López Romo 1998).

El cuestionario es la operacionalización del problema objeto de la investigación (Mayntz, Holm y Hübner 1985)

- Los cuestionarios cerrados, con un número fijo de respuestas y con la facilidad de comparar y tabular las mismas, pese a que “no dan cabida a sutilezas de opinión o de expresión verbal” (Giddens 2000:685). Pueden a su vez contener respuestas dicotómicas, y también haber preguntas de opción múltiple.
- Los abiertos responden a la oportunidad o necesidad de expresar ideas, ya que no hay respuestas predeterminadas; se puede profundizar algo en la información, pero existe la dificultad de poder llegar a establecer comparaciones a través de la estadística (Giddens 2000).

- Preguntas en abanico de respuestas: se solicita escoger entre el abanico, que a su vez puede ser abierto o cerrado (Duverger 1980).
- Preguntas de estimación: son algo así como respuestas en escala, un abanico cualitativo de respuestas con diferente grado de intensidad (Duverger 1980)
- Preguntas de hechos o de acción: referidas en principio a hechos comprobables (por ejemplo, edad; voto en las últimas elecciones) (Mayntz, Holm y Hübner 1985; Duverger 1980; García Ferrando 1996).
- Preguntas de opinión o subjetivas: se exige una toma de posición subjetiva y tiene que ver con hechos, pero también con actitudes, aspiraciones, deseos, intenciones, expectativas, sentimientos, motivos, valores, juicios y normas del comportamiento individual (por ejemplo, con qué partido simpatiza; por quién votará) (Mayntz, Holm y Hübner 1985; García Ferrando 1996).⁸²

Formulación de preguntas y lenguaje (García Ferrando 1996).

- Lenguaje: términos compartidos por investigador(a) e investigada(o).
- Estar informado y saber el grado de información del informante.
- Idea única por pregunta.
- No preguntas dirigidas o condicionantes.
- Preguntas abiertas y preguntas cerradas, de alternativa dicotómica o de elección múltiple.
- Aproximación indirecta a los temas complejos o difíciles.
- En la redacción de las preguntas (López Romo 1998): que sean focalizadas, breves, claras, simples, de relevancia, con criterios de respuesta definidos, sin dirección.

Plan de desarrollo de una encuesta (Campbell y Katona 1993)

- Objetivos generales y específicos.
- Muestra y cuestionario.
- Trabajo de campo.
- Plan y análisis de contenido.
- Análisis e informe.

⁸² Hay también quien habla de preguntas sobre conocimientos concretos o recuerdos de acontecimientos pasados (García Ferrando 1996).

Formas de análisis (Campbell y Katona 1993)

- Comparación entre diferentes partes o grupos de la muestra.
- Relación entre la conducta y las actitudes.
- Estudio de las motivaciones.
- Predicciones, etcétera.

Proceso ideal típico de la investigación por encuestas (Mayntz, Holm y Hübner 1985)

- Formulación del problema.
- Descomposición en dimensiones (variables) del fenómeno por investigar.
- Formulación de la variable independiente; no sólo describir el fenómeno, sino también interrogar el “por qué”, para descubrir los factores determinantes (variable independiente) del fenómeno de que se trate.
- Recopilación de informaciones adicionales mediante técnicas exploratorias (entrevistas, grupo de discusión).
- Elaboración del cuestionario.
- Construcción de la muestra.
- Realización de la encuesta.
- Ordenación y evaluación de los resultados de la encuesta.

Conceptos y actividades (García Ferrando 1996)

- Formulación del problema de investigación.
- Proyecto y presupuesto.
- Coordinación de datos.
- Programas de tabulación.
- Contactos con entrevistadores.
- Borrador del cuestionario.
- Diseño de la muestra.
- Plan de análisis.
- Ensayo (*pre-test*) del cuestionario.
- Versión definitiva del cuestionario.
- Planificación del trabajo de campo.
- Cursillos para entrevistadores.

- Realización de entrevistas.
- Cierre de preguntas.
- Libro de claves.
- Codificación de cuestionarios.
- Grabación.
- Tabulación y cálculos.
- Preparación del informe.
- Final de la investigación.

Codificación o clasificación de respuestas (García Ferrando 1996): grupos o categorías creadas para que quepan respuestas dadas. Se utilizan programas de cómputo.⁸³ Confiabilidad⁸⁴ y validez⁸⁵ (Mayntz, Holm y Hübner 1985; Duverger 1991; Campbell y Katona 1993)

Como en todas las técnicas de investigación, en la encuesta es importante el grado de confiabilidad y validez. En cuanto al primero, se medirá a través de la repetición de la prueba y del grado de estandarización del instrumento. Otra cuestión es la formulación de las preguntas y la fidelidad del cuestionario mismo. La aplicación de una prueba piloto o *test* preliminar también ayuda, al igual que en todas las técnicas de investigación; no sólo orienta en general, sino que corrige los problemas o errores que se pueda tener en las preguntas de la guía de encuesta. La congruencia de la información de un individuo se estima a partir de la relación de diversas preguntas.⁸⁶ La validez viene dada, si es posible, con la contrastación con un criterio exterior. La validación de las respuestas sería la comparación con otras fuentes, los controles cruzados ya mencionados para otras técnicas de investigación.

Tras el análisis estadístico en cómputo se presentan informes con cuadros y/o gráficas de varios tipos. Los cuadros más usuales son los de

⁸³ Para las preguntas abiertas se analiza el contenido y se asignan categorías o conceptos comunes para varias respuestas.

⁸⁴ Es el grado en el que un instrumento produce un resultado consistente y coherente (Hernández Sampieri, Fernández-Collado y Baptista Lucio 2006). Cuando mide lo que dice medir (López Romo 1998).

⁸⁵ Se trata del grado en el que el instrumento en verdad mide la variable. A su vez, la validez del contenido es el grado en que un instrumento refleja un dominio específico de contenido (Hernández Sampieri, Fernández-Collado y Baptista Lucio 2006). Cuando mide correctamente lo que dice medir (López Romo 1998).

⁸⁶ "La pregunta de control se refiere bajo una formulación distinta al mismo supuesto. Se procurará apartarla lo más posible de la otra pregunta en cuestión, de manera que el encuestado no encuentre, a ser posible, ninguna relación entre ambas preguntas" (Mayntz, Holm y Hübner 1985:148).

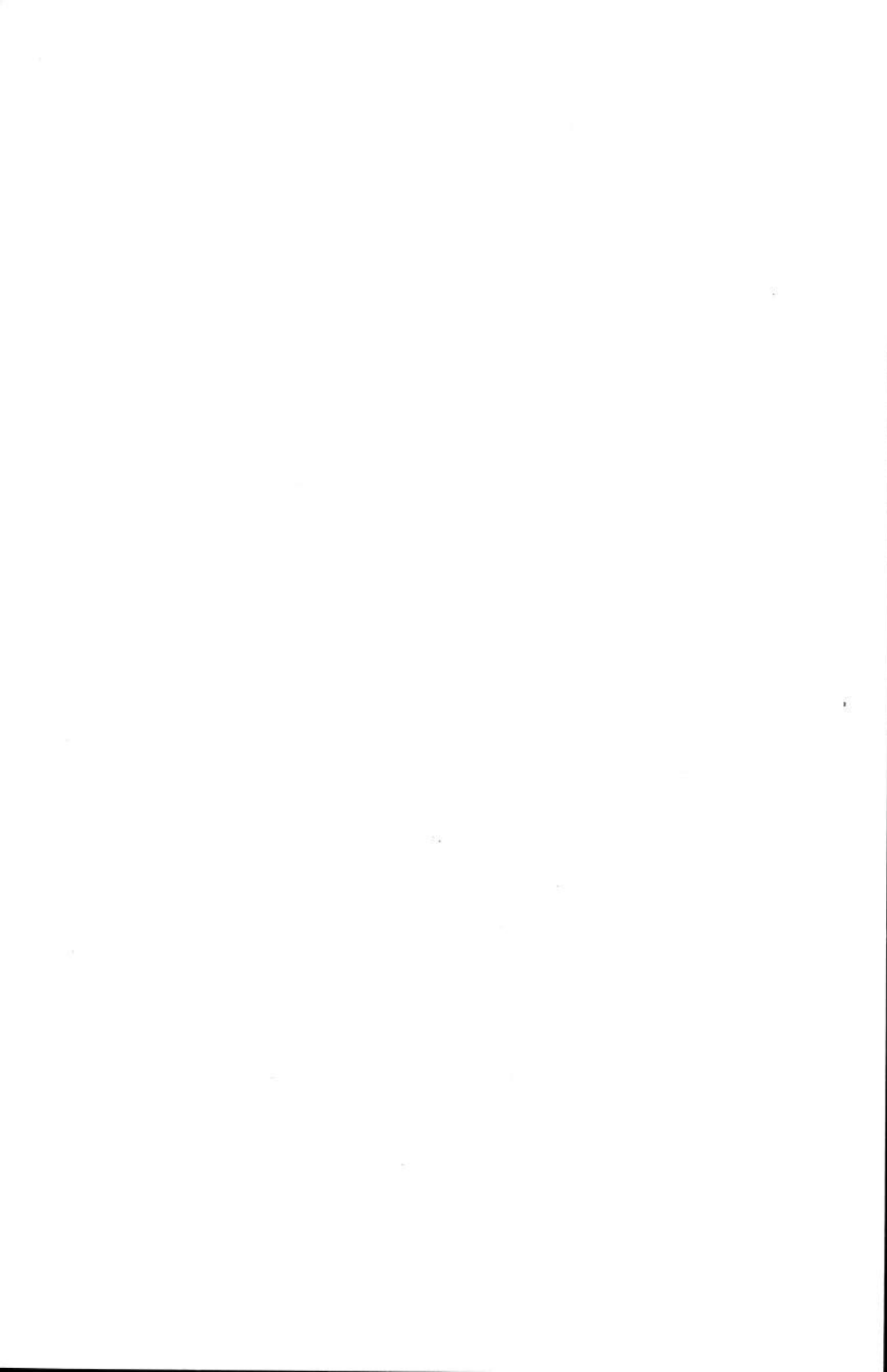
doble entrada, que expresan la relación entre dos variables y su relación de dependencia. Generalmente en la cabecera se coloca la variable independiente o explicativa, y en el costado izquierdo la variable que se va a explicar o dependiente. Los porcentajes se calculan en vertical. Los cuadros se van complejizando en la medida que esto así se requiera: los conceptuales, de frecuencia de contraste y de entradas múltiples. Siempre que sea posible conviene su lectura de arriba abajo, con la variable independiente encabezando y comparando frecuencias horizontalmente para descubrir semejanzas y diferencias (López Pintor 1996).

Ya en el plano práctico, en los últimos años en México se han llevado a cabo una serie de encuestas en varias instituciones y empresas encuestadoras que pueden ser parte de las fuentes de consulta para la investigación. Están las encuestas del Instituto Federal Electoral (IFE), las de la Secretaría de Gobernación (SEGOB), del Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ), del INEGI y las de diferentes instancias gubernamentales, a veces en coordinación con el INEGI también. Otras se diseñan y analizan desde ámbitos universitarios, instituciones varias, o las que las casas encuestadoras o diarios publican.⁸⁷ Y también el Latinobarómetro o las Encuestas de Valores en el mundo son importantes en nuestros días, por citar algunas de carácter internacional.⁸⁸

En cuanto a los programas de cómputo para trabajar encuestas, en la actualidad se recomienda Excel y SPSS, como ya se dijo al abordar los cuestionarios. Hay que recordar que la computación no mejora por sí sola los resultados de una encuesta. Los programas trabajan según lo que reciben de información de los cuestionarios y los esquemas de análisis que introduce quien investiga (López Pintor 1996).

⁸⁷ Es importante hacer notar que en últimas fechas tanto organizaciones internacionales como instituciones gubernamentales públicas, o incluso entidades privadas, divulgan el análisis de sus encuestas. Y no sólo eso, también publican o suben a Internet la base de datos de las mismas, lo cual constituye una fuente importante de datos para las y los investigadores. Tanto la transparencia y democratización institucional, como también la red de redes, son los dos factores que han contribuido a esta cuestión de indudable valor para estudiantes, académicos o interesados en el tema.

⁸⁸ En la actualidad es relativamente fácil acceder a encuestas que pueden utilizarse para enmarcar una investigación, o para sustentarla, como decimos. Hay que aprovechar esta oportunidad de acercarse a una fuente de información ya existente y accesible. Además y por supuesto que se puede, también crearla, en el sentido de diseñar, aplicar y analizar una encuesta propia, así como otras técnicas de investigación aplicadas.





Para concluir

Todo auténtico filósofo de la ciencia tiene dos finalidades: la una teórica y la otra práctica. La primera es entender la investigación científica y algunos de sus resultados. La otra es ayudar a los científicos a afinar conceptos, refinar teorías, examinar métodos, poner al descubierto supuestos filosóficos, participar efectivamente en controversias científicas y sembrar dudas acerca de hallazgos que parecen incontrovertibles. Ambas finalidades se complementan (Bunge 2004:776).

En este libro hemos pasado revista a los pasos de una investigación en ciencias sociales, desde el proyecto al texto final de presentación, los conceptos, las recomendaciones en cuanto al escrito, los métodos, las técnicas, polémicas científicas y dudas varias, y no olvidemos algo que ya señalamos en estas páginas, pero que quisiera remarcar de nuevo ya al final de esta obra: el conocimiento científico es una narrativa social, un acercamiento a la verdad, pero hay varios que existen y se desarrollan en paralelo, tales como la literatura, el arte, la cultura popular o el camino de la espiritualidad, por ejemplo.

Mejor que el conocimiento científico, o por lo menos absolutamente diferente, la intuición poética –verdadero conocimiento en cuanto a aprehensión de lo real–, desde tiempos inmemoriales hasta nuestros días ha hablado en diferentes lenguas sobre el alma (Michel 2001:11).

Otra cuestión: el acercamiento a la realidad es eso, una aproximación, traducción, construcción, conquista, definiciones según diversos autores y enfoques diferentes que hemos ido viendo, pero no es la realidad misma, si es que ésta existe como tal, que eso es ya otro debate

en sí. Y el conocimiento ha de servir, y tiene finalidad social y humana, como sostiene la teoría crítica, por encima de la objetividad positivista o de otros acercamientos relativistas.

Eso sí, estamos en momentos de cambio, y ¿cuándo no lo hemos estado? Sin embargo, hoy parece más evidente y las ciencias sociales han de ceñirse a las nuevas realidades, exponerlas y darles seguimiento, y con ello la ciencia misma cambia.

Las ciencias sociales actuales conocen la penitencia. Están condenadas a reformarse, sumergidas en la nostalgia de una época todavía cercana en la cual sus "grandes teorías" contaban con un gran público, en la que la filosofía desaparecería o trataba de mantenerse estableciendo con ellas un entendimiento tácito. Ya no se les atribuye más la capacidad de dar el sentido (en la doble acepción de la palabra) de la historia que se hace; y tampoco de contribuir al gobierno esclarecido de las sociedades y culturas en proceso de metamorfosis múltiples. Se mueven, se alejan de los sistemas de referencia y de los modos explicativos que las han orientado durante varias décadas, cambian de objetos e interrogan –ellas también– su saber. El conocimiento de su conocimiento es uno de sus objetivos. Clifford Geertz recuerda al respecto la "reformulación del pensamiento social", el cambio de los instrumentos del razonamiento y las sustituciones de las analogías, cada vez menos las de la máquina compleja, o del organismo, cada vez más las del juego, el drama o el texto (Balandier 1990:60).

Un último consejo: tras leer este libro, tomen lo que les interese y les sea útil; lo que no, deséchenlo. Sigán su propia lógica racional y lo que les dicte el corazón, y si son libres de maestros, editores, centros de trabajo y creencias propias, hagan lo que consideren correcto; cambien de orientación metodológica en la vida, tantas veces como sea necesario; rehagan la investigación si no es satisfactoria. Y es que lo peor es unirse con una teoría, un juicio, una idea y no saber separarse a tiempo por ignorancia, desidia o por supuestamente fidelidad y congruencia ideológica con su propio ego o con la imposición social, consciente o inconsciente.

No se queden sólo con este texto, lean otros, revisen trabajos empíricos, textos teóricos, y sobre todo experimenten, pónganse manos a la obra e investiguen, que es la única manera de aprender de veras. La investigación es una aventura y una pasión, un juego más sobre el juego que ya es en sí la vida. Un viaje sin fin. Porque también eso es la existencia: caminar.

Eco (1990:265) nos recuerda que:

...hacer una tesis significa divertirse y la tesis es como el cerdo, en ella todo tiene provecho¹ [y prosigue] Por exigencias de completitud he tenido que inventarme un lector totalmente falto de todo, mientras que vosotros, que leéis este libro, ya habréis hecho propias muchas de las técnicas de que he hablado. Mi libro ha servido más bien para recordarlas todas, para sacar a la conciencia lo que muchos de vosotros ya habíais absorbido sin daros cuenta.² [También dice:] Lo importante es hacer las cosas con gusto.

Y del gusto surge el amor, y del conocimiento también, y el hacer las cosas desde el corazón, por supuesto sin menospreciar la mente, pero tampoco sobrevalorándola o endiosándola, como a menudo hacemos en el ámbito académico.

Acabo porque tengo que hacerlo, mejor dicho porque quiero y necesito hacerlo. Porque todavía surgen o vienen a mi cabeza antiguas lecturas que quisieran ser añadidas y tengo antojo de volver a recorrer bibliotecas y librerías. Eso mismo acontece –como decíamos– en el transcurso de una investigación, y parecería a veces que no podemos ponerle punto final: hasta que decidimos hacerlo con la pluma o la tecla correspondiente en la computadora. Mas no con la fantasía ensimismada entre la imposibilidad de abarcar todo el conocimiento de un solo trago y la terquedad de querer hacerlo. Y es que una investigación, como un libro, acaba porque acaba y finaliza cuando finaliza.

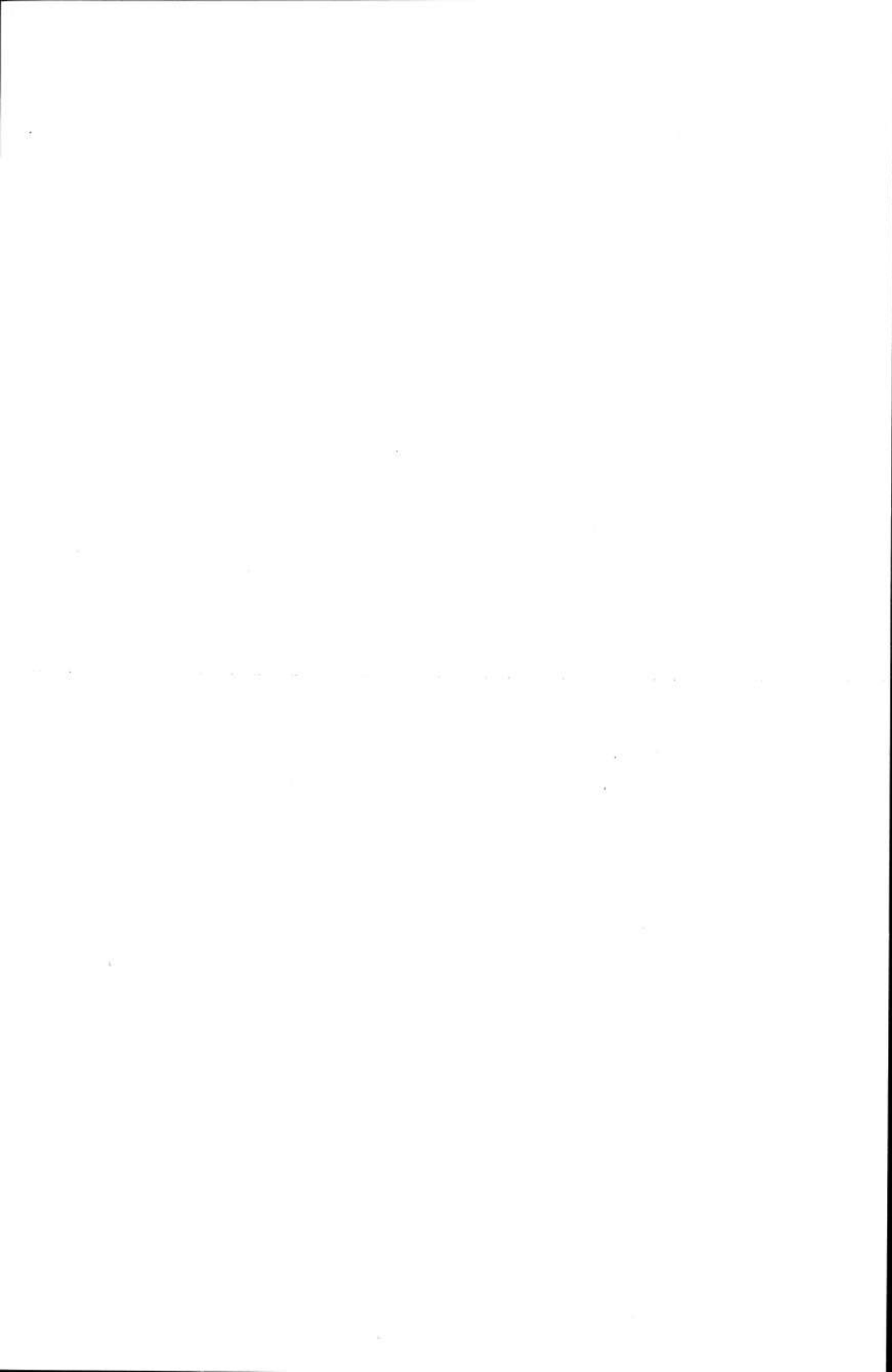
¹ En el sentido de sacar provecho no sólo con el conocimiento adquirido, sino con su divulgación a través de publicaciones varias. Provecho personal, académico, social. Provecho en cuanto a aprender, a demostrar lo aprendido, a divertirse con el aprendizaje.

² Lo mismo se desea con este texto: que haya colaborado en recordar cosas ya olvidadas, en traer a la conciencia reflexiones, métodos, técnicas, y acompañar en la aventura de la investigación en ciencias sociales. O, en su caso, a tener una primera aproximación a todo esto.





Anexos





Ejemplos de cuestionarios

Jóvenes y política

Aplicación a muestras seleccionadas de población.

Datos personales:

- a) Nombre y apellidos: _____
(Se mantendrá el anonimato a efectos de la investigación)
- b) Sexo: H _____ M _____
- c) Edad: _____
- d) Lugar de nacimiento: _____
- e) Lugar de residencia actual: _____
- f) Estado civil: _____
- g) Número de hijos: _____
- h) Nivel de estudios: primaria _____ bachillerato _____ secundaria _____
licenciatura _____ posgrado _____
- i) Ocupación: _____
- j) Trabajos que ha tenido: _____
- k) Nivel de ingresos familiares: monto en pesos: _____
alto _____ medio _____ bajo _____ desempleado _____

- l) Afiliación política actual: _____
- m) Otras afiliaciones anteriores: _____
- n) Actividades políticas que realiza: _____
- o) Otros cargos anteriores: _____

I. Definición de la política

1. ¿Qué es para usted la política?

II. Utilidad de la política

2. ¿Para qué sirve la política?

III. Interés sobre política

3. ¿Le interesa la política (sí/no)?
(La 4 en caso de respuesta afirmativa)
4. ¿Por qué le interesa la política y qué hecho o persona despertó su interés hacia la política?
(La 5 en caso de respuesta negativa)
5. ¿Por qué no le interesa la política?
6. ¿Está informado sobre política: mucho, regular, poco o nada?
7. ¿A través de qué medio se informa de política?
8. ¿Habla de política: todos los días, de vez en cuando o nunca?
9. ¿Con quién habla de política y cuándo lo hace?
10. ¿Cuándo habla de política, qué temas trata?
11. ¿Qué partidos políticos conoce?
12. ¿Cómo definiría el régimen político mexicano?

IV. Afiliación política

13. ¿Considera importante la afiliación y participación política?
14. ¿En la actualidad está afiliado/a a alguna organización política: partido, sindicato o asociación de carácter sociopolítico u otras (sí/no)?
(La 15, 16, 17 en caso de respuesta afirmativa)
15. ¿A cuál organización está afiliado?, y ¿por qué?
16. ¿Cuánto tiempo ha estado afiliado a esa organización?
17. ¿Qué motivo le influyó para afiliarse?

(La 18 en caso de respuesta negativa)

18. ¿Por qué no está afiliado?
19. ¿Estuvo afiliado/a en el pasado?
(La 20, 21, 22 en caso de respuesta afirmativa)
20. ¿Dónde estuvo afiliado?
21. ¿Cuánto tiempo estuvo afiliado?
22. ¿Por qué abandonó la organización en la cual estuvo afiliado?

V. Participación política

23. ¿Considera importante la participación política de la gente?
24. ¿Qué significa para usted participar en política?
25. ¿Cuáles considera que son los espacios en los que se puede participar en política?
(La 26, 27, 28 si está o estuvo afiliado)
26. ¿En qué consiste o consistió su participación política en la organización en que estuvo o está afiliado?
27. ¿Participaba cotidianamente en las actividades de la organización?, y ¿qué hacía concretamente?
28. ¿Cómo valora su experiencia de participación política en dicha organización?

VI. Partidos políticos

29. ¿Qué opinión le merecen los partidos políticos en general?
30. ¿Considera que los partidos políticos son un espacio importante de la participación política?
31. ¿Qué opina del PRI?
32. ¿Qué opina del PRD?
33. ¿Qué opina del PAN?
34. ¿Ha participado o participa en algún partido político?, y ¿por qué?
35. ¿Considera importante la existencia de asociaciones y organizaciones sociales?
36. ¿En qué se diferencian para usted las asociaciones y organizaciones sociales de los partidos políticos?

VII. Autoubicación ideológica

37. ¿De qué tendencia política se considera usted: de derecha, centro, izquierda, de ninguna o no sabe?

VIII. Comportamiento electoral

38. ¿Considera que hay limpieza electoral y se respeta el voto?
39. ¿Qué opinión le merece el voto: es muy importante, regular, poco importante o nada importante?
40. ¿Qué partido le simpatiza más?
41. ¿Vota?
(La 42 en caso de respuesta negativa)
42. ¿Por qué no vota: porque no tiene la edad, porque ha tenido dificultades técnicas, o porque cree que no sirve de nada votar?
(La 43, 44, 45, 46, 47, 48 en caso de respuesta afirmativa)
43. ¿Por quién votó para presidente en las últimas elecciones de 1994?
44. ¿Por quién votó para la Cámara de Diputados en 1994?
45. ¿Por quién votó para el Senado en 1994?
(Sólo para aquellas personas residentes en el D. F.)
46. ¿Por quién votó para la Asamblea de Representantes del D. F.?
47. ¿Qué motivos tiene para votar a un determinado partido político: por el candidato del partido, por el programa electoral del partido, por costumbre, por el cambio, porque el partido tiene más apoyo, o por beneficio personal?
48. ¿De quién recibe influencias a la hora de emitir su voto: de la campaña electoral del partido político, de la esposa o esposo, del padre, de la madre, de la familia en general, de los amigos, de la televisión o de nadie?
49. ¿Cree que a través de las elecciones se puede cambiar el sistema político de un país?

IX. Sexo y política (hombres y mujeres)

50. ¿Considera que hombres y mujeres deben tener los mismos derechos y oportunidades?
51. ¿Cree que en nuestra sociedad hombres y mujeres tienen realmente los mismos derechos y oportunidades o cree que hay discriminación hacia alguno de los sexos?
52. ¿Considera que hombres y mujeres deberían participar por igual en la política?
53. ¿Cree que en nuestra sociedad los hombres y las mujeres participan por igual en la política?

54. ¿Considera que la política se debería interesar por el problema de las mujeres de forma específica?
55. ¿Quién le inspira más confianza como candidato a un puesto de elección popular, un hombre o una mujer o igual?
56. ¿Considera suficiente o insuficiente el número de mujeres políticas? (En la actualidad hay 13% de mujeres en el Congreso de la Unión, 6% en puestos importantes del Poder Ejecutivo y 2 secretarías de Estado)
57. ¿Considera que las mujeres que están en la política ocupan posiciones y responsabilidades similares a las de los hombres? (En la actualidad hay más mujeres en puestos de carácter tecnoadministrativo que en lugares de poder y de toma de decisiones políticas)
58. ¿Cree que las mujeres que están en la política enfrentan problemas específicos por el hecho de ser mujeres?
59. ¿Cree que las mujeres participan y se interesan por la política más, menos o igual que los hombres?
(Las 60, 61 en caso de que se responda menos)
60. ¿Por qué cree que hay un interés diferente por la política entre hombres y mujeres?
61. ¿Qué cree que debería hacerse para que las mujeres se interesen por la política igual que los hombres?
62. ¿Cree que las mujeres tienen intereses, preocupaciones y necesidades específicas?
(La 63 en caso de respuesta afirmativa)
63. ¿Cree que la política se interesa y toma en cuenta los intereses, preocupaciones y necesidades de las mujeres?
(La 64 en caso de respuesta negativa)
64. ¿Qué cree que puede hacerse para que la política tome en cuenta los intereses, preocupaciones y necesidades de las mujeres?
(La 65 a las mujeres)
65. ¿Cuál considera que es el problema más importante que tiene usted por ser mujer?
(La 66 en caso de señalar un problema como mujer)
66. ¿Cómo intenta resolver dicho problema?

X. Edad y política (jóvenes y adultos)

67. ¿Considera que los jóvenes deberían tener los mismos derechos y oportunidades que los adultos?

68. ¿Cree que en nuestra sociedad los jóvenes y los adultos tienen los mismos derechos y oportunidades?
69. ¿Considera que jóvenes y adultos deberían participar por igual en la política?
70. ¿Cree que en nuestra sociedad los jóvenes y adultos participan por igual en la política?
71. ¿Quién le inspira más confianza como candidato a un puesto de elección popular, una persona joven o un adulto?
72. ¿Cree que los jóvenes que están en la política enfrentan problemas específicos por el hecho de ser jóvenes?
73. ¿Cree que los jóvenes participan y se interesan más, menos o igual en la política que los adultos?
(Las 74, 75 en caso de que se responda menos)
74. ¿Por qué cree que hay un interés diferente por la política entre jóvenes y adultos?
75. ¿Qué cree que debería hacerse para interesar a los jóvenes en la política?
76. ¿Cree que la política se interesa y toma en cuenta los problemas de la juventud?, y ¿por qué?
(La 77 en caso de respuesta negativa)
77. ¿Qué puede hacerse para que la política se interese por el problema de los jóvenes?
(La 78 a los jóvenes)
78. ¿Cuál considera usted que es el problema principal que enfrenta por el hecho de ser joven?
(La 79 si tiene algún problema como joven)
79. ¿Cómo intenta resolver ese problema?

XI. Democracia

80. ¿Qué es para usted la democracia?
81. ¿Considera que la democracia es buena para México?
82. ¿Cree que México es un país democrático?, y ¿por qué?
83. ¿Cree que hay democracia sin la participación política de mujeres, jóvenes o indígenas?
84. ¿Qué opina del régimen político presidencialista mexicano?
85. ¿Cree que se puede cambiar un sistema político de forma pacífica a través de elecciones?
86. ¿Cuál sería para usted un régimen político ideal y cómo funcionaría?

XII. México (Sistema político mexicano)

87. ¿Qué piensa del sistema político mexicano en general?
88. ¿Usted cree que ha cambiado la vida política en nuestro país?, y si ha cambiado, ¿cuáles han sido los cambios y qué opina de ellos?
89. ¿Cómo ve la situación política mexicana en este momento?
90. ¿Qué cambiaría usted del régimen político mexicano?
91. ¿Consideraría positivo o negativo la existencia de un régimen de mano dura en la actualidad?
92. ¿Qué piensa de la burocracia en México?
93. ¿Qué piensa de los cuerpos policiales mexicanos?
94. ¿Qué opinión le merece el ejército mexicano?
95. ¿Qué piensa de la impartición de justicia en México?
96. ¿Qué opina de los partidos políticos mexicanos?
97. ¿Qué opinión le merecen los políticos/as mexicanos/as?, y ¿cree que todos son iguales o hay diferencias entre ellos?
98. ¿Qué piensa de los servicios sociales de salud y educación?
99. ¿Qué piensa del gobierno actual?
100. ¿Cómo ve la economía actual del país?, y ¿cree que vaya a mejorar o a empeorar?

FUENTE: Fernández Poncela, Anna 2003 *Cultura política y jóvenes en el umbral del nuevo milenio*. México: IMJ/SEP/IFE.

Infancia y política

Sexo: Hombre _____ Edad: _____
 Mujer _____

1. ¿Cuál es la primera imagen, conversación o hecho que recuerdes acerca de un acontecimiento político en tu infancia? ¿Qué edad tenías?
Yo recuerdo que...
2. ¿Cuál es la primera imagen, conversación o hecho que recuerdes acerca de tu país México? ¿Qué pensaste? ¿Qué edad tenías?
Yo recuerdo que...
3. ¿Qué es para ti la política?
4. ¿Cuál es el vínculo entre yo y la política?
5. ¿Qué es ser presidente de México? ¿Qué funciones realiza un presidente?

6. ¿Te gustaría ser presidente? ¿Por qué?
7. ¿Preferirías a un hombre o a una mujer para ser presidente de México?
¿Quién crees que gobernaría mejor? ¿Por qué?
8. ¿Qué es para ti la democracia? Da un ejemplo.
9. ¿Qué es para ti el respeto al prójimo? Da un ejemplo.
10. ¿Qué es para ti la tolerancia? Da un ejemplo.
11. ¿Qué es para ti la libertad? Da un ejemplo.
12. ¿Qué es para ti la igualdad? Da un ejemplo.
13. ¿Qué es para ti la responsabilidad? Da un ejemplo.
14. ¿Qué es para ti la justicia? Da un ejemplo.
15. ¿Qué es para ti el pluralismo? Da un ejemplo.
16. ¿Qué es para ti la participación? Da un ejemplo.
17. ¿Qué piensas de las personas mayores o ancianas?

FUENTE: Fernández Poncela, Anna M. 2005a *Infancia, adolescencia y política en México*. México:IEDF/Miguel Ángel Porrúa.

Infancia y política

Sexo: Hombre _____ Edad: _____
Mujer _____ Grado: _____

Di una palabra:

La política es _____

Los políticos son _____

La política debería ser _____

Los políticos deberían ser _____

México es _____

México debería ser _____

Yo soy _____

Yo debería ser _____

FUENTE: Fernández Poncela, Anna M. 2005a *Infancia, adolescencia y política en México*. México:IEDF/Miguel Ángel Porrúa.

Infancia y política

Dibuja

Un político

Un cantante

Un deportista

Escribe una frase sobre

Un político

Un cantante

Un deportista

Escribe tres palabras para describir a:

Carlos Salinas

Ernesto Zedillo

Vicente Fox

Cuauhtémoc Cárdenas

Rosario Robles

López Obrador

Escribe una frase sobre el ex presidente Carlos Salinas

Escribe una frase sobre el ex presidente Ernesto Zedillo

Escribe una frase sobre el ex presidente Vicente Fox

Escribe una frase sobre el ex Jefe de Gobierno del D. F. Cuauhtémoc Cárdenas

Escribe una frase sobre la ex Jefe de Gobierno del D. F. Rosario Robles

Escribe una frase sobre el ex Jefe de Gobierno del D. F. López Obrador

Refranes populares

Datos personales: Sexo: Hombre _____ Edad: _____
Mujer _____

Lugar de residencia: Colonia _____
Delegación _____

Lugar nacimiento: Pueblo/ciudad _____
Estado _____

Grado de escolaridad:

Primaria _____ Secundaria _____ Bachillerato _____ Licenciatura _____
Carrera técnica _____ Posgrado _____

Ocupación: _____

Sector público _____ Sector privado _____ Cuenta propia _____

Desempleado _____ Estudiante _____ Hogar _____ Jubilado/otro _____

Nivel socioeconómico: Ingreso familiar alto _____ medio _____ bajo _____

Escribe un refrán:

¿Qué significa o qué quiere darnos a entender este refrán?

Marca sólo una respuesta:

¿Quién te lo contó? Padre _____ Madre _____ Abuela _____ Abuelo _____

Tíos _____ Hermanos _____ Otro familiar (quién) _____

Amigos _____ Vecinos _____ Maestros _____ Otra persona (quién) _____

¿Dónde lo oíste?: Casa _____ Escuela _____ Calle _____ Otro lugar (cuál) _____

Cuándo: ¿Qué edad tenías aproximadamente? _____

En tu familia qué persona dice más refranes _____

Marca sólo una respuesta:

Los oyes: A menudo _____ De vez en cuando _____ Nunca _____

Los utilizas: A menudo _____ De vez en cuando _____ Nunca _____

Te gustan los refranes Sí _____ No _____ Por qué _____

Crees que los refranes: Están vigentes _____ Se están perdiendo _____

¿Por qué? _____

¿Qué es un refrán? _____

El origen de los refranes es _____

Los refranes sirven para _____

Escribe tres características de los refranes _____

Escribe otro refrán:

¿Qué significa o qué quiere darnos a entender este refrán?

FUENTE: Investigación en curso sobre refranes.

Leyendas tradicionales y leyendas contemporáneas

Nombre y apellidos: _____

Edad: _____ Sexo: Hombre _____

Mujer _____

Lugar de residencia: Colonia _____

Delegación _____

Lugar nacimiento: Pueblo/Ciudad _____

Estado _____

B. Relata brevemente una leyenda moderna o actual, lo que llaman *leyenda urbana*.

1. Título: _____

2. ¿Quién te la contó? (persona o medio)

3. ¿Dónde la escuchaste? (lugar donde estabas y donde la contaban)

4. ¿Cuántos años tenías en ese momento? _____

5. ¿Te gustó? Sí _____ No _____ Regular _____

6. ¿Qué sentiste cuando te la contaron? ¿Por qué? _____

FUENTE: Investigación en curso sobre leyendas.





Ejemplos de entrevistas

Entrevistas a políticos y políticas

Aplicación a hombres y a mujeres políticos/as.

Datos personales:

- a) Nombre y apellidos: _____
- b) Sexo: H _____ M _____
- c) Edad: _____
- d) Lugar de nacimiento: _____
- e) Lugar de residencia actual: _____
- f) Estado civil: _____
- g) Número de hijos: _____
- h) Nivel de estudios: primaria _____ bachillerato _____ secundaria _____
licenciatura _____ posgrado _____
- i) Ocupación _____
- j) Trabajos que ha tenido _____
- k) Nivel de ingresos familiares: monto en pesos _____
alto _____ medio _____ bajo _____ desempleado _____
- l) Afiliación política actual _____

- m) Otras afiliaciones anteriores _____
- n) Cargo político actual _____
- o) Otros cargos anteriores _____

a. Vida como militante en un partido político

Aplicación a hombres y mujeres políticos/as indistintamente.

I. La participación política en general

Definición y utilidad de la política

1. ¿Qué es para usted la política?
2. ¿Qué función tiene la política o para qué sirve?

Motivación de la participación política

3. ¿Dónde y cómo inició su participación política?
4. ¿Cuánto tiempo hace que participa en política?
5. ¿Qué le impulsó a participar en la política o por qué participa en la política?

Influencia para la participación política

6. ¿Influyó alguien o algo en dicha decisión?
7. ¿Por qué decidió participar en la vida activa interna de un partido político?

II. La participación política en su partido

Afiliación partidista

8. ¿En qué partido político participa en la actualidad?
9. ¿Había participado anteriormente en otra organización?
10. ¿Por qué participa en este partido político y no en otro?

Cargos en la política

11. ¿Cuál es su puesto y su principal actividad actual?
12. ¿En qué otros puestos o actividades ha participado en el pasado?

Ideario político de su partido en general

13. ¿Qué puntos destacaría de los principios generales e ideas de su partido político?

Práctica de su partido en general

14. ¿Qué acciones o prácticas remarcaría de su partido político?

III. El tratamiento de las mujeres por parte de su partido

Ideas sobre las mujeres y su discriminación

15. ¿Cuál es la postura de su partido respecto a las mujeres?
16. ¿Considera su partido que en nuestra sociedad hombres y mujeres tienen realmente los mismos derechos y oportunidades o que hay discriminación hacia alguno de los sexos?
(La 17 en caso de decir que hay discriminación hacia las mujeres)
17. ¿Cree que su partido toma en cuenta suficientemente la discriminación de la mujer?, y ¿por qué opina esto?

Prácticas o propuestas sobre las mujeres y en contra de su discriminación

(La 18, 19, 20 si se considera que existe discriminación)

18. ¿Qué acciones realiza su partido en contra de la discriminación de las mujeres al interior de su organización?
19. ¿Qué acciones lleva a cabo o qué propuestas tiene su partido en contra de la discriminación de las mujeres en la sociedad en general?
20. ¿Qué cree usted que tendría que hacer respecto a la discriminación de las mujeres?

IV. El tratamiento de la juventud por parte de su partido

Ideas sobre la juventud y sus problemas

21. ¿Qué ideas tiene su partido sobre la juventud?

22. ¿Cree su partido que los jóvenes tienen un problema específico?
(La 23 en caso de creer que tienen un problema específico)
23. ¿Cree que su partido toma en cuenta suficientemente el problema de los jóvenes? ¿Por qué?

Prácticas o propuestas sobre la juventud y sus problemas

(La 24, 25, 26 en caso de tomar en cuenta el problema)

24. ¿Qué propuestas tiene su partido sobre la juventud?
25. ¿Qué acciones concretas lleva a cabo su partido en torno al problema juvenil?
26. ¿Considera que dichas acciones son suficientes o no, y qué propondría usted sobre dicho tema?

V. Cultura política: mujeres y juventud

Mujeres (sexo)

27. ¿Qué opina de la afirmación “a las mujeres no les interesa la política” o “la política no es cosa de mujeres”?
(La 28 si considera que a las mujeres no les interesa la política)
28. ¿Qué piensa que puede hacerse para interesar a las mujeres en la política?
29. ¿Cree que la política se preocupa suficientemente por las mujeres, sus intereses y necesidades específicas?
(La 30 si cree que la política no se preocupa por las mujeres)
30. ¿Qué puede hacerse para interesar a la política en los problemas de las mujeres?

Jóvenes (edad)

31. ¿Qué opina de la afirmación “a la juventud no le interesa la política y que les vale”?
(La 32 si considera que a la juventud no le interesa la política)
32. ¿Qué piensa que puede hacerse para interesar a la juventud en la política?
33. ¿Cree que la política se preocupa suficientemente por la juventud?
(La 34 si cree que la política no se preocupa por los jóvenes)

34. ¿Qué puede hacerse para interesar a la política en el problema de la juventud?
35. ¿Cree que las mujeres jóvenes tienen intereses y necesidades específicas como mujeres jóvenes?

Vida como mujer o como hombre de un partido político

Parte para aplicar a las mujeres políticas:

I. Discriminación o no en su vida pública

36. ¿Se ha sentido alguna vez discriminada como mujer?, y ¿por qué?
(La 37 sólo si la respuesta es afirmativa)
37. ¿Cree que la discriminación que sufrió la ha marcado de manera especial?
38. ¿Cree que hay discriminación hacia las mujeres en general en nuestra sociedad?
(La 39 si la respuesta es afirmativa)
39. ¿Cree que la discriminación es algo normal o natural y que así debe ser?

II. Discriminación o no en su partido

40. ¿Cree que las mujeres tienen que tener capacidades especiales o ser excepcionales para dedicarse a la política?, y ¿por qué?
41. ¿Se ha sentido alguna vez discriminada en la valoración de la realización de su trabajo en su partido, por ser mujer?
42. ¿Se ha sentido alguna vez discriminada como mujer en el trato y las relaciones que ha establecido con hombres en su partido?
(La 43 sólo si se ha sentido discriminada)
43. ¿Usted qué ha hecho cuando por ser mujer se ha sentido discriminada en el partido?

III. Discriminación o no en su vida privada

44. ¿Cuáles han sido los problemas que ha enfrentado como mujer en su vida familiar y con el trabajo de la casa, por participar en un partido político y en la política en general?

(La 45 sólo si ha tenido problemas)

45. ¿Usted qué ha hecho para intentar solucionar estos problemas?

IV. Soluciones para la discriminación

(La 46, 47, 48 sólo si se ha detectado discriminación)

46. ¿Qué medidas se deberían tomar para ayudar a solucionar la discriminación de las mujeres en la sociedad?
47. ¿Qué medidas se deberían tomar para ayudar a solucionar la discriminación de las mujeres en su partido político?
48. ¿Qué medidas se deberían tomar para ayudar a solucionar la discriminación de las mujeres en su vida familiar y trabajo de la casa?

Parte para aplicar a los hombres políticos:

I. Discriminación o no en su vida pública

36. ¿Usted piensa que hay que dar un trato diferente en la sociedad a hombres y mujeres?, y ¿por qué?
37. ¿Se ha sentido alguna vez en su vida discriminado por las mujeres por el hecho de ser un hombre? ¿Qué le pasó?
38. ¿Ha visto o sentido alguna vez cómo se discriminaba a una mujer? ¿Qué pasó en concreto?
(La 39 en caso de respuesta afirmativa)
39. ¿Cree que el haber presenciado una situación de discriminación hacia las mujeres le ha marcado o sensibilizado sobre el tema?, y ¿había pensado antes en ello?
40. ¿Considera que es normal en nuestra sociedad la discriminación hacia las mujeres?

II. Discriminación o no en su partido

41. ¿Considera que las mujeres pueden desempeñar el mismo trabajo que los hombres dentro de la estructura y organización de un partido político o deben realizar trabajos diferentes?
42. ¿Ha presenciado alguna vez la discriminación hacia una mujer con relación a la valoración del trabajo de ésta dentro de su partido?

43. ¿Ha presenciado alguna vez la discriminación hacia una mujer en el trato o las relaciones sociales que ésta ha establecido con los hombres de su partido?
(La 44 en caso de respuesta afirmativa)
44. ¿Qué ha sentido y qué ha hecho al respecto?

III. Discriminación o no en su vida privada

45. ¿Cuáles cree que son los problemas que enfrenta un hombre en su vida familiar por participar en un partido político o en la política en general?
46. ¿Cuáles cree que son los problemas que enfrenta una mujer en su vida familiar y con el trabajo de la casa por participar en un partido político?
(La 47 si detecta problemas)
47. ¿Cómo cree que pueden solucionarse?

IV. Soluciones para la discriminación

- (La 48, 49, 50, 51 en caso de que se haya detectado discriminación)
48. ¿Qué medidas se deberían tomar para ayudar a solucionar la discriminación de las mujeres en la sociedad?
 49. ¿Qué medidas se deberían tomar para ayudar a solucionar la discriminación de las mujeres en su partido político?
 50. ¿Qué medidas se deberían tomar para ayudar a solucionar la discriminación de las mujeres en su vida familiar y trabajo de la casa?
 51. ¿Qué pueden hacer en concreto los hombres para amortiguar la discriminación contra las mujeres y colaborar en su eliminación?

FUENTE: Fernández Poncela, Anna M. 1999 *Mujeres en la élite política: Testimonios y cifras*. México:UAM.

Sobre religiosidad popular Santo Niño de Atocha y Virgen de San Juan de los Lagos

Guía de entrevista básica de trabajo de campo Santuario Plateros en Fresnillo, Zacatecas y Santuario San Juan de los Lagos, Jalisco
(Aplicar a autoridades e informantes destacados y a gente en general, adaptar texto según la persona.)

Datos personales

Nombre: _____ Sexo: _____ Edad: _____

Lugar de procedencia: _____ Lugar de nacimiento: _____

Nivel de escolaridad: _____ Profesión: _____

La religión

¿A qué religión pertenece?

¿Cómo llegó a ella?

¿Cuáles son para usted los fundamentos de su religión? (de forma muy breve)

Imagen y culto, la historia o el relato (invento o justificación)

¿Qué significa para usted la Virgen de San Juan de los Lagos?

¿Qué significa para San Juan de los Lagos la Virgen?

¿Qué significa para México la Virgen de San Juan de los Lagos?

Diga tres características de la imagen de la Virgen de San Juan de los Lagos

Orígenes

¿Cuál es el origen de la imagen de... ?

Historia o relato del origen de forma breve...

Milagros

¿Qué milagros conoce de... ?

¿Cree realmente en ellos? ¿Por qué? ¿Hoy también los hay?

Imagen, estética-símbolos

¿Qué le parece la imagen de... ?

¿Era lo que esperaba?

¿Cree que sea milagrosa? ¿Le tiene fe?

¿Tiene una imagen en su casa? ¿La veneran? ¿En qué consiste dicha veneración?

Percepciones y sentimientos

¿Qué siente sobre la imagen de... ?

¿Lo ha sentido siempre?, ¿desde cuándo y por qué?
 ¿Qué siente cuando la mira ahora que ha estado ante ella?

**La fe y la religiosidad popular hoy (percepción de eficacia o utilidad)
 Objeto de la visita**

¿Por qué viene aquí a visitar a... ?
 ¿Le ha pedido algo?, ¿qué?
 ¿Está agradeciendo algo?, ¿qué?
 ¿Había pedido algo con anterioridad?
 ¿La mayoría de los que vienen son hombres o mujeres?, ¿solos?, ¿familias-grupos?, ¿lugareños o de otros estados o de fuera del país (migrantes)?
 ¿Por qué pide la mayoría?

- enfermedades, enfermedades terminales
- accidentes, accidentes fatales
- clima, sequía
- asaltos, delincuencia
- migrantes a EUA

¿Quién lo pide?

- ellos o familiares, la mamá u otros

Rituales, espectáculo-teatro, trama, representación, celebración

¿Qué va a hacer usted y por qué razón acude al Santuario?
 ¿Cuáles son las fechas de celebración de... ?
 ¿En qué consiste la celebración?
 ¿Hay danzantes?
 ¿Hay comida típica esos días?
 ¿Hay música típica o especial?

**El contexto social del lugar
 Comercio**

¿Ha comprado algún objeto?
 ¿Cuál? ¿Por qué?
 ¿Cuánto le ha costado?

Turismo

- ¿Cuántos días va a permanecer de visita al Santuario?
- ¿Dónde se hospeda?, ¿cuánto vale la estancia?
- ¿Cuánto tiempo hace que planeaba la visita?
- ¿Ha estado antes?
- ¿Va a regresar? ¿Cuándo y por qué?

Aspectos lúdicos

- ¿Cómo le fue en el viaje?, ¿se divirtió?
- ¿Ha sido placentera su estancia aquí?

La religiosidad popular

- ¿Qué es para usted la religiosidad popular: fuente de salvación, dominación o utilización individual o colectiva?

Autoridad religiosa

- ¿Quién está a cargo de la iglesia?
- ¿El Santuario a dónde pertenece, según la administración eclesiástica?
- ¿Qué días hay más gente y por qué? ¿Cuáles son las celebraciones en torno a la Virgen y en qué consisten?
- ¿Ha detectado cambios en los últimos años en la devoción? ¿Cuáles y a qué se deben, según usted?
- ¿Qué días hay más gente y por qué?
- ¿Le gusta su trabajo? ¿Por qué?

Comerciantes

- ¿Qué días hay más gente y por qué?
- ¿Qué es lo que compra más la gente y por qué?
- ¿Hay más o menos gente que hace unos años?
- ¿Su negocio le viene de familia o es nuevo en el lugar?
- ¿Le gusta su trabajo y por qué?

Sobre religiosidad popular: el Niño pan

Datos personales

Nombre (a los vecinos voluntarios): _____

Sexo: _____

Edad: _____

Lugar de nacimiento: _____

Lugar de procedencia: _____

Nivel de escolaridad: _____ Profesión: _____

Cargo (párroco, mayordomo, funcionario delegacional, etc.)

Generales

¿Qué significa el Niño pan para Xochimilco y para México?

¿Cuál es el nombre correcto, Niño pa o Niño pan? ¿Por qué?

¿Cómo compaginar evangelización y prácticas católicas con adoración popular al Niño pan?

¿Por qué es tan popular?

¿Cuál es su origen? ¿Aparición? ¿Milagro? ¿Donación?

¿Desde cuándo se inicia su culto?, ¿era en San Bernardino o en casa de mayordomos?, ¿cómo se inició la devoción?

¿Tiene relación con alguna deidad prehispánica o con algún culto o celebración antigua?

¿Hace milagros? ¿Hay un milagro inicial?

¿Qué milagros hace ahora? ¿La Iglesia los aprueba?

Talla

¿De qué siglo es la imagen? ¿Por qué?

¿De qué material está hecha?

¿Cuál es su procedencia, lugar de realización?, ¿por qué cree eso?

¿Cuál es el cuidado requerido actualmente?

¿Cuántas restauraciones se han hecho y antes de participar el INAH quién las hacía y cómo?

Fiesta

Describe el día 2 de febrero

Describe el Día del Niño

Describe el Día de la Madre

Describe Corpus Christi

Describe las posadas decembrinas (16-24 diciembre)

Describe el 24 y 25 diciembre en la iglesia

Comida de navidad mayordomo

Año nuevo, 1 de enero

2 de enero

6 de enero: Reyes

Del 24 de diciembre al 2 de enero, ¿el mayordomo se lleva la imagen del niño en la noche?

Mayordomía

¿Qué son las mayordomías?

¿Cuándo se originan, por qué y para qué?

¿Desde cuándo tiene mayordomía el Niño pan?

¿Qué funciones tienen hoy? ¿Cómo se organizan?

¿Lo hacen bien? ¿Hay problemas? ¿Cuáles y por qué?

¿Qué representa o significa ser mayordomo?

¿Cuál es el deber o responsabilidad de un mayordomo?

¿La mayordomía es la familia, pero quién firma o es el representante oficial, el hombre o la mujer?

¿Qué trabajos realiza el hombre de la familia y cuáles la mujer?

¿Cómo se elige o se acepta a un mayordomo en la lista? ¿Hay familias privilegiadas? ¿Qué características debe reunir? ¿Se investiga su vida moral, devocional, económica... ?

¿El cargo da prestigio?, ¿poder?, ¿dinero?, ¿qué da?

¿La gente lo ve distinto a quien ha sido mayordomo? ¿Por qué?

¿Qué relación hay entre el mayordomo y el párroco?

¿Qué relación hay entre el mayordomo y las autoridades delegacionales, funcionarios o políticos?

¿Sería importante mantener esta tradición de la mayordomía? ¿Por qué? ¿A quién beneficia?

¿No sería mejor que el Niño estuviera en la parroquia? ¿Por qué?

¿Qué bienes tiene el Niño? Descripción...

¿Cómo se guardan?

- ¿Qué se hace con todo, ¿hay donaciones, por ejemplo juguetes a niños pobres?, ¿o qué otras cosas?, ¿por qué sí o por qué no?
- ¿Cómo funcionan las donaciones de dinero? ¿se invierten en comida? ¿se las queda el mayordomo para sus gastos?, ¿cómo se dona el dinero y con qué objeto: petición, agradecimiento, ayuda del mayordomo?, ¿hay registro de las mismas?, ¿quién lo tiene?, ¿se dona a la iglesia dinero además de pagar las misas y hacer regalos?

Iglesia-comunidad

- ¿Hay competencia entre la iglesia y la comunidad por la imagen? ¿Por qué?
- ¿Es religiosidad popular, paganismo o idolatría o devoción católica... ?
- ¿En qué consisten las ceremonias conjuntas entre la iglesia y los mayordomos y la comunidad asistente? ¿Cuándo, dónde y por qué se celebran? ¿Qué objetivo persiguen?
- ¿Cuál debe ser el hogar del Niñopan, la parroquia o la casa del mayordomo?, ¿por qué?

Problemas

- En las procesiones diarias, ¿hay problemas de tráfico?, ¿de qué tipo?, ¿incomodan a la gente del lugar?
- En las procesiones o las fiestas y posadas, ¿hay ruido?, ¿de qué?, ¿molesta?
- Las actividades en torno al Niñopan, ¿producen basura?, ¿de qué tipo?, ¿molesta?
- ¿Cómo se podría mejorar esto?

Religiosidad popular

- ¿Qué es la religiosidad popular con relación al culto hacia el Niñopan?
- La religiosidad popular por el Niñopan la definiría como:

- devoción religiosa católica, con relación a la fe y la salvación
- dominación de un grupo social
- satisfacción de las necesidades psicológicas individuales como amparo, consuelo, protección, apoyo emocional...
- estrategia utilitaria de identificación colectiva local, social, cultural, étnica, de grupo
- idolatría pagana sobre una imagen religiosa





Encuestas

Mujeres y política

Esta encuesta se realiza para una investigación sobre el interés, la participación política y el comportamiento electoral por un centro de investigaciones privado que lleva a cabo estudios sin afán lucrativo. Su objetivo es conocer las características y opiniones de los ciudadanos residentes en el país. La información proporcionada por usted es absolutamente confidencial y sólo será empleada para fines estadísticos.

Preguntas de control

¿Es usted mexicano? Sí (aplicar entrevista)

No (fin de entrevista)

¿Tiene usted 18 años? Sí (aplicar entrevista)

No (fin de entrevista)

I. Datos generales

Entidad federativa: _____

Municipio/Delegación: _____

Sexo (anotar sin preguntar) Masculino _____ Femenino _____

1. ¿Cuántos años cumplidos tiene usted? _____

2. ¿Hasta qué nivel de estudios llegó usted?

Sin estudios _____

Primaria _____

Secundaria _____

Bachillerato _____

Profesional _____

Posgrado _____

3. ¿A qué se dedica? ¿Trabaja? ¿Para quién trabaja?

S. Público _____

S. Privado _____

Cuenta propia _____

Desempleado _____

Estudiante _____

Hogar _____

Jubilado/otro _____

4. ¿Podría decirme cuál es, aproximadamente, el ingreso mensual de su familia?

De \$1 a 600 _____

De 601 a 1200 _____

De 1201 a 2400 _____

De 2401 a 4800 _____

De 4801 y más _____

No respondió _____

II. Interés por la política

5. ¿Qué tanto interés tiene usted por los asuntos sobre política?

Mucho _____

Regular _____

Poco _____

Nada _____

6. ¿Qué tan informado está usted sobre política?

Muy informado _____

Informado _____

Regular _____

Poco _____

Nada _____

7. ¿Qué tan a menudo habla usted de política?

Todos los días _____

De vez en cuando _____

Nunca _____

8. ¿Con cuál partido simpatiza usted más?

PAN _____

PRI _____

PRD _____

PT _____

Otro _____

Ninguno _____

No sabe _____

9. ¿Está usted afiliado a algún...?

Partido político No _____ Sí _____ Cuál _____

Sindicato No _____ Sí _____ Cuál _____

Asociación civil No _____ Sí _____ Cuál _____

¿Su afiliación tiene participación activa? Sí _____ No _____

10. ¿Ha estado usted afiliado alguna vez en el pasado? No _____
 Sí _____ ¿en dónde ha estado afiliado? _____
 ¿Su afiliación tiene participación activa? Sí _____ No _____
11. ¿De qué tendencia política se considera usted?
 Derecha _____ Centro _____ Izquierda _____
 Independiente _____ Ninguna _____ No sabe _____
12. Si tuviera que elegir entre un gobierno democrático con alternancia en el poder y una autoridad fuerte que mantuviera el orden, ¿qué preferiría usted para México?
 Gobierno democrático _____ Autoridad fuerte _____ No sabe _____

III. Participación electoral

13. ¿En su opinión, en México se respeta o no se respeta el voto?
 Sí _____ No _____ No sabe _____
14. ¿Qué tan importante considera usted su voto?
 Muy importante _____ Importante _____ Regular _____
 Poco _____ Nada _____
15. Cuando hay elecciones algunas personas van a votar y otras no, ¿en cuántas elecciones ha votado usted?
 Nunca _____ Anotar número de veces _____
16. ¿Votó usted en la elección presidencial de 1994?
 Sí _____
 No _____ ¿por qué no votó?
 No tenía la edad _____

- No tenía credencial _____
 No estaba en lista _____
 No sirve votar _____
 No interesa votar _____
 No estaba informado _____
 No pudo ir _____
 No respuesta _____

17. ¿Por qué partido votó usted en las elecciones para presidente en 1994?

- PAN _____
 PRI _____
 PRD _____
 PT _____
 Otro _____
 Ninguno _____
 NS _____

IV. Preferencias electorales

18. De los siguientes motivos (leer opciones), ¿cuál tiene usted para votar por determinado partido?

Su programa y sus propuestas _____ Por el candidato _____

Tiene más apoyo _____ Por costumbre _____

Por beneficio personal _____ Por el cambio _____

Otra, ¿cuál? _____

19. ¿Quién influye en usted a la hora de emitir su voto?

Un partido _____

Un candidato _____

Su pareja _____

Sus padres _____
 La familia _____
 Medios de comunicación _____
 Nadie _____

20. Si tuviera usted que votar en este momento para elegir Diputados Federales, ¿por qué partido político votaría?

PAN _____
 PRI _____
 PRD _____
 PT _____
 Otro _____
 Ninguno _____
 NS _____
 Voto secreto _____

V. Mujeres en política

21. ¿Quién le inspira más confianza como candidato: un hombre, una mujer o ambos?

Un hombre _____ Una mujer _____ Ambos _____ No sabe _____

22. Actualmente en el Congreso de la Unión hay 13% de mujeres, en puestos importantes del Poder Legislativo hay 6% de mujeres y en el gabinete presidencial hay tres mujeres secretarías de Estado. ¿Considera suficiente o insuficiente el número de mujeres en estos cargos políticos?

Suficientes _____ Insuficientes _____ No sabe _____

23. ¿Considera usted que las mujeres en cargos políticos están en posiciones de poder iguales que las de los hombres?

Sí _____ No _____ No sabe _____

24. ¿Qué opinión tiene usted de los grupos feministas?

Buena _____ Mala _____ Sin opinión _____

25. ¿Usted se considera o no se considera feminista?

Sí _____ No _____

Muchas gracias (fin de la entrevista)

Entrevistador _____ Fecha _____

FUENTE: Fernández Poncela, Anna M. 1997 *Hombres, mujeres y política. Una mirada desde la opinión pública y sus protagonistas*. México:UAM.

Jóvenes y política

Lectura de presentación:

Esta encuesta es para una investigación académica sobre el interés, participación política y comportamiento electoral actual de los hombres y las mujeres de México. Es de sumo interés su colaboración y se mantendrá el anonimato total sobre sus respuestas Su duración es de unos 15 minutos y se agradecerá responda con la verdad.

Se entiende aquí por *política* al sistema e instituciones políticas institucionales: partidos políticos, sindicatos, poderes del Estado –Legislativo, Ejecutivo y Judicial– y comportamiento electoral.

Datos personales:

Sexo: M _____ Edad: _____ Residencia: urbana _____ Profesión: _____
F _____ rural _____

Nivel de estudios: sin estudios _____	Ingresos padre familia: \$ _____
básicos _____	Nivel ingresos: alto _____
secundaria _____	medio _____
universidad _____	bajo _____
posgrado _____	desempleado _____

1. Grado de interés por la política

Se pregunta: ¿Cómo está usted de interesado por la política?

Muy interesado _____

Interesado _____

Regular _____

Poco _____

Nada _____

2. Grado de información sobre política

Se pregunta: ¿Cómo está usted informado sobre política?

Muy informado _____

Informado _____

Regular _____

Poco _____

Nada _____

3. Grado de verbalización sobre política

Se pregunta: ¿Cuán a menudo habla de política?

Todos los días _____

De vez en cuando _____

Nunca _____

4. Afiliación política

Se pregunta: ¿Está afiliado en la actualidad?

Sí _____ No _____

Se pregunta: ¿Ha estado afiliado alguna vez en el pasado?

Sí _____ No _____

5. Distribución de la afiliación política

Se pregunta en el caso que la pregunta anterior sea afirmativa:
¿Dónde está afiliado actualmente?

PRI _____

PAN _____

PRD _____

PT _____

Otro _____ Cuál _____

Sindicatos _____ Cuál _____

Asociaciones civiles _____ Cuál _____

¿Su afiliación tiene participación activa?

Sí _____ No _____

Se pregunta: ¿Dónde ha estado afiliado en el pasado?

PRI _____

PAN _____

PRD _____

PT _____

Otro _____ Cuál _____

Sindicatos _____ Cuál _____

¿Su afiliación tenía participación activa?

Sí _____ No _____

5. Autoubicación ideológica

Se pregunta: ¿Cómo se considera usted?

Derecha _____

Centro _____

Izquierda _____

Independiente _____

Ninguna _____

No sabe _____

6. Consideración de respeto al voto

Se pregunta: ¿Considera que hay respeto electoral y se respeta el voto?

Sí _____ No _____ No sabe _____

7. Grado de consideración de la importancia del voto?

Se pregunta: ¿Qué importancia le merece el voto?

El voto es muy importante _____

Importante _____

Regular _____

Poco _____

Nada _____

8. Participación electoral

Se pregunta: ¿Usted vota?

Sí _____ No _____

En caso de respuesta negativa: ¿Por qué no vota?

No tiene la edad _____

Ha tenido impedimentos técnicos _____

Considera que no sirve votar _____

No le interesa votar _____

9. Simpatía por partidos políticos

Se pregunta: ¿Cuál partido le simpatiza más?

PRI _____

PAN _____

PRD _____

PT _____

Otro _____ Cuál _____

Ninguno _____

10. Intención de voto

Se pregunta: ¿Por cuál partido ha votado en las últimas elecciones o hubiera votado de haber tenido la edad y podido hacerlo?

Para Presidente

PRI _____

PAN _____

PRD _____

PT _____

Otro _____ Cuál _____

Ninguno _____

Para la Cámara de Diputados

PRI _____

PAN _____

PRD _____

PT _____

Otro _____ Cuál _____

Ninguno _____

Para el Senado

PRI _____

PAN _____

PRD _____

PT _____

Otro _____ Cuál _____

Ninguno _____

Para la Asamblea de Representantes del D. F.

PRI _____

PAN _____

PRD _____

PT _____

Otro _____ Cuál _____

Ninguno _____

11. Motivos de la emisión de voto

Se pregunta: ¿Qué motivos tiene para votar por un determinado partido político?

Por el programa y sus propuestas _____

Por el candidato _____

Porque tiene más apoyo _____

Por costumbre _____

Por el cambio _____

Por beneficio personal _____

12. Influencia en la emisión del voto

Se pregunta: ¿De quién recibe influencias a la hora de emitir su voto?

De un partido _____

- De un candidato _____
- De esposo/esposa _____
- Del padre _____
- De la familia en general _____
- De los medios de comunicación _____
- De nadie _____

13. Preferencia o confianza según el sexo del candidato

Se pregunta: ¿Quién le inspira más confianza como candidato?

- Un hombre _____
- Una mujer _____
- Igual _____

14. Consideración sobre el número de mujeres políticas

Se pregunta: ¿Considera suficiente el número de mujeres en las cámaras parlamentarias y el gabinete del Gobierno?

- Suficiente _____
- Insuficiente _____
- No sabe _____

15. Consideración sobre el poder de las mujeres políticas

Se pregunta: ¿Considera que las mujeres políticas están en posiciones de poder y toma de decisiones iguales que la de los hombres?

- Sí _____ No _____ No sabe _____

16. Opinión sobre feminismo

Se pregunta: ¿Qué opinión le merecen los grupos feministas?

- Buena _____

Mala _____

Sin opinión _____

Se pregunta: ¿Se considera usted feminista?

Sí _____ No _____ En cierto modo _____

Por qué _____

FUENTE: Fernández Poncela, Anna 2003 *Cultura política y jóvenes en el umbral del nuevo milenio*. México: IMJ/SEP/IFE.



**Ejemplo de esquema de
introducción y conclusión de una
investigación (fragmentos tomados
del libro: Fernández Poncela, Anna
2003 *Cultura política y jóvenes en
el umbral del nuevo milenio.*
México:IMJ/SEP/IFE)***

INTRODUCCIÓN

El tema central de esta obra es la cultura política de la juventud mexicana en general y en nuestros días y con particular énfasis la universitaria. El objeto y sujeto de estudio son las y los jóvenes, entendiendo por juventud el grupo de edad que va de los 15 a los 29 años como definición instrumental y de carácter operativo, según lo define la ONU en el ámbito internacional y el INEGI en México. El trabajo versa sobre la actualidad, cuenta con investigación empírica cuantitativa y trabajo de campo cualitativo, todo ello realizado entre 1996 y 2000, ambos inclusive, además de la revisión bibliográfica y documental sobre el tema que aborda, otras épocas y otros países, a modo de ilustración y contextualización global de la investigación realizada.

Como criterio de selección principal se ha valorado la actualidad y originalidad del trabajo que aquí presentamos, ya que por un lado las cuestiones con relación a la política están en plena vigencia, y de otro, la importancia cuantitativa y cualitativa de la juventud supone un interés que todavía no se ha visto suficientemente reflejado en los estudios de las ciencias sociales. Según esto, la justificación, oportunidad y el interés de la temática abordada tanto para el desarrollo del análisis social y el discurso académico, como para la práctica social y política de cada día están claramente legitimados. Pero sobre todo, se ha tomado en cuenta la ausencia de investigación en torno al tema, por lo que se desea contribuir a cubrir con información empírica dicho vacío, de ahí la apuesta y el reto de esta búsqueda, y de ahí también el desafío y los aportes

* Se trata de un ejemplo en cuanto a metodología. Somos conscientes de que en lo que toca al contenido, habría que actualizarlo.

que de ella pudieran generarse. Se desea aclarar que las escasas aproximaciones que existen a dicha temática —la cultura y participación política de las y los jóvenes—, fruto de estudios de opinión pública generales o de pequeñas muestras estudiantiles, son de carácter marcadamente cuantitativo y descriptivo, con lo cual el texto que aquí exponemos hace especial hincapié en esforzarse por dar pinceladas a marcos teóricos de referencia, como en cuanto a la obtención de datos estadísticos representativos para el país y especialmente de testimonios e información subjetiva, por medio de técnicas de investigación cualitativas, todo ello de elaboración propia y con fuentes de primera mano.

MARCO TEÓRICO

Como ideas previas a la realización del presente estudio se considera el relativo distanciamiento de la juventud de la política —y viceversa— por un lado, y de otro su potencialidad con relación al supuesto reemplazo generacional, electoralmente hablando.

En cuanto a los supuestos de investigación consideramos la problemática planteada desde una perspectiva relacional y dinámica, abierta y aunque fundamentada en las prácticas de la sociología y en el espíritu de la antropología, con cierta tendencia transdisciplinaria.

Partimos de tres hipótesis de trabajo, la primera es la consideración de que los jóvenes se interesan menos por la política formal que las personas adultas, mantienen una posición más ajena y una opinión más despectiva del mundo donde se dirimen los asuntos públicos. De otra parte, la política se interesa también poco por la juventud, y hay una notable desconexión y distancia entre las instituciones de la vida política del país —partidos políticos y poderes del Estado— y la juventud en general. En tercer lugar, el reemplazo generacional político-electoral porta la semilla del cambio político.

Los objetivos de esta obra son indagar sobre el interés, opiniones, actitudes y percepciones de hombres y mujeres jóvenes en torno a la política en nuestro país y en nuestros días, por un lado y de otro, el discurso y las prácticas de la política hacia la juventud. Finalmente recabar información sobre valoraciones, preferencias políticas y comportamiento político-electoral de los y las jóvenes mexicanas. Todo ello concretizado además con una investigación con datos estadísticos y trabajo de campo entre estudiantes universitarios.

La estructura de presentación del redactado inicia con una reflexión conceptual de carácter general sobre la juventud, las generaciones y el cambio político. Para adentrarnos luego en el panorama del país con un breve repaso al lugar que ocupan y al papel que representan los jóvenes en la demografía, la

educación y el empleo. El siguiente punto trata el discurso de la política hacia la juventud, desde su presencia cuantitativa en la elite política —el Legislativo en particular— hasta su presencia simbólica en el discurso político a través de documentos partidarios, plataformas electorales, y la voz directa y testimonial de políticas y políticos en cargos en los órganos directivos de los tres principales partidos políticos (PRI, PAN, PRD) y en el Legislativo federal (Cámara de Diputados y Senado de la República), al respecto y por medio de entrevistas, así como las organizaciones juveniles partidarias y las instituciones y programas del gobierno sobre el tema. Para pasar al mensaje de los jóvenes con relación a la política, fundamentalmente a través de la expresión cualitativa con entrevistas en profundidad a jóvenes políticos con puestos y en activo, y de la opinión cuantitativa de la juventud según los datos de una encuesta nacional, y tomando el factor edad como variable independiente y central del análisis estadístico, así mismo se revisan los trabajos al respecto y se indaga la valoración política de los adolescentes, entre otras cosas. En el siguiente apartado nos centraremos en la cultura política de los jóvenes universitarios, y está fundamentado en un repaso al papel de la universidad como catalizador de la politización, y en sendas encuestas en universidades —centro privado y público—, y varias entrevistas en profundidad aplicadas a los sujetos de nuestro estudio: los y las estudiantes de educación superior, como un sector de la juventud. Un grupo, por otra parte especial en cierta manera, ya que su preparación y conocimientos los hacen quizás más aptos y seguramente más participativos para la vida política o para su influencia en la sociedad en su conjunto. Se finaliza con un resumen de los principales resultados de este estudio, una reflexión sobre el supuesto cambio político adjudicado a los jóvenes y una revisión de la polémica teoría del reemplazo generacional y sus posibilidades en el contexto mexicano actual, en el corto y mediano plazos.

Pero deseamos ir más allá, retomando el concepto de juventud, sus representaciones, expresiones y prácticas desde la perspectiva de metáfora social, esto es, una expresión simbólica de los procesos de transición o cambio social y cultural en la sociedad contemporánea (Feixa 1993; Passerini 1996). Y a partir de un enfoque dinámico en cuanto cambio social y respecto a poner voz o hacer hablar a sus protagonistas respecto a posibilidades de nuevas concepciones de política. Aplicado todo ello al marco histórico y geográfico que nos ocupa: la reforma política, la ampliación competitiva del abanico electoral y la apertura democrática que está teniendo lugar en el México de nuestros días. Esto es, conjuntando cierta perspectiva globalizadora como contexto, profundizando en el enfoque de los protagonistas en su propia voz, mediante un estudio estadístico y una monografía temática.

MEDIOS DE CONOCIMIENTO

Las fuentes fundamentales de este estudio, además del repaso bibliográfico y documental de varias épocas y países—realizado en varias bibliotecas de España y México—, son los relatos recogidos en 115 entrevistas en profundidad—42 hombres y 73 mujeres— a estudiantes de licenciatura de la UAM (Universidad Autónoma Metropolitana/Xochimilco) y de la UIA (Universidad Iberoamericana/Santa Fe), 55 en la primera y 60 en la segunda en 1996 y 1997 (véase anexos). Dichas entrevistas se realizaron teniendo en cuenta el sexo—hombres y mujeres—, nivel de instrucción—trimestre o semestre— y elección de estudios—división o carrera—.

Siguiendo esas mismas indicaciones, tuvo lugar una encuesta en cada universidad, de 500 casos cada una de ellas que suman la opinión de 1000 estudiantes de educación superior (véase anexos). En la UAM Xochimilco la realicé entre el 24 de julio y el 3 de agosto de 1995 y la de la UIA entre el 9 y 11 de octubre de 1996, siendo el margen de error de ambas de ± 5 .

Como vemos se empleó metodología cuantitativa y cualitativa, intentando trenzar voces y cifras, testimonios directos con toda su subjetividad y fríos porcentajes bajo el baño de la representatividad. Ésta es la parte nuclear del trabajo de campo, la base empírica de la investigación.

Se realizaron también una treintena de entrevistas en profundidad en la primera mitad de 1996, a hombres y mujeres en cargos políticos, para que dieran su opinión sobre el tema, entre los cuales estaban jóvenes políticos y dirigentes de organizaciones juveniles en sus respectivos partidos (véase anexo). A estos últimos se les volvió a entrevistar en agosto del año 2000.

Así mismo se utilizarán datos de una encuesta nacional realizada también en ese año sobre cultura y participación política de hombres y mujeres en México, poniendo énfasis especial en la cohorte de edad de 18 a 29 años de los encuestados con objeto de comparar sus actitudes con el resto de la población que forma parte de dicha encuesta.

Además y para ilustrar las opiniones y conocimiento de la juventud sobre los políticos con relación a otros profesionales, se llevó a cabo una serie de entrevistas concretas sobre el tema durante 1997 y 1998.

Finalmente se contó con una serie de redacciones tanto de estudiantes de bachiller en la etapa adolescente, como de la universidad, sobre la política y los políticos, y en concreto un grupo de estos últimos en torno a las elecciones del 6 de julio de 1997, que ilustran algunos apartados de este texto, y alrededor del 2 de julio del 2000. Además de otras más sobre política, partidos, democracia, elecciones y el presidente, todas ellas entre 1998 y el año 2000.

Sin olvidar los cuestionarios por escrito aplicados también a un grupo de estudiantes de la UAM/Xochimilco. Además de las preguntas en torno al primer recuerdo sobre política de estos jóvenes recabado entre el 98 y el 2000.

En cuanto al estado de la cuestión podemos afirmar que esta investigación es la primera sobre la materia en México, con la amplitud y profundidad a que aspira y consideramos consigue, de ahí su importancia e interés. Sin embargo, somos conscientes de que sobre el terreno ha habido varios acercamientos específicos y revisiones generales del estado de la cuestión en nuestro país (Crespo 1989, 1990; Pacheco 1992; Becerra 1996). Centradas en la educación superior y en concreto en la UNAM, de forma mayoritaria (Cisneros 1998; Salazar 1998; Durand 1998). En otras latitudes el tema sí ha sido trabajado, por ejemplo, en los Estados Unidos existen innumerables y pequeños estudios elaborados por investigadores académicos muchas veces en colaboración con estudiantes precisamente en sus centros de trabajo y estudio, de ahí que se haya llegado a afirmar que se sabe más sobre la opinión de los estudiantes universitarios norteamericanos que sobre cualquier otro grupo del mundo (Davison 1979). Se estudia a la juventud estudiantil y en particular a la universitaria, entre otras cosas, porque es más fácil encontrarla pues está en la escuela o en el aula (Torres Rivas 1989). Pero también, queremos añadir aquí, porque por su educación y capacitación ocupan un lugar de alguna manera privilegiado que les abrirá las puertas, por lo menos a un sector, para arribar a puestos importantes en todas las esferas, y por supuesto, también la política, además de su destacada contribución al desarrollo social del país. No olvidemos al gran número de políticos que saltaron del salón de clases al movimiento estudiantil y luego al curul parlamentario, pues constituyen una de las fuentes más importantes de reclutamiento de las elites del mundo político en México, así como económico y cultural, por lo que su opinión repercute o repercutirá en alguna medida en la vida social (Ai Camp 1988, 1992). También conviene recordar una cuestión que iremos destacando a lo largo de estas páginas y que constituye parte central de la reflexión que aquí nos ocupa: según las encuestas de opinión a mayor grado de instrucción más interés y participación en los asuntos públicos, y los jóvenes suelen poseer mayor nivel de educación en general, esto se insinúa o corrobora en las investigaciones empíricas realizadas en los últimos años en territorio mexicano.

Otros asuntos importantes que se han tenido presente a lo largo de esta investigación han sido: la vinculación de los conceptos de juventud y género; lo global y lo local o regional en los procesos de cambio y la caracterización de joven en contextos particulares y sus diferencias; la transdisciplinariedad; la superación de temáticas coyunturales y la aplicación de estudios sistemáticos, de larga duración y comparativos en el tiempo y el espacio; la integración de

lo estructural y las subjetividades; y la articulación de esfuerzos entre diversos actores relacionados con el tema (Pérez Islas 1998).

Sólo resta desear su utilidad tanto para el conocimiento empírico como para la reflexión teórica, así como para comprender a la juventud desde la sociedad en general y elaborar políticas acordes con sus intereses y necesidades específicas, por parte de los y las gobernantes, conjuntamente con las y los actores protagonistas de este texto y de su personaje en esta vida.

CONCLUSIONES

Centrémonos en los resultados de esta investigación con relación a las hipótesis y objetivos descritos al inicio de la obra.

En primer lugar, sobre el desinterés que siente la juventud hacia la política, una opinión más despectiva y una posición más alejada, se ha demostrado que es cierta dicha hipótesis, y además es compartida por la sociedad en su conjunto. Pero no es menos cierto que podríamos refutarla en el sentido que no es que la juventud sienta desinterés hacia la política, es la sociedad quien así opina y se posiciona. Sin embargo y además, debe matizarse que en el caso específico de las y los jóvenes y según las encuestas nacionales y universitarias analizadas, y comparativamente a la población total del país, este sector social parece algo más interesado, habla y se informa más sobre los asuntos públicos. Si bien la hipótesis se prueba, deseamos subrayar la gradación al contrastar los porcentajes entre jóvenes y adultos. Por otra parte, otros materiales testimoniales también avalan la consideración de distanciamiento, desencanto y desencuentro entre la población joven y el espacio político, si bien si redefinimos el segundo y lo ampliamos, la afirmación no sería tan tajante. Otra cuestión de suma importancia es la visión de ciertos grupos con relación a que la situación está cambiando y esbozan un futuro más halagüeño que el presente. En todo caso, la crítica negativa de la juventud hacia la política formal real ha quedado patente a lo largo de estas páginas.

En las entrevistas realizadas a hombres y mujeres políticas se consideró que los jóvenes daban muestras de un interés relativo hacia la política. Se señalaba que participaban en varios espacios resementando y ampliando el concepto tradicional de política misma. Y en todo caso responsabilizando a la falta de educación cívica, a la mala imagen de la política y a las dificultades de acceso a ella, de esta desconexión. Incluso entre aquellas personas que pensaban que sí había cierto interés, no se dejaba de indicar la necesidad de abrir más los espacios, permitir la participación, tomar en cuenta sus problemáticas y la restauración de la credibilidad en el quehacer político.

Los testimonios recogidos de jóvenes políticos que dirigían las organizaciones internas de la juventud de los tres principales partidos políticos, señalan como dificultades de dedicarse a la política, los horarios, la incompreensión familiar, y sobre todo en alguna ocasión, la acusación de inexperiencia dentro de su propia formación o desde otra. Sobre el desinterés de la juventud se está relativamente de acuerdo, sin embargo, piensan que la política es más que los partidos y señalan que sí están en general interesados en el cambio, además coinciden en que es la política y los partidos son lo que están alejados, y al parecer no han llegado a coincidir.

El análisis de una encuesta nacional sobre este punto arroja luz de lo que la sociedad piensa respecto al tema. En general los jóvenes están un poco más interesados sobre los asuntos políticos, pero quizás algo más que la población total del país, se informan y hablan sobre el tema más o menos igual que el resto de la sociedad. Lo cual se traduce en una incipiente apertura generacional hacia este ámbito, que puede tener que ver tanto con las reformas y cambios del sistema político, con unos grupos de edad con niveles educativos más elevados, y del recambio generacional mismo en el sentido de ser portador de nuevos valores, en este caso políticos.

De otro lado, los jóvenes siguen creyendo que la corrupción domina la política, la desconfianza rodea sus consideraciones hacia este ámbito social, no democrático, a pesar de cierta visión esperanzadora en torno al cambio, según se recoge de la interpretación de diversos redactados recabados entre ellos. También hay que pensar el contexto historicopolítico en el cual fueron socializados, con más mensajes de carácter negativo como ellos mismos recuerdan, y la inercia cultural, refuncionalizada desde el discurso público político hasta hace poco tiempo. Es preciso subrayar que dichas dudas y suspicacias, tanto en las reglas de juego electoral como en el ejercicio de la política misma, opacan o ensombrecen la confianza, identificación o participación democrática de las jóvenes generaciones.

Y de otro, en entrevistas realizadas sobre el conocimiento y la opinión en torno a los políticos, en comparación con otras profesiones, quedó clara la valoración mucho más negativa de estos profesionales, así como su mayor desconocimiento.

En cuanto al análisis e interpretación del material elaborado sobre las universidades, los estudios existentes coincidían en el generalizado desinterés de este sector hacia la política, además de la desconfianza, cuando no abierto rechazo, y alejamiento de la misma. Especial hincapié se hacía en la agudización de la crítica a la política realmente existente y la exacerbación del espíritu democrático por parte de los universitarios, si bien más allá de deberse esto

a su estancia en el alma mater o la función académica, una serie de circunstancias que favorecían lo anterior, como la profesión del padre, el nivel social y cultural de la familia y la elección de su vocación, también eran importantes para mantener dicha postura (Crespo 1988; Pacheco 1992).

Ya con los resultados de los materiales de elaboración propia como las encuestas aplicadas en las universidades —UAM y UIA—, podemos afirmar que los jóvenes estudiantes parecen más interesados en la política que la juventud del país y ésta a su vez más que la población total. Además están algo más informados y conversan mucho más que la juventud en general y que la población mexicana en su conjunto. Todo ello seguramente por la edad joven, y en concordancia con los datos personales de los y las encuestadas: alto grado educativo, paso por el centro de educación superior, nivel de ingresos medio o medio-alto y residencia urbana. Conviene anotar que son los hombres de la universidad pública los más interesados de todos.

Si revisamos el material cualitativo, las entrevistas en profundidad y los cuestionarios obtenidos, veremos como en general se muestra desinterés en la política, y los motivos suelen ser porque es corrupta, fraudulenta y manipuladora. Se manifestaron regular de informados y conversan de vez en cuando. Tienen buen conocimiento de la existencia de los partidos, pero sobre el sistema político sienten una gran repulsa, manifestada a través de una explosión de repudio y descontento más o menos argumentada, con base en la corrupción, el paternalismo, la burocracia, la antidemocracia o el autoritarismo, presentando un panorama desolador contrario a una crítica constructiva, vasallo directo del fatalismo y la resignación. Ya cuando definieron el concepto de política y explicaron su función quedó claro que la visión negativa y desesperanzada predominaba, pues es “corrupta” y “mentirosa”, y sirve para “robar”, fueron las respuestas más reiteradas y socorridas. Después en la entrevista misma se les interroga ya no en el ámbito personal, sino en general, si consideran que a la juventud le interesa la política con relación a los adultos, el igual y el menos fueron las respuestas. Posteriormente se les cuestionó sobre el porqué y los jóvenes fueron señalados como la causa ya que tenían prioridades más frívolas y sentían desconfianza en el sistema, en este último caso la responsabilidad recaía en la política. Luego se les retó a dar respuesta a esta situación, a lo cual contestaron que la educación, concienciación, y las actividades y actitudes concretas colaborarían a un mejor entendimiento y menor distanciamiento.

En segundo lugar, respecto al poco interés que hacia la juventud muestra la política y la desconexión entre las instituciones donde se dirimen los asuntos públicos con las y los jóvenes hoy, vamos a profundizar aquí. La juventud está evidentemente excluida con referencia a su presencia numérica en la elite po-

lítica mexicana de nuestros días, hay una subrepresentación de la misma. Por otra parte, tanto en el discurso de los documentos partidarios, las instituciones especializadas y los testimonios de políticos y políticas, se muestra, con más o menos fortuna y relativa extensión, los llamados problemas juveniles; si bien hemos de decir que parece que existe un auge respecto a la sensibilización sobre el tema. Así las cosas podría afirmarse que sí hay poco interés, o en todo caso, no el suficiente interés ni en cuanto a presencia, ni tampoco consideración de sus preocupaciones, necesidades e intereses en el discurso y la práctica política, como manifiestan los testimonios recabados al respecto. Pero también, es evidente que en este asunto las cosas están cambiando.

Según las respuestas de los políticos, la juventud aparece como etapa transitoria y se la considera en función del futuro, depositándose en ella poco menos que la responsabilidad del cambio en ocasiones, más que como actor social importante hoy por sí mismo. Se teme también por su descarrío desde un paternalismo moralista, pero a la vez reproduciendo una imagen que identifica juventud con conflicto y problemas. En todo caso, todo el mundo aboga sobre su importancia respecto a su mayoría numérica en cuanto al padrón electoral y la repercusión que esto pudiera representar. Los temas que los y las políticas consultadas más remarcan, relacionándolos con los problemas juveniles son la educación y el empleo, o mejor dicho el desempleo. En segundo lugar, se señala también la cultura, las libertades individuales, los derechos reproductivos. Aludiendo en alguna ocasión a que son un sector no siempre con derechos reconocidos, por lo que es necesario trabajar la cuestión ante las evidentes desventajas generacionales existentes. Estos mismos comentarios manifestaron que la política no se interesa lo suficiente por los jóvenes, y en general cuando lo hace cae en la demagogia electoral. Acordaron que ha de darse un cambio en este sentido, levantar y resolver las demandas juveniles, y sobre todo que la juventud esté presente en este proceso y en la esfera de las decisiones, a través de la creación de una masa crítica. Nuevamente entre los que consideraban que los jóvenes estaban interesados y participaban en política, también se reconocía que se podían potenciar más los programas y actividades, incluso se apuntaba la posibilidad de revisar cierto lenguaje caduco.

El examen documental del discurso político sobre la juventud sirvió para constatar que no todos los partidos políticos la toman en cuenta como un sujeto social importante, o en todo caso, la subsumen a cuestiones y problemáticas sociales en general. Más que los programas partidarios, donde se maneja el tema del empleo fundamentalmente y se hace una llamada contra la represión desencadenada por el hecho de ser joven, cuando se aborda a este sector de forma explícita es en las plataformas electorales. Nótese que se trata

de documentos más recientes que los anteriores, que incluyen planes y programas concretos o gobierno, por lo que el tema es más usualmente tratado, pero también debe tenerse presente, el peso electoral de este actor social en nuestros días. Aquí la juventud se sigue asumiendo como algo pasajero en función del futuro y la esperanza en el mejoramiento del país. Pero mientras algunos textos parecen darse golpes de pecho, otros creen resolverlo todo a golpe de plan, y otros más, generalizan o caen en tópicos formulados desde inicios del siglo xx sobre las plagas juveniles, sin tampoco ofrecer respuesta alguna. Coinciden eso sí, en la importancia de la presencia y participación política en la esfera de la toma de decisiones, ya sea como toma de posición, ya con una propuesta para su concreción, e incluso hay quien aboga por alguna medida de discriminación en positivo.

Por su parte, las organizaciones partidarias de jóvenes reconocen más o menos las necesidades de este grupo social, recogen sus intereses y propuestas, si bien su principal función es el acercamiento de la juventud al partido en cuestión.

Los testimonios recabados entre los políticos jóvenes entrevistados aportan también su punto de vista sobre el tratamiento de la juventud y propuestas, por parte de sus respectivas organizaciones políticas. Varias cuestiones son tenidas en cuenta, según dicen, fundamentalmente coinciden en la educación y el desempleo como prioridades, pero también, la salud, la salud reproductiva, el sida y la libertad de expresión. Se considera la necesidad de una política integral de la juventud y de instancias o espacios de organización de la misma. Se habla de la inexperiencia con relación a la inserción laboral, al mismo tiempo que se considera fundamental las oportunidades para acceder a responsabilidades en el plano político. Y a la vez opinan que la política no se interesa suficientemente por la juventud, y se precisan políticas de atención con plena participación de las y los jóvenes en ellas. Resaltar la indicación de no aprehender la juventud como problema, más bien como necesidades y preocupaciones específicas.

En cuanto a los resultados del trabajo de campo llevado a cabo entre las y los jóvenes estudiantes, entre otras cosas se interrogó si la política se interesaba en la juventud y qué hacer. La opinión mayoritaria fue que no, pues considera otros temas más importantes, e incluso son prioritarios los beneficios personales que se manejan en ese espacio, por sobre la temática juvenil. Respecto al qué hacer, apuntaron en primer lugar que se conozcan los problemas y que se resuelvan, pero sobre todo, la importancia de la participación más abundante y activa de la juventud en la política misma. Esto último, como vemos se reitera una y otra vez desde las voces de los políticos, sus discursos

por escrito y desde las y los jóvenes también, hay teóricamente unanimidad al respecto.

Ambas hipótesis se prueban, además hemos realizado matizaciones y comparaciones con objeto de ampliar y profundizar la afirmación. Con la intención también de contextualizarla y relativizarla. Porque el alejamiento y desinterés hacia la política, y la desconexión de ésta, abarca a la población mexicana en general en nuestros días. No es un fenómeno exclusivo o específico de los jóvenes, es más, en términos comparativos, como hemos demostrado, éstos muestran más interés que el resto de la ciudadanía y posiblemente que la propia juventud de hace algunos años. Hay que añadir que en la esfera institucional también hay indicios importantes de apertura y acercamiento hacia este sector social. Pero lo que resulta de suma importancia observar y subrayar es que en el centro de las precisiones anotadas ronda este espíritu de cambio, o en todo caso se visualiza la tendencia hacia una transformación. Cambio de actitud por parte de la juventud hacia la política y a la inversa, todo lo cual se relaciona directamente con el punto que veremos a continuación.

Finalmente y sobre la polémica de si el reemplazo generacional político-electoral porta la semilla del cambio político, nos detendremos en los siguientes apartados.

La juventud ha sido objeto de estereotipación y mistificación como grupo social, lo cual representa un gran peligro, ya que muchas veces se trata de reconocer en las intenciones y actitudes de los jóvenes, por ejemplo, hacia la política, lo que los mayores secretamente desean o piensan en su fuero interno, que quisieran hacer pero no pueden o no se atreven o no es tiempo, o simplemente dibujan en sus ella fantasías más íntimas. Por ello no hemos de tomar los estudios y encuestas de opinión como palabra sagrada, por lo anteriormente comentado, y porque además dichas percepciones y comportamientos con el paso de los años pueden cambiar, esto es no son inamovibles, como ya dejamos claro (Cardús y Estruch 1992).

Los procesos de cambio político afectan a la sociedad en su conjunto pero de manera especial a los y las jóvenes, siendo muchas veces éstos actores sociales del proceso (Lorente 1981). La juventud es un agente del cambio cultural, la modernización y también de la transformación de los sistemas y valores políticos. En la política las actitudes intergeneracionales son a veces signos de cambio, la conciencia generacional diferenciada de la de los adultos, esto es, la generación o grupo de edad dominante, es resultado y expresión tanto de los cambios de las nuevas cohortes de edad como consecuencia de su posición social e histórica (Torregrosa 1972). Y esto se percibe especialmente en aquellas formaciones sociales o países que transitan hacia la democracia, o en su caso, reforman el

sistema político y electoral dando cabida a un abanico de organizaciones que contienen por el poder, cuando pluralismo y competitividad están servidos.

Los cambios con relación a la política pueden proceder de movimientos sociales, pero también, como en el caso que nos ocupa de la generalización de nuevas actitudes, atribuibles a transformaciones estructurales y culturales de la sociedad, la enseñanza generalizada, una ideología más democrática, y el crecimiento demográfico ha llevado a tener una amplia masa de jóvenes más educados que nunca y en una coyuntura de apertura política también como nunca antes en la historia del país, además de los nuevos valores que en el ámbito internacional se están expandiendo. Se caracteriza a la juventud como fuerza transformadora, movimientos juveniles, universitarios, etc.; e incluso a la protesta juvenil como un factor de desarrollo y con una función social, esto es, la dialéctica de las generaciones. En el caso de México, por ejemplo, se da una tipología concreta de movimientos juveniles: estudiantiles, contestatarios, militantes, consumistas, pandilleros (Montiel 1984).

Así las cosas, se puede hablar de cambio generacional en política, pero también de transformación en los procesos políticos, e incluso de cambio de la cultura política y la política misma en el ámbito mundial, son pues tres niveles de transformación política que pueden o no interrelacionarse (Garretón 1991).

Sin embargo, y pese a todos los posibles errores o deformaciones de los estudios de opinión y concretamente la formulación, aplicación y análisis de encuestas, no cabe duda que son un aporte a temas como el de la política, en coyunturas como la actual de cambio, y sobre sectores, como ahora la juventud que significa un importante porcentaje numérico. Pero para matizar tendencias y subsanar incorrecciones en su interpretación nada mejor que la combinación con entrevistas en profundidad y otros tipos de metodologías cualitativas, donde los sujetos pueden explayarse en cuanto a la profundidad y extensión de sus respuestas, y la riqueza de los testimonios directos no sólo humanizan subjetivizando las opiniones, sino que les dan verosimilitud.

El cambio político a través de la juventud tiene parte de mito, de metáfora social y de esperanza en la transformación, en este caso concreto política, depositada en las nuevas y jóvenes generaciones, como varios políticos entrevistados sostuvieron. Pero con los datos en la mano también tiene visos de hipótesis teórica y de realidad práctica. Ya que la entrada de nuevos grupos de edad al padrón y a la votación muestra en la actualidad preferencias electorales al parecer algo diferentes de las de sus mayores y respecto a los jóvenes de otras épocas (Fernández Poncela 1997, 2000c).

En un análisis de la cultura política a través de las cohortes de edad, controlando sexo y escolaridad, entre otras cosas, se puede ver el grado diferencial

de expansión de determinadas actitudes según los grupos de edad, y la gran influencia que la educación posee, especialmente entre los jóvenes. Así puede vislumbrarse cierta interdependencia entre procesos demográficos o poblacionales y la posibilidad de cierto cambio social en el terreno político (Justel 1992). Específicamente cierto metabolismo demográfico por el que la sociedad renueva y reemplaza sus efectivos parece aliarse con tendencias transformadoras de algunas actitudes políticas y en especial de las preferencias electorales, por ejemplo. El peso de determinadas cohortes de edad sumado a su mayor grado educativo, parece influenciar en gran medida sobre el sistema político y además parece anunciar, como decíamos, una tendencia hacia el cambio en varios aspectos, entre ellos destacamos el cambio del partido en el gobierno, sin olvidar o descartar la posibilidad de ciertos retrocesos, o de cambio en las percepciones y opiniones de dicho grupo, a través del paso del tiempo y su supuesta incorporación a la etapa de edad adulta.

Diversos estudios en torno a jóvenes y elecciones (Becerra 1996; Salazar 1997), así como la investigación que presentamos en estas páginas, hablan de mayor competitividad y pluralismo. El "reemplazo generacional" comporta el cambio en las actitudes políticas del electorado, debido al cambio de este mismo y el mayor nivel educativo de las nuevas generaciones, tendente todo ello a favorecer a la oposición, como hemos mostrado aquí, y apuntan también otros trabajos. Todo lo cual presenta visos reales por la transición demográfica de nuestros días y la composición mayoritaria de la población considerada joven. De ahí que la temática y problemática juvenil "debería estar en los primeros niveles de la agenda de gobierno, no por insistencia en un trato especial, ni tampoco porque se considere una problemática especialmente vulnerable. El tema de los jóvenes es crucial, porque en estos momentos del desarrollo de la sociedad mexicana, ellos cruzan y tocan aspectos centrales del proyecto nacional: son ellos el eje de una política demográfica; son ellos un sector decisivo de una política de empleo y el pivote de una auténtica política redistributiva, y son ellos los encargados de dar viabilidad a un tipo de cultura y de estado técnico social promedio que nos permita insertarnos en las corrientes económicas mundiales y reintegrar a la sociedad después de su ajuste." (Cordera y Becerra 1996:265-6).

Si bien la teoría de la modernización anuncia cambios en un determinado sistema político, la socialización de valores durante largo tiempo parece frenarlos. Así la edad y la educación son factores que apuntan hacia el cambio más allá de las transformaciones socioeconómicas y de las supervivencias culturales.

Llegados a este punto quisiéramos detenernos en una breve reflexión necesaria sobre el cambio sociocultural y en especial en el terreno político. Parti-

mos de que los obstáculos son obvios, se trata no sólo de la modificación cultural de elementos del sistema, sino el cambio del modelo mismo en su conjunto (Moore 1989). La alteración apreciable de estructuras sociales —patrones o pautas de acción e interacción social— incluidas las consecuencias y manifestaciones de estas estructuras incorporadas a normas —reglas de comportamiento—, valores, productos y símbolos. Sin embargo, hay poderosas fuerzas contrarias, la resistencia al cambio va desde la aceptación irreflexiva de los valores de obediencia, imitación y gestión emocional (Malinowski 1976) hasta las actitudes de conformismo, resignación o la misma desconfianza de la población ante la señal de cambio (Godelier 1986). Pero además, toda producción colectiva una vez institucionalizada como condición de su continuidad en el tiempo, tiende a reproducirse tal y como es (Bourdieu y Passeron 1977). Las prácticas y los modelos se reiteran ligados a organizaciones y a lógicas institucionales de defensa frente al cambio y de conservación de los derechos adquiridos por los agentes implicados (Fernández Poncela 2000a).

Si bien los jóvenes pueden medir sus propias fuerzas en cada contexto —adverso o favorable— y actúan en consecuencia, intentando negociar su posición entre una amplia gama de actitudes que van de la sumisión total a la rebeldía abierta, según valoren que las circunstancias y las fuerzas que están en juego se lo permitan. El viaje de la dependencia a la libertad es un proceso complejo y doloroso. Arriesgan perder la legitimidad social garantizada por los otros y por las convenciones socialmente establecidas (Foucault 1991), reales o imaginarias, a partir de los privilegios obtenidos por el cumplimiento satisfactorio de sus roles sociales, pero además corren el peligro de desdibujar con ello su propia identidad social. Tienen que aprender a enfrentar el miedo a la libertad y vencerlo (Fromm 1979), encontrar la fuerza en su propia legitimidad, asumir nuevas responsabilidades y la consecuencia de sus actos, superando inseguridades, culpas, temores y rechazos. Es por ello que desarrollan su funcionalidad adaptativa al contexto en que se mueven. Miden el costo social y psicológico que su actitud transgresora o subversiva pueda originar en su perjuicio, tanto en la pérdida de la legitimidad y el contexto social, como en el posible desarrollo de autodevaluaciones y autoinculpaciones. De hecho y como jóvenes poseen gran fuerza y son el sector social, por su ímpetu, fresca y contextualización colectiva, que más enfrenta las normas y valores, fruto también de las transformaciones estructurales en las cuales se socializan y crecen.

Hablamos, eso sí, en términos de revolución social y cultural, no tanto política, en el sentido que la primera no estalla, ocurre, y tiene que ver con la esfera social y la vida cotidiana, y en ella los movimientos culturales, como la juventud en ciertos contextos, han tenido y tienen mucho que decir (Heller 1988).

Como vemos el quid de la cuestión está en el cambio, cambio legal, institucional, de las mentalidades populares y del modelo cultural hegemónico en nuestros días y nuestra sociedad, nada más y nada menos. Y sabemos de la dificultad del cambio (Fernández Poncela 2000a), como también de su posibilidad (Bartra *et al.* 2000).

Aterrizando estas teorías y reflexiones generales en nuestro estudio, podemos afirmar que la hipótesis en torno a si el reemplazo generacional en México hoy porta la semilla del cambio político, tiene grandes visos de verosimilitud, si bien en este caso más que ser aprobada de forma rotunda, se trataría de señalar o comprobar las tendencias que apuntan en esa dirección. Para ello vamos a revisar los resultados obtenidos en nuestro trabajo. Si bien en una primera lectura simplista los resultados electorales del 2 de julio del 2000 probarían la hipótesis.

Como veíamos en el punto anterior, tanto con los datos de las encuestas analizadas como con la información vertida en los testimonios recabados, se puede decir que la perspectiva del cambio en las opiniones de los jóvenes y las actitudes de la política aparece esbozada en frases y cifras. Quizás embrionario todavía, pero se anuncia un posible crecimiento del interés mutuo, interpretado por las razones ya expuestas en su momento. Hay un indicio o inicio de cambio en las percepciones y consideraciones de la joven generación, que por otra parte, representa en sí una renovación del electorado mismo. No se trata de una transformación de la cultura política de la población en su conjunto sino de las apreciaciones y valoraciones de un grupo nuevo que se incorpora a la ciudadanía y que representa como veíamos más de un tercio de los habitantes del país.

Para corroborar la última hipótesis haremos un resumen de los datos e información que a lo largo de este estudio hemos reunido en torno al tema, aun con el riesgo de resultar reiterativos consideramos imprescindible su revisión.

En un primer momento es necesario recordar la elevada presencia de la juventud en el padrón electoral, y como según estudios realizados sobre juventud y política en varias latitudes y en México, esto presupone un mayor porcentaje de gente joven, con un grado de educación más elevado, con posiciones casi siempre más críticas al sistema, lo cual suele significar a veces también un mayor interés y participación en el ámbito público, en todo caso estos factores traen de la mano en ocasiones un voto opositor que sugeriría también futuros cambios (Crespo 1994; Fuentes 1994; Ai Camp 1995; Fernández Poncela 1997; Romero 1998).

En la encuesta nacional que analizamos en estas páginas se observaban algunos cambios con relación a las actitudes y comportamientos políticos entre

jóvenes y población total del país. Ellos eran más incrédulos en cuanto el respeto al voto, si bien le otorgaban mucha importancia a su ejercicio. Lo primero representa la inercia en cuanto a la reproducción de una extendida creencia social que más allá de su origen y de su no concordancia actual con la realidad, sigue viva en la concepción y narrativa social de la gente. Lo segundo, en contradicción con lo primero, muestra cómo en todo caso y a pesar de todo, se valoran las elecciones y el derecho al sufragio, que puede tener que ver con los nuevos valores que se están insertando en torno al discurso democrático en boga. A la hora de explicitar los motivos del voto, la juventud argumentó el programa y el cambio, sobre todo esto último fue mucho más importante entre los y las jóvenes que el resto de la población que también lo apuntó como razón de su voto. Como la población en general afirmaron no recibir influencia de nadie. Su tendencia política o autoubicación ideológica se decantó algo más por la izquierda y el centro, pero la diferencia no fue muy significativa, además del reducido número de personas que se posicionó en esta pregunta. Sobre la simpatía y el voto depositado en las elecciones de 1994 o el que se ejercería en el momento de ser aplicada la encuesta, hay claras diferencias entre jóvenes y la población total, no tanto en el sentido del orden de preferencias, sino más que nada en los porcentajes recibidos por cada formación política. Siempre los jóvenes presentan porcentajes algo más decantados por la entonces oposición, si bien casi siempre es el partido en el gobierno el seleccionado en primer lugar, en alguna ocasión algún partido opositor puede ser el elegido en primer lugar, como se dio en el caso del PAN. Queda clara la posición crítica y desconfiada de los jóvenes conjuntamente con la importancia de la participación electoral, cierto peso del cambio como razón para sufragar, su posicionamiento ideológico algo más a la izquierda y la tendencia de voto en ese momento opositor. Sin embargo, la pregunta queda en el aire, en el sentido de si esta tendencia opositora de la juventud pudiera agudizarse en un futuro y propiciar el cambio político, pues hay que advertir sobre la volatilidad del voto, su posible reversibilidad, y también el carácter procesual y heterogéneo de la juventud misma. En las elecciones defechas de 1997 se comprobó que el voto juvenil era opositor hacia el PRD, era el sufragio de aquellas personas que por su edad accedía por primera vez a las urnas, en un contexto urbano, entre otras cosas. En el 2000 y ya en el ámbito federal el voto juvenil hacia el PAN o la coalición Alianza por el Cambio encabezada por dicho partido y su carismático candidato Vicente Fox.

En los redactados cualitativos solicitados a jóvenes estudiantes se aprecia por una parte cierta esperanza en el cambio al calor de la convocatoria del 97, una relativa esperanza y una especie de apuesta democrática; pero por otro

lado, la inseguridad y la incertidumbre, y la sombra de la duda, no dejaban de aparecer en sus testimonios, llegando en alguna ocasión al máximo escepticismo y cinismo. Otro tanto podríamos decir sobre los testimonios recabados tras las elecciones del 2000, la desconfianza se erige como la característica prominente del proceso, con atisbos de esperanza y el "a ver qué pasa". Lo cual muestra que no es fácil librarse del peso de la supuesta cultura política tradicional del país, a pesar de la lógica racional que guió posiblemente su ejercicio y dirección del voto. Así la ambivalencia tiene una gran cabida en estos jóvenes que reproducen las creencias socioculturales del imaginario social inscritas en su discurso, y renuevan, al parecer, las actitudes políticas con su voto y en ocasiones también sus palabras.

La universidad ha sido cuna de utopías, luchas y cambios, los y las jóvenes estudiantes son señalados por la bibliografía existente en todo el mundo como pioneros de reformas y actores de movimientos sociales. Aquí se aúna la juventud con la educación superior, además y a veces, con ciertos niveles económicos y culturales, todo lo cual, como veíamos, son aspectos potenciales para el cambio político. Se trata de uno de los sectores más trabajados por su fácil acceso y por su representatividad social. Se dice que el paso por las aulas agudiza el sentido crítico y democrático, como ya hemos visto, y en realidad esto es verdad combinado, por supuesto, con otros factores, que en ocasiones son los mismos que propician el arribo al salón de clase: nivel ingresos, profesión paterna, residencia urbana y nivel educativo anterior (Crespo 1988; Pacheco 1992).

En las encuestas aplicadas a las universidades que hemos trabajado en este texto, mostrábamos algunos rasgos diferenciales en la juventud sobre sus valoraciones y conductas políticas, que son reseñables con relación al supuesto cambio generacional y político. Además del mayor interés por la política que ya hemos expuesto, muestran más incredulidad sobre el respeto al voto que la juventud en general y la población total, en el centro público esta tendencia se agudiza más, y es entre las mujeres donde la desconfianza es mayor. A pesar de la misma, se considera el voto muy importante, más que la juventud en general, y en la universidad pública más todavía. En cuanto a si ejerce su derecho al sufragio, más jóvenes estudiantes lo hacen en comparación a los jóvenes del país, y son más hombres que mujeres los que así responden; los impedimentos técnicos o el no tener la edad son los motivos aducidos, pero en alguna ocasión de los pocos que dijeron no votar algunos consideran que no sirve o simplemente aducen desinterés. Respecto al motivo del voto, el programa fue la razón más importante, mucho más que la juventud general y la población total; en segundo lugar, el cambio en la universidad pública y especialmente entre las estudiantes, y el beneficio personal en la privada. Nadie les

influye en la elección si bien reconocen los medios como potentes transmisores de opinión, y en la universidad pública dan su espacio a los partidos, mientras en la privada es el candidato y la familia entre las mujeres. Ser independientes o no tener tendencia política fue lo que más dijeron los jóvenes universitarios, si bien en la universidad pública la izquierda y el centro también fueron importantes en particular entre los hombres, y en la privada el centro y la derecha más acentuado en esta ocasión entre las mujeres. Finalmente, sobre las preferencias electorales, tanto la simpatía como el voto en el pasado y en el presente coincidían básicamente en las tendencias siguientes: el voto y la simpatía son siempre hacia la oposición en ese momento en el sentido de fuerzas políticas que no han estado en el gobierno federal, y son mucho más opositores que la juventud del país —que seguía posicionándose por el partido oficial— y la población en general. Si bien han de marcarse las diferencias entre el centro público que apuesta por el PRD y el privado por el PAN, en el primero con más apoyo masculino, y en el segundo caso femenino; y no ha de olvidarse el porcentaje importante de estudiantes que respondieron ninguno, en primer lugar en la UAM y en segundo en la UIA.

Así las cosas, vemos las características que apuntan al cambio político y a la teoría del reemplazo generacional, en el sentido que ya anunciábamos con los datos de la encuesta anterior: más interés, más sentido crítico, más participación ciudadana y consideración de su importancia, mayor inclinación por el motivo del cambio a la hora de sufragar, una ubicación ideológica más a la izquierda y la tendencia electoral hasta hace poco opositora, son notables: acentuados más en el centro público, y en general, entre los hombres.

No vamos a repetir algunos argumentos ya vertidos para probar la primera hipótesis, pero hay que partir de la base de la crítica aguda a la política y al sistema político mexicano de las y los jóvenes entrevistados y que respondieron al cuestionario. No obstante esto, consideran importante la participación, más que la afiliación, no sin cierta desconfianza y ambigüedad, y expresando su significación en torno a la democracia del sistema político además de la exaltación del nacionalismo, buscando un cambio según afirman contra el autoritarismo, el paternalismo, el clientelismo y la sumisión, y ampliando su ejercicio en todos los ámbitos formales y también informales de la política. Los partidos políticos siguen siendo ámbitos negativos de corrupción por lo que se deja sentir cierto alejamiento sumado al desprecio, cuando no se los describe como a encarnación del mal; por el contrario, las asociaciones y organizaciones civiles aparecen como los paladines del pueblo, la libertad, la igualdad y la democracia, con una mirada ciertamente idealizada y abstracta. Si bien la desconfianza en el sistema es tal que en alguna ocasión se dice que son lo mis-

mo. En la misma tónica la falta de credibilidad sobre el respeto al voto, como en las encuestas, es una realidad. En este punto, algunos valoran los avances y dicen que las cosas están cambiando desde una posición algo más esperanzadora. El sufragio es sumamente importante como en los sondeos, pero siempre con ciertas dudas sobre su validez y un relativo escepticismo. Los motivos del voto apuntan también al cambio en primer lugar, luego al programa y finalmente al candidato. La influencia es de nadie o parcialmente de la familia, la campaña y los medios. Las elecciones se consideran muy importantes como vía para un cambio pacífico, en contraposición de la enorme desconfianza mostrada anteriormente respecto de su limpieza y en concordancia con la consideración de importancia del voto, a veces no obstante, la sombra de la duda planeaba alrededor de las respuestas. Sobre las tendencias se declaran de ninguna o de izquierda en segundo lugar.

Vemos cómo se reiteran disposiciones, tales como, la posición hipercrítica hacia el sistema por una parte y las ganas de participar y cambiarlo. Aparecen las asociaciones civiles como las salvadoras, un camino diferente, limpio y noble, fruto seguramente, más que del conocimiento real y profundo de la realidad, de los deseos de transformación que se respira entre la desesperanza fatalista y la esperanza resignada, con grietas donde acceder al cambio pacífico por la vía electoral, la participación ciudadana, como declaran en su mayoría.

Volviendo al enunciado de este apartado, podemos afirmar que los y las jóvenes encuestados y entrevistados muestran varias características que pueden ser enmarcadas en la teoría del reemplazo generacional y reúnen una serie de condiciones que los encuadra en la misma. Por una parte hay que recordar el peso demográfico de la juventud en nuestros días entre la ciudadanía en general. De otra parte se reconoce el aumento del nivel educativo, y en los universitarios que abordamos en estas páginas de manera particular por su propia condición. Por otro lado, en el sistema político se está dando una reforma y transformación importantes, el pluralismo y la competitividad, entre otras cosas avanzan, así como la limpieza electoral y la difusión de la información y los valores democráticos en su conjunto. Si consideramos que los jóvenes son agentes de cambio y que aportan nuevas ideas y valores como generación en cuanto a su posición social e histórica, esto es, contextualizada en las transformaciones estructurales y culturales nacionales e internacionales, en las reformas y cambios de ideología y prácticas políticas, es obvio que hay un reemplazo generacional en marcha. El cambio generacional más las transformaciones del proceso político más el cambio cultural en el escenario mundial dan como consecuencia el cambio político.

Centrándonos en los y las estudiantes universitarios aquí estudiados, podemos apuntar, como decíamos, varios rasgos concretos que anuncian una nueva valoración de la política, y que en parte es extrapolable a otros sectores juveniles como nos muestra la encuesta nacional. En primer lugar sin duda las y los universitarios sienten más interés hacia la política, como los jóvenes en general algo más que la población total. En segundo, son más escépticos, incrédulos y muy críticos, si bien los jóvenes del país también lo eran más con relación al conjunto de la población consideran importante la participación y apuntan más al cambio, se declaran en mayor medida de izquierda, y apuestan por la entonces oposición, también en mayor medida que la juventud en general y la población total. Y todo esto se ve más acentuado en la universidad pública, y en general entre los muchachos.

Este estudio, como otros, observa el inicio hacia un voto plural y una diversidad política nunca vista, esto puede mantenerse en el corto plazo, mientras en el mediano puede darse una nueva tendencia electoral que pase por la oposición, todo ello según la teoría del reemplazo generacional y la renovación de valores políticos (Becerra 1996).

Hoy, con los datos de la convocatoria electoral del año 2000, se puede afirmar que el voto juvenil hacia el PAN fue muy importante, como documentamos en su momento, y si bien las preferencias electorales son sólo un aspecto de la cultura política, y éstas son además volátiles, es preciso recordarlas pues de alguna manera se anunciaban en los análisis e informaciones recogidas en estas páginas, con lo cual se refrenda este trabajo y se hace necesario seguir profundizando en la dirección y enfoque aquí tomados.

Otra cuestión por valorar es que en los testimonios además de la visión negativa mayoritaria en torno a la política, hay grietas en el discurso y mensajes, y se deja entrever la esperanza, sobre todo cuando dudan de algo, pero inmediatamente añaden que las cosas están cambiando, esto es, son voceros además de forjadores del cambio.

La ambivalencia juvenil con respecto a la política en el ámbito internacional es un hecho, si bien los sujetos no por ello son conscientes del desajuste entre la conciencia —entendida como lo que se debe hacer según el conocimiento de la regla— y lo que se hace —la práctica de la misma, dentro de su mapa de la realidad autoconstruido (Delval 1989).

“¿Tiene sentido, es practicable, posible e incluso deseable inscribir a los jóvenes como un tema importante en la agenda de gobierno? La pregunta viene a cuento porque, a más de una década de cambios generales y profundos de la sociedad mexicana, los jóvenes, como asunto de la agenda pública y social, siguen sin haber encontrado un lugar y continuarán siendo propuestas, igno-

rados o apabullados por las férreas prioridades del ajuste, la crisis, la reforma económica y/o la democratización" (Cordera y Becerra 1996:262).

La acción, la acción política, la planificación, formulación, aplicación, seguimiento y evaluación de una política social y las políticas públicas no se entienden sin el conocimiento, el diagnóstico y la investigación, para aprehender la realidad, para construir conceptos, para una ejecución correcta, exitosa, eficiente y a pleno rendimiento. Y sobre todo y como hemos intentado dejar claro y subrayar en estas páginas, a través de la voz de las y los jóvenes, su opinión, participación y protagonismo en todos los procesos son de suma importancia.

Por ello deseamos revisar unas cuestiones. En el último apartado de las entrevistas y cuestionarios cualitativos aplicados a las y los estudiantes universitarios surgieron algunos puntos que queremos traer aquí. En primer lugar, la mayoría opina que los jóvenes y adultos deberían tener los mismos derechos y oportunidades, pero consideran que en la realidad no se da, se discrimina a los jóvenes fundamentalmente adjudicándoles incapacidad e inexperiencia. En segundo lugar, piensan que deberían participar en igualdad de condiciones en política, lo cual tampoco se refleja en la práctica, por causa de la exclusión del sistema político que no toman en cuenta a los jóvenes o los temen, como ellos mismos dicen, y también ciertamente por la autoexclusión fruto de la apatía y desinterés de algunos sectores. En tercer lugar, confían en un candidato o político indiferentemente de la edad de éste, e incluso creen oportuno combinar las frescas y nuevas ideas de los jóvenes y las experiencias de los mayores. En cuarto lugar, piensan que los obstáculos más importantes de los jóvenes que ya se dedican a la política tienen que ver con su querer cambiar el mundo y el ser por ello tachados de inexpertos.

Y ya, para ahora sí finalizar: tiempos de cambio, o cambio en el tiempo. No nos abocamos aquí a las elecciones del 2000, pero también las mencionamos. Nos centramos más que nada en los viejos discursos y nuevas prácticas políticas de la juventud hoy, siempre y en todo momento comparadas con otros grupos de edad o con la sociedad en su conjunto: interés hacia la política, consideración de respeto e importancia del voto, motivos del sufragio, preferencias electorales, etc. Básicamente abordamos algunas actitudes características en los últimos años y nuestros días, destacando aquello que consideramos significativo y que tiene que ver con la inercia de creencias tradicionales o mitos populares por un lado, y de otro con los cambios y transformaciones en las actitudes políticas de estos sectores, pero sobre todo, las nuevas perspectivas y visiones al respecto. Esto es, la contraposición entre mitos y realidades, entre discursos, prácticas y enfoques, entre la creencia incrustada en la narrativa so-

cial y la práctica real en la vida cotidiana, y su nueva perspectiva. Todo ello lo revisamos a través de información cualitativa y datos estadísticos, además de la revisión bibliográfica sobre el tema en cuestión.

Desencanto no es igual a desinterés o no participación; desencanto es igual a desconfianza, ambigüedad y también algo de esperanza.

Cuando se habla del desencanto de la juventud hacia la política, yo me pregunto si no se trata de una tendencia general de la población esta decepción hacia la esfera donde se dirimen los asuntos públicos, y no de la juventud en particular. Es más, me atrevería a afirmar con los datos e interpretaciones expuestas en estas páginas, que los jóvenes presentan quizás críticas a veces más duras, pero en todo caso se interesan más que la población en general y juzgan el voto más importante que ésta, además de ejercitar dicho derecho.

Lo mismo que la afirmación que “Por encima de partidos y gobierno, la familia, y sin más héroes que la madre, el padre y los artistas de moda, los jóvenes de hoy toman rumbo hacia el conservadurismo, según las más recientes encuestas de valores” (Baltazar y Quintero 2000). Sin embargo, lo mismo podemos decir de las personas adultas, las mayores y los niños: la familia, ha sido y es, el espacio más valorado por la sociedad mexicana en general, como prueban todo tipo de estudios y encuestas al respecto (Segovia 1975; Ai Camp 1995; Fernández Poncela y Fournier 2000).

Eso sí, junto a estos viejos discursos, permanece también, quizás desde otros sectores, el tradicional de la inexperiencia juvenil y de la meritocracia política, así como, el de la pirámide de necesidades de la ciudadanía, que no hacen más que dificultar la participación política juvenil, pero que a todas luces es ya imparable. Afortunadamente, el discurso que iguala democracia a procesos electorales —esto es, la reduce a menos que a instituciones— tan en boga en nuestros días no ha calado entre la juventud.

Más que desencanto y decepción, lo que sí hay entre las y los jóvenes, y con menos motivos o razones aparentes y objetivas que entre otros grupos de mayor edad, es la desconfianza. Sin embargo, *grosso modo* se pueden ver dos tendencias: aquella minoría que se incluye como ciudadanía política, y que de alguna manera o en alguna medida participa, y una mayoría que sin estar al margen de las elecciones, no realiza más actividad política que el ejercicio de su voto, y sobre la cual hay una predisposición a la desconfianza en diversos grados, con algunos núcleos de esperanzados también entre sus filas.

Aquí hemos mostrado a una juventud algo más interesada en la política que otros grupos de edad, al contrario de lo que se cree y se dice. Claro que hay estudios que vierten opiniones con relación al interés de la juventud hacia la política a partir de encuestas sólo aplicadas a las y los jóvenes, y considero

que dicho análisis sólo cobrará sentido a la luz de la comparación por grupos o cohortes de edad.

Hemos visto a una juventud que mantiene la consideración del irrespeto al voto y la sombra del fraude en su memoria, pero que sin embargo, considera el voto más importante que otros grupos de más edad, y que cuando no vota es por cuestiones de carácter técnico.

Una juventud que afirma votar por el cambio más que los mayores, al igual que por el programa, mientras al contrario la costumbre es un motivo que se concentra en otras edades.

Una juventud que con todos sus problemas, reticencias y críticas, además de sentimientos de exclusión a veces, vota, vota oposición, o lo que hasta hace poco conocíamos y denominábamos oposición.

Es por ello que no podemos estar de acuerdo con los viejos discursos, pesimistas, escépticos y nostálgicos en torno a la juventud y la política. En todo caso, hay desinterés como lo hay en la sociedad en general, la política es poco valorada, pero eso lo piensa toda la población sin distinciones de edad. Y en cuanto al sentimiento de exclusión bien puede hacerse extensivo a otros grupos o sectores sociales, no es exclusivo ni más agudo entre las y los jóvenes.

Además de que no siempre el desencanto, la desilusión y la decepción es igual a apatía. Pero sí es cierto que la desconfianza es una característica que se reitera y que perjudica la salud democrática del país, no así la crítica hacia el sistema o los partidos políticos, siempre y cuando no se haga desde el escepticismo total y radical. La crítica es, al fin y al cabo, signo o muestra de interés por algo.

Más bien al contrario, tendríamos que pensar en positivo, y considerar que los jóvenes son conservadores en la medida que la sociedad y la política lo son. No son ajenos a la política en modo alguno, más bien al revés son los protagonistas del cambio no por ser jóvenes en sí, más bien como generación, por las nuevas actitudes y tendencias de la cultura política demostradas a lo largo de estas páginas.

Y es que en coyunturas de procesos de cambio político y de la mano de la transformación del sistema político y la cultura política del país y de la población (Garretón 1991; Lorente 1981), la juventud como generación es protagonista del mismo al producirse una interdependencia entre los procesos demográficos y el cambio político (Justel 1992), incluso hablamos de "reemplazo generacional" (Becerra 1996), esto es, no cambio de actitudes de la población, cambio de la población misma (las y los jóvenes), en un nuevo panorama político-institucional más democrático en general y con mayor nivel educativo en la juventud en su conjunto.

En todo caso, concluimos que la juventud se debate entre la desconfianza y la participación, y que no son la generación de la crisis como tampoco son los paladines de la libertad. Nuestra formación política es la que está en constante crisis, la crisis es intrínseca al sistema, y la democratización del sistema político es un proceso que corre en paralelo a las nuevas generaciones. Eso sí, hemos de alejarnos de una vez del viejo discurso victimista y ver lo bueno y lo malo de la juventud en su relación con la política, y a la inversa, en el México de nuestros días pero con la graduación de los lentes más aproximada a la realidad, despojada de mitos opresores, liberada de discursos caducos y nostálgicos.

Desentrañar la realidad social, las percepciones, valoraciones, opiniones, ideas, creencias, acciones y comportamientos de las y los jóvenes mexicanos hoy con relación a la política institucional no ha sido un camino de rosas, pero se ha realizado con agrado y satisfacción. Esta labor se asume como un gránito de arena en el largo caminar por la orilla del mar de las transformaciones políticas que acontecen en nuestro país, en la dirección democrática; el auge demográfico juvenil y de su consideración social cada vez más presente en el ámbito nacional e internacional —en su pluralidad de condiciones sociales y polimorfismo cultural—; y de la urgente necesidad de cubrir vacíos de datos, información, análisis, interpretación y reflexión al respecto. La juventud como construcción sociocultural espaciotemporal, como identidad colectiva y personal, como grupo generacional, como influencia en la edificación y conformación de la cultura misma, en el presente, ahora y aquí, tiene mucho que decir. Esperemos haber recogido y difundido con fidelidad su voz.



Bibliografía*

- Aceves Lozano, Jorge 1993 "Introducción" en Aceves Lozano, Jorge (Comp.) *Historia oral*. México: Instituto Mora.
- 1998 "La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación" en Galindo Cáceres, Jesús *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Pearson/Addison Wesley.
- Alcocer, Martha 1998 "Investigación acción participativa" en Galindo Cáceres, Jesús *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Pearson/Addison Wesley.
- Álvarez, Griselda 1993 *Cuesta arriba. Memorias de la primera gobernadora*. México: Universidad de Colima/FCE.
- Alvira Martín, Francisco 1996 "Diseños de investigación social: criterios operativos" en García, Manuel; Ibáñez, Jesús; Alvira, Francisco (Comp.) *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza Universidad.
- Ander-Egg, Ezequiel 1977 *Diccionario de antropología social*. Barcelona: Novaterra.
- 1987 *Técnicas de investigación social*. México: Ateneo.
- Angell, Robert C. y Ronald Freedman 1987 "El uso de documentos, registros, materiales censales e índices" en Festinger, León y Daniel Katz *Los métodos de investigación en las ciencias sociales*. México: Paidós.
- Augé, Marc 2006 *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*. Sevilla: Gedisa.
- Bacon, Francis 1945 *Novum Organum*. Buenos Aires: Losada.
- Bachelard, Gaston 1980 *El compromiso racionalista*. Madrid: Siglo XXI.
- Bajtín, Mijail 2000 *Yo también soy. Fragmentos sobre el otro*. México: Taurus.
- Balandier, Georges 1990 *El desorden. La teoría del caos y las ciencias sociales. Elogio de la fecundidad del movimiento*. Barcelona: Gedisa.
- Bardin, L. 1986 *El análisis de contenido*. Madrid: Akal.
- Barfield, Thomas (Ed.) 2000 *Diccionario de antropología*. México: Siglo XXI.

* Aquí se trata de una bibliografía citada o referencias, aquellas obras que en uno u otro momento de este texto se han sido utilizado y también citado, ya como idea en general, ya como cita transcrita concreta. Por supuesto, muchas obras más se han consultado pero no se citan. En especial, estoy en deuda con todas aquellas leídas e introyectadas en épocas de estudiante con las cuales no cuento en estos días, pero cuya inspiración seguramente atraviesa de forma anónima estas páginas.

- Bartra, Roger 2007 *Fango sobre la democracia. Textos polémicos sobre la transición mexicana*. México: Planeta.
- Barthes, Roland; Humberto Eco y Tzvetan Todorov 1997 *Análisis estructural del relato*. México: Ediciones Coyoacán.
- Baudrillard, Jean 2005 *Cultura y simulacro*. Barcelona: Kairós.
- Bealey, Frank 2003 *Diccionario de ciencia política*. Madrid: Istmo.
- Beck, Ulrich, 2002 *La sociedad del riesgo*. Barcelona: Paidós.
- Beltrán, Miguel 1996 "Cinco vías de acceso a la realidad social" en García, Manuel; Ibáñez, Jesús; Alvira, Francisco (Comp.) *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza Universidad.
- Benveniste, Emile 1984 *Problemas de lingüística general (I)*. México: Siglo XXI.
- Berelson, B. 1971 *Content Analysis in Communication Research*. Nueva York: Hafner.
- Berger, Peter y Thomas Luckmann 1986 *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bernal, César Augusto 2006 *Metodología de la investigación*. México: Pearson.
- Bertaux, Daniel 1988 "El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades" en Joutard, P. et al. *Historia oral e historias de vida. Cuadernos de ciencias sociales*, núm. 18, FLACSO, San José.
- 1993 "Los relatos de vida en el análisis social" en Aceves Lozano, Jorge (Comp.) *Historia oral*. México: Instituto Mora.
- Blalock, Hubert 1986 *Estadística social*. México: FCE.
- 1989 *Introducción a la investigación social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bobbio, Norberto; Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino 2000 *Diccionario de política*. México: Siglo XXI.
- Bonte, Pierre y Michael Izard 1997 *Diccionario de etnología y antropología*. Madrid: Akal.
- Borderías, Cristina 1991 "Las mujeres, autoras de sus trayectorias personales y familiares: a través del servicio doméstico" en *Historia y fuente oral*, núm. 6, Universidad de Barcelona.
- Bosco Pinto, Joao 1988 "La investigación acción como práctica social" *Cuadernos de Sociología*, núm. 6, UCA, Managua.
- Bourdieu, Pierre y Jean-Claude Passeron 1981 *La reproducción*. Barcelona: Laia.
- Bourdieu, Pierre; Jean-Claude Chamboredon y Jean-Claude Passeron 1990 *El oficio de sociólogo*. México: Siglo XXI.
- Bourdieu, Pierre 1989 "La ilusión biográfica" en *Historia y fuente oral*, núm. 2, Universidad de Barcelona.
- Bunge, Mario 1981 *La investigación científica. Su estrategia y su filosofía*. Barcelona: Ariel.
- 2004 *La investigación científica*. México: Siglo XXI.
- Burgos, Elisabeth 1985 *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*. México: Siglo XXI.
- Burke, P.; Porter, R. (Edits.) 1987 *The Social History of Language*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Bustos Romero, Olga 2000 "Ciudadanía participación democrática y género" en Mota Botello, Gabriela A. (Coord.) *Psicología política del nuevo siglo. Una ventana a la ciudadanía*. México: SEP.
- Campbell, Angus A. y George Katona 1993 "La encuesta por muestreo: una técnica para la investigación en ciencias sociales" en Festinger, León y Daniel Katz (Comps.) *Los métodos de la investigación en las ciencias sociales*. México: Paidós.
- Candau, Joël 2001 *Memoria e identidad*. México: Ediciones del Sol.
- Cannell, Charles F. y Kahn, Robert L. 1987 "La reunión de datos mediante entrevistas" en Festinger, León y Daniel Katz (Comps.) *Los métodos de investigación en ciencias sociales*. México: Paidós.
- Cano, Gabriela y Verena Randkau 1989 *Ganando espacios. Historias de vida: Guadalupe Zúñiga, Laura Flores y Josefina Vicens. 1920-1940*. México: UAM/I.
- Cardoso, Ciro F.S. 1985 *Introducción al trabajo de la investigación histórica*. Barcelona: Crítica.

- Cartwright, Darwin P. 1987 "Análisis del material cualitativo" en Festinger, León y Daniel Katz (Comps.) *Los métodos de investigación en ciencias sociales*. México:Paidós.
- Castells, Manuel 1998 *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Fin de Milenio*. Vol.3, Madrid:Alianza Editorial.
- Castoriadis, Cornelius 1988 *Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto*. Barcelona:Gedisa.
- Cáñez Hernández, Laura; María Christen; Enrique Jaramillo Levi; Leticia Villaseñor Roca; Luz Elena Zamudio Rodríguez 1990 *Técnicas actuales de investigación documental*. México:Trillas/UAM.
- Chalmers, Alan F. 1987 *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?* Madrid:Siglo XXI.
- Chilton, Paul y Christina Schäffner 2001 "Discurso y política" en Van Dijk, Teun (Comp.) *El discurso como interacción social*. Barcelona:Gedisa.
- Chodorow, Nancy 2003 *El poder de los sentimientos*. Buenos Aires:Paidós.
- Conklin, Harold C. 1988 "Etnografía" en Llobera, Josep (Comp. y pról.) *La antropología como ciencia*. Barcelona:Anagrama.
- Damasio, Antonio 2006 *El error de Descartes*. Barcelona:Crítica.
- De Bono, Edgard 1994 *El pensamiento creativo*. Buenos Aires:Paidós.
- De Gortari, Eli 1979 *El método de las ciencias*. México:Grijalbo.
- Delgado, Manuel y Jesús Gutiérrez 1994 *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid:Síntesis.
- Deming, W. Edwards 1974 "Encuestas por muestreo" en *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Bilbao:Aguilar.
- Descartes, René 1980 *El discurso del método*. Madrid:Alianza.
- Di Tella, Torcuato 2004 *Diccionario de ciencias sociales y políticas*. México:Ariel.
- Dieter, Nohlen 2006 *Diccionario de ciencia política*. México:Porrua.
- Dieterich, Heinz 1999 *Nueva guía para la investigación científica*. México:Ariel.
- Doron, Roland (Dir.) 1998 *Diccionario de psicología*. Madrid:Akal.
- DRALE 1992 *Diccionario de la lengua española*. Real Academia Española. Madrid:RALE.
- 2000 *Diccionario de la lengua española*. Real Academia Española. Edición en CD-Rom.
- Ducrot, Oswald y Tzvetan, Todorov 1984 *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. México:Siglo XXI.
- Duverger, Maurice 1980 *Métodos en ciencias sociales*. México:Siglo XXI.
- Durkheim, Emile 1986 *Las reglas del método sociológico*. México:FCE.
- Eco, Umberto 1990 *Como se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura*. Barcelona:Gedisa.
- 2000 "Nunca te enamores de tu propio zepelin" en *Predicciones*. Madrid:Taurus.
- Elias, Norbert 1978 "El problema de cómo investigar la realidad para transformarla" en *Crítica y política. Ciencias Sociales I. Simposio mundial de Cartagena*. Bogotá:Punta de lanza.
- 1994 *Conocimiento y poder*. Madrid:La Piqueta.
- Encarta 2000 Microsoft Corporation.
- Estrada Lugo, Erick 2005 *Medicina sagrada. La más antigua medicina del futuro*. México:IDIMICH Inter Writers.
- Fábregas, Josep 1998 *El arte de leer el rostro. Fisiognomía evolutiva y morfopsicología*. Barcelona: Martínez Roca.
- Fairclough, Norman y Ruth Wodak 2001 "Análisis crítico del discurso" en Van Dijk Teun 2001b "El discurso como interacción en la sociedad" en Van Dijk, Teun (Comp.) *El discurso como interacción social*. Barcelona:Gedisa.
- Fals Borda, Orlando 1978 "El problema de cómo investigar la realidad para transformarla" en VV. AA. *Crítica y política en ciencias sociales I. Simposio mundial de Cartagena*. Bogotá:Punta de lanza.

- 1985 *Conocimiento y poder popular. Lecciones con campesinos en Nicaragua, México y Colombia*. Bogotá: Siglo XXI/Punta de Lanza.
- Fernández Poncela, Anna 1997a "La violencia del lenguaje o el lenguaje que violenta" en Elguea Vêjar (Coord.) *La otredad. Los discurso de la cultura hoy*. México: Fideicomiso para la cultura México/Estados Unidos.
- 1997b *Hombres, mujeres y política. Un mirada desde la opinión pública y sus protagonistas*. México: UAM/X.
- 1998 "Hilvanando palabras y cifras. Un ejemplo sobre política, mujeres y hombres" en Bartra, Eli (Comp.) *Debates en torno a una metodología feminista*. México: UAM.
- 1999 *Mujeres en la élite política: Testimonios y cifras*. México: UAM.
- 2000a *Protagonismo femenino en cuentos y leyendas de México y Centroamérica*. Madrid: Narcea.
- 2000b *Mujeres, revolución y cambio cultural*. Barcelona: Anthropos.
- 2000c "Semantización política y personal de una imagen: la Virgen de Guadalupe" en *Cuicuilco* núm. 20, septiembre-diciembre, ENAH, México.
- 2000d "Guadalupanismo, género y religiosidad popular" en *Casa de Tiempo*, núm. 20, septiembre, UAM, México.
- 2002a "Pero vas a estar muy triste, y así te vas a quedar" *Construcciones de género en la canción popular mexicana*. México: INAH.
- 2002b *Estereotipos y roles de género en el refranero popular. "Charlatanas, mentirosas, malvadas y peligrosas. Proveedores, maltratadores, machos y cornudos"* Barcelona: Anthropos.
- 2003a *Cultura política y jóvenes en el umbral del nuevo milenio*. México: IMJ/SEP/IFE.
- 2003b "El Santo Niño de Atocha: origen, función y actualidad" *Cuicuilco*, núm. 27, enero-abril, ENAH, México DF.
- 2005a *Infancia, adolescencia y política*. México: IEDF/Miguel Ángel Porrúa.
- 2005b *Canción infantil: discurso y mensajes*. Barcelona: Anthropos.
- 2007 "Tradición y modernidad: la Virgen de San Juan de los Lagos" *Boletín Americanista*, núm. 57, Universidad de Barcelona.
- Festinger, León 1987 "Experimentos de laboratorio" en Festinger, León y Daniel Katz 1987 *Los métodos de investigación en las ciencias sociales*. México: Paidós.
- Feyerabend, Paul K. 1987 *Contra el método*. Barcelona: Ariel.
- Freire, Paulo 1993 *Política y educación*. México: Siglo XXI.
- French, John R.P. 1993 "Experimentos en contextos de campo" en Festinger L. y Katz, D. (Comps.) *Los métodos de investigación en ciencias sociales*. México: Paidós.
- Gabarre, Julián 2000 *El rostro y la personalidad. Inteligencia, carácter y aptitudes*. Barcelona: Flumen.
- Galeana, Benita 1990 *Benita*. México: Lince.
- Gallimberti, Umberto (Ed.) 2006 *Diccionario de psicología*. México: Siglo XXI.
- Gallino, Luciano 2001 *Diccionario de sociología*. México: Siglo XXI.
- García Ferrando, Manuel 1996 "La encuesta" en García, Manuel; Ibáñez, Jesús; Alvira, Francisco (Comps.) *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza Universidad.
- García Ferrando, Manuel y Ricardo Sanmartín 1996 "La observación científica y la obtención de datos sociológicos" en García, Manuel; Ibáñez, Jesús; Alvira, Francisco (Comps.) *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza Universidad.
- Garza Mercado, Ario 2000 *Manual de técnicas de investigación para estudiantes de ciencias sociales*. México: COLMEX.
- Geertz, Clifford 1995 *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Giddens, Anthony 1993 *Las nuevas reglas del método sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu.
- 2000 *Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.

- 2006 *La constitución de la sociedad. Bases para una teoría de la estructuración*. Buenos Aires:Amorrortu.
- Giddens, Anthony, Jonathan Turner y otros 1998 *La teoría social hoy*. Madrid:Alianza Universidad.
- Giner, Salvador 1983 *Sociología*. Barcelona:Península.
- Giner, Salvador, Emilio Lamo de Espinosa y Cristóbal Torres (Eds.) 2007 *Diccionario de Sociología*. Madrid:Alianza Editorial.
- Goleman, Daniel, Paul Kaufman y Michael Ray 2000 *El espíritu creativo*. Buenos Aires:Vergara.
- Gómez Pezuela, Guadalupe 2003 *Optimicemos la educación con Programación Neurolingüística. Su aplicación práctica en el trabajo docente*. México:Trillas.
- Gutiérrez Pantoja, Gabriel 1984 *Metodología de las ciencias sociales I*. México:Harla.
- 1986 *Metodología de las ciencias sociales II*. México:Harla.
- Gutiérrez, Juan y Manuel Delgado 1994 "Teoría de la observación" en Delgado, Manuel y Juan Gutiérrez (Coords.) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid:Síntesis.
- Habermas, Jürgen 2002 *Teoría de la acción comunicativa, I. Racionalidad de la acción y racionalización social*. México:Taurus.
- Haidar, Julieta 1998 "Análisis del discurso" en Galindo Cáceres, Jesús (Coord.) 1998 *Técnicas de investigación. En sociedad, cultura y comunicación*. México:Pearson.
- Halbwachs, Maurice 2004 *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona:Anthropos.
- Harris, Marvin 1988 *El desarrollo de la teoría antropológica. Una historia de las teorías de la cultura*. México:Siglo XXI.
- Heller, Agnes 1989 *Teoría de los sentimientos*. Barcelona:Fontamara.
- Hempel, Carl G. 1987 *Filosofía de la Ciencia Natural*. Madrid:Alianza Universidad.
- Hernández Sampieri, Roberto, Carlos Fernández-Collado, Pilar Baptista Lucio 2006 *Metodología de la investigación*. México:McGrawHill.
- Hobsbawm, Eric 1996 *Historia del siglo XX*. Barcelona:Crítica.
- Holsti, O. 1969 *Content Analysis for the Social Sciences and Humanities*. USA:Reading Addison-Wesley.
- Ibáñez, Jesús 1979 *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: técnica y crítica*. Madrid:Siglo XXI.
- Ibáñez García, Tomás (Coord.) 1988 *Ideologías de la vida cotidiana*. Barcelona:Sendai.
- Jarvie, I. C. 1975 "Nadel: sobre los fines de la antropología social" en Llobera, Joseph (Comp.) *La antropología como ciencia*. Barcelona:Anagrama.
- Jelín, Elizabeth y J. Balan 1980 *La estructura social en la biografía personal*. Buenos Aires:CEDES.
- Jung, Carl G. 2002 "Acercamiento al inconsciente" en Jung, Carl G. (Comp.) *El hombre y sus símbolos*. Barcelona:Caralt.
- Kaplan, D. y R.A. Manners 1979 *Introducción crítica a la teoría sociológica*. México:Nueva Imagen.
- Kaplan, Marcos 1999 "Son científicas las ciencias sociales" en *La Jornada*, Lunes en la Ciencia, p.11, 18 octubre, México.
- Kuhn, T. S. 1986 *La estructura de las revoluciones científicas*. México:FCE.
- Katz, Daniel 1987 "Los estudios de campo" en Festinger, León y Daniel Katz (Comps.) *Los métodos de investigación en ciencias sociales*. México:Paidós.
- Krippendorff, Klaus 1990 *Metodología del análisis de contenido*. Barcelona:Paidós.
- Krusche, Helmut 2002 *La rana sobre la mantequilla. Fundamentos de la Programación Neurolingüística*. Málaga:Sirio.
- Larousse 1995 *El pequeño Larousse ilustrado*. México:México.
- Lakatos, Imre 1975 "La falsación y la metodología de los problemas en la investigación científica" y "La historia de la ciencia y sus reconstrucciones" en Lakatos, I. y A. Musgrave (Eds.) *Crítica y conocimiento*. Barcelona:Grijalbo.

- Lau Jaiven, Ana 1994 "La historia oral: una alternativa para pensar a las mujeres" en De Garay, Graciela (Coord.) *La historia con micrófono*. México: Instituto Mora.
- Le Goff, Jacques 1991 *El orden de la memoria*. Barcelona: Paidós.
- Lévi-Strauss, Claude 1964 *El pensamiento salvaje*. México: Fondo Económico de Cultura.
- Lewis, Oscar 1982 *Los hijos de Sánchez*. México: Grijalbo.
- 1988 "Controles y experimentos en el trabajo de campo" Conklin, Harold C. 1988 "Etnografía" en Llobera, Josep (Comp. y pról.) *La antropología como ciencia*. Barcelona: Anagrama.
- 1992 *Antropología de la pobreza*. México: FCE.
- Llobera, Josep 1980 *Hacia una historia de las ciencias sociales*. Barcelona: Anagrama.
- López-Aranguren, Eduardo 1996 "El análisis de contenido" en García, Manuel, Ibáñez, Jesús, Alvirra, Francisco (Comps.) *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza Universidad.
- López Romo, Heriberto 1998 "La metodología de la encuesta" en Galindo Cáceres, Jesús (Coord.) *Técnicas de investigación. En sociedad, cultura y comunicación*. México: Pearson.
- Lozano, Jorge; Cristina Peña-Marín; Gonzalo Abril 1999 *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*. Madrid: Cátedra.
- Lytard, Jean François 1979 *La condición postmoderna*. Madrid: Cátedra.
- Maestre, Alonso 1976 *La investigación en antropología social*. Madrid: Akal.
- Marina, José Antonio 2006 *El laberinto sentimental*. Barcelona: Anagrama.
- Martínez, Miguel 1999 *Comportamiento humano. Nuevos métodos de investigación*. México: Trillas.
- Marx, Karl 1980 *Contribución a la crítica de la economía política*. México: Siglo XXI.
- Mateo Pérez, Miguel A., Clemente Penalva Verdú y Daniel La Parra Casado 2004 "Prensa y ciclos económicos. Encuestas, estadísticas y análisis de contenido" en *Estudios de Sociolingüística*, núm. 4, Universidad de Murcia.
- Matus, Carlos 1980 *Planificación de situaciones*. México: FCE.
- Mayntz, Renate, Kurt Holm, Peter Hübner 1985 *Introducción a los métodos de la sociología empírica*. Madrid: Alianza Universidad.
- Michel, Guillermo 2001 "Detrás de las simples cosas. Reflexiones sobre el alma inspiradas en Tomás de Aquino" en Jáidar, Isabel (Comp.) *Alma y psique. Del mito al método*. México: UAM.
- 2006 *Aprender a aprender*. México: Trillas.
- Mills, C. Wright 1986 *La imaginación sociológica*. México: FCE.
- Misztal, Bronislaw 1993 "Autobiografías, diarios, historias de vida e historia orales de trabajadores: fuentes de conocimiento socio-histórico" en Aceves Lozano, Jorge (Comp.) *Historia oral*. México: Instituto Mora.
- Moliner, María 2001 *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- Morin, Edgar 1999a *El método. El conocimiento del conocimiento*. Madrid: Cátedra.
- 1999b *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. París: UNESCO.
- 2007 *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Nadel, S. F. 1974 *Fundamentos de la antropología social*. México: FCE.
- 1977 *Teoría de la estructura social*. Madrid: Guadarrama.
- Newcomb, Theodore M. 1993 "Breve reseña sobre la interdependencia de la teoría y los métodos de la psicología social" en Festinger, L. y Katz, D. (Comps.) *Los métodos de investigación en ciencias sociales*. México: Paidós.
- Ortega y Gasset, José 1999 *Historia como sistema y otros ensayos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Ortí, Alfonso 1996 "La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta semidirectiva y la discusión en grupo" en García, Manuel, Ibáñez, Jesús, Alvirra, Francisco (Comps.) *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza Universidad.
- Parsons, Talcott 1968 *La estructura de la acción social*. Madrid: Guadarrama.
- Piñuel Raigada, José Luis 2002 "Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido" en *Estudios de Sociolingüística*, núm. 3, Universidad de Murcia.

- Popper, Karl 1967 *La lógica de la investigación científica*. Madrid:Tecnos.
- Rivas, Marta 1996 "La entrevista en profanidad: un abordaje en el campo de la sexualidad" en Szasz, Ivonne y Susana Lerner 1996 *Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*. México:COLMEX.
- Robin, Régine 1993 "¿Es la historia de vida un espacio al margen del poder?" en Aceves Lozano, Jorge (Comp.) *Historia oral*. México:Instituto Mora.
- Rogers, Carl 1993 *Psicoterapia centrada en el cliente*. México:Paidós.
- 2007 *El proceso de convertirse en persona*. Barcelona:Paidós.
- Rojas Soriano, Raúl 1992 *Métodos para la investigación social*. México:Plaza y Valdés.
- 2005 *Guía para realizar investigaciones sociales*. México:Plaza y Valdés.
- Rosaldo, Renato 1991 *Cultura y verdad. Nueva propuesta de análisis social*. México:CONACULTA/Grijalbo.
- Rossi, Ino y Edgard O'Higgins 1981 *Teorías de la cultura y métodos antropológicos*. Barcelona:Anagrama.
- Ricci Bitti, Pio E., Bruna Zani, 1990 *La comunicación como proceso social*. México:Grijalbo-CONACULTA.
- Russi Alzaga, Bernardo 1998 "Grupos de discusión. De la investigación social a la investigación reflexiva" en Galindo Cáceres, Jesús *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México:Pearson/Addison Wesley.
- Santillana 1995 Publishing Co., Inc. and Chinon America Inc.
- Sarabía, Bernabé 1996 "Documentos personales: historias de vida" en García, Manuel, Ibáñez, Jesús, Alvira, Francisco (Comps.) *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid:Alianza Universidad.
- Saussure, Ferdinand de 1980 *Curso de lingüística general*. Madrid:Akal.
- Schutz, Alfred 1972 *Fenomenología del mundo social*. Buenos Aires:Paidós.
- Schwartz, Howard y Jerry Jacobs 1984 *Sociología cualitativa. Métodos para la reconstrucción de la realidad*. México:Trillas.
- Sierra, Francisco 1998 "Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social" en Galindo Cáceres, Jesús *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México:Pearson/Addison Wesley.
- Sitton, Thad, George L. Mehaffy y O. L. Davis Jr. 1999 *Historia oral. Una guía para profesores (y otras personas)*. México:FCE.
- Szasz, Ivonne y Ana Amuchástegui "Un encuentro con la investigación cualitativa en México" en Szasz, Ivonne y Susana Lerner 1996 *Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*. México:COLMEX.
- Taborga, Huáscar 1982 *Como hacer una tesis*. México:Grijalbo.
- Taylor, S. J. y R. Bogdan, 1986 "La observación participante, preparación del trabajo de campo" y "La observación participante en el campo" y "La entrevista en profundidad" en Taylor, S. J. y R. Bogdan, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona:Paidós.
- Thompson, Paul 1993 "Historias de vida y análisis del cambio social" en Aceves Lozano, Jorge (Comp.) *Historia oral*. México:Instituto Mora.
- Topolski, Jerzy 1982 *Metodología de la historia*. Madrid:Cátedra.
- Toulmin, S. 1975 "La distinción entre ciencia normal y ciencia revolucionaria, ¿resiste un examen?" en Lakatos, I. y A. Musgrave (Eds.) *Crítica y conocimiento*. Barcelona:Grijalbo.
- 1977 *La comprensión humana*. vol 1. Madrid:Alianza Editorial.
- Traugott, Michael W. y Paul J. Lavrakas 1997 *Encuestas: guía para electores*. México:Siglo XXI.
- Turchet, Philippe 2004 *El lenguaje del cuerpo. Conozca a su interlocutor a través de sus gestos y posturas*. Bilbao:Mensajero.
- Uña Juárez, Octavio y Alfredo Hernández Sánchez (Coords.) 2004 *Diccionario de sociología*. Madrid:ESIC.

- Van de Castele, Sylvie y Danielle Voleman 1992 "Fuentes orales para la historia de las mujeres" en Ramos Escandon, Carmen (Comp.) *Género e historia*. México: Instituto Mora/UAM.
- Van Dijk, Teun 2000 *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- Viezzler, Moena 1977 *Si me permiten hablar... Testimonio de Domitila. Una mujer de las minas de Bolivia*. México: Siglo XXI.
- Wallace, W.L. 1980 *La lógica de la ciencia en sociología*. Madrid: Alianza Universidad.
- Wallerstein, Immanuel (Coord.) 1998 *Abrir las ciencias sociales*. México: Siglo XXI.
- Weber, Max, 1987 *Economía y sociedad*. México: FCE.
- Wittgenstein, L. 1988 *Investigaciones filosóficas*. Barcelona: Crítica.
- Worcester, Robert 1994 "Reflexiones sobre la opinión pública" *Este País*, núm. 94, México.
- Wright Mills, Charles 1959 *La imaginación sociológica*. México: FCE.
- Zorrilla Arena, Santiago 1988 *Introducción a la metodología de la investigación*. México: Aguilar, León y Cal Editores.



Índice onomástico

- Aceves Lozano, J., 200-201
Ackoff, 60
Adorno, T., 124
Ai Camp, R., 135
Alcocer, M., 214-216
Allport, 137
Álvarez Ponce de León, G., 135
Alvira, M. F., 67
Amuchástegui, 24, 127
Ander-Egg, E., 68
Angell, R. C., 134, 137
Arellano, 215
Augé, M., 26
- Bachelard, G., 26, 41
Bacon, F., 28
Bajtin, M., 36, 149
Balan, J., 206
Balandier, G., 17, 232
Baptista Lucio, P., 39-40, 52, 60, 73,
181-182, 223, 228
Bardin, L., 140
Barfield, T., 102
Bartra, R., 8
Bealey, F., 102
Beck, U., 22
Becker, 189
Beltrán, M., 123-124
- Benney, 181
Benveniste, E., 84, 131
Berelson, B., 140, 142
Berger, P., 26, 29, 41, 43, 84, 130-
131
Bernal, C. A., 16, 44, 59-60, 66, 75,
121, 179, 215-217
Bertaux, D., 130, 190, 201-202, 205-
206
Blalock, H., 124, 166, 218-219, 223
Bobbio, N., 102
Bogdan, R., 46-47, 51, 83, 87, 100,
134-135, 137-138, 168-179, 181,
186, 188-196, 202-203
Bonte, P., 102
Bosco Pinto, J., 216
Bourdieu, P., 17, 26, 154, 201
Browne, 99
Bunge, M., 18, 26, 41, 43, 59-60, 65,
73, 78, 91, 97, 99, 121, 231
Burgos, E., 135, 206
Burke, P., 84
Bustos Romero, O., 159
Byron, 99
Byrson, 159
- Campbell, A., 223-228
Candau, J., 200

- Cannell, C., 183-184
 Cano, G., 206
 Cardoso, C., 68
 Cartwright, D., 140-142, 144-145
 Castoriadis, 43
 Cázares H., L., 45, 99, 101
 Chalmers, A. F., 20
 Chamboredon, 17, 26, 154
 Chilton, P., 152-153
 Chodorov, N., 137
 Conklin, H. C., 179
 Cowley, 83
- Damasio, A., 29, 90, 137
 De Bono, E., 41
 De Gortari, E., 121
 Delgado, M., 165
 Dell Hymes, 150
 Deming, W. E., 222
 Descartes, R., 23, 28, 42
 Di Tella, T., 102
 Dieter, N., 102
 Dieterich, H., 68
 Doron, R., 102
 Ducrot, O., 84, 131
 Durkheim, E., 16, 23, 138
 Duverger, M., 43, 73, 123, 133, 140,
 161, 166, 181, 222, 225-226, 228
- Eco, U., 22, 25, 57, 61, 113, 233
 Einstein, A., 29, 82
 Emerson, 46
 Estrada Lugo, E., 7
- Fábregas, J., 184
 Fals Borda, O., 19, 43-44, 214-215
 Faye, 150
 Fernández-Collado, 39-40, 52, 60, 73,
 181-182, 223, 228
 Fernández Poncela, A., 92, 125, 131,
 146, 165, 206, 243-245, 257, 260,
 263, 271, 278-302
- Festinger, L., 160, 162-163, 224
 Feyerabend, P. K., 7, 17, 20, 33-34, 74
 Foucault, M., 150
 Freedman, R., 134, 137
 Freire, P., 215
 French, J. R. P., 162-163
- Gabarre, J., 184
 Galeana, B., 135, 206
 Galileo, 34
 Galimberti, U., 102
 Galindo Cáceres, J., 180
 Gallino, L., 102
 García Ferrando, M., 219, 221, 224-
 228
 García, M., 167
 Garza Mercado, A., 39, 41, 46, 51, 58-
 60, 62, 67-68, 121
 Geer, 189
 Geertz, C., 46, 124
 Giddens, A., 48, 60-61, 74, 121, 155,
 166, 217, 225
 Giner, S., 68, 102
 Glaser, 47
 Goleman, D., 40, 42, 82
 Graves, R., 135
 Greenwood, 162
 Grinnell, 181
 Gumperz, 150
 Gutiérrez, J., 165
- Habermas, J., 23, 124
 Haidar, J., 149-153
 Halbwachs, M., 200
 Halliday, 147
 Haroche, 150
 Hasan, 147
 Heller, A., 137
 Hempel, C. G., 16, 42, 74
 Henry, 150
 Hernández-Sampieri, R., 39-40, 52,
 60, 73, 181-182, 223, 228

- Hobsbawn, E., 26, 41, 43, 48
 Holm, 50, 93, 125, 167, 219-221,
 224-228
 Holsti, O., 140
 Holt, 124
 Horkheimer, 124
 Hübner, 50, 93, 95, 125, 167, 219-
 221, 224-228
 Hughes, 181
- Ibáñez, J., 146, 206-213
 Izard, M., 102
- Jacobs, 130, 197-200
 Jakobson, 84
 Jarvie, 17, 97
 Jelín, E., 206
 Jung, C., 43
- Kahn, R. L., 183-184
 Kant, I., 29
 Kaplan, D., 23, 74, 99
 Katona, G., 223-228
 Katz, D., 155-156, 160-161, 217, 224
 Kaufman, 40, 42, 82
 Kripendorff, K., 140-141
 Kuhn, T. S., 17, 19, 29, 31, 33
- Lakatos, I., 17, 19, 32-33
 Lau Jaiven, A., 206
 Lavrakas, P. J., 218, 221, 223-224
 Le Goff, J., 200
 Lejeune, 136
 Lenk, 99
 Lévi-Strauss, C., 131
 Lewis, O., 135, 195, 205
 Llobera, J., 24
 López Pintor, 229
 López Romo, H., 218-220, 223, 225,
 228
 López-Aranguren, E., 139-141, 143, 145
 Lozano, J., 149-150
- Luckmann, T., 26, 29, 41, 43, 84,
 130-131
 Lyotard, J. F., 21
- Maestre, A., 19, 75, 165, 187
 Maisonneuve, J., 207
 Manners, 74, 99
 Marcuse, H., 124
 Marina, J. A., 90, 137
 Martínez, M., 121
 Marx, K., 14, 23
 Matteuci, N., 102
 Matus, C., 73
 Mayntz, R., 50, 93, 95, 125, 167, 219-
 221, 224-228
 Menchú, R., 135
 Mertens, 181
 Michel, G., 13-14, 45, 231
 Mills, C. W., 15, 83, 124
 Misztal, B., 137
 Moliner, M., 74-76, 91, 97-99, 100-
 101, 158
 Morin, E., 14-15, 22-23, 26-27, 34-36,
 41-43, 47-48, 90, 96, 130
 Moscovici, 43
- Nadel, S. F., 75
 Newcomb, T. M., 24
 Newton, I., 29
- O'Higgins, E., 24, 75, 129, 188
 Ortega y Gasset, J., 18
 Ortí, A., 207, 210
- Pasquino, P., 102
 Passeron, 17, 26, 154
 Pecheux, 150
 Piñuel Raigada, J. L., 139, 142-143,
 146
 Popper, K., 17, 19, 29, 31, 33, 66, 73,
 99
 Porter, 84, 99

- Randkau, V., 206
 Ray, 40, 42, 82
 Ricci, 84, 131
 Rivas, M., 197
 Robin, R., 205
 Rogers, C., 20, 23, 185-187
 Rojas Soriano, R., 46, 51, 59-60, 65-66, 68, 121, 129, 214
 Rosaldo, R., 26
 Rossi, I., 24, 75, 129, 188
 Russi Alzaga, 212

 Sanmartín, 167
 Sarabia, B., 135-137, 200-201, 204-205
 Saussure, F. de, 84
 Schäffner, 152-153
 Schwartz, H., 130, 197-200
 Shchutter, 216
 Sierra, F., 181, 187
 Sitton, T. G., 200
 Strauss, 47
 Szalay, 159
 Szasz, I., 24, 127

 Taborga, H., 58, 61, 71
 Taylor, S. J., 46-47, 51, 83, 87, 100, 134-135, 137-138, 168-179, 181, 186, 188-196, 202-203

 Thomas, 205
 Thompson, P., 201, 205
 Todorov, T., 84, 131
 Topolski, J., 74
 Toulmin, S., 17, 23
 Traugott, M. W., 218, 221, 223-224
 Turchet, P., 184
 Turner, 124

 Uña Juárez, O., 102

 Van de Castelee, S., 206
 Van Dijk, T., 43, 146-150
 Veron, 150
 Viezzer, M., 135, 206
 Vio Grossi, 216
 Voleman, D., 206

 Wallace, W. L., 16, 97
 Wallerstein, I., 21, 35-37
 Weber, M., 16, 23, 45, 122
 Wittgenstein, L., 131
 Worcester, R., 217

 Yoppo, 216
 Yourcenar, M., 135

 Zani, 84, 131
 Zorrilla Arena, S., 51



Índice analítico

Abreviaturas, 108-109

Análisis

bibliográfico, hemerográfico o documental, 132

conversacional, 197-200

de contenido, 138-146

aplicaciones, 141-142

carácter del, 142-143

elementos de la estructura conceptual del, 141, 143-144

parámetros de medición y evaluación, 143

pasos iniciales, 143

plan de, 144

uso del, 144

validez y confiabilidad, 145-146

de texto, 147

del discurso, 146-153

contexto, 149

definiciones, 150-151

político, 152

principios del, 148

sujeto, 149-150

formas de, 227

lingüístico, 146

unidades de, elección de las, 53

y recolección de los datos cualitativos, 53
y revisión de documentos, 132-134

Antecedentes o marco histórico, 77-78

Antropología, 16, 135, 154

Apologías, 136

Aprender a aprender, 14

Aprendizaje, 13

Artículo de investigación, cómo escribir un,
86-87

Asambleas, 71

Autobiografía, 136, 187

Bibliografía, notas y citas, 111-115

Biografías, 200-206

aplicación y utilidad, 201-204

controles, 205-206

sujetos y su relación con el investigador, 204-205

tipos de, 204

Cambio, miedo al, 13

Ciencia(s)

definición, 97

sociales

anotaciones epistemológicas y metodológicas generales, 28-37

métodos en, 119-127

nacimiento de las, 16

neutralidad de las, 20

objetividad de las, 19-20

paradigmas de las, 19

periodos de las, 32

reflexiones teórico-prácticas, 13-37

¿son científicas?, 18-27

Citas, 102-111

aparato de, 102

notas y bibliografía, 111-115

sistemas de, 106-108

ejemplos, 109-111

textuales, 113

- Codificación, 52
- Coloquios, 71
- Complejidad, 23
- Conceptos
 - contenido de los, 94
 - definiciones, 96-102
 - funciones de los, 94
 - para qué utilizar y definir, 91-96
 - tipos de, 94-95
 - y actividades, 227-228
- Conferencias, 71
- Confesiones, 136
- Confiabilidad y validez, 145-146
- Congresos, 71
- Conocimiento, 13
 - científico, 23
 - como construcción social, 26
 - del conocimiento, 14, 35
 - inacabado, 36
 - lo desconocido del, 35
- Contexto de la investigación, 77-78
- Contrastación y falsación, 66
- Creación artística, libertad de, 34
- Crítica y racionalidad, 23
- Cuestionario(s), 158-159
 - diseño del, 184-185
 - ejemplos de, 237-249
 - tipos de, 225-229
- Cursos, 71
- Datos
 - cuantitativos, recolección y análisis de los, 53
 - obtención de, medición en el proceso de la, 219-221
 - recolección de, 171-180
 - aprendizaje del lenguaje, 176
 - entrada en el campo, 171-172
 - establecimiento de *rapport*, 172-173
 - ética en el campo, 179
 - etnografía, 179-180
 - formulación de preguntas, 175
 - grabación y toma de notas de campo, 177
 - informantes clave, 174
 - investigación encubierta, 171
 - límites de un estudio, 178
 - negociación del propio rol, 172
 - notas de campo, 176
 - participación, 173
 - relaciones de campo difíciles, 174
 - retirada del campo, 178
 - sugerencias para recordar palabras y acciones, 176-177
 - tácticas de campo, 174-175
 - triangulación, 178-179
 - relativización de los, 52
- Descubrimiento, 51
- Diarios, 137-138
- Discurso(s)
 - análisis del, 146-153
 - contexto, 149
 - definiciones, 150-151
 - político, 152
 - principios del, 148
 - sujeto, 149-150
 - critérios para la tipología o clasificación de los, 151-153
 - definición, 147
 - estructuras del, 149
 - materiales del, y sus funcionamientos, 151-153
- Diseño de papel, 224
- Documentos
 - personales, 135-138
 - apologías, 136
 - autobiografía, 136
 - confesiones, 136
 - diarios, 137-138
 - epistolarios, 137
 - memorias, 136
 - revisión y análisis de, 132-134
 - tipos de, 72
- Encuesta(s), 71, 217-229
 - ejemplos de, 265-278
 - medición en el proceso de obtención de datos, 219-221
 - plan de desarrollo de una, 226
 - proceso ideal típico de la investigación por, 227
 - tipos
 - de enfoque de las, 218-219
 - de entrevista de la, 224-225

- según el destino de la información, 219
- según el levantamiento, 219
- Enfoque
 - cuantitativo y cualitativo, 125-127
 - mixto o multimodal, 40
- Ensayo, notas para un, 88-89
- Entrada en el campo de manera exploratoria, 49
- Entrevista(s), 71-72, 181-200
 - análisis conversacional, 197-200
 - aproximación con los informantes, 190-191
 - comienzo de la, 191-192
 - controles cruzados, 194-195
 - diseño del cuestionario, 184-185
 - ejemplos de, 251-263
 - en profundidad, 187-188
 - guía de la, 191-192
 - limitaciones, 183-186
 - principios de la, 185-186
 - relaciones con los informantes, 195-197
 - selección de informantes, 189-190
 - situación de, 192-194
 - sondeo, 194
 - tipos de, 186-188
 - de la encuesta, 224-225
- Epistemología, definición, 99
- Epistolarios, 137
- Escalas, 220
- Esquema, 48
 - básico general, 54
 - de introducción y conclusión de una investigación, 279-302
 - del proyecto y estructura de la redacción de la investigación, 53-82
 - anexos, 81-82
 - aproximaciones contextuales, 78-79
 - bibliografía, 80
 - conclusiones (consideraciones finales), 79-80
 - cuerpo de la investigación (trabajo y aportación personales), 79
 - delimitación espacio-temporal, 62
 - estado de la cuestión (antecedentes, contexto, estudios previos), 77-78
 - estructura, 70
 - fuentes, 71
 - hipótesis de trabajo, 65-68
 - ideas previas, 64-65
 - introducción, 56-57
 - justificación, interés y oportunidad, 62-64
 - marco teórico, 64-70
 - medios de conocimiento, 70-77
 - metodología, 75
 - métodos, 76
 - objetivos
 - centrales, 69
 - específicos, 70
 - objeto de estudio, 61-62
 - páginas iniciales, 56
 - presentación, 57-59
 - primera página, 55
 - problema de investigación, 59-61
 - técnicas de investigación aplicadas, 76-77
 - teoría, 73-75
 - ejemplo de, 52
 - Estado de la cuestión (estado del arte), 77
 - Estudio(s)
 - descriptivos, 46
 - explicativos con hipótesis, 46
 - objeto de, 61-62
 - sujeto de, 61-62
 - teóricos y conceptuales, 47
 - Ética, 24
 - Etnografía, 179-180
 - Experimentos, 159-164
 - medición en los, 164
 - pasos, 163-164
 - contenido y forma de la situación experimental, 164
 - diseño, 163
 - ejecución, 163
 - planificación, 163
 - realización, 163
 - técnicas para el control y manipulación de las variables, 164
 - tipos de, 161-163
 - Falsación y contrastación, 66
 - Fichas, 113-114

- bibliográficas, 114
 - de contenido, 114
- Fuentes, 71
 - de segunda mano, 72
- Grupo de discusión o grupo de enfoque, 71, 206-213
 - diseño, 208-212
 - fases, 208
 - formación y trabajo del, 209-212
 - interpretación y análisis del, 212-213
- Hermenéutica, 16
- Hipótesis
 - de trabajo, 65-68
 - estudios explicativos con, 46
 - formulación de, 68
- Historia(s) de vida, 71, 187, 200-206
 - aplicación y utilidad, 201-204
 - controles, 205-206
 - sujetos y su relación con el investigador, 204-205
 - tipos de, 204
- Indicadores, 220
- Índices, 220-221
- Información
 - análisis e interpretación de la, 20
 - recolección de, 20
- Interdisciplinariedad, 21
- Internet, páginas de, 110-111
- Intuición, 23
- Investigación, 39-82
 - acción participativa, 214-217
 - fases de la, 216-217
 - científica, 22
 - concebir la idea de la, 52
 - concepción del diseño y abordaje de la, 53
 - cualitativa, 39
 - cuantitativa, 39
 - de campo, 45-46, 130, 153-158
 - etapas, 156-158
 - análisis de los materiales, 157
 - fase de exploración o acercamiento al campo, 156
 - formulación del diseño de investigación, 156-157
 - operación en gran escala, 157
 - proyecto, 156
 - prueba previa de los instrumentos y procedimientos de investigación, 157
 - niveles de, 155-156
 - de carácter exploratorio, 46
 - diseño de la, 168
 - documental, 45, 130-132
 - ejemplo de esquema de introducción y conclusión de una, 279-302
 - encubierta, 171
 - etapas de la, 20
 - experimental, 45
 - histórica, 123
 - motivaciones en la, 62-63
 - pasos por seguir en la, 48-53
 - proyecto inicial, 49
 - realización, 49-50
 - resultados y redacción final, 48, 50-53
 - problema de, 59-61
 - técnicas aplicadas de, 76-77, 129-229
 - tipos de, 45-47
- Jornadas, 71
- Lenguaje
 - aprendizaje del, 176
 - funciones del, 139
 - y formulación de preguntas, 226
- Medición
 - en el proceso de obtención de datos, 219-221
 - niveles de, 219
- Memorias, 136
- Método(s), 76
 - analítico, 122
 - ausencia de, 34
 - científico, 119
 - comparativo, 123-124
 - crítico-racional, 124
 - cualitativo, 124
 - cuantitativo o estadístico, 124
 - deductivo, 122

- definición, 100, 122
- descriptivo, 122
- en ciencias sociales, 119-127
- experimental, 122
- generales, 122-123
- histórico, 123
- inductivo, 122
- sintético, 122
- Metodología, 75
 - definición, 99, 122
 - pluralista, 34
 - racional o científica, 28
- Motivaciones
 - académicas, 63
 - personales, 62-63
 - sociales, 63
- Muestra(s)
 - diseño de la, 223
 - diversidad del contenido, 225
 - no probabilística, 221-222
 - probabilística, 222-223
 - tipos de, 221-225
- Multidisciplinariedad, 21
- Notas
 - citas y bibliografía, 111-115
 - de campo, 176
 - grabación y toma de, 177
- Objetividad, 19, 23-24, 43
- Objeto de estudio, 61-62
- Observación
 - directa extensiva, 71
 - participante, 71, 165-171
 - acceso
 - a escenarios privados, 170
 - a las organizaciones, 169
 - a los escenarios públicos y cuasi-públicos, 169
 - diseño de la investigación, 168
 - qué decir a "porteros" o informantes, 170
 - selección de escenarios, 168-169
- Positivismo, 16
- Preguntas
 - formulación de, y lenguaje, 226
 - tipos de, 225-229
- Problema, planteamiento del, 52, 60
- Proceso científico, 16
- Protocolos, 144
- Proyecto de investigación, esquema del, y estructura de la redacción, 48-49, 53-82
 - anexos, 81-82
 - aproximaciones contextuales, 78-79
 - bibliografía, 80
 - conclusiones (consideraciones finales), 79-80
 - cuerpo de la investigación (trabajo y aportación personales), 79
 - delimitación espacio-temporal, 62
 - estado de la cuestión (antecedentes, contexto, estudios previos), 77-78
 - estructura, 70
 - fuentes, 71
 - hipótesis de trabajo, 65-68
 - ideas previas, 64-65
 - introducción, 56-57
 - justificación, interés y oportunidad, 62-64
 - marco teórico, 64-70
 - medios de conocimiento, 70-77
 - metodología, 75
 - métodos, 76
 - objetivos
 - centrales, 69
 - específicos, 70
 - objeto de estudio, 61-62
 - páginas iniciales, 56
 - presentación, 57-59
 - problema de investigación, 59-61
 - técnicas de investigación aplicadas, 76
 - teoría, 73-75
- Racionalidad, 23
- Rapport*
 - declinación del, 196
 - definición, 185
 - establecimiento de, 172-173, 184, 186
 - importancia del, 202
- Razón, 42
- Realidad
 - construcción de la, 29

- momentos de la, para analizarse, 216
- Redacción, 83-115
 - características generales, 85-86
 - de anexos, 114-115
 - de la investigación, 48
 - estructura de la, y esquema del proyecto, 53-82
 - anexos, 81-82
 - aproximaciones contextuales, 78-79
 - bibliografía, 80
 - conclusiones (consideraciones finales), 79-80
 - cuerpo de la investigación (trabajo y aportación personales), 79
 - delimitación espacio-temporal, 62
 - estado de la cuestión (antecedentes, contexto, estudios previos), 77-78
 - estructura, 70
 - fuentes, 71
 - hipótesis de trabajo, 65-68
 - ideas previas, 64-65
 - introducción, 56-57
 - justificación, interés y oportunidad, 62-64
 - marco teórico, 64-70
 - medios de conocimiento, 70-77
 - metodología, 75
 - métodos, 76
 - objetivos
 - centrales, 69
 - específicos, 70
 - objeto de estudio, 61-62
 - páginas iniciales, 56
 - presentación, 57-59
 - problema de investigación, 59-61
 - técnicas de investigación aplicadas, 76-77
 - teoría, 73-75
 - de un ensayo, 88-89
 - de un texto o artículo de investigación, 86-87
 - estilos de, 89
 - fases de la, 90-91
 - puntos que debe cubrir, 87
 - recomendaciones generales, 85-91
 - sugerencias para una correcta, 87-88
 - Relatos de vida, 201
 - Reporte, elaboración del, de los resultados cualitativos, 53
 - Revisión documental, 72
 - Seminarios, 71
 - Sociología, 16
 - Sujeto de estudio, 61-62
 - Talleres de participación, 71
 - Técnica(s)
 - de investigación aplicadas, 76-77, 129-229
 - de trabajo de campo, 71
 - definición, 101, 122
 - Teoría(s), 73-75
 - críticas, 124
 - definición, 98
 - del error, 33
 - proliferación de, 34
 - Texto(s)
 - análisis de, 147
 - cómo escribir un, 86-87
 - presentación formal de un, 83-85
 - tipos de, 90
 - Trabajo de campo, 153-158
 - técnicas de, 71
 - Transdisciplinariedad, 21
 - Validez y confiabilidad, 145-146
 - Variables
 - aleatorias o estocásticas, 67
 - controladas, 67
 - descriptivas, 67
 - explicativas, 67
 - perturbadoras, 67
 - Verdad, aproximaciones a la, 33

LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

Caminos, recursos, acercamientos y consejos

Anna María Fernández Poncela

La autora plasmó su experiencia teórico-empírica adquirida en la investigación propia y colectiva, y a través de la práctica docente, en este manual de métodos y técnicas de investigación social que contiene los pasos para realizar una investigación o tesis en ciencias sociales y humanidades. Su objetivo es que éste sea un libro útil para la consulta práctica de alumnos y maestros en las materias de metodología de la investigación y seminario de tesis.

Contenido

Parte 1

Sobre las ciencias • Investigar • Redactar

Parte 2

Métodos en ciencias sociales • Técnicas de investigación aplicadas



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA-XOCHIMILCO

ISBN-978-607-17-0334-7



9 786071 703347

www.trillas.com.mx